



00861
4 de j.

UNIVERSIDAD NACIONAL AUTONOMA
DE MEXICO

FACULTAD DE ECONOMIA
DIVISION DE ESTUDIOS DE POSGRADO

LA DEUDA EXTERNA EN AMERICA LATINA
DURANTE LOS AÑOS 70 Y 80

TESIS QUE PARA OBTENER
EL GRADO DE
MAESTRO EN ECONOMIA
PRESENTA
JAIME EDUARDO ESTAY REYNO

**TESIS CON
FALLA DE ORIGEN**

1986



UNAM – Dirección General de Bibliotecas Tesis Digitales Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS © PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis está protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

INDICE GENERAL

	pag.
PRESENTACION	i
CAPITULO I LA CRISIS ESTRUCTURAL Y EL FUNCIONAMIENTO MUNDIAL DEL CAPITALISMO EN LOS AÑOS 70 7 80 1	
Introducción	1
a.- Movimiento cíclico y crisis del período	12
b.- Crisis estructural, movimiento cíclico y relaciones económicas internacionales	13
c.- Los flujo internacionales de capital di nero de préstamo en la crisis estructural	31
CAPITULO II CRISIS E INSERCIÓN DE AMÉRICA LATINA EN LA ECONOMÍA MUNDIAL	55
Introducción	55
a.- La crisis en América Latina	60
b.- La inserción mundial de América Latina	81
c.- Crisis e inserción mundial de América La- tina: algunas reflexiones.	102
CAPITULO III LA DEUDA EXTERNA LATINOAMERICANA	120
Introducción	120
a.- Crecimiento y uso de la deuda	129
1.- Las magnitudes involucradas	129
1.1 Monto, distribución y composición de la deuda en la región	129
1.2 Importancia relativa de la deuda externa en los países de la región	141
1.3 Condiciones de contratación de la deuda externa	136
1.4 El ingreso neto de recursos por - contratación de deuda externa	159
2.- Algunas propuestas para el análisis del crecimiento y uso de la deuda- externa	162
b.- El pago de la deuda	185
1.- Las magnitudes involucradas	185
2.- Algunas propuestas para el análisis del pago de la deuda	193

	pag.
CAPITULO IV LA DEUDA EXTERNA EN CEPAL	225
Introducción	225
a.- Una aproximación global	227
b.- Crisis y crisis de deuda en América Latina	232
1.- La crisis mundial y la crisis en América Latina según la C.E.P.A.L.	232
2.- El estatuto teórico de los flujos internacionales de capitales en el pensamiento de la C.E.P.A.L.	246
CONCLUSIONES	260
ANEXO ESTADISTICO	274
BIBLIOGRAFIA	314

PRESENTACION

La presente Tesis de Maestría, se ubica en el marco de los desarrollos y preocupaciones existentes en el Area de Relaciones Económicas Internacionales del Posgrado de Economía de la U.N.A.M., tanto respecto al tema elegido como respecto a la manera de abordar su estudio.

El tema objeto de esta Tesis, cuyo estudio será profundizado en la investigación doctoral que estamos desarrollando, es el endeudamiento externo de América Latina durante -- los años 70 y 80. Con la elección de dicho tema se buscó centrar las investigaciones de Maestría y Doctorado en un fenómeno que, a nuestro parecer, constituye en la actualidad el-determinante del conjunto de nuevas formas que tiende a asu-mir la inserción mundial de los países latinoamericanos a la vez que, directa e indirectamente, hace parte importante del-funcionamiento global de esas economías, cuestiones ambas -- que se desarrollan en apartados de esta Tesis.

Respecto al tratamiento del tema, con el presente trabajo se pretenden tres objetivos:

- 1.- Describir someramente, haciendo uso de la información-estadística disponible, el escenario mundial y regional en el que se desenvuelve el proceso de endeudamiento externo de las economías de América Latina, ubicando dicho

proceso en los marcos de comportamiento crítico que ha -
caracterizado el desarrollo reciente del capitalismo.

2.- Presentar las magnitudes involucradas en el fenómeno-
objeto de nuestro estudio, proponiendo para su análisis-
un conjunto de perspectivas teórico-metodológicas que --
consideramos son imprescindibles para una correcta apre-
hensión del proceso de endeudamiento externo de las eco-
nomías de América Latina. Dichas perspectivas van desde-
la aplicación a nuestra investigación de propuestas teó-
ricas globales desarrolladas en el Area de Relaciones E-
conómicas Internacionales acerca del funcionamiento del-
capitalismo, hasta enfoque más particulares acerca del -
significado de la deuda externa para las economías de la
región. Con ello se pretende avanzar en la formulación -
de formas distintas de estructuración del análisis del -
endeudamiento externo, que permitan tanto dar cuenta del
fenómeno de una mejor manera como el ubicarlo adecuada -
mente en los marcos globales del funcionamiento del sis-
tema.

3.- Un acercamiento crítico al análisis del endeudamiento-
externo desarrollado por la Comisión Económica para Amé-
rica Latina (C.E.P.A.L.) en el entendido que dicho análisis
constituye parte importante de la base a partir de la cual
los distintos gobiernos de la región intentan enfrentar el

problema de la deuda externa.

En los dos primeros capítulos se busca la definición del marco general en el cual se da el proceso de endeudamiento externo de América Latina. A través del primero de ellos se intenta dar cuenta de las principales tendencias presentes en el sistema capitalista durante los 70: la crisis estructural, el marcado movimiento cíclico, el crecimiento de las relaciones económicas internacionales y especialmente, el rápido aumento de los flujos internacionales de capital - dinero de préstamo. En el segundo capítulo la intención es entregar elementos acerca de la actual crisis de las economías de América Latina, postulando además algunos vínculos entre dichas crisis y las modificaciones en la inserción mundial de esas economías y ubicando el endeudamiento externo al interior de esa perspectiva.

En el tercer capítulo se avanza simultáneamente en dos direcciones : por una parte se entregan las cifras disponibles acerca de montos, distribución y condiciones de contratación de la deuda externa de América Latina y acerca de su servicio; por otra parte se presentan un conjunto de propuestas, fundamentalmente de carácter metodológico, relativas al análisis del crecimiento, uso y pago de la deuda externa.

Finalmente, en el cuarto capítulo se hace una presenta-

ción y crítica de la concepción que C.E.P.A.L. ha desarrollado - acerca de la actual crisis de América Latina y, especialmente, acerca del problema de la deuda externa, en un intento - por confrontar con dicha posición nuestros desarrollos acerca del problema.

Respecto a la manera de abordar nuestro objeto de estudio, dicho abordaje estará apoyado en una premisa teórico-metodológica que parece necesario esbozar en sus rasgos más generales, por cuanto ella guía en importante medida al conjunto de la presente Tesis. Desde hace ya considerable tiempo -- que al interior del Área de Relaciones Económicas Internacionales del Posgrado en Economía de la U.N.A.M. se ha venido desarrollando una propuesta teórica, nueva en más de un sentido, y que se refiere básicamente a la necesidad de asumir, en el estudio del capitalismo, un despliegue universal de -- las leyes del valor y de la valorización del capital, lo que apunta a construcciones analíticas que tienen como escenario al conjunto del sistema y a sus leyes de funcionamiento, definido dicho sistema como la unidad superior que se conforma en base a la integración de las economías nacionales. Es así que consideramos al carácter universal del valor y al funcionamiento mundial del sistema como elementos inherentes al capitalismo, con manifestaciones a lo largo de toda la histo--

ria de dicho modo de producción, incluyendo sus momentos -- constitutivos.

El rescate de "lo mundial" como unidad superior de análisis y, por tanto, como momento último del proceso de elevación de lo abstracto a lo concreto en el estudio del capitalismo, cuestión que creemos se encuentra presente en la obra de Marx, implica el ubicarse a ese nivel como punto de partida obligado para una correcta comprensión del funcionamiento del sistema y de las formas específicas que toman nacionalmente leyes y tendencias de carácter universal. Lo anterior asumido con toda su fuerza conduce, según consideramos, no sólo a una revisión de la actual capacidad explicativa de -- las diferentes corrientes de pensamiento a la luz de las tendencias presentes en el capitalismo, sino también a un cuestionamiento que se remontaría a las principales vertientes de la economía política en su formulación original y que obligaría a una relectura del conjunto de la obra de Marx desde una perspectiva diferente, cuestiones todas estas que -- que constituyen preocupación central de una parte importante de los miembros del Area de Relaciones Económicas Internacionales. Valga aclarar en todo caso, que no se trata de elegir lo "externo" como base para la explicación de lo "interno", -- sino de rescatar la existencia en el capitalismo de leyes, -- tendencias y fenómenos de carácter universal, con génesis y

expresiones específicas en los espacios geográficos nacionales y regionales.

Si bien la presente Tesis intenta ubicarse al interior de esa propuesta teórica, no es el desarrollo y profundización de dicha propuesta lo que constituye nuestro objeto de estudio. La propuesta de referencia, como ya dijimos, más bien forma parte del marco teórico-metodológico de abordaje de nuestro objeto y es en ese carácter que puede ser validada parcialmente en esta Tesis, en la medida en que será puesta a prueba su capacidad explicativa al aplicarla al análisis de un fenómeno específico como es el de los flujos financieros internacionales en América Latina.

Por cierto, el incipiente desarrollo de la perspectiva arriba esbozada, y especialmente los pocos intentos que se han realizado por aplicar dicha perspectiva al análisis de situaciones concretas, constituyen una de las limitaciones del presente trabajo. A ello se agrega un uso inevitable de estadísticas cuyo diseño y presentación se sustenta en otras orientaciones teóricas, lo que obliga a considerarlas sólo como aproximaciones cuantitativas de apoyo a las argumentaciones desarrolladas.

Agradezco el permanente apoyo de mi esposa en todas las etapas de la elaboración de este trabajo, que incluyó entre -

otras cosas la totalidad de la mecanografía del original y los múltiples borradores. Así también, agradezco la excelente disposición que tuvo el colectivo del Area de Relaciones Económicas Internacionales para ir discutiendo los avances de esta investigación. En especial, los comentarios y sugerencias de los profesores Orlando Caputo, Bruce Wallace y Federico Manchón y de los compañeros Gabriel Gutiérrez, Fernando Diaz, Ana Schwarz y Mario Franco permitieron, en distintos momentos, progresos sustanciales en la investigación, lo que no obsta, desde luego, para que la responsabilidad por el presente trabajo sea exclusivamente mía.

Finalmente, interesa destacar que un elemento que ha guiado la elaboración de todos los capítulos de esta Tesis es nuestra convicción de que los actuales análisis en boga acerca de un conjunto de problemas, entre ellos el del endeudamiento externo, han demostrado una creciente incapacidad para interpretar correctamente las modificaciones que están ocurriendo en la economía mundial y, por ende, los nuevos fenómenos presentes a nivel del sistema y de las economías que lo forman. La crisis económica ha devenido crisis de la teoría económica, cuya superación exige un esfuerzo de revisión crítica y de búsqueda de formas alternativas de análisis de los procesos hoy en marcha.

CAPITULO I

LA CRISIS ESTRUCTURAL Y EL FUNCIONAMIENTO MUNDIAL DEL CAPITALISMO EN LOS AÑOS 70 Y 80.

INTRODUCCION

En los dos primeros capítulos de esta Tesis in tentaremos dar cuenta del marco en el cual se inserta el -- proceso de endeudamiento externo de las economías de América Latina, presentando en este primer capítulo, muy suscin-- tamente, algunos de los principales fenómenos ocurridos en-- la economía mundial durante los años 70 y 80, y dedicando -- el segundo capítulo a la exposición de algunas de las ten-- dencias globales presentes en América Latina durante ese -- mismo período.

De acuerdo a nuestras premisas teórico-metodológicas,-- postularemos que los fenómenos ocurridos en la economía mun-- dial que presentaremos en este capítulo no son únicamente -- contemporáneos a los procesos presentes en América Latina y en particular al proceso de endeudamiento externo de las e-- economías de la región, sino que lo sucedido en latinoaméri-- ca forma parte de esos fenómenos mundiales, concurriendo a su estructuración y constituyendo una expresión particular de ellos.

Desde esa perspectiva, por tanto, la intención en este capítulo es identificar mínimamente aquellos aspectos del --

desarrollo de la economía mundial y de las Relaciones Económicas Internacionales que constituyen el referente inmediato y obligado de lo ocurrido en América Latina. Para efectos de exposición, agruparemos dichos aspectos en torno a dos tendencias: por una parte, el marcado movimiento cíclico y la crisis estructural presentes desde fines de los años sesenta y, por otra parte, el crecimiento de los flujos internacionales de mercancías y de capitales, con énfasis en el acelerado desarrollo de los flujos de capital dinero de préstamo.

A.- MOVIMIENTO CICLICO Y CRISIS DEL PERIODO

Son ya innumerables los estudios que, desde distintas ópticas, han intentado dar cuenta del funcionamiento del capitalismo en las últimas décadas. En su mayoría ellos parten del reconocimiento que, desde fines de la década de los sesenta o comienzos de la década de los setenta, se inicia una etapa diferente en el desarrollo capitalista contemporáneo, caracterizada por el estallamiento y mantención de un conjunto de contradicciones en las economías nacionales y en el conjunto del sistema.

En primer lugar, resulta evidente la presencia de un -

marcado movimiento cíclico, a diferencia de lo ocurrido en el período de posguerra, en que lo característico era la atenuación del ciclo económico. Esta sólo evidencia, además de poner en cuestión las concepciones Keynesiana y neo Keynesianas y en especial las políticas económicas que de ellas se desprenden, a dado pie a un renovado interés por el estudio del ciclo "juglar" o ciclo "industrial".

En segundo lugar es posible constatar que no sólo estamos en presencia de un marcado movimiento cíclico, sino que además las crisis cíclicas del 74-75 y 81-82 no han abierto paso a recuperaciones firmes y sostenidas. En las etapas de recuperación cíclica importantes sectores se han mantenido estancados, acompañándose dichas recuperaciones con altos niveles de desempleo y de capacidad productiva ociosa, bajos ritmos de acumulación, etc. Se trata, por tanto, de una insuficiente recomposición del funcionamiento del capitalismo a través de las crisis cíclicas, con la presencia de un conjunto de graves problemas y contradicciones a los que dichas crisis y las posteriores recuperaciones cíclicas no han dado término. La constatación de esto ha dado pie al interior del marxismo contemporáneo a una multitud de interpretaciones teóricas, no siempre excluyentes: se trata del agotamiento de un patrón de acumulación (o patrón de industrialización, o patrón de reproducción); se trata del ago-

tamiento de un sistema de regulación; se trata de una crisis única, a la vez cíclica, del sistema de regulación y en el marco de la agudización de la crisis general; se trata del fin de una onda larga de las descritas por Kondratiev y el inicio de otra; se trata del paso del capitalismo monopolista de Estado al capitalismo monopolista transnacionalizado; etc. Todas esas interpretaciones, si bien desde distintas perspectivas y con importantes diferencias en el análisis, buscan dar cuenta del carácter estructural (profundo, de largo aliento, etc.) de la crisis presente desde finales los sesenta.

No corresponde presentar aquí cada una de las interpretaciones acerca del actual movimiento cíclico y de la crisis, ni, menos aún, intentar un desarrollo propio del tema. Por ello, en lo que sigue sólo precisaremos ciertas cuestiones que consideramos relevantes para nuestros fines, manejando para ello información estadística. Sin embargo conviene precisar previamente que según creemos, y a diferencia de algunos autores, no se trata en ningún caso de dissociar la crisis estructural del movimiento cíclico que la acompaña, sino de ubicarlos como fenómenos yuxtapuestos, cuyo análisis no puede ser abordado por separado. El movimiento cíclico constituye el contenido y una de las principales formas de manifestación de la crisis estructural, la

cual ejerce sus efectos a través de dicho movimiento. A lo anterior se agrega que, en gran medida, el centro del debate no se da en torno a la existencia o no de períodos sucesivos de crecimiento rápido y lento que abarcan varios ciclos industriales o a la presencia o no de una crisis de -- largo aliento desde fines de los sesenta sino que dicho debate se da, en especial al interior del marxismo, en torno a las causas, funcionalidad específica, manifestaciones, de sarrollo, posibles salidas, etc. de la actual crisis estructural. Al respecto, coincidimos en muchos sentidos con --- S. Menshikov, no sólo en ubicar a la crisis estructural como abarcando un conjunto de procesos heterogéneos pero interconectados a nivel de la economía mundial capitalista como un todo y en considerar que ella pone en cuestión a la totalidad de la estructura económica, sino además en los vínculos que dicho autor establece entre la crisis estructural y las modificaciones en la tasa de ganancia y en las estructuras tecnológicas, con sus correspondientes cambios en la estructura del capital. Bajo esa óptica, por tanto, son las modificaciones en los procesos de trabajo y valorización las - que deben ser privilegiadas en el análisis de la crisis y - el ciclo, teniendo presente que a través de dichas modificaciones se expresa y desenvuelve la contradicción fundamen-- tal del capitalismo.

Con objeto de precisar mínimamente lo ocurrido en la actividad económica de los países capitalistas en las últimas décadas, entregaremos a continuación algunas cifras respecto a variaciones del Producto Interno Bruto (P.I.B.) y de la producción industrial.

En el siguiente cuadro resumen se presenta información acerca del crecimiento del P.I.B. en el período 1960-84. El detalle para todos los años en variación porcentual e índices se encuentra en los cuadros 1 y 2 respectivamente del anexo estadístico.

CUADRO 1

P.I.B. A PRECIOS CONSTANTES 1960 - 1980
(Tasas promedio anual de crecimiento)

	1960- 1973	1973- 1975	1975- 1980	1980- 1982	1983	1984	1973- 1983
MUNDO	5.1 ^a	1.3	3.9	1.1	2.0	--	2.6
PAISES INDUSTRIALES	4.9	0.1	3.5	0.8	2.5	4.4	2.2
Estados Unidos	4.1	-0.9	3.5	0.3	3.8	7.1	2.0
Japón	10.4	0.6	5.1	3.6	3.4	--	3.7
Alemania	4.4	-0.7	3.5	-0.5	1.0	2.6	1.6
PAISES EN DESARROLLO	6.0 ^a	5.6	5.0	2.3	0.5	--	4.1
Africa	4.9	2.8	3.4	0.3	--	--	2.6 ^b
Asia	4.4	5.1	5.7	5.4	6.3	--	5.6
Europa	6.7	4.4	4.3	2.3	1.2	--	3.6
Oriente Medio	8.0	9.5	4.5	4.6	0.6	--	5.1
América	6.7	5.8	5.4	-0.5	-2.5	3.4	3.5

^a Período 1961-1973

^b Período 1973-1982

Fuente: Cuadros 1 y 2 del anexo estadístico.

Del cuadro 1, creemos necesario destacar lo siguiente:

1.-Las tasas promedio de crecimiento del P.I.B. durante el período 60-73 son considerablemente mayores que las tasas promedio del período posterior y ello ocurre, en distinto grado, tanto a nivel mundial como a nivel de las agrupaciones y países considerados individualmente. Es así que, según puede verse confrontando las columnas extremas del cuadro, a nivel mundial se pasa de una tasa promedio anual de 5.1% para el período 60-73 a una tasa de 2.6% para el período 73-83, y para el conjunto de países desarrollados - la tasa de 2.2% del período 73-83 implica una caída superior al 50% respecto a la tasa de 4.9% del período 60-73. Ello indica claramente un lento crecimiento iniciado, en lo que se refiere al producto generado, en 1973, y que aún se mantiene, lo que expresa la presencia del fenómeno que aquí hemos calificado como crisis estructural del capitalismo.

Respecto al período 60-73 también interesa destacar, por una parte, las diferencias en las tasas de crecimiento del P.I.B. al interior de los países capitalistas de mayor desarrollo, en especial las elevadas tasas de Japón y, por otra parte, las mayores tasas presentes en el total de los países "en desarrollo" respecto a la tasa mundial y a la correspondiente al conjunto de países desarrollados.

2.- A partir de 1973, está presente un marcado movimiento cíclico en cuyo desarrollo se distinguen las siguientes etapas:

i) 1973-1975: brusca caída de crecimiento del P.I.B., las cuales se vuelven cercanas a cero para el conjunto de países industriales y negativas para dos de los tres principales países de ese conjunto, lo que indica, aproximadamente, no sólo una disminución en los ritmos de crecimiento de la producción anual de esos países sino, aún más, una disminución de dicha producción en términos absolutos. Por consiguiente, ello apunta no sólo a menores niveles de reproducción en escala amplia sino a la ausencia incluso de reproducción en escala simple.

A nivel mundial, la tasa de crecimiento del producto es apenas superior, a uno lo que indica una reducción sustancial respecto a la tasa de 5.1% del período previo. Los años 1974 y 1975, de acuerdo con la mayoría de los autores, los identificamos como de crisis cíclica si bien, en sentido estricto, incluyen los momentos de crisis y de estancamiento.

ii) 1975-1980 : aumentan las tasas de crecimiento del P.I.B. a nivel mundial y en los países industriales, sin llegar a los niveles previos a 1973. Para el caso-

de los países "en desarrollo" dicho aumento no se produce, pero la caída previa fue considerablemente menor en dichos países, lo que explica que tanto en el período 73-75 como entre 1975 y 1980 conserven mayores tasas que el promedio mundial y, por ende, que las de los países industriales. Esta etapa la identificamos como de recuperación cíclica, incluyendo en ella según los términos utilizados por Marx, los momentos de "creciente animación" y de "prosperidad".

iii) 1980-1982 : nueva caída en la tasa de crecimiento del P.I.B., que alcanza en el promedio mundial un nivel levemente inferior al del período 73-75. Nuevamente estamos en presencia de una crisis cíclica, de profundidad mayor a la de cualquiera de las crisis de la post-guerra.

Para los países industriales, es generalmente aceptado que la recuperación cíclica se inicia en 1983 y continúa en 1984. Sin embargo, si identificamos la recuperación con la presencia de niveles de reproducción ampliada superiores a los de la etapa previa a la crisis, la información del cuadro 1 estaría indicando al año de 1984 como el de inicio de la recuperación cíclica. Para el caso de los países "en desarrollo", 1983 es claramente un año de crisis y, según el criterio an

- tes esbozado, también lo es el año de 1984 de acuerdo a cifras de otras fuentes no incluidas en el cuadro 1.
- 3.- En particular respecto a las crisis cíclicas, interesa destacar que la semejanza en la baja tasa promedio de crecimiento del P.I.B. a nivel mundial en ambas crisis oculta diferencias sumamente significativas, respecto a la fuerza con que dichas crisis se presentaron en los países industriales y "en desarrollo". Como se puede ver en el cuadro 1, la crisis de 1973-75 afectó principalmente a los países llamados industriales, --- siendo considerablemente menor la fuerza con que se -- dió en los restantes países capitalistas. Por el contrario, la crisis iniciada en 1980 afecta en forma más homogénea a los dos grupos de países, observándose ahora más que nada importantes diferencias al interior de cada uno de esos grupos.
- 4.- Finalmente interesa retener del cuadro 1 el comportamiento del producto en América Latina, incluida con la sola excepción de Cuba en el grupo "América" del cuadro presentado. Según se desprende del cuadro, la tasa de crecimiento del producto en América Latina cae durante la crisis cíclica de 1973-75 relativamente poco respecto de la tasa promedio para el período 1960-73, baja lentamente en el período 1975-80 y cae violentamente a

partir de 1981, alcanzando para el período 80-82 un promedio anual de disminución de 0.5% y una tasa de disminución de 2.5% para 1983. Dicho comportamiento implica por una parte, que la tasa de crecimiento del producto en América Latina para el período 75-80 es de las mayores entre todas las agrupaciones consideradas y, por otra parte, -- que dicha tasa es la menor de todas para el período 80-83.

Como complemento al cuadro anterior, y buscando identificar con mayor precisión lo ocurrido con la producción de bienes, en el siguiente cuadro se entrega información acerca de las variaciones en la actividad industrial de los países capitalistas más desarrollados, misma que incluye los sectores de minería y canteras, manufacturas, electricidad, gas y agua. El detalle para todos los años y para todos los países industriales, en índice y en variación porcentual, se encuentra en los cuadros 3 y 4 respectivamente del anexo estadístico.

CUADRO 2 (Resumen)

PRODUCCION INDUSTRIAL DE PAISES DESARROLLADOS:

	<u>1966 - 1984</u>						
	(Tasas promedio anual de crecimiento)						
	1966- 1973	1973- 1975	1975- 1980	1980- 1982	1983	1984	1973- 1984
PAISES INDUSTRIALES ^a	5.6	-4.0	4.1	-2.0	3.1	7.1	1.6
Estados Unidos	4.0	-4.7	4.6	-3.1	6.4	11.0	2.1
Canadá	5.7	-1.2	3.3	-5.1	6.7	8.3	1.6
Australia	5.3	-2.2	2.6	-1.0	-6.1	7.6	0.7
Japón	13.1	-8.0	6.8	0.5	4.0	11.4	3.0
Francia	5.7	-2.3	3.1	-2.0	1.0	3.1	1.0
Alemania	5.3	-4.4	3.3	-2.5	0.0	3.2	0.5
Italia	5.4	-2.5	5.4	-2.5	-3.2	3.3	1.5
Países Bajos	7.0	1.7	1.9	-3.1	2.1	5.2	1.3
España	10.0	1.8	2.8	-1.0	3.1	0.0	1.7
Suecia	4.8	1.0	-0.4	-1.5	6.2	6.8	0.9
Suiza	4.8	-6.7	2.6	-3.1	0.0	--	-0.7 ^b
Reino Unido	2.4	-4.1	1.7	-0.5	3.0	1.0	0.3

^aLas cifras de los países industriales corresponden a 19 países: Austria, Bélgica, Dinamarca, Finlandia, Irlanda, Luxemburgo, No ruego, y los 12 países incluidos en el cuadro.

^bPeríodo 1973-1983.

Fuente: Cuadros 3 y 4 del anexo estadístico.

Según se desprende del cuadro 2, en la producción industrial de los países desarrollados se dan fenómenos semejantes a los ocurridos con el producto interno bruto, pero con una fuerza considerablemente mayor: por una parte, la tasa promedio de crecimiento de la producción indus --

trial en el período 73-84 equivale a menos de un tercio de la tasa promedio del período 66-73; por otra parte las fluctuaciones cíclicas presentes desde 1973 son sumamente profundas, tanto en las dos etapas de crisis (con elevadas cifras negativas de crecimiento de la producción industrial para casi todos los países considerados), como en las posteriores recuperaciones.

Para nuestros fines, consideramos que la información entregada acerca del comportamiento del producto y de la producción industrial es suficiente para poder constatar la presencia de profundas crisis cíclicas en 1973-1975 y 1980-1982, al interior de una crisis estructural del período, como fenómenos característicos del desarrollo contemporáneo del capitalismo mundial. En lo que sigue, centraremos nuestra atención en las relaciones económicas internacionales, buscando precisar lo ocurrido en ese ámbito durante las últimas décadas.

B.- CRISIS ESTRUCTURAL, MOVIMIENTO CICLICO Y RELACIONES ECONOMICAS INTERNACIONALES.

A partir de la posguerra se ha dado un acelerado crecimiento de los flujos internacionales de mercancías y de ca-

pitales, de tal modo que porciones crecientes de los flujos mundiales de capitales y de mercancías han rebasado sus -- fronteras nacionales de origen, buscando realizarse en o -- tros espacios geográficos, lo que se ha traducido en una im portancia cada vez mayor de los mercados internacionales y, por ese y otros conductos, en un mayor desarrollo del carác ter mundial de los distintos mercados. Ello se ha acompaña do de una mayor integración del capitalismo mundial, apoya da no sólo en la creciente circulación internacional de ca pitales y mercancías sino también en la aparición y desarro llo de nuevas formas de competencia internacional en los -- mercados nacionales en base a la unión de capitales de dis tintos países, en las nuevas formas que tiende a asumir la división internacional del trabajo, etc. tendencias todas - ellas cuya expresión sintética más relevante es la notable influencia adquirida por las corporaciones multinacionales.

Lo anterior, por cierto, no implica por nuestra parte el ubicar la aparición y desarrollo de una economía mundial como fenómeno característico del capitalismo contemporáneo, ni el asumir que existe una tendencia a la desaparición de la competencia como consecuencia de una "mundialización" de la economía que apuntaría a la supresión de las diferencias nacionales. Respecto a lo primero, nos parece que la exis-- tencia de una economía mundial no se desprende de la eviden

cia de un acelerado crecimiento de los flujos internacionales de capitales y mercancías ni de la mayor integración -- presente en el sistema, sino del carácter universal de las leyes del valor y la valorización del capital y de su movimiento, cuestiones estas que son inherentes al capitalismo -- y que se expresan en la existencia de un mercado mundial -- que no sólo es resultado del desarrollo del capitalismo sino también condición previa de dicho desarrollo. Se trata, -- por tanto, de identificar etapas y fenómenos específicos de un sistema social que es por definición mundial. Respecto a lo segundo, sólo cabe tener presente lo equivocado de las concepciones "superimperialistas" a la luz de nuevos niveles de concentración y centralización del capital que, lejos de significar una disminución de la competencia, han implicado una agudización de ella en el conjunto del mercado mundial. Desde esa perspectiva, además, los mercados internacionales aparecen no como supresores de la competencia sino como espacios de confrontación de capitales nacionales, esto es, -- de capitales cuyas formas específicas de reproducción están determinadas nacionalmente.

El rápido crecimiento de los flujos internacionales de mercancías y de capitales característico de la posguerra y el marcado movimiento cíclico y crisis estructural presentes desde fines de los 60 son fenómenos con múltiples vín -

culos y determinaciones recíprocas. Por un lado, la creciente integración del capitalismo mundial en la posguerra, y particularmente el desarrollo de las relaciones económicas internacionales, forma parte de las condiciones que permitieron que la crisis estructural y el movimiento cíclico -- (en especial la crisis cíclica de 1980-82) tuviesen un carácter general y relativamente homogéneo, esto es, que se tratase propiamente de crisis de carácter mundial. Por otro lado, la crisis estructural y el marcado movimiento cíclico que la acompaña son vehículo de al menos tres tendencias en relación al crecimiento de los flujos internacionales de capitales y mercancías y a la mayor integración de la economía mundial:

- 1.- vehículo de innovaciones científico-técnicas, tales como la robótica, la burótica, la biotecnología, etc., cuya masiva aplicación futura en los procesos de trabajo y valorización apunta a mayores niveles de integración y a un mayor crecimiento de los flujos internacionales de capital bajo sus distintas formas funcionales de existencia, incluido el capital productivo.
- 2.- vehículo de rupturas en formas particulares de circulación internacional y de integración de la economía mundial, a través de fenómenos tales como el proteccionismo.

3.- vehículo de desarrollos cualitativamente nuevos al interior de la crisis estructural, especialmente respecto de los flujos internacionales de capital dinero de préstamo.

Con el fin de precisar lo ocurrido en los flujos internacionales al interior de la crisis estructural, veamos a continuación algunas cifras respecto al comercio internacional y a la inversión extranjera directa, para centrarnos posteriormente en el capital dinero de préstamo.

En el siguiente cuadro resumen se entregan tasas de variación de exportaciones e importaciones durante el período 60-84. Para permitir la confrontación de dichas tasas con las correspondientes al P.I.B., a las cifras de exportaciones e importaciones en dólares corrientes entregadas por el Fondo Monetario Internacional (F.M.I.), y que pueden consultarse en los cuadros 5 y 6 respectivamente del anexo estadístico, se ha aplicado el deflactor del P.I.B. de Estados Unidos que entrega la misma fuente. Los montos absolutos deflactados que resultan de dicha aplicación, y que sirvieron de base para la construcción del siguiente cuadro resumen, se presentan en el cuadro 8 del anexo estadístico. Así también, las tasas de variación de exportaciones e importa

ciones en dólares corrientes, para los mismos períodos-
considerados en el siguiente cuadro resumen, pueden con
sultarse en el cuadro 7 del anexo estadístico.

CUADRO 3 (Resumen)

VARIACION DE EXPORTACIONES E IMPORTACIONES DEFLACTADAS: 1960-1984
(Tasas promedio anual de crecimiento)

	EXPORTACIONES						IMPORTACIONES							
	1960- 1973	1973- 1975	1975- 1980	1980- 1982	1983	1984	1973- 1984	1960- 1973	1973- 1975	1975- 1980	1980- 1982	1983	1984	1973- 1984
MUNDO	8.7	13.1	10.3	-11.5	-6.1	2.4	4.2	8.4	13.2	10.5	-10.4	-7.0	2.2	4.4
PAISES INDUSTRIALES	9.1	9.5	9.0	-10.4	-5.0	2.7	3.4	9.2	9.6	10.4	-12.5	-5.2	5.1	3.8
Estados Unidos	6.5	12.9	7.6	-9.0	-9.0	4.6	3.4	8.7	9.5	11.4	-7.6	2.0	21.8	7.3
Japón	14.7	12.7	10.5	-4.4	2.4	11.2	7.3	14.1	12.7	11.5	-10.5	-7.4	3.8	4.9
Alemania	10.9	6.0	8.6	-11.3	-7.4	-2.4	1.7	10.2	7.2	12.1	-15.7	-5.2	-3.6	2.6
PAISES EN DESARROLLO	7.3	23.7	12.9	-13.9	-9.3	1.0	6.1	6.1	24.1	10.4	-5.3	-11.3	-4.8	6.1
Africa	6.0	16.1	13.0	-24.9	-7.5	0.4	2.4	4.5	26.2	8.1	-9.1	-16.2	-9.6	3.6
Asia	6.0	10.0	15.8	-4.3	-0.6	8.9	8.7	5.3	16.2	13.3	-3.5	-1.0	3.2	8.3
Europa	9.8	6.4	8.6	-3.9	-3.5	1.1	4.0	9.5	17.3	7.5	-10.7	-8.4	-5.4	2.9
Oriente Medio	12.5	56.0	12.7	-20.1	-22.8	-8.8	6.4	9.5	42.1	12.1	6.4	-13.5	--	13.4 ¹
América	5.2	13.2	11.9	-10.0	-3.7	3.6	5.6	5.1	25.2	8.8	-14.6	-24.2	5.7	2.0
P. EXP. DE PETROLEO	10.4	53.0	13.4	-20.8	-21.1	-6.7	6.6	7.2	47.4	12.6	5.8	-18.0	--	13.7 ¹
P. EN DESARROLLO NO PETROLEROS	6.2	8.3	12.6	-7.9	-1.2	5.2	5.8	5.9	19.2	9.8	-9.2	-8.3	-1.1	4.9

--Información no disponible

¹Período 73-83

Fuente: cuadro 8 del anexo estadístico.

En el cuadro 3 se puede observar un rápido crecimiento de las exportaciones e importaciones mundiales hasta 1980,--seguido de una profunda caída entre 1980 y 1983 y de un crecimiento menor al inicial en 1984. Tanto el crecimiento como la caída posterior considerablemente mayores a las variaciones de igual signo ocurridas con el P.I.B., según se puede ver comparando el cuadro 3 con el cuadro 1.

Especial mención merece lo ocurrido en las crisis cíclicas de 74-75 y 81-82. En la primera de ellas el comercio internacional crece a tasas muy elevadas, disminuyendo levemente esas tasas en la posterior recuperación. Por el contrario, en la crisis cíclica 80-82 se produce una fuerte --caída del comercio internacional, que dura hasta 1983. De ello se desprende por un lado, que los efectos de las dos crisis cíclicas sobre el comercio internacional fueron muy diferentes, siendo la crisis de 1981-1982 la que se expresa con singular fuerza al nivel de los flujos internacionales de mercancías; por otro lado, y como consecuencia de lo anterior, el papel del comercio internacional en la salida de las crisis cíclicas también es diferente: la recuperación iniciada en 1975 se apoya en el crecimiento del comercio internacional en tanto que dicho comercio, proteccionismo mediante, constituye más bien un freno a la recuperación iniciada en 1983.

En el conjunto de países industriales destaca su mayor tasa de crecimiento de exportaciones e importaciones respecto al promedio mundial hasta 1973 y su menor tasa en el período 73-80, así como su menor caída entre 1980 y 1983 y su recuperación superior al promedio mundial en 1984.

Al interior de dichos países por una parte son notorias las elevadas tasas de crecimiento de exportaciones e importaciones de Japón hasta 1980, su menor caída en el período 80-83, y la considerable elevación de dichas tasas en 1984; por otra parte destacan las tasas de crecimiento de importaciones de Estados Unidos, con caídas muy inferiores al promedio de países industriales en el período 80-82 y crecimiento muy superior a dicho promedio en los años 83-84.

En el conjunto de países en desarrollo se pasa de un crecimiento de exportaciones e importaciones inferior al promedio mundial hasta 1973, a un crecimiento considerablemente superior a dicho promedio para el período 73-75. En el caso de las exportaciones esa tasa superior se mantiene hasta 1980, pasando a ser inferior al promedio para el período 80-83. El diferente comportamiento de las exportaciones de los países en desarrollo en ambas crisis cíclicas nos parece que explica parte importante de la distinta fuerza con que dichas crisis se presentan en esos países, según vimos al presentar las variaciones del producto interno bruto; a su vez

el diferente comportamiento de las exportaciones de los países en desarrollo entre una y otra crisis cíclica creemos - que apunta a un distinto tipo de sobreproducción en dichas crisis; sobreproducción fundamentalmente industrial en 1974-1975 y sobreproducción industrial, de materias primas y de alimentos en 1981-1982. En el caso de las importaciones de los países en desarrollo es de destacar su reducción promedio anual de 5.3% en el período 80-82, en que a nivel mundial se da una disminución de 10.4%, y la brusca caída de los años 83 y 84.

Esas bruscas fluctuaciones de exportaciones e importaciones de los países en desarrollo son todavía mayores si se reduce la observación a los países en desarrollo exportadores de petróleo, a tal punto que es principalmente lo ocurrido con dichos países lo que define la tendencia de exportaciones e importaciones del total de países en desarrollo (vease, por ejemplo, exportaciones e importaciones de los años 73-75 y 80-83).

Respecto a América, interesa destacar por una parte sus bajas tasas de crecimiento de exportaciones e importaciones hasta 1973 y, por otra parte, la brusca caída de sus importaciones a partir de 1980, especialmente en 1983.

Las dispares tasas de crecimiento en exportaciones e -

importaciones entre las distintas regiones y países se han traducido en significativas modificaciones en la participación en los totales mundiales, según puede verse en el siguiente cuadro resumen. La información para todos los años se encuentra en los cuadros 9 y 10 del anexo estadístico.

CUÁDRO 4 (Resumen)

PARTICIPACION EN LAS EXPORTACIONES E IMPORTACIONES
(En porcentajes)

	EXPORTACIONES								IMPORTACIONES							
	1960	1970	1974	1980	1981	1982	1983	1984	1960	1970	1974	1980	1981	1982	1983	1984
MUNDO	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0
PAISES INDUSTRIALES	71.0	76.8	68.0	66.1	66.1	67.7	68.5	68.7	69.0	75.6	74.1	71.1	68.1	67.8	69.1	71.1
Estados Unidos	17.4	15.1	12.5	11.8	12.7	12.4	12.1	12.3	13.2	14.2	13.9	13.3	14.3	14.2	15.5	18.5
Japón	3.4	6.7	7.0	7.0	8.2	8.1	8.8	9.6	3.6	6.3	7.8	7.3	7.5	7.3	7.3	7.4
Alemania	9.7	12.0	11.3	10.3	9.6	10.3	10.2	9.7	8.2	10.0	8.8	9.8	8.6	8.6	8.8	8.3
PAISES EN DESARROLLO	28.9	22.7	31.3	32.8	32.7	31.1	30.0	29.6	30.7	23.9	25.0	27.9	30.8	31.2	29.7	27.7
Africa	5.9	4.5	4.9	5.1	4.3	3.7	3.6	3.5	6.2	4.5	3.9	4.3	4.7	4.4	4.0	3.5
Asia	8.8	5.4	6.2	7.7	8.4	9.0	9.5	10.1	10.2	6.8	7.1	8.4	9.3	9.7	10.3	10.4
Europa	2.4	2.7	2.4	2.3	2.5	2.7	2.8	2.7	3.3	3.9	3.9	3.6	3.5	3.5	3.5	3.2
Oriente Medio	3.7	4.5	12.1	12.3	11.7	10.0	8.2	7.3	3.0	2.9	3.9	5.8	7.1	8.2	7.6	--
América	7.8	5.6	5.8	5.5	5.9	5.7	5.9	5.9	7.8	5.7	6.3	5.9	6.3	5.4	4.4	4.0
PAISES EXP. DE PETROLEO	6.1	5.9	15.3	15.7	14.8	12.6	10.6	9.6	4.3	3.2	4.0	6.8	8.2	9.5	8.4	--
PAISES EN DESARROLLO NO PETROLEROS	22.8	16.8	16.1	17.1	17.9	18.5	19.5	20.0	26.5	20.7	21.0	21.1	22.6	21.6	21.3	20.7

-- Información no disponible

Fuente: cuadro 9 y 10 del anexo estadístico.

En el cuadro 4 se observa que los países industriales disminuyen su participación en las exportaciones mundiales entre 1970 y 1980, recuperando parcialmente su tasa de participación en los años posteriores, y lo contrario ocurre con los países en desarrollo. Al interior de los países desarrollados son notorios el aumento de participación de las exportaciones japonesas y la disminución de las exportaciones estadounidenses, en tanto que al interior de los países en desarrollo se destaca el rápido crecimiento desde 1970 hasta 1981, de la participación de los países petroleros en las exportaciones mundiales, y su posterior disminución. En el caso de América, desde 1970 su tasa de participación en las exportaciones mundiales ha tendido a crecer lentamente, y se encuentra aún muy por debajo de la tasa correspondiente a 1960.

Respecto a las importaciones, los países industriales aumentan su participación entre 1960 y 1970, la disminuyen entre 1970 y 1980 y nuevamente la aumentan en 1983 y 1984, y lo contrario ocurre con los países en desarrollo. El aumento de participación de los países industriales en 1983 y 1984 se explica por el crecimiento de las importaciones estadounidenses, en tanto que en los países en desarrollo resultó determinante lo ocurrido durante todo el período con las importaciones de los países petroleros. En el caso de A

mérica, su participación en las importaciones mundiales cae rápidamente desde 1982, alcanzando en 1984 una tasa de participación apenas superior a la mitad de la tasa de 1960.

Para ver lo relativo a la inversión extranjera directa, en el siguiente cuadro resumen se presentan cifras de algunos flujos de dicha inversión durante el período 1971-83.

La información más desglosada puede consultarse en los cuadros 11, 12 y 13 del anexo estadístico.

CUADRO 5 (Resumen)

ALGUNOS FLUJOS DE INVERSION EXTRANJERA DIRECTA
(Millones de dólares)

	1971	1972	1973	1974	1975	1976	1977	1978	1979	1980	1981	1982	1983
De Estados Unidos al resto del mundo	7280	7118	11435	8765	13972	12759	9181	16737	25131	27517	12973	-6505	5119
Del exterior a Estados Unidos	644	954	5688	4588	2518	3108	3825	7876	11991	28584	25668	15963	12384
De países del CAD ¹ a países en desarrollo	1864	2467	3824	3272	3253	4737	4613	5534	4959	6402	9274	4802	3947
SUMA	9788	10539	20947	16625	19743	20604	17629	30147	42081	62503	47915	14260	21450
VARIACION PORCENTUAL	--	7.7	98.8	-20.6	18.8	4.4	+14.4	71.0	39.6	48.5	-23.3	-70.2	50.4

¹Excluido Estados Unidos.

CAD: Comité de Asistencia para el Desarrollo.

Fuente: cuadros 12 y 13 del anexo estadístico.

Por no contar con toda la información necesaria, el cuadro presentado no incluye la totalidad de los flujos de inversión extranjera directa ocurridos en el período 71-83, faltando los flujos entre los países en desarrollo y, especialmente, los flujos entre los países desarrollados, excepto Estados Unidos, cuyos flujos de ingreso y salida de inversión extranjera directa sí están incluidos. Sin embargo, nos parece que las tendencias expresadas en el cuadro 5 pueden ser válidamente asignadas al conjunto de flujos de inversión extranjera directa del sistema capitalista.

En el cuadro 5 se observa que la inversión extranjera directa ha tenido un comportamiento marcadamente cíclico durante el período objeto de nuestra atención. Hasta 1973 las tasas de variación de los flujos de inversión extranjera directa son positivas, alcanzando para ese último año un crecimiento anual cercano al 100%; en 1974 dicha tasa se vuelve negativa y en el período 75-80 pasa nuevamente a ser positiva (excepto 1977) de tal modo que entre el primero y el último de esos años el flujo anual de inversión extranjera directa se multiplica en más de tres veces.

En la crisis de 1981-1982 los flujos de inversión extranjera directa presentados en el cuadro disminuyen fuertemente, a tal punto que para el último de esos años dichos flujos equivalen a menos de un cuarto de los correspondien-

tes a 1980.

El comportamiento recién anotado es común a todos los items considerados en el cuadro 5, si bien las caídas de -- 1974 y de 1981-1982 son especialmente marcadas en los flujos de inversión extranjera directa de Estados Unidos al -- resto del mundo. En relación a Estados Unidos, también se -- observa en el cuadro que desde 1980 la diferencia entre los flujos de inversión extranjera directa ingresada e inver--- sión extranjera directa enviada al exterior se vuelve nega- tiva para ese país, en tanto que dicha diferencia fue posi- tiva para todo el período 71-79.

Según se desprende de las observaciones hechas, la inversión extranjera directa ha estado fuertemente influida -- por el marcado comportamiento cíclico presente en la econo- mía mundial desde comienzos de los 70, lo cual se debe al -- carácter de riesgo que tienen dichos flujos de capital, lo- que los hace especialmente sensibles a las expectativas de- ganancias y, por ende, al movimiento cíclico. Ello es espe- cialmente notorio en la crisis de 1981-1982 la cual, según- ya se vió, afectó en forma más homogénea al conjunto del -- sistema capitalista y, por ende, se expresó claramente como crisis mundial y como crisis en el ámbito de las relaciones económicas internacionales, con importantes disminuciones --

en los flujos de inversión extranjera directa y en el comercio mundial. Distinto es lo ocurrido en la crisis cíclica -74-75, la cual, debido a la mayor heterogeneidad en sus manifestaciones regionales y nacionales, se expresó con menor fuerza en el ámbito de las relaciones económicas internacionales, acompañándose de una mantención del crecimiento del comercio mundial y de una caída menos pronunciada y más breve de los flujos de inversión extranjera directa. De ahí entonces que las formas específicas asumidas por la crisis estructural y el movimiento y crisis cíclicas que la acompañan hayan influido de diversa manera sobre la tendencia previa al crecimiento de los flujos internacionales de mercancías y de inversión extranjera directa, implicando en distintos momentos ruptura y continuidad en las expresiones --particulares que constituyen dicha tendencia.

A lo anterior se suma lo ocurrido con los flujos internacionales de capital dinero de préstamo, cuestión a la que dedicaremos lo que resta del presente capítulo.

C.- LOS FLUJOS INTERNACIONALES DE CAPITAL DINERO DE PRÉSTAMO EN LA CRISIS ESTRUCTURAL.

Al interior de la crisis estructural, la expresión más

significativa de la tendencia al crecimiento de los flujos internacionales de capitales y de mercancías y a la mayor integración de la economía mundial se ha dado en relación al capital financiero internacional, el cual ha tendido rápidamente a adquirir un funcionamiento mundial, con niveles de movilidad y desarrollo que escapan a todas las formas de control nacional o multinacional y con una presencia cada vez mayor en el conjunto del sistema y en cada una de las economías nacionales que lo forman.

El explosivo aumento de los flujos internacionales de capital dinero de préstamo lo ubicamos como parte de un proceso de desarrollo del crédito a nivel mundial. Dicho proceso en una primera etapa se expresó al interior de las distintas economías capitalistas, en donde fue notorio un acelerado crecimiento de los sistemas financieros nacionales, y a ello se agregó a partir de los 70 el desarrollo de los mercados financieros internacionales.

Desde la óptica anterior, el derrumbe del sistema monetario internacional establecido en Bretton Woods con la declaración de inconvertibilidad del dólar, la flotación de los tipos de cambio, etc., hace parte de las formas en que el capitalismo contemporáneo procesa y abre paso a la tendencia al desarrollo mundial del crédito como forma específica de integración del sistema capitalista, superando de -

ese modo la limitante derivada de la circulación internacional de una moneda ligada institucionalmente al dinero. Así también, la circulación internacional de signos nacionales de valor inconvertibles, con el consiguiente desarrollo de los mercados internacionales de bonos y de créditos bancarios en euromonedas, las modificaciones en la fuente de liquidez internacional, etc. constituye la actual base de sustentación de los flujos internacionales de capital dinero - de préstamo movilizad o a partir de un mercado financiero de carácter privado. Ello implica que son las leyes de circulación de signos de valor las que pasan a actuar ya no únicamente al interior de las economías nacionales sino también en el terreno internacional, fenómeno este que ha empujado no sólo a una agudización de la competencia internacional - sino también a problemas relativos a la formación de precios, inflación, tipos de cambio, tasas de interés, etc., -- que se expresan con singular fuerza en los momentos de crisis mundial. En suma, lo que interesa tener presente al respecto por ahora es que la ruptura del vínculo institucional entre la moneda-divisa y el dinero es una de las expresiones formales del estallamiento de la crisis estructural, en tanto que los movimientos efectivos de expansión y contracción del crédito a nivel mundial, con el consiguiente alejamiento y acercamiento de las monedas locales e internacionales

les respecto del dinero, constituye parte importante del -- contenido de dicha crisis.

El mercado financiero internacional se ha constituido-- en base a la emisión internacional de bonos y a los crédi-- tos bancarios en euromonedas.

Veremos primeramente por separado lo ocurrido con cada-- uno de esos instrumentos, para presentar posteriormente ci-- fras respecto al total de los recursos financieros moviliza dos internacionalmente.

En el siguiente cuadro resumen se entrega información-- respecto a la emisión internacional de bonos en el período 70-84; los montos absolutos para todos los años con un ma-- yor desglose se encuentran en el cuadro 14 del anexo esta-- dístico.

CUADRO 6 (Resumen)

EMISION INTERNACIONAL DE BONOS: 1970 - 1984
(Clasificación según prestatarios: millones de dólares, porcentajes e índices)

	1970	1971	1972	1973	1974	1975	1976	1977	1978	1979	1980	1981	1982	1983	1984
MUNDO															
- Monto	4560	6284	9748	7838	6858	19911	32669	33976	34279	40990	41920	52985	78042	76329	107370
- Tasa de variación	--	37.8	55.1	-19.6	-12.5	190.3	64.1	4.0	0.9	19.6	2.3	26.4	86.2	-2.2	40.7
- Índice: 1980=100	10.9	15.0	23.3	18.7	16.4	47.5	77.9	81.1	81.8	97.8	100.0	126.4	186.2	182.1	256.1
COMPOSICION PORCENTUAL	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0
- PAISES INDUSTRIALES	83.3	78.4	76.1	74.4	78.6	76.4	74.0	69.9	72.2	77.4	77.7	77.1	80.8	79.0	85.6
Estados Unidos	17.5	20.7	22.6	18.1	2.7	1.7	1.5	4.0	8.7	16.5	13.3	12.8	18.6	9.6	22.3
Canadá	22.9	13.5	15.4	15.3	30.3	22.6	28.6	15.5	13.9	10.2	9.1	20.1	15.4	9.8	5.8
-PAISES EN DESARROLLO	1.6	1.6	5.8	8.5	3.8	2.9	5.5	10.4	13.0	7.9	6.3	9.2	6.4	3.3	3.3
Argentina, Brasil, México, Venezuela.	1.5	0.8	3.7	3.1	1.1	1.7	2.2	7.3	6.6	4.6	3.7	6.7	3.1	0.0	0.02
Malasia, Corea, Filipinas y Singapur	0.1	0.4	0.8	1.3	0.3	0.2	2.0	1.2	1.3	1.0	0.3	0.9	1.5	2.0	2.2
-OTROS ¹	15.1	20.0	18.1	17.1	17.6	20.7	20.5	19.7	14.8	14.7	16.0	13.7	12.8	17.7	11.1

¹ Incluye países comunistas y organizaciones internacionales.

Fuente: cuadro A - 14

En el cuadro 6 se incluye tanto la emisión de eurobonos como la emisión de bonos extranjeros, tratándose en ambos casos de bonos vendidos fuera del país prestatario.

En las filas superiores del cuadro se presenta el total de bonos emitidos internacionalmente, en montos absolutos, tasas de variación e índices. Allí se observa que el monto anual de la emisión internacional de bonos creció en más de 17 veces entre 1970 y 1982 y en más de 23 veces entre 1970 y 1984. Las tasas anuales de crecimiento son negativas en los años 1973, 1974 y 1983. Del resto del período considerado destacan los fuertes aumentos de 1975 y 1976, que elevan los flujos anuales en casi cinco veces, de 6800 millones de dólares en 1974 a 32600 millones en 1976, a lo que se agrega un lento crecimiento entre 1977 y 1980 y una nueva aceleración en 1981 y 1982.

En las restantes filas del cuadro 6 se presenta la composición porcentual de las emisiones anuales, según países y grupos de países prestatarios. Según se observa, la participación de los países industriales en el total de bonos emitidos tiende a disminuir hasta 1977, año en que concurre con un 70% de dicho total, aumentando posteriormente para alcanzar en 1984 una participación de 83%, levemente superior a la de 1970.

Al interior de los países industriales los principales

prestatarios han sido Estados Unidos y Canadá, razón por la cual hemos incluido sus porcentajes de participación en el cuadro 6. En el caso de Estados Unidos es especialmente notoria la caída en su participación en el año de 1974, su -- lenta y fluctuante recuperación en los años posteriores y -- el rápido aumento de participación ocurrido en 1982 y retomado en 1984. Respecto a Canadá, cuya presencia es muy im-- portante en el mercado de bonos extranjeros en Estados Unidos, en el cuadro se observa que su participación en el total mundial ha sufrido considerables altibajos, tendiendo -- en general a una notable disminución.

La participación de los países en desarrollo en el total de bonos emitidos internacionalmente tiende a aumentar hasta 1978, año en que alcanza un monto equivalente a más -- de un séptimo del total mundial, disminuyendo tendencialmente su participación en los años posteriores hasta alcanzar en 1983 y 1984 un 3.3%, que es el doble de participación -- que en 1970-1971. Para ver lo ocurrido al interior de ese -- conjunto de países se presentan dos subgrupos, uno consti-- tuído por los cuatro principales prestatarios latinoamericanos en el mercado internacional de bonos (Argentina, Brasil, México y Venezuela) y el otro formado por los cuatro princi-- pales prestatarios del sudeste asiático (Malasia, Corea, Fi-- lipinas y Singapur). Ambos grupos considerados en conjunto-

explican el 70% del total de bonos internacionales emitidos correspondientes a países en desarrollo para el período -- 1970-84, y los cuatro países latinoamericanos explican más -- del 47% de dicho total. Especial mención merece la desaparición de esos cuatro países de América Latina como oferentes -- en el mercado de bonos internacionales a partir de 1983 y la mayor presencia, que no deja de ser marginal, alcanzada en -- dicho mercado por los países considerados del sudeste asiático a partir de 1982. Dichos países alcanzan su mayor participación del período en 1984, con un 2.2% del total mundial. -- Para el caso de los países latinoamericanos considerados, la mayor participación en el total mundial se da en los años -- 1977 y 1981, con 7.3% y 6.7% de ese total respectivamente.

Finalmente, cabe agregar que los porcentajes de participación correspondientes al rubro "otros" se deben en su gran mayoría a la emisión de bonos por parte de organismos internacionales. La emisión de bonos internacionales por parte de los países socialistas es mínima, según puede verse en el -- cuadro 14 del anexo estadístico.

En el cuadro siguiente se entrega información respecto a los créditos bancarios en euromonedas para el período 1970 -- 84, con un desglose similar al utilizado en el cuadro 6. La información más desagregada se encuentra en el cuadro 15 del anexo estadístico.

CUADRO 7 (Resumen)

CREDITOS BANCARIOS EN EUROMONEDAS: 1970-1984

(Clasificación según prestatarios; millones de dólares, porcentajes e índices)

	1970	1971	1972	1973	1974	1975	1976	1977	1978	1979	1980	1981	1982	1983	1984
MUNDO															
- Monto	4730	3973	6796	21851	29263	20992	28849	41766	70179	82812	77392	133379	85015	74222	112286
- Tasa de variación	--	-16.2	71.5	221.5	33.9	-28.3	37.4	44.8	68.0	18.0	-6.6	72.3	-36.3	-12.7	51.3
- Índice 1980=100	6.1	5.1	8.8	28.2	37.8	27.1	37.3	54.0	97.7	107.0	100.0	172.3	109.9	95.9	145.1
COMPOSICION PORCENTUAL.	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0
- PAISES INDUSTRIALES.	89.8	65.6	60.3	63.1	70.7	34.4	39.0	41.2	41.2	32.9	50.5	64.5	50.1	52.2	68.7
Estados Unidos	38.6	10.8	12.7	7.6	7.6	3.6	2.4	2.0	1.7	2.8	8.7	41.1	7.7	17.4	36.6
Italia	29.3	8.0	13.7	21.8	7.9	0.6	1.2	2.5	3.5	4.5	8.1	4.5	4.4	4.0	3.0
-PAISES EN DESARROLLO	9.4	32.5	35.5	33.3	25.0	52.9	52.1	50.2	53.2	57.9	45.3	33.9	48.8	44.4	28.1
Argentina, Brasil, México y Venezuela	4.4	20.6	14.6	11.7	10.9	21.8	25.5	19.3	23.4	29.4	27.1	17.5	25.9	15.6	12.6
Malasia, Corea, Filipinas	0.6	1.8	2.9	1.8	3.8	5.4	6.6	5.2	8.0	7.8	3.8	4.4	6.4	6.8	5.5
-OTROS ¹	0.8	1.9	4.2	3.6	4.3	12.7	8.9	8.6	5.6	9.2	4.2	1.6	1.1	3.4	3.2

¹Incluye países comunistas y organizaciones internacionales.

Fuente: cuadro A - 15

Respecto a los totales anuales de créditos bancarios - en euromonedas, en el cuadro se observa que dichos totales crecen en más de 28 veces entre 1970 y 1981, año este último en que alcanzan el monto anual más elevado de todo el período considerado. Las tasas anuales de crecimiento son negativas en 1971, 1975, 1980, 1982 y 1983. La caída de 1982 es la más pronunciada, y continúa en 1983, de tal modo que para ese último año el flujo de créditos equivale a un 56% del flujo correspondiente a 1981. De las tasas positivas -- presentes en el resto del período destaca la elevada tasa - de 1973, que expresa un salto de 6700 a 21800 millones de - dólares en el monto anual de créditos en euromonedas. Creci- mientos también importantes se dan en los años 1977, 1978, - 1981, y 1984.

La participación de los grupos de países industriales y en desarrollo como demandantes en el total mundial de créditos bancarios en euromonedas ha variado significativamente durante el período considerado. La participación de los países industriales cae bruscamente en los años 1971, 1975- y 1979 recuperándose muy parcialmente en los años interme- dios, de tal modo que para 1979 su participación en el to- tal mundial (32.9%) es la más baja del período y equivale a menos de dos quintas partes de la participación que tenían en 1970 (89.8%). A partir de 1980 la tendencia anterior se revierte :con la sóla excepción de 1982, en que nuevamente hay una

brusca caída, desde 1980 la participación en el total mundial de créditos bancarios en euromonedas de los países industriales aumenta progresivamente, alcanzando para 1984 -- más del doble de participación que en 1979, aunque todavía es considerablemente inferior a la que tenían en 1970.

La importancia relativa de los países en desarrollo como demandantes en el mercado de créditos bancarios en euromonedas ha variado en forma inversa respecto a la importancia de los países industriales, aunque no en los mismos porcentajes debido a la presencia, también fluctuante, de las organizaciones internacionales y los países socialistas en dicho mercado. La tendencia general ha sido a un crecimiento de la participación de los países en desarrollo entre -- 1971 y 1979 y a una caída de dicha participación entre 1980 y 1984, con magnitudes y tasas de participación bastante superiores a las correspondientes a bonos internacionales, y con importantes fluctuaciones al interior de cada uno de esos dos períodos. En el primero de ellos, la participación de los países en desarrollo en el total de créditos aumenta bruscamente en 1971, baja levemente en 1973 y 1974, vuelve a subir fuertemente en 1975 y fluctúa primero hacia la baja y luego hacia el alza entre 1976 y 1979, para alcanzar en el último de esos años un nivel de participación de 58% en el total mundial de créditos internacionales. Ese nivel, que

es el más alto de todos los años considerados en el cuadro 7, equivale a más de seis veces el nivel de 1970 y a cuatro veces y media del más alto nivel de participación anual alcanzado en el total de bonos internacionales. En el segundo período, iniciado en 1980, se da una pronunciada caída de participación en el total de créditos en 1980, 1981 y 1984, que sólo es parcialmente contrarrestada por el aumento de 1982, de tal modo que para 1984 la importancia relativa de los países en desarrollo como demandantes de créditos bancarios en euromonedas se reduce a menos de la mitad respecto a dicha importancia en 1979, si bien sigue siendo considerablemente superior a la de 1970.

Al interior de los países industriales los principales prestatarios de créditos han sido Estados Unidos e Italia, razón por la cual se incluyen en el cuadro 7 sus porcentajes de participación. En el caso de Estados Unidos, la tendencia es la misma que para el conjunto de países industriales, pero más marcada tanto hacia la baja en el período 70-79 como hacia el alza en el período 80-84, siendo notoria su influencia en las variaciones de participación de dicho conjunto ocurridas en 1971 y en el período 81-84. En particular, las variaciones de participación de Estados Unidos entre 1981 y 1984 más que explican las variaciones ocurridas en esos mismos años para el total de países industria -

les de manera que, si excluimos a Estados Unidos, la participación de los restantes países industriales en el total de créditos bancarios en euromonedas tiene un comportamiento totalmente opuesto al que se observa en el cuadro 7: cae bruscamente entre 1980 y 1981 (de 41.8 a 23.4%), aumenta significativamente en 1982 (42.4%) y tiende a caer en 1983 y 1984, con tasas de participación de 34.8 y 32.1% respectivamente. En suma, lo que queremos destacar no es sólo la importancia de las variaciones de participación de Estados Unidos como determinantes de las variaciones del total de países industriales desde 1981 sino además, y especialmente, el hecho de que el comportamiento de ese conjunto expresa tendencias opuestas en su interior: las variaciones ocurridas en la participación norteamericana desde 1981 son de signo contrario a las variaciones ocurridas en los restantes países industriales, marcando las primeras la tendencia general debido a su mayor magnitud.

Ejemplo parcial de lo anterior son las cifras para el período 81-84 correspondientes a Italia, que expresan una caída continua de la participación de dicho país en el total mundial durante esos años. Ello, en el caso de Italia, se corresponde con una notoria pérdida tendencial de importancia relativa durante todo el período 70-84.

Al interior de los países en desarrollo hemos distin--

guido los mismos subgrupos que en el cuadro 6, con la s6la-
excepci6n de Singapur, cuyas cifras no se agregan a las de-
los otros pa6ses del sudeste asi6tico considerados, dado --
que no son presentadas por separado en la fuente estadisti-
ca. Los dos subgrupos en conjunto explican un 61% del total
de cr6ditos bancarios en euromonedas otorgados a los pa6ses-
en desarrollo en el per6odo 70-84, y los cuatro pa6ses con-
siderados de Am6rica Latina explican un 48% de ese total. -
Los mayores niveles de participaci6n de esos cuatro pa6ses-
en el total mundial se dan en los a6os 1979, 1980 y 1982,--
ocurriendo una brusca disminuci6n de su participaci6n en --
1983 (de 26 a 16%) y en 1984 (a 13%). Para el caso de los -
tres pa6ses del sudeste asi6tico, su mayor participaci6n en
el total mundial se da en los a6os 78-79, con porcentajes -
de 8 y 7 respectivamente, cayendo a menos de la mitad en --
1980 para recuperarse parcialmente entre 1981 y 1983 y caer
nuevamente en 1984.

Finalmente, la participaci6n de los pa6ses socialistas-
y de las organizaciones internacionales como demandantes de
cr6ditos bancarios en euromonedas, considerados conjuntamen-
te, y agrupados bajo el rubro "otros", muestra una tenden-
cia similar a la de los pa6ses en desarrollo, si bien con -
mayores fluctuaciones. De una participaci6n inicial de 0.8%
en 1970 pasan a un porcentaje de 12.7% en 1975, manteni6ndo

se en niveles de alrededor de 8% entre 1976 y 1979 (excepto 1978), y bajando marcadamente en los años posteriores. A ello cabe agregar que, con excepción de 1983, en todos los demás años considerados en el cuadro 7 la gran mayoría de los créditos recibidos y de los correspondientes porcentajes de participación del rubro "otros" en el total mundial se deben a créditos otorgados a los países socialistas, según puede verse en el cuadro 15 del anexo estadístico.

Para terminar con lo relativo a los flujos internacionales de capital dinero de préstamo en la crisis estructural, intentaremos a continuación sintetizar lo ocurrido con dichos flujos, tanto recogiendo parte de lo planteado en puntos anteriores de este apartado como estableciendo algunos vínculos entre dichos planteamientos y otros fenómenos ya vistos del período que nos ocupa. Para ello haremos uso del siguiente cuadro resumen, en el cual se entregan cifras derivadas de la suma de bonos emitidos internacionalmente y de créditos bancarios en euromonedas. Las cifras absolutas, tasa de variación y composición porcentual de dicho total, para todos los años del período y con una mayor desagregación por países, se encuentran en los cuadros 16, 17 y 18 respectivamente del anexo estadístico.

CUADRO 8 (Resumen)

EMISION INTERNACIONAL DE BONOS Y CREDITOS BANCARIOS EN EUROMONEDAS
(clasificación según prestatarios)

	1970-73	1973-75	1975-80	1981	1982	1983	1984	1970-84	1970	1975	1979	1980	1981	1982	1983	1984
Bonos	19.8	59.4	16.1	26.4	86.2	-2.2	40.7	25.3	49.1	48.7	33.1	35.1	28.4	47.9	50.7	48.9
Créditos	66.6	-2.0	29.8	72.3	-36.3	-12.7	51.3	25.4	50.9	51.3	66.9	64.9	71.6	52.1	49.3	51.1
TOTAL	47.3	17.4	23.9	56.2	-12.5	-7.7	45.9	25.4	100.0							
Países Industriales	34.6	7.0	26.1	77.0	-16.8	-6.2	70.6	24.3	86.6	54.9	47.6	60.1	68.1	64.8	65.8	76.9
Países en Desarrollo	148.2	21.2	26.4	33.1	-7.2	-23.8	-0.9	35.1	5.6	28.6	41.4	31.6	26.9	28.5	23.6	16.0
- Argentina, Brasil																
México, Venezuela	116.4	32.6	33.6	28.9	-9.3	-52.5	21.8	32.5	3.0	12.0	21.2	17.5	14.5	15.0	7.7	6.4
Otros ¹	43.2	78.6	8.0	-6.1	16.8	46.9	-3.2	24.5	7.8	16.6	11.0	8.3	5.0	6.7	10.6	7.1

¹Incluye países comunistas y organizaciones internacionales.

Fuente: cuadros 14, 15, 16, 17 y 18 del anexo estadístico.

Para la presentación de las tasas de variación del cuadro 8, se retoma la periodización utilizada para ver las variaciones del P.I.B., producción industrial, comercio mundial y flujos de IED, en un intento por destacar el comportamiento cíclico de dichas variables.

Centremos primeramente nuestra atención en la fila que indica las tasas promedio anual de variación del total de flujos de capital dinero de préstamo movilizados a través de los mercados financieros privados internacionales. Allí se observa que dichos flujos crecen muy rápidamente hasta 1981, cayendo en los dos años posteriores y creciendo nuevamente en 1984. A pesar de la caída de 1982 y 1983, la tasa promedio anual de crecimiento para el período 70-84 es de 25.3%, y si sólo se considera el período 1970-1981, los flujos totales crecen en más de 20 veces entre el primero y el último de esos años, a una tasa a promedio anual de 31.3%. Ello, agregado a los elevados montos absolutos involucrados, indica claramente no sólo una presencia importante y cada vez mayor de los flujos internacionales de capital dinero de préstamo en el funcionamiento de la economía mundial durante los años 70 y comienzos de los 80, sino también un desarrollo cualitativamente superior de dichos flujos y, con ello, de una de las formas de integración del sistema capitalista mundial, como parte de los fenómenos en que toma -

cuerpo la crisis estructural que caracteriza al período.

Cabe recordar que el crecimiento de los flujos anuales de capital dinero de préstamo hasta 1981 es simultáneo, si bien más acentuado, que el crecimiento en el comercio mundial observado en apartados anteriores, y que ambas tendencias se mantienen tanto en la crisis de 1974-1975 como en la posterior recuperación. Esa crisis, por tanto, se expresó mínimamente en el ámbito de las relaciones económicas internacionales, las que acentuaron su importancia en el funcionamiento global del sistema, atenuando la crisis y facilitando la posterior recuperación cíclica. Específicamente en relación a los flujos del capital dinero de préstamo, las cifras presentadas evidencian no sólo que la crisis cíclica del 74-75 no se manifiesta con fuerza en el sistema financiero internacional, sino además que dicho sistema se convierte en medio de salida de esa crisis cuando menos en dos sentidos: por una parte, ante la caída generalizada de las tasas de ganancia y de los niveles de actividad en el capitalismo desarrollado, y ante la imposibilidad de utilización "productiva" de los ingresos por exportaciones petroleras al interior de los países exportadores, el sistema financiero internacional permite un masivo traslado de capital dinero entre los distintos países, y en especial hacia los países capitalistas de menor desarrollo en los cuales,

según ya vimos, la crisis cíclica se dió con una fuerza considerablemente menor; por otra parte, el crecimiento de los flujos internaciones de capital dinero de préstamo facilita la continuidad del crecimiento del comercio mundial al permitir, a través del crédito dirigido a los países en desarrollo, que estos aumenten su importancia como espacios de realización de mercancías producidas externamente. Es así que el explosivo crecimiento del sistema financiero internacional durante los años 70 juega un papel de atenuante de los niveles de inactivación y aniquilación de capital necesarios para la superación de la crisis cíclica del 74-75, al permitir que una parte del capital que resultaría excedentario al interior de las economías desarrolladas continúe funcionando como capital, ya sea a través de su traslado desde la esfera productiva nacional hacia la órbita financiera internacional o ya sea facilitando la realización externa de una parte de las mercancías producidas en esas economías.

Otra es la situación en la siguiente crisis cíclica. Dicha crisis, de la cual ya hemos destacado su mayor homogeneidad y sincronía así como el que implicó no sólo sobreproducción industrial sino también de materias primas y alimentos, implicó una caída generalizada de los flujos internacionales de mercancías y capitales. Como ya se vió, para --

1981 y 1982 son negativas las tasas de crecimiento de los flujos de I.E.D. y de comercio mundial y continúan siéndolo en 1983 en el caso del comercio, lo que sumado al comportamiento de los mercados financieros internacionales, apunta a un rol muy distinto de las relaciones económicas internacionales en la crisis cíclica de 1981-82 respecto a la de 1974-75. En el caso de los flujos internacionales de capital dinero de préstamo, en el cuadro 8 se observa que dichos flujos caen considerablemente en 1982 y 1983, lo que indica que la crisis cíclica de 1981-82 se expresó con fuerza como crisis del sistema financiero internacional, produciéndose severas restricciones en la oferta de capital dinero de préstamo en momentos en que su demanda aumenta como consecuencia de la crisis cíclica. Como se sabe, ello en la práctica ha significado una virtual cesación de pagos para el caso de los principales deudores entre los países en desarrollo, lo que se ha acompañado de severas crisis de las monedas y los sistemas financieros nacionales. Lo anterior implicó una notable disminución de la importancia del sistema financiero internacional como medio de colocación de capitales dinerarios nacionales excedentarios y como financiador de la colocación externa de mercancías, situación que se revierte parcialmente en 1984, sobre todo a partir del rol jugado por la economía norteamericana como polo de atracción-

de capitales y de mercancías.

En las restantes filas del cuadro 8 se presenta el crecimiento promedio anual y la importancia relativa de cada uno de los dos instrumentos que conforman el mercado financiero internacional y de cada uno de los grupos de países - prestatarios presentes en dicho mercado.

Respecto a los instrumentos financieros, la similitud en la tasa promedio anual de variación de los bonos internacionales y de los créditos bancarios en euromonedas para el período 1970-84 oculta significativas diferencias en el comportamiento e importancia relativa de ambos instrumentos al interior de dicho período. Los créditos y los bonos internacionales comparten una marcada tendencia al alza de sus flujos anuales, pero las fluctuaciones en torno a la tendencia son considerablemente mayores en el caso de los créditos. - Según se vió en los cuadro 6 y 7, las tasas negativas de -- los flujos anuales de créditos están presentes en un mayor número de años y en montos considerablemente superiores respecto a las tasas negativas de variación de los flujos anuales de bonos internacionales, en tanto que, los años en que los flujos de crédito crecen, lo hacen a tasas muy superiores a las correspondientes al crecimiento de los flujos de bonos. Esos distintos niveles de fluctuación anual se reflejan en el cuadro 8, donde los bonos aparecen creciendo durante todos los subperíodos presentados, hasta 1982, en tan

to que los créditos anuales decrecen en el subperíodo 1973-75 y en 1982 y crecen más que los bonos en 1970-73, 1975-80 y 1981.

La importancia relativa de bonos y créditos en el total de flujos de capital dinero de préstamo es similar en 1970 y en 1984, pero al interior del período también las fluctuaciones de importancia son notorias. La participación de los bonos en el total de los flujos se reduce sustancialmente entre 1970 y 1981 (de 49.1% a 28.4%), aumentando rápidamente en los años posteriores, y fundamentalmente a partir de lo ocurrido en 1982, en que el volumen anual de bonos aumenta en forma importante al mismo tiempo que se reduce sustancialmente el volumen de créditos bancarios.

Si bien las distintas tasas de variación y de participación para bonos y créditos durante el período pueden ser explicadas en parte por la mayor o menor presencia de los países en desarrollo como prestatarios en los mercados financieros internacionales partiendo del hecho, ya visto, que la participación de dichos países se dió principalmente en relación a los créditos bancarios, a ello deben agregarse sobre todo para los años 80, las formas que ha asumido el ingreso de capitales a la economía norteamericana. De hecho, los montos y fluctuaciones de capitales hacia la economía norteamericana no sólo definen las tendencias estadísti

cas asociadas al conjunto de países industriales desde 1981 sino que además la forma bajo la cual dichos capitales son captados explica parte importante de las diferentes tasas de crecimiento y participación de créditos y bonos internacionales desde ese año.

En relación a las tasas anuales de crecimiento de los grupos de países prestatarios, si bien los países industriales y en desarrollo comparten elevadas tasas positivas desde 1970 hasta 1981, dichas tasas son considerablemente mayores para el segundo de esos grupos. Si se considera el período 1970-81, las tasas promedio anual de crecimiento son de 28.5, 51.5 y 51.7 para los países industriales, los países en desarrollo, y los cuatro países de América Latina -- respectivamente. Ello se corresponde, tengámoslo presente, con elevadas tasas de crecimiento de las importaciones para el conjunto de los países en desarrollo y con un aumento de su importancia en el total de importaciones mundiales.

En 1982 y 1983 la situación se revierte, y son los flujos de los países en desarrollo los que más rápidamente caen: las tasas promedio anuales de caída de flujos en el período 1981-83 para los tres grupos recién mencionados son de 11.6%, 15.9% y 34.4% respectivamente, a lo que se agrega en 1984 una nueva caída para los países en desarrollo y un considerable aumento para los países industriales, todo lo-

cual se acompaña, según ya vimos, de un brusco descenso de las tasas de variación y de participación de las importaciones de los países en desarrollo. Sólo escapa a la caída generalizada de los flujos internacionales de capital dinero-préstamo de los años 82-83 el rubro "otros", y ello se debe a la mayor emisión de bonos por parte de organismos internacionales durante esos años.

Las tendencias arriba mencionadas se han traducido en modificaciones significativas respecto al grado de participación de los distintos grupos de países prestatarios en los flujos mundiales de bonos y créditos internacionales, según puede verse en las columnas de la parte derecha del cuadro 8. Al respecto sólo interesa reiterar, por una parte, el aumento de participación de los países en desarrollo desde 1970 hasta 1979 (de 5.6% a 41.4%) y la posterior disminución de dicha participación, tendencia esta última que es más acentuada en los cuatro países considerados en América Latina y, por otra parte, el comportamiento inverso presente en la participación de los países industriales, determinado durante los 80 principalmente por los flujos de capitales ingresados a la economía norteamericana.

CAPITULO II

CRISIS E INSERCIÓN DE AMÉRICA LATINA EN LA ECONOMÍA MUNDIAL

INTRODUCCIÓN

En este segundo capítulo veremos, también en -- forma muy global y resumida, algo de lo ocurrido en las eco nomías de América Latina durante los últimos quince años. - Al igual que en el capítulo anterior, la intención es resca tar la presencia de algunos fenómenos que constituyen el -- marco de referencia del endeudamiento externo, en el enten dido de que una presentación acabada de dicho marco cae fue ra del objeto de este trabajo.

Interesa reconocer explícitamente cuando menos dos -- cuestiones cuya presencia se hará sentir a lo largo de este capítulo y del siguiente:

- 1.-En lo que se refiere a descripción de situaciones, en ambos capítulos nos limitaremos a identificar algunas - tendencias cuya presencia postularemos que es posible - encontrar en casi la totalidad de las economías de Amé- rica Latina, lo cual trae aparejado el problema de -- tratar a dichas economías como conjunto, sin prestar u- na especial atención a las múltiples diferencias exis - tentes entre ellas. Si bien reconocemos que un análisis acabado, en este caso de los procesos de endeudamiento

externo de dichas economías, debería arribar a una identificación particularizada de dichos procesos para cada uno de los países que forman la región, y que ello pasaría por una presentación también particularizada de cada una de las crisis económicas nacionales, el no hacer lo en este trabajo no lo asumimos como una deficiencia, por los siguientes motivos:

- i) Uno de los objetivos centrales de este trabajo es de carácter metodológico, esto es, recuperar un conjunto de elementos que a nuestro juicio son centrales para un correcto abordaje del fenómeno de los -- flujos financieros internacionales en América Latina. Ello consideramos que permite una presentación que, si bien tiene como antecedente una investigación en el cual uno de los ejes fue el análisis detallado de las distintas situaciones nacionales, no tiene que -- dar cuenta de esas distintas situaciones, e incluso más, no debe hacerlo so pena de perder su carácter -- en aras de una descripción pormenorizada de particularidades nacionales que, en sí, sólo daría cuenta -- indirectamente de las tendencias globales y propuestas metodológicas que se intentan presentar.
- ii) Dado que intentamos rescatar a la economía y el mercado mundiales como nuestro punto de partida, ello-

nos permite, a nuestro juicio adecuadamente, abordar nuestro objeto de estudio bajo la forma de un análisis de modalidades que asumen nacionalmente, o en este caso regionalmente, tendencias presentes en el conjunto del sistema, pudiendo distinguir a partir de allí, si ese fuera el caso, las diferencias que se dan entre los distintos países.

Por el contrario, si para la comprensión de lo ocurrido en América Latina asumiéramos como punto de partida el estudio de economías nacionales con "vínculos externos", identificando como universo del movimiento y existencia del capital social al espacio nacional de que se trate, sólo podríamos constatar, tal vez con asombro, un conjunto de "coincidencias" en el comportamiento de los distintos capitales nacionales latinoamericanos.

iii) A lo anterior se suma, como parte de la evidencia empírica de nuestra posición teórica y según veremos en este y el siguiente capítulo, el que los rasgos generales de la crisis y del fenómeno de endeudamiento externo son comunes para la casi totalidad de las economías de América Latina. A pesar de diferencias previas en los grados y formas específicas del desarrollo económico, en el tamaño relativo de las dis-

tintas economías, en las políticas económicas aplicadas, en los escenarios políticos nacionales, etc., - la crisis alcanza al mismo tiempo y con gran fuerza a cada una de esas economías y la deuda externa juega roles parecidos al interior de cada una de esas crisis nacionales, a lo que se ha agregado el que dichas crisis han sido mayoritariamente enfrentadas a través de estilos semejantes de política económica, - cuya más clara expresión es la notable homogeneidad en la formulación y aplicación de los programas de ajuste.

- iv) Finalmente, conviene tener presente que no sólo no pretendemos una presentación acabada de cada una de las crisis económicas y procesos nacionales de endeudamiento externo de los países latinoamericanos, sino que menos aún pretendemos en este trabajo proponer estrategias para enfrentar dichos problemas en cada una de esas economías, cuestión esta última que seguramente debería ser abordada a partir del reconocimiento y análisis explícitos de las diferentes situaciones nacionales, tanto económicas como, especialmente, sociales y políticas.

2.- La segunda observación se refiere al uso de la información estadística en este y en el siguiente capítulo. A

las limitaciones ya mencionadas en la introducción a este trabajo respecto a dicho uso, se agregan notorias deficiencias en las series estadísticas que se han publicado sobre América Latina. Dichas deficiencias se traducen en importantes diferencias en la cuantificación de la mayor parte de las variables no sólo entre las distintas fuentes sino también entre distintas publicaciones de la misma fuente, lo que hizo imposible, al menos para nosotros, la construcción de todas las series históricas que nos proponíamos presentar al interior del texto o en el anexo estadístico, y nos obligó en muchos casos a remitirnos no sólo a una fuente única sino además a las publicaciones más actualizadas de dicha fuente, con la consiguiente ausencia de cifras para algunos de los años comprendidos en el período objeto de nuestro estudio. Dicho problema, seguramente subsanable teniendo acceso a los bancos de datos o publicaciones internas de distintas instituciones, creemos que no constituyen un obstáculo de importancia, sobre todo en el presente capítulo, dado que con la información estadística únicamente se intentará dar cuenta de tendencias no sólo globales sino además bastante conocidas y aceptadas.

Para el desarrollo de este capítulo se seguirá una secuencia semejante a la del capítulo previo, esto es, en primer lugar daremos cuenta de la presencia de crisis en las economías de América Latina, para ver posteriormente la inserción mundial de los países de la región durante el período - objeto de estudio y concluir con algunas reflexiones acerca de la crisis económica de América Latina y el papel jugado - en dicha crisis por las formas de inserción de esas economías

A.- LA CRISIS EN AMERICA LATINA

En este primer apartado nos limitaremos a presentar algunas cifras que evidencian la presencia de una profunda crisis en las economías de América Latina durante los últimos - años, llamando brevemente la atención respecto a lo ocurrido en la producción global, en la producción industrial y en la inversión y en relación a la disminución relativa de la masa - salarial y al rápido aumento de los índices inflacionarios - al interior de dichas economías.

En el siguiente cuadro se presentan las tasas de variación del producto interno bruto global de la región y de los 19 países que la forman.

CUADRO 9AMERICA LATINA: EVOLUCION DEL PRODUCTO INTERNO BRUTO GLOBAL^a
(Tasa promedio anual)

	1960-73	1974	1975	1976	1977	1978	1979	1980	1981	1982	1983	1984	1985
Argentina	4.0	6.2	-0.8	-0.5	6.4	-3.5	7.1	1.4	-6.7	-6.3	3.0	2.0	-3.0
Bolivia	5.7	5.2	5.1	6.8	3.4	3.1	1.8	0.6	0.7	-6.6	-8.6	-3.7	-2.5
Brasil	8.1	9.8	5.7	9.0	4.7	6.0	6.4	8.0	-2.0	1.4	-2.7	4.8	7.0
Colombia	5.5	6.0	4.3	4.2	4.8	8.9	5.1	4.0	2.3	1.0	1.2	3.6	2.0
Costa Rica	6.9	5.5	2.1	5.5	8.9	6.3	4.9	0.6	-2.4	-7.3	2.3	6.1	0.0
Chile	3.4	1.0	-12.9	3.5	9.9	8.2	8.3	7.5	5.2	-13.1	-0.5	6.2	2.0
Ecuador	7.0	6.5	5.6	9.2	6.2	5.5	5.1	4.8	3.8	1.1	-1.6	4.6	2.5
El Salvador	5.5	6.4	5.6	4.0	5.9	4.4	-1.5	-9.6	-8.4	-5.7	1.0	1.4	1.5
Guatemala	5.8	6.4	1.9	7.4	7.8	5.0	4.7	3.5	1.0	-3.4	-2.8	0.4	-1.5
Haití	4.0	4.4	2.2	5.3	1.3	4.4	4.7	5.7	-1.5	-4.0	0.2	2.8	1.5
Honduras	4.8	-0.3	-2.0	7.0	5.8	7.9	6.6	2.5	0.7	-0.6	-1.2	2.6	1.5
México	7.0	6.1	5.6	4.2	3.4	8.1	9.2	8.3	8.3	0.0	-5.2	3.5	3.5
Nicaragua	6.2	12.7	2.2	5.0	6.3	-7.2	-25.5	10.0	5.3	-1.2	4.7	-1.5	-2.5
Panamá	8.0	2.6	0.6	-1.1	1.6	4.1	7.0	4.9	4.0	4.9	-0.1	-0.4	1.5
Paraguay	5.1	8.2	6.3	7.0	12.8	10.9	10.7	11.4	8.7	-0.7	-3.0	3.3	4.0
Perú	4.7	7.5	4.5	2.0	-0.1	-0.5	4.1	3.8	3.7	-0.2	-12.0	4.4	2.0
Rep. Dominicana	6.5	6.0	5.2	6.7	5.0	2.2	4.8	5.6	3.9	1.3	4.6	0.7	-1.0
Uruguay	1.1	3.4	4.8	4.2	1.8	6.2	9.6	3.7	1.0	-10.7	-5.9	-1.2	0.0
Venezuela	5.6	6.1	5.9	8.4	6.8	3.2	0.9	-1.2	-1.0	-1.3	-5.6	-1.1	0.0
Total	6.2	7.0	3.8	5.4	4.8	5.1	6.5	5.9	0.4 ^b	-1.5 ^b	-2.5 ^b	3.2 ^b	2.8

^aA precios constantes de mercado

^bIncluye Barbados, Guyana, Jamaica, Trinidad y Tabago y los 19 países considerados en el cuadro.

Fuente: 60 a 74 En base a Anuarios Estadísticos de América Latina. Varios números.

75 a 80 Informe preliminar 81 C.E.P.A.L.

79 y 80 Informa preliminar 82 C.E.P.A.L.

81 a 85 Informe preliminar 85 C.E.P.A.L.

Las cifras para el conjunto de la región del cuadro 9, si bien difieren levemente de las entregadas en el cuadro 1, que fueron tomadas de otra fuente, permiten desprender-- las mismas tendencias ya presentadas en el capítulo ante--- rior, esto es, un crecimiento del producto desde mediados - de los 70 inferior al de decenios anteriores y, especialmente, una muy distinta fuerza de las crisis cíclicas de 1974-75 y de 1981-82 para América Latina, cuestiones ambas que - son comunes a la gran mayoría de los países de la región.

Por una parte, en el cuadro 9 se observa que las tasas- promedio de crecimiento del producto del período 1960-73 en los distintos países, son superiores a la mayor parte de -- las tasas anuales posteriores a 1974, incluidas las de los- años comprendidos entre 1976 y 1980, si bien ello no ocurre en forma tan clara como en el caso de los países industria- les, presentándose en los países de América Latina algunas- excepciones como son Paraguay entre 1974 y 1971, Honduras - entre 1976 y 1979, México entre 1978 y 1981, Chile entre -- 1976 y 1981, y Uruguay entre 1974 y 1980. En el caso de Uru- guay y Chile, lo anterior se explica parcialmente por las - bajísimas tasas promedio en ambas economías en el período - 1960-73, que fueron las menores de los 19 países considera- dos.

Por otra parte, de la lectura del cuadro 9 resulta e-

vidente que la crisis cíclica de comienzos de los 80 tuvo una profundidad mucho mayor que la de la crisis de 1974-75. En 1974, en la mayor parte de los países de la región el -- producto interno creció a tasas elevadas e incluso superiores a las tasas promedio del período 1960-73, y en 1975 el crecimiento del producto si bien disminuye a un poco más de la mitad para el conjunto de la región, sólo se vuelve negativo en tres países, siendo en otros tres países positivo e inferior al 2%. Ello ocurre, tengámoslo presente, al mismo tiempo en que el crecimiento porcentual del producto era apenas superior a uno a nivel mundial y cercano a cero en el conjunto de países industriales. Por el contrario, a partir de 1981 se da una fuerte caída en las tasas de crecimiento del producto en América Latina, de la que no escapa ninguno de los países de la región. En el mismo año de 1981 cae rápidamente dicha tasa en casi todos los países con la sóla excepción de Bolivia, donde se mantiene en niveles inferiores al 1%, y de México, donde se mantiene en un nivel superior al 8%, lo que explica que en ese año no haya sido negativa la tasa promedio de crecimiento para la región. En -- 1982 y 1983 las caídas son todavía mayores y más generalizadas, de tal modo que para el conjunto de América Latina el producto anual de 1983 es 4% inferior al de 1981 y en todos los países, excepto Colombia y República Dominicana, se pre

sentan tasas negativas durante por lo menos uno de esos dos años.

Por último, en 1984 y 1985 se vuelve a tasas positivas de crecimiento del producto interno en casi todos los países de América Latina, pero por una parte ellas son considerablemente inferiores no sólo a las tasas promedio anteriores a 1975 sino también a las tasas del período 1976-80 y por otra parte, el promedio regional está fuertemente influido por el comportamiento de la economía brasileña. En efecto, las tasas de crecimiento del producto interno bruto brasileño son considerablemente superiores a las de otros países de América Latina y a las tasas correspondientes al promedio regional, situación esta que también fue característica de los años 60 y comienzos de los 70. Respecto a 1984 y 1985 sólo basta tener presente que, si se excluye a la economía brasileña, las tasas regionales de 3.2% en 1984 y 2.8% en 1985 se transforman en tasas de 2.5% y de 0.8% respectivamente.

Al igual que en los países capitalistas desarrollados, el comportamiento cíclico de las economías de América Latina se expresa con mayor claridad en la producción industrial, según puede verse en el siguiente cuadro resumen. La información de montos absolutos y tasas de variación de la

producción industrial para un mayor número de años se encuentra en los cuadros 19 y 20 respectivamente del anexo estadístico.

CUADRO 10 (Resumen)

AMERICA LATINA: VARIACION DEL PRODUCTO INTERNO BRUTO

DE LAS ACTIVIDADES INDUSTRIALES (a) (b)
(Tasa promedio anual e índice)

	1960 - 1973	1974	1975	1976	1977	1978	1979	1980	1981	1982	1983
Argentina	5.6	6.2	-2.9	-4.8	5.2	-13.7	10.8	-0.9	-1.1	-5.3	6.3
Bolivia	6.0	7.3	4.2	7.9	4.1	3.0	1.2	0.5	-4.5	-12.7	-4.8
Brasil	8.0	10.2	6.9	10.3	3.9	-1.6	7.6	8.3	-4.4	1.5	-5.1
Colombia	6.7	7.0	2.1	4.3	4.4	6.6	2.9	9.2	2.5	0.9	1.0
Costa Rica	8.5	11.8	4.2	5.5	8.8	13.2	8.0	2.0	-4.3	-11.3	2.4
Chile	4.7	4.8	-19.2	7.1	7.8	1.1	8.4	8.0	5.2	-12.5	0.4
Ecuador	8.5	15.9	10.9	10.9	8.8	20.6	7.2	2.5	8.0	4.7	2.3
El Salvador	7.3	7.7	8.2	7.0	7.1	8.0	-3.6	-11.1	-10.5	-6.7	1.7
Guatemala	7.3	5.0	1.4	19.6	12.1	3.6	6.2	6.3	0.2	-6.0	-5.9
Haití	2.9	11.0	1.1	9.8	1.3	-2.0	8.4	9.8	-8.5	0.3	-1.7
Honduras	5.5	6.8	-0.4	7.0	8.9	11.5	8.2	2.7	0.7	-1.6	-2.2
México	8.3	7.4	4.6	2.9	3.4	26.8	12.0	10.1	9.0	-2.1	-7.6
Nicaragua	8.8	16.4	2.0	4.7	6.6	-7.5	-31.4	24.1	5.2	-5.4	3.2
Panamá	10.2	-4.9	4.5	1.6	2.1	13.4	7.3	53.9	3.2	11.2	-1.4
Paraguay	6.6	10.0	5.1	9.3	18.1	15.0	15.4	16.5	7.5	-1.3	-4.0
Perú	5.8	8.6	3.5	3.5	-0.4	6.3	5.4	6.0	1.6	0.4	-13.0
Rep. Dominicana	9.8	6.6	6.2	5.7	4.1	3.7	7.0	2.4	3.5	-2.3	6.3
Uruguay	0.6	4.6	8.3	2.5	6.9	3.6	4.3	7.3	-4.9	-14.1	-9.4
Venezuela	4.5	0.8	1.3	8.7	8.4	4.5	-0.1	-3.0	0.3	0.4	-7.5
Total	6.8	7.4	2.5	5.0	4.6	4.8	7.7	6.6	0.3	-1.4	-4.3
Índice 1980=100		73.8	75.7	79.4	83.1	87.1	93.8	100.0	100.3	98.9	94.7

(a) Incluye minas y canteras, industria manufacturera, construcción y servicios básicos.
(b) Al costo de factores y a precios constantes.

Fuente: Cuadros 19 y 20 del anexo estadístico.

Al comparar el cuadro 10 con el 9, se observa que el movimiento de la producción industrial de los países de América Latina es más marcado que el movimiento del producto interno bruto de dichos países. Las tasas de crecimiento hasta 1974 son mayores y las caídas de 1975 y de 1981,82 y 83 son más profundas en la producción industrial, de tal modo que para el último de esos tres años el nivel de dicha producción es inferior en 5.3% al nivel de 1980, contra una disminución acumulada de 3.6% para el P.I.B. durante los mismos años, siendo ambas caídas considerablemente superiores a las de 1975.

Las excepciones a la tendencia regional de la producción industrial son semejantes a las excepciones en el caso del producto: por una parte, hasta 1973 sólo Uruguay y Haití tenían tasas promedio inferiores al 4.5% de crecimiento anual de la producción industrial, a la caída de 1975 escapan El Salvador, Panamá, Uruguay y Venezuela y en el período 1980-83 no se presentan tasas negativas en Colombia y Ecuador; por otra parte, en varios años del período 1976-80 se alcanzan tasas superiores a las del período 1960-73 en Ecuador, Honduras, Paraguay, Uruguay y México, país este último en que la producción industrial crece a una tasa anual promedio de 14% entre 1977 y 1980.

Los dos cuadros recién presentados, además de confirmar las tendencias promedio de la actividad económica latinoamericana, sobre las cuales se llamó la atención en el capítulo anterior al ver las variaciones del producto mundial, permiten afirmar que dichas tendencias regionales son resultado de variaciones en las mismas direcciones ocurridas en la gran mayoría de los países latinoamericanos, y que dichas variaciones son especialmente evidentes en la producción industrial de los distintos países. En particular, las cifras presentes desde 1981 son clara expresión de caídas generalizadas en los niveles de la actividad económica, de una profundidad no conocida en muchas décadas, cuestión esta sobre la que nos interesa lograr una mayor precisión, para lo cual enfocaremos nuestra atención hacia la inversión y, en su interior, hacia la inversión en maquinaria y equipo.

Para ello, en los siguientes cuadros se presenta la participación de la inversión interna bruta en el producto interno de los países de la región y las variaciones de la inversión en maquinaria y equipo. Las magnitudes absolutas a partir de las cuales se ha construido el segundo de esos cuadros se encuentran en el cuadro 21 del anexo estadístico.

CUADRO 11

AMERICA LATINA: INVERSION INTERNA BRUTA

	<u>COMO PORCENTAJES DEL P.I.B.</u>											
	1960	1965	1970	1975	1976	1977	1978	1979	1980	1981	1982	1983
Argentina	20.8	18.7	21.3	20.3	21.3	23.9	21.5	22.0	22.9	18.8	16.8	14.9
Bolivia	13.7	17.8	17.1	22.0	18.8	18.6	18.1	16.6	12.3	10.6	5.2	4.2
Brasil	24.8	24.4	25.6	32.1	30.7	25.3	24.0	23.2	27.5	24.4	22.6	19.4
Colombia	20.9	18.2	20.3	16.8	20.2	21.9	20.4	19.2	19.4	21.5	22.4	21.2
Costa Rica	17.4	25.0	20.6	20.8	24.9	28.1	26.4	27.4	29.0	18.5	14.9	18.2
Chile	10.3	12.7	16.5	9.9	9.6	10.2	11.6	13.9	16.9	19.5	7.9	6.6
Ecuador	20.3	17.2	18.2	21.1	18.3	20.9	21.9	20.3	20.9	17.5	15.8	11.7
El Salvador	16.8	16.1	13.3	17.0	18.1	24.5	24.0	21.8	13.8	14.5	13.1	13.6
Guatemala	11.6	13.4	12.9	12.8	16.6	17.2	18.0	14.9	12.3	14.1	11.8	9.9
Haití	7.8	9.0	10.1	16.3	13.5	14.6	14.9	16.4	19.4	20.1	19.2	19.9
Honduras	14.5	16.7	20.9	18.2	18.9	25.1	28.9	29.6	29.1	23.8	14.8	15.7
México	18.9	21.8	22.8	24.8	23.2	22.4	23.3	25.1	28.1	30.1	21.6	17.1
Nicaragua	13.6	20.0	18.6	17.1	15.9	26.1	10.0	11.5	16.8	24.6	20.6	21.4
Panamá	16.8	18.8	27.9	29.6	27.8	19.8	24.8	21.8	23.6	25.5	22.5	18.0
Paraguay	9.7	13.5	14.8	22.6	25.4	27.9	30.6	33.2	33.8	36.4	30.6	25.8
Perú	21.5	19.7	13.3	20.9	17.9	13.3	11.5	11.3	15.2	17.1	14.4	11.6
Rep. Dominicana	10.1	9.4	19.2	26.8	23.5	24.2	24.3	25.0	25.4	21.8	19.8	19.9
Uruguay	13.6	9.2	11.3	11.7	13.4	14.7	15.4	17.9	19.8	17.7	15.1	11.2
Venezuela	31.2	31.0	30.3	35.9	39.3	46.1	44.1	35.0	29.5	29.2	32.0	17.1
Total	20.8	21.0	22.3	25.5	25.3	24.2	23.5	23.1	25.3	24.7	20.9	17.1

Fuente: Para los años 1960,1965,1970,1975,1980,1981,1982,1983 Anuario Estadístico de América Latina, 1984
 Para los años 1976,1977,1978,1979 Anuario Estadístico de América Latina 1981.

CUADRO 12

AMERICA LATINA: VARIACION DE LA INVERSION EN MAQUINARIA Y EQUIPO (a)
(Tasa promedio anual)

	1960- 1965	1965- 1970	1970 1975	1978	1979	1980	1981	1982	1983
Argentina	2.6	5.5	1.0	-22.0	12.7	8.2	-23.4	-33.4	6.7
Bolivia	13.7	0.3	9.5	17.1	-22.0	-30.1	--	--	--
Brasil	10.8	16.8	17.8	3.4	4.6	5.5	-21.7	-10.4	-23.1
Colombia	0.1	7.1	3.7	18.0	10.5	11.8	4.8	-0.1	-0.7
Costa Rica	17.1	16.2	5.0	15.1	11.2	-22.0	-25.0	-36.5	15.2
Chile	-0.7	8.9	-6.5	22.2	14.7	21.5	16.7	-45.2	--
Ecuador	--	7.3	21.6	18.0	2.1	9.7	-12.6	-17.9	-48.3
El Salvador	--	--	--	--	-25.0	-33.8	-6.7	-16.7	--
Guatemala	10.2	7.0	4.9	8.4	-11.2	-16.1	2.0	-10.0	-29.8
Haití	--	10.9	4.9	-4.1	43.2	-25.6	9.1	-2.5	-1.6
Honduras	13.4	11.7	6.7	38.6	-9.7	8.7	-26.4	-62.4	5.6
México	12.1	9.0	9.8	17.6	30.4	17.8	18.6	-27.5	-39.0
Nicaragua	20.8	0.6	5.6	-46.4	-58.7	122.7	85.3	-17.2	0.3
Panamá	15.3	19.1	6.0	5.8	3.5	23.5	25.6	-20.7	-8.6
Paraguay	19.2	7.9	10.5	5.5	11.9	-0.2	1.5	-24.9	-61.7
Perú	12.7	0.7	15.1	-19.8	7.3	34.7	21.1	-5.6	-34.2
Rep. Dominicana	0.5	29.2	21.6	-6.3	27.3	0.4	-19.9	-24.0	--
Uruguay	-0.2	11.2	-2.4	-8.7	28.6	8.2	-7.4	-27.4	-31.4
Venezuela	3.3	4.2	15.2	0.3	-29.3	-10.9	10.6	0.8	--
Total ^b	7.5	9.7	11.4	4.3	6.2	8.0	-3.2	-18.4	-36.2

--Información no disponible

(a) A precios constantes de mercado

^b En el total de cada año se consideran sólo los países para los cuales se entrega información

Fuente: Cuadro 21 del anexo estadístico.

En el cuadro 11 se observa que en todos los países de América Latina a partir de 1982 se reduce sustancialmente la participación de la inversión en el producto, siendo especialmente notorios los bajos niveles a que llega dicha participación en Bolivia, Chile, Guatemala, Perú, Uruguay y Ecuador, así como la profundidad de la caída en Costa Rica, El Salvador, Honduras, Venezuela y México. Para el conjunto de la región, la participación de la inversión en el producto se reduce prácticamente en un tercio entre 1980 y 1983, alcanzando en ese último año un nivel inferior a cualquiera de los que se dieron en las décadas del 60 y 70. A ello cabe agregar que, según el informe preliminar 85 de C.E.P.A.L., dicha participación continúa disminuyendo en 1984 y 1985, habiendo llegado el coeficiente de inversiones en el promedio regional para el último de esos años apenas a un 16.8%

Hasta 1983 se trata, recordémoslo, de participaciones sustancialmente menores sobre totales también reducidos, de caídas en la inversión mucho mayores a las caídas en el producto, de tal modo que en países como Bolivia, Costa Rica y El Salvador, la disminución absoluta de la inversión interna entre 1979 o 1980 y 1983 es mayor al 50%.

Respecto al cuadro 12, nos parece que las cifras allí presentadas pueden permitir una aproximación mayor al notable deterioro ocurrido en los niveles y ritmos de acumula --

ción a partir de 1981 en América Latina. Para el conjunto de la región, las cifras del cuadro 12 indican que la inversión en maquinaria y equipo en 1983 disminuyó a la mitad -- respecto a 1980. Si depuramos dichas cifras excluyendo en 1980, 1981 y 1982 a aquellos países para los cuales no se cuenta con cifras para 1983 (Venezuela, República Dominicana, El Salvador, Chile y Bolivia), la caída de la inversión en maquinaria y equipo para el conjunto de los restantes países de la región es de 43%.

Si se trabaja con la variación acumulada entre 1981 y 1983, sólo escapan a la caída Colombia, Haití y Nicaragua y dicha caída es muy superior al promedio en Ecuador (63%), Honduras (71%) y Paraguay (71%) y es cercana a la mitad en los tres mayores países de la región: Argentina (46%), Brasil (46%) y México (48%).

Del mismo cuadro 12 además interesa destacar las bajas tasas de crecimiento de la inversión en maquinaria y equipo en el promedio de la región en los años previos al estallamiento de la crisis de inicios de los 80. Para el total de América Latina, las tasas de 1978, 1979 y 1980 son considerablemente inferiores a las existentes en 1965-70 y 1970-75 y, si se observan las cifras de los distintos países, lo característico es la presencia de profundas variaciones entre 1978 y 1980, con tasas negativas en algunos de esos años pa

ra la mayor parte de los casos. De hecho, los únicos países que muestran tasas consistentemente elevadas de crecimiento de la inversión en maquinaria y equipo entre 1978 y 1980 - son Colombia, Chile y México.

En los cuadros 11 y 12 destacan también los elevados porcentajes de participación de la inversión en el producto y de crecimiento de la inversión en maquinarias y equipo de la economía brasileña durante los años 60 y comienzos de los 70. Dichos porcentajes, al igual que los correspondientes al crecimiento del P.I.B., son de los mayores entre todos los países de América Latina, y considerablemente superiores al promedio de la región

Para terminar con este primer apartado del capítulo, y siempre en la óptica de presentar algunas de las expresiones principales de la crisis en América Latina, entregaremos estadísticas respecto a salarios reales, desempleo e inflación, con la sólo intención de postular que la crisis ha significado un grave deterioro de los ingresos de los trabajadores, y que ello se ha acompañado de, y en buena medida ha sido posible debido a, elevados niveles de inflación en la mayor parte de las economías de la región

Cabe tener presente que la general insuficiencia de las estadísticas disponibles se agudiza cuando se trata de

cuantificaciones respecto a niveles de salario y desempleo, y que la certeza de dichas cuantificaciones ha sido severamente cuestionada en muchas oportunidades, todo lo cual obliga a considerarlas como estimaciones fuertemente sesgadas, que sólo reflejan parcialmente lo sucedido con la masa salarial. Según nos parece, una expresión de esos problemas es el pequeño número de países respecto de los cuales los informes preliminares y anuarios estadísticos de C.E.P.A.L. entregan información acerca del desempleo, así como el hecho de que recién en el informe preliminar 85 de esa institución se hayan incluido cifras respecto a la evolución de las remuneraciones reales, y también para un número reducido de países. Por todo ello los dos siguientes cuadros, en mayor medida que otros, deben ser entendidos como aproximaciones muy gruesas a lo efectivamente ocurrido en las economías de América Latina.

AMERICA LATINA: EVOLUCION DE LAS

REMUNERACIONES REALES MEDIAS

	1975	1976	1977	1978	1979	1980	1981	1982	1983	1984	1985 ^a
Indices promedios anuales (1980 = 100)											
Argentina ^b	119.6	80.5	79.3	77.9	89.5	100.0	89.4	80.1	103.6	131.5	117.2
Brasil ^c	87.5	90.4	92.5	97.0	98.5	100.0	106.0	116.4	106.3	106.2	116.5
Colombia ^d	86.5	88.5	83.5	93.2	99.3	100.0	101.4	105.2	110.4	118.7	113.4
Chile ^e	69.5	70.5	79.6	84.7	91.8	100.0	109.1	108.7	97.1	97.4	93.2
México ^f	98.8	107.4	109.1	106.2	104.5	100.0	102.4	107.7	77.9	74.6	68.4
Perú ^g	119.9	130.0	108.7	94.9	88.9	100.0	91.4	93.2	86.4	74.7	59.5
Uruguay ^h	136.5	128.5	113.2	109.1	100.3	100.0	107.5	107.2	85.0	77.3	86.8
Variación porcentual ⁱ											
Argentina ^b	-5.9	-32.7	-1.5	-1.8	14.3	11.8	-10.6	-10.4	29.3	26.9	-9.9
Brasil ^c	9.6	3.3	2.3	4.9	1.5	1.5	6.0	9.8	-8.6	-0.1	9.7
Colombia ^d	-1.8	2.2	-5.6	11.5	6.5	0.8	1.4	3.7	5.0	7.5	-3.7
Chile ^e	-4.2	1.4	12.9	6.5	8.3	9.0	9.1	-0.4	-10.6	0.3	-6.5
México ^f	5.6	8.6	1.6	-2.7	-1.6	-4.3	2.4	5.2	-27.7	-4.2	-0.6
Perú ^g	-14.9	8.5	-16.6	-12.7	-6.3	12.4	-8.6	2.0	-7.3	-13.5	-20.5
Uruguay ^h	-8.8	-5.8	-11.9	-3.6	-8.1	-0.4	7.5	-0.3	-20.7	-9.1	12.6

Fuente: Balance preliminar de la economía latinoamericana. 1985 C.E.P.A.L.

^a Cifras preliminares

^b Salarios obreros en la industria manufacturera. 1985, promedio enero-agosto.

^c Salarios medios en la industria en general, deflactado por el IPC de Rio de Janeiro. 1985, promedio enero-junio.

^d Salarios obreros en la industria manufacturera. 1985, promedio enero mayo.

^e Remuneraciones de obreros y empleados de los sectores no agrícolas, excepto la gran minería del cobre y las industrias de celulosa y papel. 1985, - promedio enero-septiembre.

^f Salario en la industria manufacturera. 1985, promedio enero-abril.

^g Salarios obreros del sector privado en el área metropolitana de Lima. 1985, promedio enero-agosto.

^h Índice de remuneraciones medias reales. 1985, promedio enero-octubre.

ⁱ Respecto a igual período del año anterior.

CUADRO 14

AMERICA LATINA: DESEMPLEO URBANO
(En porcentajes)

	1970	1973	1974	1975	1976	1977	1978	1979	1980	1981	1982	1983	1984	1985
Argentina ^a	--	--	--	3.7	4.9	3.3	3.3	2.5	2.6	4.7	5.3	4.6	4.6	6.6
Bolivia ^b	--	--	--	--	--	7.9	4.5	7.6	7.5	9.7	9.4	12.1	12.6	--
Brasil ^c	6.5	--	--	--	--	--	6.8	6.4	7.2	7.9	6.3	6.7	7.1	6.0
Colombia ^d	10.6	--	12.7	11.0	10.6	9.0	9.0	8.9	9.7	8.2	9.3	11.8	13.5	14.2
Costa Rica ^e	3.5	--	--	--	5.4	5.1	5.8	5.3	6.0	9.1	9.9	8.6	6.6	6.7
Chile ^f	4.1	4.8	8.3	15.0	16.3	13.9	13.3	13.4	11.7	9.0	20.0	19.0	18.5	17.7
México ^g	7.0	7.5	7.4	7.2	6.8	8.3	6.9	5.7	4.5	4.2	4.1	6.7	6.0	5.7
Nicaragua ^h	--	--	--	--	--	--	--	--	18.3	15.8	19.9	15.2	16.3	--
Panamá ⁱ	10.3	--	7.5	8.6	9.0	--	9.6	11.6	9.8	11.8	10.3	11.4	11.1	11.5
Paraguay ^j	--	--	--	--	6.7	5.4	4.1	5.9	4.1	2.2	5.6	8.4	7.4	--
Perú ^k	--	--	--	--	8.4	9.4	10.4	11.2	10.9	10.4	10.6	13.9	16.4	--
Uruguay ^l	7.5	8.9	8.1	--	12.7	11.8	10.1	8.3	7.4	6.7	11.9	15.5	14.0	13.5
Venezuela ^m	7.8	--	7.6	8.3	6.8	5.5	5.1	5.8	6.6	6.8	7.8	10.5	14.3	14.0

^aNacional urbano, promedio abril-octubre; 1985, abril. ^bLa Paz, 1977, 1978 y 1979; segundo semestre; 1980, promedio mayo octubre 1983 y 1984 segundo semestre. ^cÁrea metropolitana de Rio de Janeiro, - Sao Paulo, Bello Horizonte, Porto Alegre, Salvador y Recife, promedio de doce meses; 1980, promedio de junio a diciembre; 1985 promedio enero-agosto. ^dBogotá, Barranquilla, Medellín y Cali, promedio de marzo, junio, septiembre y diciembre; 1985 promedio marzo, julio y septiembre. ^eNacional urbano, promedio de marzo, julio y noviembre; promedio marzo y julio. ^fGran Santiago, promedio de cuatro trimestres. A partir de Agosto de 1983 la información se refiere a la Región Metropolitana de Santiago; 1985, - promedio enero-septiembre. ^gÁreas metropolitanas de Ciudad de México, Guadalajara y Monterrey, - promedio de cuatro trimestres; 1985, promedio enero y febrero. ^hActividades agrícolas. ⁱNacional urbano; 1989 corresponde a la desocupación del área urbana que registró el censo de ese año; - 1981, 1982 a 1985, región metropolitana. ^jAsunción, Fernando de la Mora, Lambaré y áreas urbanas - de Luque y San Lorenzo, promedio anual; 1981 primer semestre; 1983, promedio septiembre, octubre y noviembre; 1984, promedio agosto y septiembre. ^kActividades no agrícolas. ^lMontevideo, promedio dos semestres; 1985, promedio enero-septiembre. ^mNacional urbano, promedio de dos semestres; 1985, 1er S.

Fuente: Anuarios Estadísticos y Balances preliminares . C.E.P.A.L.

No nos detendremos mayormente en el análisis de las cifras presentadas en los cuadros 13 y 14, pues sólo nos interesa destacar las tendencias más globales que de ellas se desprenden.

Respecto a la evolución de las remuneraciones reales medias, la situación presentada en el cuadro 13 es bastante heterogénea, produciéndose bruscas fluctuaciones en cada uno de los siete países incluidos en el cuadro, y considerables diferencias entre ellos.

Si se observa el período 1980-85, en cuatro de esos siete países la variación acumulada de las remuneraciones en esos cinco años es de signo negativo, siendo Perú el caso más extremo de caída de remuneraciones, seguido de México, Uruguay, y Chile, en tanto que en los otros países (Argentina, Brasil y Colombia) la variación acumulada es positiva, si bien en el año 85 se producen caídas respecto a 1984 en Argentina y Colombia. A lo anterior cabe agregar que, según el cuadro, en los casos de México, Perú y Uruguay la disminución de las remuneraciones reales estaba presente desde varios años antes de 1980, por lo que lo ocurrido entre 1980 y 1985 implica una continuación de la tendencia previa.

Respecto al desempleo las cifras son más claras. En el cuadro 14 se observa que en la casi totalidad de los 11 paí

ses considerados, el desempleo urbano tiende a aumentar a partir de 1981, alcanzando en algunos casos su máximo en 1984 para disminuir levemente en 1985. Los mayores aumentos se dan en Venezuela y Uruguay, con tasas de desempleo para 1985 cercanas al doble de las tasas de 1980, y la excepción la constituyen Brasil y Nicaragua, en donde las tasas de desempleo se mantienen relativamente constantes o incluso bajan.

Los cuadros 13 y 14 nos parece que apuntan, si bien con menor claridad de la que sería esperable en caso de contarse con estadísticas más adecuadas, completas y confiables, a la conclusión de que la crisis de las economías de América Latina ha golpeado con singular fuerza a los sectores asalariados, tanto a través de disminuciones del salario real como a través de incrementos en la desocupación. A través de esas dos vías, entre otras, parte importante del peso de la crisis y de la creación de condiciones para su superación se ha descargado sobre los trabajadores, produciéndose considerables reducciones en la participación de la masa salarial en el producto de valor anualmente generado.

En esa distribución del peso de la crisis y de su salida en las economías de América Latina, asignamos a la in-

flación un importante papel, como medio de desvalorización - de la fuerza de trabajo, perspectiva bajo la cual consideramos que es necesario ubicar el explosivo crecimiento de los precios ocurrido en la mayor parte de los países de la región en los últimos años. Las cifras al respecto se presentan en el siguiente cuadro.

CUADRO 15

AMERICA LATINA: EVOLUCION DE LOS PRECIOS AL CONSUMIDOR

	1970	1971	1972	1973	1974	1975	1976	1977	1978	1979	1980	1981	1982	1983	1984	1985
MUNDO	6.0	5.6	5.3	9.0	15.2	13.3	11.1	11.3	9.7	12.5	15.8	14.1	12.3	12.6	14.1	--
PAISES INDUSTRIALES	5.6	5.2	4.6	7.6	13.3	11.1	8.3	8.4	7.2	9.1	11.9	9.9	7.5	5.0	4.8	--
PAISES EN DESARROLLO	7.9	8.0	8.9	17.0	22.8	22.6	23.1	23.5	20.3	23.4	28.2	27.7	28.4	39.5	48.1	--
AMERICA LATINA ^a	12.2	13.5	20.9	36.3	40.0	57.6	62.3	40.0	39.0	54.1	56.1	57.6	84.8	131.1	185.2	328.3
Argentina	21.6	39.1	64.2	43.9	40.1	334.9	347.5	150.4	169.8	139.7	87.6	131.2	208.7	433.7	688.0	463.3
Barbados	9.2	10.1	10.4	26.0	36.6	12.3	3.9	9.9	11.3	16.8	16.1	12.3	6.9	5.5	5.1	3.4
Bolivia ^d	3.8	3.3	23.6	34.8	39.0	6.6	5.5	10.5	13.5	45.5	23.9	25.2	296.5	328.5	2177.2	11291.6
Brasil ^d	17.7	18.1	14.0	13.7	33.8	31.2	44.8	43.1	38.1	76.0	95.3	91.2	97.9	179.2	203.3	217.9
Colombia ^e	3.5	14.1	14.0	25.0	26.9	17.9	25.9	29.3	17.8	29.8	26.5	27.5	24.1	16.5	18.3	23.5
Costa Rica	4.3	1.9	6.9	15.9	30.6	20.5	4.4	5.3	8.1	13.2	17.8	65.1	81.7	10.7	17.3	14.6
Chile	34.9	22.1	163.4	508.1	375.9	340.7	174.3	63.5	30.3	38.9	31.2	9.5	20.7	23.6	23.0	26.5
Costa Rica ^g	8.0	6.8	6.9	20.6	21.2	13.2	13.1	9.8	11.8	9.0	14.5	17.9	24.3	52.5	25.1	25.8
El Salvador	1.0	-0.6	5.2	7.9	21.0	15.1	5.2	14.9	14.6	14.8	18.6	11.6	13.8	15.5	9.8	27.4
Guatemala	1.0	0.3	1.1	17.5	27.5	0.8	18.9	7.4	9.1	13.7	9.1	8.7	-2.0	15.4	5.2	28.2
Guyana	2.4	1.4	7.1	15.2	11.6	5.5	9.2	9.0	20.0	19.4	8.5	29.1	--	--	--	--
Haití	-0.7	13.3	7.3	20.8	19.5	-0.1	-1.4	5.5	5.5	15.4	15.3	16.4	6.2	12.2	6.1	7.8
Honduras	1.4	1.5	6.8	5.1	13.0	7.8	5.6	7.7	5.4	18.9	15.0	9.4	9.4	8.6	2.4	3.7
Jamaica	7.5	5.2	9.3	9.6	20.6	15.7	8.3	14.1	49.4	19.8	28.6	4.8	7.0	16.7	31.2	24.3
México	7.8	-0.8	5.6	21.3	20.6	11.3	27.2	20.7	16.2	20.0	29.8	28.7	98.8	80.8	59.2	59.8
Nicaragua	--	--	--	--	--	1.9	6.2	10.2	4.3	70.3	24.8	23.2	22.2	32.9	50.2	250.9
Panamá	2.5	1.0	6.7	9.7	16.7	1.4	4.8	4.8	5.0	10.0	14.4	4.8	3.7	2.0	0.9	0.8
Paraguay	2.3	6.3	9.5	14.1	22.0	8.7	3.4	9.4	16.8	35.7	8.9	15.0	4.2	14.1	29.8	27.6
Perú	5.7	7.7	4.3	13.8	19.2	24.0	44.7	32.4	73.7	66.7	59.7	72.7	72.9	125.1	111.5	169.9
República Dominicana ^k	-1.3	10.6	8.0	17.2	10.5	16.5	7.0	8.5	1.8	26.2	4.2	7.4	7.1	9.8	40.9	33.2
Trinidad y Tabago	3.3	5.0	8.0	24.4	18.6	13.4	12.0	11.4	8.8	19.5	16.6	11.6	10.8	15.4	14.1	--
Uruguay	19.3	35.6	94.7	77.5	107.2	66.8	39.9	57.3	46.0	83.1	42.8	29.4	20.5	51.5	66.1	77.8
Venezuela	3.4	3.0	3.5	5.1	11.6	8.0	6.9	8.1	7.1	20.5	19.6	10.8	7.9	7.0	18.3	6.8

^aExcluye Cuba. ^bCorresponde a la variación entre Nov.de 1985 y Nov.1984. ^cCorresponde a la variación entre Julio de 1985 y Julio de 1984. ^dHasta 1979 corresponde a la variación del I.P.C. en la Cd.de Rio de Janeiro.Desde 1980 en adelante se refiere a la variación del total nacional. ^eHasta 1980,corresponde a la variación del I.P.C. de obreros;desde 1981 en adelante se refiere a la variación del total nacional. ^fCorresponde a la variación entre Sept.de 1985 y Sept. de 1984. ^gHasta 1982 corresponde a la variación del I.P.C. en Quito;desde 1983 corresponde a la variación del total nacional. ^hCorresponde a la variación entre Oct. de 1985 y Oct. de 1984. La serie corresponde a la variación entre Sept. del año indicado y Sept. del año anterior. ^jCorresponde a la variación entre Agosto de 1985 y Agosto de 1984. ^kHasta 1982 se refiere a la variación del I.P.C. en la Cd. de Sto. Domingo, desde 1983 se refiere a la del total nacional.

FUENTE:Mundo,países industriales, países en desarrollo: Anuario 1984 F.M.I.; América Latina total y para cada país: In formes preliminares, de la Economía Latinoamericana. C.E.P.A.L. Varios años.

En el cuadro 15 se han incluido las tasas de evolución de los precios al consumidor mundiales, de los países industriales y de los países en desarrollo, además de las tasas totales y por países de América Latina, con objeto de comparar la situación de la región con lo ocurrido en otros lugares.

En las primeras filas del cuadro se observa que durante toda la década de los 70 el crecimiento de los precios al consumidor en América Latina fue considerablemente mayor al resto del mundo, y que dicha diferencia se amplía rápidamente a partir de 1982. De una situación, durante los 70, en que las tasas de América Latina eran entre dos y ocho veces superiores a las tasas de los países industriales, se pasa a otra situación en que las tasas de inflación de América Latina son superiores a las tasas de los países industriales en 11, 26 y 39 veces para 1982, 83 y 84 respectivamente, y en más de 50 veces para 1985 según informaciones no incluidas en el cuadro.

De la comparación anterior y de la lectura de la fila de promedios de América Latina, se desprende que a partir de 1982 se está en presencia de una situación inflacionaria que no se corresponde ni con el crecimiento de los precios en el resto del mundo ni con los niveles previos de inflación en la región, cuestión esta que no cambia en lo fundamental si-

se excluye a Bolivia del promedio regional; con esa exclusión dicho promedio disminuye a 152% y 145% en 1984 y 1985 respectivamente.

Finalmente, del mismo cuadro 15 se desprende que en 9 de los 23 países considerados la inflación se mantiene o disminuye entre 1980 y 1985, aumentando en los restantes 14 países, entre los cuales se cuentan Argentina, Brasil y México y alcanzando en 5 de esos 14 países niveles superiores al 150% en 1985.

B.- LA INSERCIÓN MUNDIAL DE AMÉRICA LATINA

En este segundo apartado centraremos nuestra atención en los flujos de capitales y mercancías desde y hacia América Latina durante el período objeto de nuestro estudio, buscando precisar algunas de las principales modificaciones ocurridas en dichos flujos.

La precisión de esas modificaciones responde no sólo al hecho de que ellas tienen que ver directamente con nuestro objeto de estudio, sino además a nuestra convicción de que la actual crisis de las economías de América Latina se vincula estrechamente con importantes modificaciones de las formas y grados de inserción mundial de dichas economías, cuestión es

ta última que desarrollaremos en el siguiente apartado.

Buscando ser breves, trabajaremos casi únicamente con cifras de balanza de pagos para el conjunto de las economías de América Latina introduciendo sólo una breve referencia a la situación por países de los términos del intercambio y de los coeficientes de importaciones y exportaciones respecto al P.I.B. al final de este apartado.

Con objeto de lograr una mayor claridad en la exposición de las tendencias que queremos destacar, hemos modificado la presentación tradicional de las estadísticas de balanza de pagos, agrupándolas en el siguiente cuadro resumen bajo la forma de fuentes y usos de fondos-divisas. Cifras para un mayor número de años se encuentran en el cuadro 22 del anexo estadístico.

FUENTES Y USOS DE FONDOS-DIVISAS

	DE AMERICA LATINA							
	(Millones de dólares)							
	1960	1973	1980	1981	1982	1983	1984	1985
I.- FUENTES								
1.-Exportación de bienes	8416	24646	91963	98267	90243	87475	97510	91930
2.-Exp. de serv.no fact.	1643	5865	19922	21725	17098			
3.-Intereses recibidos	22	896	9488	12160	10365			
4.-Otros serv. factoriales recibidos (netos)	118	176	0	0	0			
5.-Transf. unilat.priv. netas recibidas	0	158	525	660	175	603	765	760
6.-Tranf. unilat.ofic. netas recibidas	128	217	730	772	839			
7.-Inversión directa (neta)	499	2221	5796	7472	6040			
8.-Inversión de cartera	0	0	1878	2228	4377			
9.-Préstamos de L/P recib.	1616	10569	40776	60172	48611	2998 ^a	10303 ^a	4710 ^a
10.-Otros pasivos de L/P	0	0	0	0	0			
11.-Cap. de C/P recib. (neto)	380	717	5954	2452	0			
12.-Errores y omisiones	0	0	0	0	0			
13.-Disminución de reservas	16	0	0	2392	21660	4411	0	0
14.-Asientos de contrapartida	9	0	657				0	0
TOTAL FUENTES	12847	45465	177689	208300	199408			
II.- USOS								
1.-Importación de bienes	7567	22848	92984	100281	81621	55951	58725 ^b	57620 ^b
2.-Imp. de serv. no fact.	2476	7175	28465	32457	29418	5349 ^b	4500 ^b	4390 ^b
3.-Utilidades pagadas	1029	2718	4571	5379	5212			
4.-Intereses pagados	296	2634	23495	34886	43211	34187 ^c	36050 ^c	35090 ^c
5.-Otros serv. fact. pagados	0	0	432	864	737			
6.-Transf unilat.netas privadas entregadas	82	0	0	0	0	0	0	0
7.-Activ. a L/P sobre el ext.	105	430	242	1747	734			
8.-Amortizaciones	935	4477	18963	22096	22956			
9.-Cap. de C/P env. (neto)	0	0	0	0	4897			
10.-Errores y omisiones	357	626	5552	10590	10622			
11.-Aumento de reservas	0	4427	2896	0	0	0	9276	300
12.-Asientos de contrapartida	0	130	0	0	0	0		
TOTAL USOS	12847	45465	177690	208300	199408			
Tasas de variación	--	10.2 ^d	21.5 ^e	17.2	-4.3			
Indice:1980=100	7.2	25.6	100.0	117.2	112.2			

^a Corresponde al saldo en cuenta de capitales: $(I_6 + I_7 + I_8 + I_9 + I_{10} + I_{11} + I_{12}) - (II_7 + II_8 + II_9 + II_{10})$

^b Corresponde al saldo de exportaciones e importaciones de servicios no factoriales: $I_2 - II_2$

^c Corresponde al saldo de servicios factoriales: $(I_3 + I_4) - (II_3 + II_4 + II_5)$

^d Tasa promedio anual del período 60-73

^e Tasa promedio anual del período 73-80.

Fuente: Cuadro 22 del anexo estadístico.

La forma de presentación que hemos elegido en el cuadro 16 permite un mayor acercamiento al total de flujos internacionales de mercancías y de capitales desde y hacia América Latina, en especial de los flujos de capitales, que generalmente se entregan sólo bajo la forma de saldos.

Un primer elemento que interesa destacar del cuadro 16, se refiere a las variaciones ocurridas en los flujos totales entre 1960 y 1982. Nos parece que, independientemente de los saldos en cuenta de mercancías, en cuenta corriente, en la balanza global, etc. que veremos a continuación, el sólo crecimiento ocurrido en el total de flujos apunta a importantes modificaciones de la inserción de América Latina en el sistema mundial. Según se observa en el cuadro, los flujos totales allí consignados crecen muy rápidamente desde la década de los 70, pasando de una tasa promedio anual de variación de 7.2% para el período 1960-73, a una tasa promedio anual superior a 20% en el período 1973-80 y superior a 17% en 1981, con lo cual el flujo total de ese último año resulta más de 16 veces superior al de 1960, y ello a pesar de -- que algunas de las partidas del cuadro 16 corresponden a saldos, lo que probablemente implica una subestimación del crecimiento del total de fuentes y de usos ocurrido hasta 1981. Esa tendencia a un acelerado crecimiento del total de fuentes y usos de divisas se detiene en 1982, año en el cual di-

cho total cae en un 4%. La información disponible no permite cuantificar el total de flujos para los siguientes años, pero sin duda que, si bien puede haber crecido, lo ha hecho a tasas considerablemente menores que las del período 1973-81.

El explosivo crecimiento del total de flujos hasta 1981 obedece a crecimientos muy rápidos, si bien distintos, tanto de los movimientos de mercancías como de los movimientos de capitales. En el cuadro se observa que los montos anuales de exportaciones e importaciones de bienes y servicios aumentan en más de 12 veces entre 1960 y 1981. En tanto que entre esos mismos años el flujo anual de inversión extranjera directa - crece en 15 veces, el de préstamos de largo plazo recibidos en - 37 veces, el de amortizaciones en 24 veces y el de intereses pagados en 118 veces. Ese crecimiento diferenciado ha dado lugar a importantes modificaciones en la composición de las fuentes y de los usos, según veremos posteriormente.

Un segundo elemento a destacar se refiere a los montos de intereses recibidos y de errores y omisiones. Respecto a los primeros, en el cuadro se observa que los intereses recibidos alcanzan importantes montos, llegando en 1981 a constituir un ingreso superior a los 12000 millones de dólares, -- que equivale a más de un tercio del total de intereses pagados en ese mismo año. Las cifras por países, no incluidas en el cuadro 16, indican que los principales receptores de esos

12000 millones de dólares fueron Venezuela (3500 millones), México (1300), Brasil (1140), Argentina (887), Colombia (530) y Chile (600), pero la información entregada por la fuente - del cuadro 16 no permite saber de que monto total de capitales en el exterior se derivan los intereses recibidos, como se distribuye ese monto entre los distintos países de la región, que parte del mismo corresponde a gobiernos, empresas, bancos y particulares, etc.

Respecto a los errores y omisiones, dicho rubro debido a su signo aparece como un uso no identificado de divisas a partir de 1980, alcanzando en ese año un monto superior a -- 5000 millones de dólares y elevándose al doble en los dos años siguientes. Según información de C.E.P.A.L. no incluida en el cuadro 16, a los elevados montos de ese rubro contribuyen fundamentalmente dos países: México, con errores y omisiones de 8600 y 7500 millones de dólares en 1981 y 1982 respectivamente y Venezuela con 2100 y 2200 millones de dólares para esos mismos años.

En el tercer capítulo veremos con cierto detalle el significado del rubro de errores y omisiones, pero desde ya es necesario tener presente que los elevados montos asignados a dicho rubro a partir de 1980, así como los montos de intereses recibidos, indican la presencia de un importante flujo de capitales latinoamericanos hacia el resto del mundo, la -

mayor parte de los cuales no está cuantificada en las estadísticas de las balanzas de pagos de los países de la región.

En tercer lugar, del cuadro 16 arriba entregado y del cuadro 22 del anexo estadístico es posible desprender el comportamiento de los distintos saldos de la balanza de pagos de la región. Para facilitar la observación, dichos saldos se presentan en el siguiente cuadro.

CUADRO 17

AMERICA LATINA: SALDO DE LA BALANZA DE PAGOS
(Millones de dólares)

	1960	1965	1970	1973	1974	1975	1976	1977
Balanza de bienes	849	2091	653	1978	-56	-5528	-1665	-6
Balanza comercial	16	1207	-668	488	-2198	-8614	-4778	-3708
Balanza en cuenta corriente	-1251	-549	-3390	-3634	-7298	-14131	-11324	-11876
Balanza global	-25	394	973	4557	4376	633	4405	5698
	1978	1979	1980	1981	1982	1983	1984	1985
Balanza de bienes	-3030	441	-1021	-2014	8622	31524	38758	34310
Balanza comercial	-8253	-6100	-9564	-12746	-3698	26175	34258	29920
Balanza en cuenta corriente	-18409	-19886	-28049	-41055	-42138	-7409	-1027	-4410
Balanza global	8086	9477	2329	-2392	-21660	-4411	9276	300

Fuente: Cuadro 22 de anexo estadístico.

Del cuadro 17 interesa destacar:

i) La balanza de bienes, que resulta de la diferencia entre

la primera fila de fuentes y la primera fila de usos ($I_1 - II_1$), es deficitaria entre 1974 y 1981 con la sólo excepción del año 1979, y se vuelve superavitaria a partir de 1982, alcanzando el superávit montos superiores a los --- 30000 millones de dólares en 1983, 1984 y 1985. Dichos -- montos no guardan punto alguno de comparación ni con los -- superávit obtenidos en los 60 y comienzos de los 70, el - mayor de los cuales fue de 2000 millones de dólares en - 1965, ni con los déficit presentes entre 1974 y 1981, que llegaron a un máximo de 5500 millones de dólares en 1975.

ii) De la comparación de las dos primeras filas de fuentes y de usos ($I_1 + I_2 - II_1 - II_2$) se desprende que durante la mayor parte de los años 70 la balanza comercial para el total - de América Latina fue deficitaria, alcanzando ese déficit su máximo en 1981, en que llegó a 12700 millones de dóla- res, luego de lo cual disminuye y se transforma en superá- vit a partir de 1983. También en este caso los montos su- peravitarios presentes desde ese año son considerablemen- te mayores a cualquier superávit o déficit del período -- previo.

Cabe recordar que es a ese superávit en balanza co- mercial, y a un ingreso de préstamos inferior a las sali- das por amortizaciones e intereses, a lo que se hace refe- rencia cuando se plantea que América Latina se ha trans--

- formado en exportadora neta de capitales y de mercancías.
- iii) La balanza en cuenta corriente, que resulta de la diferencia entre las cinco primeras fuentes y los seis primeros usos presentados en los cuadros 16 y 22 - A ($I_1+I_2+I_3+I_4+I_5-II_1-II_2-II_3-II_4-II_5-II_6$), es deficitaria para todos los años considerados en el cuadro 17 y en montos que también se multiplican a partir de los años 70. De déficit inferiores a los 4000 millones de dólares hasta 1973, se pasa a déficit de entre 10 y 20 mil millones de dólares entre 1975 y 1979, y a déficit superiores a los 40000 millones en 1981 y 1982, que se reducen a 7400, 1000 y 4400 millones de dólares en 1983, 84 y 85 respectivamente.
- iv) Los balances globales se obtienen de sumar las variaciones de reservas con un conjunto de asientos que incluyen las contrapartidas de monetización o desmonetización de oro, de asignación o cancelación de derechos especiales de giro y de variaciones por revalorización, agrupados bajo el rubro de "asientos de contrapartida". Lo destacable de dichos balances globales son los elevados montos positivos que alcanzan entre 1977 y 1979, y la brusca disminución y cambio de signo para los años posteriores, y especialmente en 1982, en que el balance global resulta negativo en un monto de 21600 millones de dólares, habiendo influido en ello tanto la disminución de exportaciones co

mo la caída en el ingreso de préstamos.

Para precisar los cambios ocurridos a raíz de los distintos ritmos de crecimiento de los flujos de capitales y mercancías, en el siguiente cuadro se presenta la composición de las fuentes y usos de fondos para aquellos años, de los considerados en el cuadro 16, sobre los cuales se dispone de la información necesaria. La composición de fuentes y usos para un mayor número de años se presenta en el cuadro 23 del anexo estadístico.

CUADRO 18 (Resumen)

COMPOSICION DE LAS FUENTES Y USOS DE FONDOS-DIVISAS

<u>DE AMERICA LATINA</u>					
<u>(En porcentajes)</u>					
	1960	1973	1980	1981	1982
FUENTES					
Exportación de bienes	65.5	54.2	51.7	47.2	45.2
Exp. de serv.no fact.	12.8	12.9	11.2	10.4	8.6
Intereses recibidos	0.2	2.0	5.3	5.8	5.2
Otros serv.factoriales recibidos (netos)	0.9	0.4	0.0	0.0	0.0
Tranf.unilat. priv. netas recibidas	0.0	0.3	0.3	0.3	0.1
Transf.unilat ofic. netas recibidas	1.0	0.5	0.4	0.4	0.4
Inversión directa (neta)	3.9	4.9	3.3	3.6	3.0
Inversión de cartera (neta)	0.0	0.0	1.1	1.1	2.2
Préstamos de L/P recib.	12.6	23.2	22.9	28.9	24.4
Otros pasivos de L/P	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0
Cap. de C/P recib. (neto)	2.9	1.6	3.4	1.2	0.0
Errores y omisiones	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0
Disminución de reservas	0.1	0.0	0.0	1.1	10.9
Asientos de contrapartida	0.1	0.0	0.4		
TOTAL FUENTES	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0
USOS					
Importación de bienes	58.9	50.3	52.3	48.1	40.9
Imp. de serv. no fact.	19.3	15.8	16.0	15.6	14.7
Utilidades pagadas (saldo)	8.0	6.0	2.6	2.6	2.6
Intereses pagados	2.3	5.8	13.2	16.8	21.7
Otros serv. fact. pagados	0.0	0.0	0.2	0.4	0.4
Trans. unilat. netas privadas entregadas	0.6	0.0	0.0	0.0	0.0
Activ. a L/P sobre el ext.	0.8	0.9	0.1	0.8	0.4
Amortizaciones	7.3	9.8	10.7	10.6	11.5
Cap. de L/P enviado (neto)	0.0	0.0	0.0	0.0	2.5
Errores y omisiones	2.8	1.4	3.1	5.1	5.3
Aumento de reservas	0.0	9.7	1.7	0.0	0.0
Asientos de contrapartida	0.0	0.3	0.0	0.0	0.0
TOTAL USOS	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0

FUENTE: Cuadro 23 del anexo estadístico.

En relación a la composición de las fuentes de fondos, del cuadro 18 nos interesa destacar lo siguiente:

- i) Las tendencias más significativas son la disminución de la importancia relativa de las exportaciones de bienes y servicios no factoriales y el aumento de importancia de los préstamos de largo plazo recibidos. En tanto que para 1960 las exportaciones de bienes y servicios no factoriales aportaban porcentajes cercanos al 80% del total de divisas ingresadas a América Latina, y los préstamos porcentajes cercanos al 10% de dicho total, desde mediados de los 70 dichas exportaciones disminuyen fuertemente su importancia relativa, llegando a un nivel cercano al 50% del total de fuentes en 1982, y los préstamos aumentan rápidamente su participación, llegando a niveles cercanos o superiores al 30% en 1978 y 1981 (ver cuadro 23 del anexo estadístico)
- ii) Los flujos de la I.E.D. se mantienen durante todos los años considerados en el cuadro 17 en porcentajes de entre 3 y 5% del total de fuentes, por lo que su importancia en relación a los créditos recibidos disminuye considerablemente.
- iii) La participación de los intereses recibidos en el total de fuentes aumenta incluso más que la de los préstamos, si bien su importancia relativa es considerablemente me--

nor . De porcentajes inferiores o apenas superiores al 1% del total de fuentes durante los 70, los intereses recibidos pasan a constituir más del 5% de dicho total a partir de 1980.

Respecto a la composición de los usos de fondos, las variaciones más significativas se refieren a lo siguiente:

- i) La importancia de las importaciones de bienes y servicios no factoriales en el total de usos disminuye considerablemente durante todo el período considerado, si bien dicha disminución ha sido menos marcada que la de las exportaciones, lo que expresa la presencia de un creciente déficit en el balance comercial de la región. Dicho déficit, según se desprende de la comparación de los porcentajes de participación de las exportaciones y de las importaciones en el total de fuentes y de usos, llegó a alcanzar montos equivalentes a más de un 5% de dicho total en 1980 y 1981.
- ii) En correspondencia con el crecimiento de los préstamos, las amortizaciones y los intereses pagados han aumentado fuertemente su importancia en el total de usos de divisas. Los intereses pagados pasan de porcentajes iguales o inferiores a 5% hasta 1970, a porcentajes de 16.8 y de 21.7% en 1981 y 1982, en tanto que las amortizaciones alcanzan porcentajes mínimos de 15.7 y 15% en 1978 y 1979-

(ver cuadro 23 del anexo), bajando posteriormente su importancia.

iii) El peso de las utilidades netas pagadas en relación al total de usos baja sensiblemente durante todo el periodo, disminuyendo a menos de la mitad entre la década de los 60 y el inicio de los 80. Ello, sumado al crecimiento relativo del pago de intereses, indica un cambio en la forma bajo la cual se dan los pagos al capital extranjero, simultáneo a un rápido aumento de dichos pagos, cuestiones estas que veremos más detalladamente en el tercer capítulo, por cuanto les asignamos una considerable importancia.

Como complemento a las cifras ya vistas de balanza de pagos, en el siguiente cuadro se entrega información acerca de las modificaciones ocurridas en la relación de precios del intercambio de bienes para los distintos países de la región.

CUADRO 19

AMERICA LATINA: INDICES DE LA RELACION DE

PRECIOS DEL INTERCAMBIO DE BIENES

(1970=100)

	1971	1972	1973	1974	1975	1976	1977	1978	1979	1980	1981	1982	1983	1984	1985 ^a
Argentina	109.0	123.2	146.7	127.7	105.1	95.9	81.5	79.9	81.1	94.2	89.1	82.9	80.1	88.6	78.2
Bolivia	82.1	79.9	87.6	139.7	111.0	114.2	120.9	121.2	120.6	143.6	134.8	133.6	143.6	142.2	139.3
Brasil	87.3	97.7	106.9	90.9	85.9	97.3	114.5	87.6	79.9	67.4	56.1	54.6	55.3	60.0	58.0
Colombia	90.7	97.9	111.7	101.0	91.5	130.8	188.5	150.1	129.6	126.3	97.7	111.1	113.7	117.5	116.2
Costa Rica	90.3	87.5	90.5	76.6	77.1	85.0	102.3	100.2	98.6	95.8	81.6	90.1	84.3	86.2	83.4
Chile	78.2	72.0	83.3	88.1	53.2	57.1	51.2	49.8	53.4	49.0	38.6	35.8	37.7	35.3	33.8
Ecuador	93.6	84.3	95.0	167.3	132.9	143.9	158.3	171.7	211.7	237.6	213.2	197.2	185.3	180.6	175.8
El Salvador	95.2	98.1	103.6	90.5	84.3	115.4	139.1	132.8	121.9	103.9	90.7	92.5	80.0	87.3	84.2
Guatemala	90.0	82.9	81.8	69.2	68.0	73.6	90.9	114.3	96.4	93.8	85.7	72.2	68.5	70.4	68.5
Haití	91.3	88.0	85.8	89.5	95.3	123.7	187.9	114.4	98.2	100.7	90.4	85.6	80.6	84.6	81.6
Honduras	99.3	96.1	96.3	98.6	93.5	101.3	120.1	113.8	103.4	106.4	92.2	88.3	83.0	83.0	80.9
México	98.4	99.0	102.0	111.6	105.7	114.9	122.7	118.6	132.5	164.3	162.4	134.7	129.8	128.2	126.5
Nicaragua	97.4	107.6	102.6	98.2	79.4	96.8	129.0	97.0	81.5	78.7	69.5	62.2	54.3	58.2	51.9
Panamá	102.3	106.9	108.9	113.1	110.7	87.1	85.5	75.2	75.3	76.2	75.2	61.7	63.5	64.0	62.5
Paraguay	102.0	105.3	135.0	119.1	106.2	110.5	139.4	123.8	111.3	97.8	102.3	86.9	81.9	110.5	103.6
Perú	90.6	83.8	104.7	123.7	105.1	101.4	103.8	86.8	117.2	131.1	107.8	94.4	93.1	94.4	90.5
Rep. Dominicana	93.2	97.5	94.0	106.5	149.4	100.2	104.2	85.5	86.6	103.2	106.0	73.3	79.5	84.6	75.3
Uruguay	99.6	116.5	153.1	80.8	65.0	62.1	61.6	84.7	90.1	81.4	72.0	71.6	72.5	75.7	70.8
Venezuela	117.4	118.7	143.3	307.7	283.2	275.5	279.7	309.6	401.1	509.9	505.6	494.6	479.3	515.0	499.7
América Latina	97.3 ^b	100.3 ^b	113.5 ^b	127.5 ^b	113.2 ^b	117.0 ^b	122.4 ^b	114.4 ^c	119.2 ^c	124.9 ^c	113.6 ^c	104.9	103.7	107.4	104.9

^a Estimaciones preliminares sujetas a revisión.

^b Incluye Barbados, Guyana, Jamaica, Trinidad y Tabago y los 19 países considerados en el cuadro.

^c Incluye Barbados, Guyana, Jamaica, Trinidad y Tabago, Suriname y los 19 países considerados en el cuadro.

Fuente: 1971 a 1977 Anuario estadístico de América Latina, 1978. C.E.P.A.L.

1978 a 1981 Anuario estadístico de América Latina, 1984. C.E.P.A.L.

1982 a 1985 Informe preliminar, 1985. C.E.P.A.L.

En el cuadro 19 se observa que la relación de precios del intercambio ha tenido importantes fluctuaciones durante los años 70 y 80, tanto en el promedio de América Latina como en los países de la región considerados individualmente.

Para la mayor parte de los países de la región son distinguibles:

- i) Una primera etapa de mejora de la relación de precios del intercambio, que finaliza en 1973 en la mayoría de los países y en 1974 para el caso de los exportadores de petróleo. Para esos exportadores, la mejora de la relación de precios en los años previos a 1975 fue sumamente significativa.
- ii) Un deterioro de la relación en 1974 o 1975, seguido en la mayor parte de los casos por una mejora en los años posteriores inmediatos y una nueva caída en 1978. La excepción más notable la constituyen los países exportadores de petróleo, cuya relación de precios mejora continuamente desde 1976 hasta 1980.
- iii) Una caída brusca y generalizada de la relación de precios del intercambio en 1981, que significó en algunos casos una reversión de la tendencia previa al crecimiento (por ejemplo Argentina, Bolivia, Ecuador, Perú, Venezuela y México) y en otros casos una conti

nuación del deterioro previo (por ejemplo Brasil, Colombia, Costa Rica, El Salvador, Guatemala y Nicaragua). De los 19 países considerados en el cuadro, sólo escapan al deterioro de 1981 Paraguay y República Dominicana, ocurriendo en ambos casos dicho deterioro en el año siguiente. En 14 de los restantes 17 países la relación de precios vuelve a caer en 1982, y en 10 de esos 14 países la caída continúa en 1983.

iv) Como consecuencia de las tendencias antes esbozada, para 1985 en 18 de los 19 países considerados en el cuadro la relación de precios del intercambio de bienes se ha deteriorado respecto a 1980 y en 13 de los 19 países dicha relación es menos favorable en 1985 que en 1970.

Para finalizar este apartado, y buscando presentar algunas expresiones cuantitativas de las modificaciones ocurridas en la inserción mundial de las economías de América Latina, en los dos cuadros siguientes se entregan en porcentajes las relaciones exportaciones/P.I.B. e importaciones/P.I.B. para los países de la región.

CUADRO 20

AMERICA LATINA: EXPORTACIONES DE BIENES Y SERVICIOS

COMO PORCENTAJE DEL PIB A PRECIOS CONSTANTES

	1960	1965	1970	1975	1976	1977	1978	1979	1980	1981	1982	1983
Argentina	7.5	7.1	7.1	5.3	6.9	9.2	10.1	9.3	8.2	10.0	10.8	11.1
Bolivia	14.4	13.5	15.0	14.0	16.1	14.8	13.2	13.3	12.2	12.0	12.3	12.2
Brasil	6.5	6.1	6.5	6.4	5.5	5.7	6.0	6.2	7.6	9.5	8.7	10.3
Colombia	8.8	8.2	7.9	9.1	7.9	6.4	7.4	8.5	8.1	7.2	6.8	6.4
Costa Rica	17.3	15.3	21.7	22.6	22.6	20.8	20.9	19.9	19.6	24.1	26.2	24.7
Chile	15.5	16.7	13.8	21.0	22.7	22.3	22.4	25.3	28.7	25.1	32.4	33.6
Ecuador	10.1	11.5	10.4	11.1	11.4	11.4	10.8	10.9	10.0	10.0	9.7	10.3
El Salvador	14.2	18.6	17.0	18.6	19.8	18.0	17.2	21.7	19.6	17.3	15.5	17.7
Guatemala	10.5	13.7	14.9	16.9	17.1	16.2	14.8	15.5	15.5	13.3	13.3	14.0
Haití	17.1	13.2	12.8	12.1	9.9	9.4	11.3	11.3	16.4	13.6	15.1	14.9
Honduras	17.9	21.7	23.8	22.6	24.1	22.6	24.0	27.7	24.2	24.0	21.8	22.8
México	6.8	6.5	5.5	4.9	5.4	5.9	6.8	7.0	7.1	7.3	7.3	8.7
Nicaragua	21.0	26.2	24.9	27.4	29.1	26.4	29.4	33.9	21.8	25.3	21.6	23.2
Panamá	24.4	28.9	28.9	27.7	29.2	30.3	29.2	29.0	33.3	31.0	31.7	31.9
Paraguay	9.5	9.6	10.2	8.6	9.1	10.4	11.4	10.7	9.0	7.6	8.9	7.6
Perú	15.9	14.6	14.1	9.0	8.7	10.4	12.3	13.9	12.5	11.1	12.2	12.4
Rep. Dominicana	24.4	15.2	15.1	14.9	15.5	16.7	14.1	16.5	12.8	13.6	12.8	12.3
Uruguay	8.0	12.4	9.5	10.7	12.9	13.4	13.0	12.0	12.6	13.7	15.3	16.8
Venezuela	28.7	24.6	21.1	12.1	10.6	9.8	9.6	10.4	9.9	9.3	8.6	8.6
Total	10.1	9.8	9.0	7.9	7.9	8.2	8.7	9.3	9.3	9.9	9.9	10.9

Fuente: 1960,1965,1970,1975,1980,1981, 1982,1983 Anuario Estadístico de América Latina. 1984
1970,1977,1978,1979, Anuario Estadístico de América Latina. 1981

CUADRO 21

AMERICA LATINA: IMPORTACIONES DE BIENES Y SERVICIOS

COMO PORCENTAJES DEL PIB A PRECIOS CONSTANTES

	1960	1965	1970	1975	1976	1977	1978	1979	1980	1981	1982	1983
Argentina	8.6	6.4	6.7	6.3	5.0	5.7	6.3	8.8	11.9	10.7	6.4	5.7
Bolivia	13.3	17.3	13.1	19.8	19.1	19.1	21.0	20.1	15.8	16.1	11.2	14.0
Brasil	8.2	4.2	7.0	8.6	7.2	6.6	6.6	6.9	7.1	6.5	6.0	5.0
Colombia	9.9	7.6	9.1	7.4	7.8	8.3	8.4	8.3	10.0	10.1	11.4	10.7
Costa Rica	20.0	23.8	26.7	22.8	25.5	29.2	29.5	29.5	25.3	19.2	16.0	16.6
Chile	13.0	10.9	12.7	13.0	11.1	13.6	15.0	16.7	17.5	17.9	13.6	11.3
Ecuador	10.4	10.2	14.4	19.8	18.3	21.0	22.8	23.3	22.5	21.2	19.5	13.3
El Salvador	20.2	21.8	16.7	18.8	22.7	25.7	26.2	24.2	20.3	20.6	18.4	18.7
Guatemala	14.9	17.2	14.4	13.9	16.4	16.8	17.0	15.3	17.2	16.6	13.0	10.4
Haití	17.2	17.9	16.8	17.8	15.5	17.2	18.6	18.6	27.4	30.8	27.7	26.9
Honduras	20.7	26.4	29.6	26.7	26.7	28.3	29.9	31.3	30.1	26.3	20.6	23.1
México	8.0	6.4	6.9	7.3	6.7	5.8	7.3	8.9	10.8	12.3	7.4	4.8
Nicaragua	25.7	32.1	26.7	29.7	27.5	34.1	26.3	24.8	32.3	33.4	25.7	26.7
Panamá	25.5	29.5	31.5	31.3	24.9	23.8	23.4	22.5	29.1	27.9	26.8	23.9
Paraguay	12.1	12.5	11.3	11.5	11.8	14.3	15.2	16.3	14.2	14.5	15.8	10.9
Perú	9.9	12.2	11.2	17.0	13.5	13.0	9.4	9.9	12.5	14.0	13.4	11.2
Rep. Dominicana	12.8	15.1	21.4	21.2	18.6	18.5	17.7	19.7	20.0	17.3	13.9	13.8
Uruguay	11.3	6.6	10.4	10.6	10.3	12.8	12.4	14.6	16.7	14.7	13.1	10.8
Venezuela	28.4	19.0	17.1	27.1	30.1	36.9	38.6	33.3	32.1	32.7	38.2	20.7
Total	10.8	8.5	9.3	10.6	9.8	10.2	10.7	11.1	12.2	12.3	10.2	7.6

Fuente: 1960,1965,1970,1975,1980,1981,1982,1983 Anuario Estadístico de América Latina 1984.
1976,1977,1978,1979 Anuario Estadístico 1981.

Recordemos que de las cifras entregadas en los cuadros 16 y 18 se desprende que las exportaciones e importaciones, paralelamente a su significativo crecimiento, han disminuido considerablemente su importancia como fuentes y usos de divisas, en comparación con la importancia de los movimientos de ingreso y pago de capital dinero de préstamo. Por ello, la tendencia que se desprende de los cuadros 20 y 21 a una mayor participación de "lo externo" los niveles inter-nos de actividad económica sería mucho más notoria si la comparación se hiciese entre dichos niveles y los flujos de capitales.

En el cuadro 20 se observa que porcentajes cada vez mayores del producto interno de cada uno de los países latinoamericanos se realizan fuera de esas economías, y que ello es una tendencia muy clara para el período 1973-80. Durante ese período se pasa de un nivel regional de coeficientes de exportaciones inferiores a 8%, a coeficientes iguales o superiores a 10%. Si bien los coeficientes son dispares entre los distintos países, en la gran mayoría de las economías de la región la tendencia para el período 1975-83 es la misma que para el promedio regional. Las excepciones son por una parte Venezuela, cuyo coeficiente de exportaciones tiende a disminuir durante todo el período 1960-83, y por otra parte algunos países como Bolivia, Ecuador, Hondu--

ras y República Dominicana, en los cuales los mayores coefi-
cientes se dan a finales de los 70, o incluso antes, ten- --
diendo a disminuir posteriormente.

Finalmente, del cuadro 21 se desprende que hasta 1981-
una parte cada vez mayor de la demanda en los países de Amé-
rica Latina se cubrían con bienes y servicios importados, -
revertiéndose, esa tendencia en los años 1982 y 1983. A ni-
vel regional, el coeficiente de importaciones en 1981 es de
12.3% y en 1983 cae a 7.6% siendo el primero el más alto y-
el segundo el más bajo coeficiente regional para todos los-
años considerados en el cuadro 21. La caída del coeficiente
de importaciones no es de extrañar si se recuerda que el vo-
lumen de bienes importados disminuye en más de 40% entre --
1981 y 1983.

Para casi la totalidad de los países considerados en -
el cuadro, la tendencia es similar a la del promedio regio-
nal, alcanzándose entre 1979 y 1981 los más altos coeficien-
tes de importaciones del período, con bruscas caídas a par-
tir de 1982. La excepción más notable la constituye Brasil,
cuyo coeficiente disminuye tendencialmente durante todo el-
período, siendo muy leves los aumentos registrados en los a-
ños finales de la década de los 70.

C.- CRISIS E INSERCIÓN MUNDIAL DE AMÉRICA LATINA; ALGUNAS REFLEXIONES.

En los anteriores apartados de este capítulo hemos centrado nuestra atención en algunas de las expresiones cuantitativas globales que dan cuenta tanto de la profundidad de la crisis económica de América Latina y del deterioro que ella ha significado en la masa salarial, como del rápido crecimiento de los flujos de mercancías y de capitales desde y hacia la región. El reconocer la existencia de ambos fenómenos nos parece importante, pero dicho reconocimiento no es suficiente como premisa para nuestro abordaje de lo ocurrido con los flujos de capital dinero de préstamo. Se hace necesario tanto el agregar algunas breves reflexiones sobre el carácter de la crisis en general y de la crisis de América Latina, como el ubicar lo ocurrido con las formas de inserción de los países de la región en la economía mundial al interior de esas reflexiones, cuestiones estas a las que dedicaremos el presente apartado.

Lo ocurrido en el sistema capitalista en los últimos 45 años, y las diferencias entre el comportamiento de dicho sistema en ese período respecto de las décadas posteriores a la segunda guerra, nos parece que debe conducir a una pro

funda revisión de las interpretaciones acerca del funcionamiento del capitalismo, que permita dar una adecuada cuenta de las significativas modificaciones presentes en dicho funcionamiento. En particular, consideramos que el marcado movimiento cíclico y el lento crecimiento económico que han caracterizado a la casi totalidad de los países capitalistas, obligan a un rescate de categorías tales como crisis general de sobreproducción y sobreacumulación y crisis del mercado mundial. Dichas categorías, que por cierto se encuentran en la obra de Marx, se tornan indispensables como instrumentos para el análisis de tendencias y fenómenos que abarcan al conjunto del sistema y a las distintas economías nacionales que lo forman. En efecto, si algo caracteriza los años 70 y 80, es la generalización del lento crecimiento y de profundas crisis cíclicas, esto es, la presencia de crisis propiamente mundiales que implican un estallamiento de las contradicciones de la producción capitalista que afecta a la totalidad de espacios dominados por dicha forma de producción.

El asumir la crisis como un fenómeno mundial constituye para nosotros, por consiguiente, una de las perspectivas básicas a partir de las cuales debe ubicarse lo ocurrido en los últimos quince años. Bajo esa perspectiva, lo fundamental de la crisis es que se trata de un fenómeno presente al

nivel del sistema y de sus partes y que se expresa en todas las economías capitalistas, cualesquiera sean sus formas previas de funcionamiento, sus distintas configuraciones sociales y políticas, las formas y grados de acción estatal, las políticas económicas previamente aplicadas, etc. Por tanto, esas y otras particularidades nacionales no definen la existencia o no de la crisis al interior de cada economía, aunque sí determinan las formas específicas asumidas nacionalmente por el estallamiento y desarrollo de la crisis, la -- fuerza con que esta se da, las posibles salidas, etc.

Lo recién planteado requiere de al menos dos precisiones, con objeto de evitar equívocos respecto a nuestra posición:

- 1.- El decir que la crisis es en primer lugar de carácter mundial no es equivalente a decir que se trata en primer lugar de una crisis de las relaciones económicas - internacionales. Con frecuencia se tiende a confundirlo mundial con lo internacional, mezclándose con ello un concepto referido a la totalidad con otro referido a determinados vínculos entre las partes que componen esa totalidad.

En el presente caso dicha confusión podría empu--jar a considerar que la crisis es de naturaleza exógena, que es impuesta "desde fuera" a todas o a la mayo-

ría de las economías nacionales y que, por tanto, poca o ninguna relación tiene con el desarrollo de las contradicciones que acompañan a los procesos de reproducción del capital. Esta idea de exogeneidad está claramente presente en distintos análisis sobre la crisis latinoamericana, y ha conducido en no pocos casos a calificarla como una crisis de balanza de pagos o como una crisis de la deuda externa. Si bien es evidente, - sobre todo en los años 80, que se asiste a un deterioro en las relaciones económicas internacionales y que las economías latinoamericanas se enfrentan a condiciones especialmente desfavorables en su comercio internacional y a una notoria incapacidad para hacer frente - al servicio de la deuda externa, no son esos los principales elementos constitutivos de la crisis, ni es a ellos a los que nos referimos cuando planteamos la necesidad de asumir el carácter mundial de la crisis.

2.- La categoría de "crisis del mercado mundial" la oponemos a aquellos conceptos que implican el asumir como - totalidad espacial del funcionamiento crítico del capital a una u otra de las economías nacionales, en un intento de nuestra parte por rescatar la universalidad - del sistema y de sus actuales tendencias y movimiento- cíclico. No se trata, por tanto, de que ubiquemos al -

mercado, y con ello a la circulación, como la fuente - de los desequilibrios que dan origen a la crisis, en una supuesta oposición a la producción. Tenemos presente tanto la preminencia y carácter definitorio de la - producción respecto a los otros momentos del proceso - económico, como la violenta recuperación de la unidad, y consiguiente pérdida de sustantividad, de la produc- ción y la circulación a través de la crisis. Tenemos - también presente a la producción entendida fundamental mente como proceso de valorización del valor, como pro ducción de relaciones y vínculos sociales contradicto- rios, no entendida tan sólo como producción de valores de uso, lo que nos aleja de concepciones que, centrán- dose en los procesos productivos, ubican la causa de - la crisis en el deterioro o ausencia de las condicio- nes materiales necesarias para la continuidad de esos- procesos.

Con lo antes dicho, en unión de lo planteado en la pre- sentación y el primer capítulo respecto al funcionamiento -- mundial inherente al capitalismo, y respecto a la creciente integración de las economías nacionales en el sistema como - tendencia presente desde la posguerra, estamos mínimamente - en condiciones de presentar otra propuesta, esta vez referi- da a un ámbito de análisis de la naturaleza de la actual cri

sis mundial que nos parece necesario destacar.

Recordemos muy brevemente que la crisis es inherente - al desarrollo del capitalismo y que cumple una importante - función en dicho desarrollo por cuanto es mecanismo de des- trucción y reestructuración de las formas de reproducción - del capital. Ahora bien, lo que interesa destacar es que, - si se trata de una crisis mundial, lo que está en cuesti^on- son en primer lugar las formas de reproducción del capital- social, esto es, del capital en el conjunto del sistema. Ba- jo esa perspectiva, toda crisis mundial y en particular la- actual, que fue precedida de una creciente integración de - las economías nacionales, constituye una modificación de re- gularidades a nivel de la totalidad del capitalismo y de di- cho nivel se desprenderán tendencias globales que asumirán- las regularidades específicas propias de la reproducción de los capitales nacionales constitutivos del capital social.

El asumir lo anterior tiene al menos dos derivaciones, que por ahora sólo enunciaremos para volver sobre ellas pos- teriormente:

- 1.- La agudización y estallamiento de contradicciones y- conflictos que caracteriza a toda crisis del capitalis- mo no sólo se da en torno a las relaciones entre capi- tal y trabajo, entre formas capitalistas y formas no - capitalistas de producción, entre capitales individua-

les y entre fracciones del capital, sino que además se da en torno a las relaciones entre capitales nacionales, con una marcada tendencia al crecimiento de la -- competencia entre dichos capitales en el seno del mercado mundial. Especial relevancia tiene en esa confrontación de capitales nacionales la acción estatal, encaminada en ese nivel a asegurar las condiciones de reproducción del segmento nacional correspondiente del capital social y, por ende, a trasladar hacia otros países y regiones el peso de la crisis.

- 2.- Relacionado con lo anterior, es necesario también precisar la función reestructuradora y de disciplinamiento social que cumple la crisis. Nos parece que no sólo estamos en presencia de profundas depreciaciones del valor de la fuerza de trabajo y de capitales individuales al interior de los distintos países, sino que además la crisis mundial ha significado una destrucción diferenciada de capitales nacionales, tanto a través de la mayor destrucción de capital real en algunas economías como a través de una mayor destrucción de capital nominal, esto es, una mayor depreciación de volúmenes de valor de esos capitales nacionales.

De lo hasta aquí planteado nos parece que es posible -

desprender varias proposiciones generales respecto a la crisis de América Latina. Sólo esbozaremos algunas de ellas, para centrarnos a continuación en una posible perspectiva de aproximación a la naturaleza específica de la crisis en la región, ubicando al interior de dicha perspectiva nuestro objeto de estudio:

1.- Poca duda cabe acerca de que la actual crisis en las economías de América Latina marca el agotamiento de - las formas que había asumido la reproducción del capital en dichas economías desde los años 30 y 40 y que, por tanto, tampoco a nivel regional estamos en presencia sólo de una crisis cíclica, sino de una modificación de las formas tendenciales del funcionamiento en el largo plazo del capitalismo, que se expresa a través de un marcado movimiento cíclico y que implica - profundos ajustes de esas economías y del conjunto de esas sociedades.

2.- Consideramos que el análisis de la crisis en América Latina debe implicar, entre otras cosas:

i) No ubicar la crisis como crisis de deuda, de balanza de pagos, del sector externo, etc., por mucho que el comportamiento de esas variables haya tenido importante influencia en el estallamiento de la crisis en dichas economías. En tal sentido,

nos parece que puede ser útil la separación entre causas y detonantes de la crisis y que el papel de las variables antes mencionadas, en especial las modificaciones en los flujos de capital dinero de préstamo hacia la región, sería más correctamente ubicado bajo el segundo de esos conceptos. Volveremos sobre esto posteriormente.

ii) No ubicar la crisis como resultado de desequilibrios en el ámbito de la circulación. Dichos desequilibrios, en tanto forma obligada que asume la ausencia de validación o validación parcial de los valores producidos y, por ende, en tanto momento obligado de percepción de la sobreproducción, deben ser más bien ubicados como manifestaciones de la crisis.

3.- En base a lo anterior, nos parece que también para el caso de América Latina el análisis de la crisis debe privilegiar lo ocurrido con los procesos de valorización del capital ya que, en último término, son esos procesos los que entran en crisis y los que son saneados a través de ella. En tal sentido, si bien las cifras entregadas en apartados anteriores respecto a las caídas en el producto, la producción industrial, etc. pueden dar una adecuada cuenta sobre todo de la profun-

didat de la crisis, una identificaci3n certera de sus causas deberia apoyarse en lo ocurrido con las tasas de ganancia en los distintos países de la regi3n, tarea esta que no hemos asumido tanto por las dificultades que entraña como principalmente por considerar que escapa de los marcos de nuestra investigaci3n.

- 4.- Una cuarta proposici3n, a la que asignamos la mayor importancia, y que no sólo no est3 reñida con las tres anteriores sino que adem3s constituye un punto central de referencia de ellas, es que lo ocurrido en Am3rica-Latina debe ser ubicado como parte de las tendencias presentes en la totalidad del sistema capitalista y que, en tal sentido, la crisis en Am3rica Latina constituye un componente, a la vez que forma especifíca de expresi3n, de la crisis mundial del capitalismo. Dicha perspectiva, si bien no pretendemos que permita por sí sola la aprehensi3n del conjunto de especificidades nacionales y regionales de la crisis, nos parece que es indispensable para una correcta ubicaci3n de la naturaleza de esas crisis nacionales y de las nuevas tendencias que a trav3s de ellas se est3n abriendo paso. Intentaremos a continuaci3n desarrollar esta proposici3n.

Según vimos en páginas anteriores, el asumir te3ricamente la presencia de una crisis mundial permite identificar co

mo componentes de esa crisis a un estallamiento de contradicciones entre capitales nacionales y una aguda lucha entre ellos, asumida fundamentalmente por los respectivos Estados, por trasladar el peso de la crisis. Si consideramos que no se trata de una confrontación entre iguales, y que la ventaja esta de parte de los países más desarrollados, es fácil entender que las economías de América Latina estan resultando claramente perdedoras en dicha confrontación y que parte importante del peso de la crisis está recayendo sobre ellas. Desde luego, la posición subordinada de las economías de la región en la economía mundial no es algo nuevo, pero si lo es, por lo menos respecto a los últimos 40 años, el que ello ocurra bajo condiciones de crisis mundial del capitalismo. Bajo esas condiciones, para las economías de América Latina la confrontación de capitales nacionales en el mercado mundial se traduce ya no en un permanente freno al crecimiento sino más bien en una profundización del estancamiento. Dicho de otro modo, en América Latina además de los procesos internos de disciplinamiento y depreciación del valor de la fuerza de trabajo y de capitales individuales, la crisis mundial ha significado un proceso de destrucción masiva de esos capitales nacionales considerados como conjunto.

Si bien la crisis en América Latina se desenvuelve a-

través de la unidad de ambos procesos, existiendo entre ellos múltiples vínculos y determinaciones recíprocas, el diferenciarlos nos parece importante no sólo en el terreno de la discusión académica, Dicha diferenciación, da lugar cuando menos a dos corolarios:

- 1.- Los Estados latinoamericanos han sido notablemente más eficaces para conseguir que internamente el peso de la crisis recaiga sobre los trabajadores, que para lograr que en la arena mundial, y como parte del capital social, en esas economías se den las condiciones mínimas requeridas para la recuperación de sus procesos internos de acumulación.
- 2.- Dado que la crisis no sólo ha dado lugar a un deterioro de las condiciones de vida de los trabajadores latinoamericanos, sino que ello además ocurre en un marco en el cual el conjunto de esas economías rinde de muchos modos un obligado tributo al capitalismo desarrollado como resultado del enfrentamiento de capitales nacionales en el mercado mundial, es necesario asumir un posible nuevo espacio de confrontación que opondría, de una parte, a los capitales de los países imperialistas representados por sus Estados y, de otra parte, al conjunto de las sociedades latinoamericanas, con la sólo exclusión en principio de aquella

parte de sus fracciones burguesas más internacionalizadas que se ve favorecida con dicho enfrentamiento de capitales nacionales.

El ubicar la crisis de América Latina como componente de la crisis mundial permite además rescatar otro contenido, sobre el cual queremos llamar la atención tanto por la importancia que le asignamos como componente de la naturaleza de la crisis regional como por su estrecha relación con nuestro objeto de estudio.

Aceptar que se está en presencia de una modificación en las formas de funcionamiento del conjunto del sistema capitalista conduce entre otras cosas a fijar la atención en los cambios en proceso respecto al papel de los distintos capitales nacionales como componentes de esa totalidad y respecto a las formas que asume su inserción en ella. Para el caso de las economías latinoamericanas, consideramos que algunas de las más importantes tendencias y regularidades que están en proceso de reestructuración con la actual crisis son justamente aquellas que dan cuenta de la ubicación de esos capitales nacionales al interior del capital social, y que a partir del reconocimiento de ello es posible asignar un sentido a muchos de los fenómenos que están ocurriendo en las econo-

mías de la región.

Más específicamente, nos parece posible postular que el elemento central de la reubicación de esos capitales está dado por una violenta adecuación y acercamiento de las condiciones nacionales de funcionamiento del capitalismo a las condiciones prevaletientes en la economía mundial.

Una característica central de las economías de América-Latina desde los años 30 y 40 fue la estructuración de un conjunto de mecanismos que posibilitaron una considerable disociación del funcionamiento de dichas economías respecto -- del comportamiento del capital social. Las expresiones de esa disociación son múltiples y están presentes en todos los momentos del proceso económico. En el ámbito productivo puede ubicarse bajo esa óptica una gama de fenómenos, que va -- desde la notable heterogeneidad y bajo nivel promedio de las composiciones orgánicas y productividades hasta el tipo de valores de uso producidos, y que implica una escasa presencia de la economía mundial en tanto referente de los procesos internos de valorización. Algo semejante se observa en las formas asumidas por la circulación de las mercancías: el elevado grado de autonomía presente en la formación de los precios relativos respecto a dicha formación en la economía mundial; la notoria presencia de mecanismos de regulación -- del funcionamiento de los mercados y de la distribución del

valor nuevo generado entre clases y fracciones; etc., dan cuenta de una presencia subordinada de los distintos niveles de la competencia, y entre ellos especialmente de la competencia respecto a otros capitales nacionales, entendida como espacio de confrontación de condiciones nacionales de valorización.

Nos parece que ese funcionamiento tendencial de las economías de América Latina caracterizado por una considerable disociación respecto de la economía mundial ha agotado sus posibilidades de continuidad, y que dicho agotamiento y el consiguiente acercamiento a las condiciones de funcionamiento del capital social constituyen una parte fundamental de la naturaleza de la crisis en la región. Bajo esa perspectiva pueden ubicarse un conjunto de fenómenos que están ocurriendo en América Latina, de los cuales sólo interesa destacar aquí los siguientes:

- 1.- Violentos procesos de centralización de capitales, a través de la destrucción masiva de pequeños, medianos y aún grandes capitales individuales, y de elevación de las tasas de explotación del trabajo asalariado, como mecanismos que entre otras cosas apuntan a la modificación de las formas de valorización del capital, en términos de un ajuste de dichas formas en función de las condiciones de valorización existentes a nivel

mundial.

- 2.- La tendencia a una presencia acrecentada de las leyes coercitivas de la competencia y, por tanto, del mercado como espacio de manifestación e imposición de las leyes inmanentes a la producción capitalista, no sólo para los capitales individuales al interior de esas economías sino también para cada una de ellas -- considerada como unidad nacional de producción y enfrentada a los otros capitales nacionales. La expresión más evidente de esa tendencia la constituye la progresiva liberalización de la mayor parte de los mercados en las economías de la región.
- 3.- Más en general, la liberalización de los mercados se ubica en una tendencia a la reducción de los múltiples mecanismos de regulación que existían sobre la actividad económica, lo que apunta a sustanciales modificaciones en la acción de los Estados latinoamericanos. El replanteamiento de las condiciones de generación y distribución del excedente en la dirección arriba esbozada está conduciendo a una alteración de las fronteras y vínculos entre economía y Estado, que se traduce no sólo en una reducción de la presencia estatal directa en la producción sino también, y principalmente, en su progresiva renuncia al complejo sis

tema de controles estructurado en décadas anteriores. De acuerdo a ello, los Estados capitalistas latinoamericanos se han constituido en los principales impulsores de las nuevas formas de inserción de esas economías en el sistema mundial, y ello está ocurriendo a costa de una notable pérdida tanto de efectividad y autonomía de las políticas macroeconómicas, incluida la gestión monetaria, como de capacidad de manejo de conflictos sociales cada día más explosivos.

Con el conjunto de planteamientos presentados hemos intentado fundamentalmente rescatar dos propuestas de análisis que nos parecen necesarias para la comprensión de la naturaleza de la crisis de América Latina.

La primera de ellas consiste en el reconocimiento de -- que la actual crisis tiene como escenario a la economía mundial capitalista y que es al nivel de esa totalidad que se -- están destruyendo y reestructurando las tendencias y modalidades del funcionamiento del capitalismo, lo que incluye la redefinición de las formas de inserción de los capitales nacionales en el sistema, operada en base a una agudización de la competencia entre ellos.

La segunda propuesta se desprende del acento que se sugiere poner sobre el análisis de las formas de inserción, y-

consiste en ubicar como componentes importantes del contenido de la crisis en América Latina, por una parte a un determinado resultado de la distribución del peso de la crisis mundial entre los distintos países y, por otra parte, al desarrollo de condiciones para una ubicación distinta de los capitales nacionales latinoamericanos en el capital social, que apunta a un acercamiento de las condiciones de generación y distribución del excedente en dichos países respecto de las condiciones prevaletientes en la economía mundial.

En el marco de esas propuestas, el rápido aumento de los flujos de capitales y de mercancías desde y hacia América Latina, cuyas cifras entregamos en el segundo apartado de este capítulo, nos parece que ha jugado un importante papel en el proceso de generación de condiciones para la reubicación de las economías de la región en el sistema mundial. En particular, consideramos que la deuda externa y su pago se han constituido en mecanismo privilegiado tanto de ese proceso como del traspaso del peso de la crisis hacia las economías latinoamericanas, según veremos en el próximo capítulo.

CAPITULO III

LA DEUDA EXTERNA LATINOAMERICANA.

INTRODUCCION

En los dos capítulos previos hemos dado cuenta - resumidamente de los principales fenómenos, ocurridos a nivel mundial y regional, que han enmarcado el proceso de endeudamiento externo de las economías de América Latina. Dicho proceso de endeudamiento, lo ubicamos como una expresión de las tendencias presentes en el funcionamiento del sistema capitalista, a la vez que como una de las formas en que dichas tendencias, en función de las especificidades nacionales de los procesos de acumulación, han tomado cuerpo en las economías latinoamericanas, concurriendo a la definición de los rumbos de dichas economías y, en especial, a la aparición y desarrollo de la crisis.

En particular, consideramos que la ubicación del explosivo crecimiento de los flujos internacionales de capital dinero de préstamo como expresión más elevada del proceso de integración de las economías nacionales al interior de la crisis estructural, se corresponde con la ubicación de la deuda externa como vehículo y expresión concentrada y dominante de las nuevas formas que tiende a asumir la inserción de las economías de América Latina al sistema mundial y de las modificaciones consiguientes en los procesos nacionales

de trabajo y de valorización que están teniendo lugar, a la vez que como síntesis de la relación y contradicciones entre el capitalismo desarrollado, a cuyo frente se encuentra el gran capital, y nuestros países.

A lo anterior, cabe agregar otras dos líneas generales de ubicación del endeudamiento externo, que también guiarán nuestro análisis en el presente capítulo:

- 1.- Un primer elemento general sobre el que queremos llamar la atención está dado por una de las formas de la dependencia que se encuentra presente en los países capitalistas atrasados respecto al capitalismo desarrollado y que, sin embargo, en las formulaciones teóricas no ha tenido un gran desarrollo. Nos referimos a la significación que tiene el hecho de que parte importante del proceso de acumulación del capital en las economías dependientes tenga que hacerse mediado necesariamente con participación de moneda no nacional.

Todos los países necesitan en su proceso de reproducción, al nivel de la circulación, comprar y vender mercancías al exterior, es decir, importar y exportar. La circulación de esas mercancías en su carácter material, como valores de uso, es importante en el proceso de reproducción del capital y por lo tanto en el funcionamiento del capitalismo en todos los países; se -

trata, dicho en pocas palabras, de la adquisición de valores de uso producidos externamente y que necesitan ser utilizados al interior de la economía, en el caso de las importaciones de mercancías, y de la realización en el exterior de valores de usos producidos internamente, en el caso de las exportaciones de mercancías.

Sin embargo, lo que es importantes también y que consideramos no ha sido suficientemente destacado, es la composición y expresión del valor de esas mercancías en relación a los procesos de acumulación de capital en los países capitalistas desarrollados y atrasados.

En Estados Unidos y otros pocos países las importaciones y las exportaciones de mercancías que son necesarias para la reproducción del capital en esas economías tienen una composición de valor que se expresa y circula a través de su moneda nacional. Por el contrario, en los países cuya moneda no es divisa internacional, las importaciones de mercancías que son necesarias para la reproducción del capitalismo, así como las exportaciones de mercancías en su realización, se hacen bajo la forma de un valor expresado en una moneda no nacional; la circulación de mercancías en la re-

producción del capitalismo en esos países tiene esa -- connotación, que es obligatoria, sin la cual no es posible ese proceso de reproducción del capitalismo.

Si bien esa incapacidad de actuar como moneda internacional es compartida por la mayor parte de los patrones monetarios nacionales, adquiere una especial -- significación en el caso de los países llamados dependientes, entre ellos los de América Latina. En América Latina, el proceso industrializador presente desde la década de los 30 en términos generales se tradujo sólo en el desarrollo del sector productor de bienes de consumo, sin alcanzar en forma importante al sector productor de medios de producción, por lo que un alto nivel del componente importado de dichos medios y en particular de las maquinarias y equipos, ha sido y es característica importante de esas economías, generándose con ello un importante nivel de determinación externa de la acumulación, que se expresa concentradamente en la subordinación de sus patrones monetarios nacionales.

Algo similar es posible constatar respecto a la circulación internacional de capitales. La búsqueda de valorización empuja no sólo a la realización externa de mercancías sino también a la colocación y recepción internacional de inversiones directas y de presta

mos como parte del proceso de reproducción del capital social y de los distintos capitales nacionales. En el caso de países como los latinoamericanos, esa circulación internacional de capitales, así como la recepción y entrega de las correspondientes utilidades e intereses debe hacerse, por regla general, mediada por una moneda no nacional.

De esta manera, tenemos que en los países cuya moneda no es divisa y con mayor fuerza en América Latina, no sólo se da una doble dependencia para la reproducción del capital, una dependencia material y otra en términos de valor, sino que además ésta última se desarrolla a través de una expresión de valor ajena a los marcos de la economía nacional. En todo caso, cabe aclarar que el que ello ocurra no se debe a una falta de evolución de la moneda nacional de esos países, sino a determinaciones reales derivadas del desarrollo del capitalismo a nivel mundial: es el desarrollo del capitalismo, y no su supuesta ausencia de desarrollo en algunos países o regiones, lo que lleva a que el predominio industrial se acompañe del predominio de determinadas monedas nacionales que pasan a actuar como moneda internacional.

Según creemos, el desarrollo de la reflexión anterior puede ayudar a una ubicación teórica más precisa de las formas que asume la inserción mundial de las economías latinoamericanas y de las consecuencias que de ahí se derivan respecto de sus procesos internos de acumulación. En este trabajo, sin embargo, sólo interesa destacar que lo antes planteado tiene una expresión en relación a la contratación de deuda externa y al pago de la misma.

La doble función de fuente de divisas y complemento al ahorro interno que tradicionalmente se asigna a la deuda externa, en realidad remite a un doble carácter de dicha deuda: es capital dinero de préstamo y es (o más bien se presenta bajo la forma de) moneda internacional y ambas cosas, pese a sus vínculos, nos parece que deben ser claramente diferenciados en el análisis, ya que de no hecerlo se corre el riesgo de caer en confusiones teóricas y de interpretación que dificultarían una correcta ubicación tanto de las causas que explican los grandes montos de deuda externa ingresados a América Latina como de las distintas posibilidades nacionales de hacer frente al pago de su servicio.

Por una parte, la deuda externa es capital dinero

de préstamo y, desde esa perspectiva, el análisis de los montos ingresados remite al funcionamiento de la intermediación financiera en América Latina y a los vínculos y contradicciones entre dicho funcionamiento y los procesos nacionales de acumulación, en tanto que el pago del servicio de la deuda remite a los procesos de distribución del valor nuevo anualmente generado y especialmente de la plusvalía.

Por otra parte, el ingreso de deuda externa en tanto moneda internacional remite a la captación nacional de divisas y en particular a una identificación de los usos a que se destinan las divisas provenientes de esa y otras fuentes, en tanto que el pago de su servicio remite en último término a la capacidad de la economía de que se trate para realizar externamente parte de su producción nacional.

2.- Un segundo elemento general, que se desprende de lo recién planteado, es que el proceso de endeudamiento externo de las economías de América Latina debe ser ubicado en estrecha relación con las profundas modificaciones ocurridas en los sistemas financieros nacionales en la mayoría de los países de la región. En no pocos países de América Latina se asiste durante los a--

ños 60 y 70 a un proceso de modificación, moderniza--
ción y rápido crecimiento de los sistemas financieros--
nacionales, a tal punto que el desarrollo generalizado
del crédito se constituyó en uno de los rasgos centra--
les de dichas economías durante esas décadas, acompa--
ñándose ello, en los años 70, de una progresiva apertu--
ra de los mercados internos de capitales a través de -
muy diversos mecanismos: depósito en dólares, liberali--
zación de las tasas de interés, mayor presencia de em--
presas financieras extranjeras en los mercados locales
y de bancos locales en el mercado financiero interna--
cional, etc.

Desde esa óptica, son al menos dos los elementos
que deben considerarse en relación a la crisis económi--
ca en América Latina:

- i) El papel que juega el desarrollo del crédito en -
el funcionamiento del capitalismo, en tanto elemen--
to que empuja a la postergación del estallido de -
la crisis, permitiendo una presencia acrecentada, -
si bien obligadamente transitoria, de la prevalida--
ción de los valores creados como medio de continui--
dad de la acumulación. En esa perspectiva, el masi--
vo ingreso de préstamos externos, en tanto consti--
tuyó una de las formas asumidas por el desarrollo-

generalizado del crédito en América Latina, ocupando un papel central en dicho desarrollo durante los 70, empujó a la postergación transitoria del estallido de la crisis. A su vez, ese masivo ingreso de créditos es el que creó las condiciones para que su posterior contracción se constituyera en el factor detonante de la crisis en América Latina.

ii) El desarrollo de viejos y nuevos grupos financieros privados, sobre todo en el cono sur del continente, los que logran una fuerza económica sin precedentes, mantienen estrechos vínculos con corporaciones y bancos internacionales y pasan a jugar un papel clave en los procesos de concentración y centralización del capital. En tal sentido, lo que interesa tener presente es que en América Latina los grupos financieros alcanzan niveles no conocidos, integrándose fuertemente al comercio y las finanzas internacionales y asumiendo funciones que antes estaban en manos de Estado, lo que no obsta para que este último desempeñe un papel fundamental de creación y mantención de dichos grupos.

En base a las líneas generales recién esbozadas, en el presente capítulo abordaremos específicamente lo ocurrido con la deuda externa en América Latina. Para ello, dedicaremos un primer apartado al crecimiento y uso de la deuda externa y un segundo apartado al pago de dicha deuda, presentando, al interior de cada uno de ellos, en primer lugar, -- las cifras disponibles, para introducir a continuación algunos elementos de carácter teórico al análisis del fenómeno.

A.- CRECIMIENTO Y USO DE LA DEUDA.

Para ver lo relativo al crecimiento y uso de la deuda externa entregaremos a continuación algunas estadísticas -- respecto a montos, distribución, composición, importancia -- relativa y condiciones de contratación de dicha deuda, presentando posteriormente un conjunto de consideraciones acerca del uso de dicha deuda.

1.- LAS MAGNITUDES INVOLUCRADAS.

1.1 Monto, distribución y composición de la deuda en la región .

Los montos de deuda externa de América Latina difieren

considerablemente entre las distintas fuentes, si bien de todas ellas es posible desprender las mismas tendencias, según se puede observar en los cuadros 24, 25 y 26 del anexo estadístico, en los que se entregan las cifras de deuda según la -- C.E.P.A.L., el Banco Interamericano de Desarrollo (B.I.D.) y el Banco Mundial, respectivamente. Apoyándonos principalmente en la C.E.P.A.L., en el siguiente cuadro presentamos los montos de deuda total desembolsada para algunos años.

CUADRO 22 (Resumen)

AMERICA LATINA: DEUDA TOTAL DESEMBOLSADA
(Millones de dólares)

	1972	1977	1981	1985 ^a
Argentina	2375	8210	35671	50000
Bolivia ^c	618	1633	2450	3190
Brasil ^f	9979	32758	78580	101930
Chile ^g	2963	4899	15542	19580
Colombia	2032	3892	7885	13350
Costa Rica	207 ^c	1030	3360	4240
Rep. Dominicana	278 ^c	862	1837	2760
Ecuador	310 ^c	2153	5868	7300
El Salvador	109 ^c	539	1471	2100
Guatemala	105 ^c	603	1385	2450
Haití ^c	43	158	372	650
Honduras	119 ^c	726	1708	2440
México	3917 ^c	26583	74900	97700 ^{bd}
Nicaragua ^c	235	1300	2200	4370
Panamá	345 ^c	1501 ^c	2379 ^c	5140
Paraguay	132 ^c	329	949	1850
Perú	1055 ^c	6260	9638	13750
Uruguay	327 ^c	973	3129	4900
Venezuela	1419 ^c	10812 ^e	28377 ^e	30300 ^e
Total	26568	105221	277701	368000 ^b

^a Cifras preliminares. ^b Cifras no comparables con las de los años anteriores a 1982, debido a la inclusión de la deuda de Bancos Comerciales de México. ^c Corresponde a la deuda pública. ^d Incluye la deuda de Bancos Comerciales. Estimaciones sobre la base de información proporcionada por la Secretaría de Hacienda y Crédito Público. ^e Incluye la deuda pública más la deuda no garantizada de largo y corto plazo con instituciones financieras que proporcionan información al Banco de Pagos Internacionales. Incluye la deuda total de mediano y largo plazo más la deuda de corto plazo con las instituciones financieras que proporcionan información al Banco de Pagos Internacionales 1984 y 1985 sobre la base de informaciones oficiales. ^f Deuda de corto, mediano y largo plazo, excluyendo la deuda con el F.M.I. y créditos de corto plazo para operaciones de comercio exterior.

Fuente: 1972 World Debt Tables. Banco Mundial.

1971, 81 y 85 Informe preliminar 1985. C.E.P.A.L.

En el cuadro 22 se observa que la deuda externa aumenta rápidamente en todos los países de América Latina, multiplicándose en más de trece veces entre 1972 y 1985 en el total de la región y alcanzando para el último de esos años un monto regional superior a los 360 mil millones de dólares. Si la comparación se hace entre 1977 y 1985, años en los cuales la mayor parte de las cifras incluyen la deuda privada sin garantía estatal, la deuda total de la región crece en tres veces y media, presentando Argentina la mayor tasa, con un crecimiento superior al 500% entre esos años, y Bolivia la tasa menor, con un crecimiento de 95%.

Pese a esas significativas diferencias entre países y a las deficiencias en la información estadística, la tendencia al rápido crecimiento de la deuda externa es claramente distinguible, así como también es evidente que dicho crecimiento se ha dado a tasas mayores que las de otras variables de la actividad económica de los países de la región.

En base a las mismas cifras del cuadro 22, en el cuadro 23 se presenta la distribución porcentual de la deuda externa de América Latina entre los países de la región, acompañándola de la distribución porcentual del producto y de las exportaciones regionales de bienes.

CUADRO 23

AMERICA LATINA: DISTRIBUCION DEL PRODUCTO, LAS EXPORTACIONES

Y LA DEUDA EXTERNA REGIONALES
(En porcentajes)

	PRODUCTO				EXPORTACION DE BIENES				DEUDA			
	1972	1977	1981	1983	1972	1977	1981	1985	1972	1977	1981	1985
Argentina	13.3	11.8	14.1	10.2	11.7	12.1	9.8	9.0	8.9	7.8	12.9	13.6
Bolivia	0.7	0.8	0.7	1.0	1.2	1.3	1.0	0.6	2.3	1.6	0.9	0.9
Brasil	32.5	41.2	31.5	33.0	23.9	25.5	24.8	27.4	37.6	31.1	28.3	27.7
Chile	6.3	3.1	3.8	2.9	5.1	4.7	4.1	4.0	11.2	4.7	5.6	5.3
Colombia	4.4	4.5	4.3	6.1	5.9	5.8	3.4	5.1	7.7	3.7	2.8	3.6
Costa Rica	0.6	0.7	0.3	0.4	1.7	1.8	1.1	1.0	0.8	1.0	1.2	1.2
Rep. Dominicana	1.0	1.0	0.8	1.4	2.1	1.7	1.3	0.9	1.0	0.8	0.7	0.8
Ecuador	1.0	1.5	1.6	2.0	2.0	3.0	2.7	3.0	1.2	2.0	2.1	2.0
El Salvador	0.6	0.7	0.4	0.7	1.8	2.1	0.9	0.8	0.4	0.5	0.5	0.6
Guatemala	1.1	1.3	1.0	1.5	2.0	2.5	1.4	1.2	0.4	0.6	0.5	0.7
Haití	0.2	0.2	0.2	0.3	0.3	0.3	0.2	0.2	0.2	0.2	0.1	0.2
Honduras	0.4	0.4	0.3	0.5	1.3	1.1	0.8	0.9	0.4	0.7	0.6	0.7
México	23.6	18.8	27.6	22.5	11.1	9.9	21.3	23.4	14.7	25.3	27.0	26.6
Nicaragua	0.5	0.5	0.3	0.6	1.5	1.4	0.5	0.4	0.9	1.2	0.8	1.2
Panamá	0.7	0.5	0.4	0.6	0.9	0.6	0.4	1.9	1.3	1.4	0.9	1.4
Paraguay	0.4	0.5	0.7	1.1	0.9	0.7	0.4	0.5	0.5	0.3	0.3	0.5
Perú	4.4	3.1	2.6	2.7	5.7	3.7	3.4	3.2	4.0	5.9	3.5	3.7
Uruguay	1.1	1.0	1.3	0.9	1.5	1.3	1.3	0.9	1.2	0.9	1.1	1.3
Venezuela	7.2	8.5	8.1	11.7	19.1	20.5	21.3	15.6	5.3	10.3	10.2	8.2
Total	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0

Fuentes: Producto: World Debt Tables. Exp. de bienes: Anuarios estadísticos e Informes preliminares C.E.P.A.L. Deuda: 1972 World Debt Tables. Banco Mundial: 1977,81 y 95 Inf. prel.C.E.P.A.L.

Con la presentación del cuadro 23 pretendemos fundamentalmente ver la distribución regional de la deuda y compararla con la distribución regional del producto y las exportaciones, más que establecer otros elementos que también podrían desprenderse del cuadro, como son las modificaciones ocurridas en la importancia relativa de los distintos países en las exportaciones y el producto regionales. Respecto a esto último, mencionemos tan sólo por una parte que entre 1972 y 1983 la participación en el producto regional presenta significativas caídas para Argentina, Chile y Perú, importantes alzas para Ecuador, Venezuela y Paraguay y profundas fluctuaciones para Brasil y México y, por otra parte, que entre 1972 y 1985 la participación en las exportaciones regionales de bienes aumenta a más del doble para México y Panamá y cae a la mitad o menos para Bolivia, República Dominicana, El Salvador y Nicaragua.

En relación a la participación de los distintos países en el total regional de la deuda externa, interesa destacar:

- i) Las dispares tasas de crecimiento de la deuda externa entre 1972 y 1985 observadas en el cuadro 22, se han traducido en cambios importantes en la distribución de la deuda regional: el rápido crecimiento de la deuda externa Argentina ha significado que dicha deuda equivalga a más de un 13% del total regional en 1985, en

tanto que en 1977 equivalía a un 7.8% de dicho total; - por el contrario, la importancia de la deuda boliviana se redujo de 2.3% a 0.9% entre esos mismos años. En el caso argentino lo anterior se ha acompañado, según ya se dijo, de importantes disminuciones en su participación en el producto y las exportaciones regionales.

Otros países cuya participación en la deuda externa regional tiende marcadamente a la baja son Brasil, - Chile y Colombia, en tanto que dicha participación tiende a aumentar también marcadamente en México, Guatemala y Honduras.

- ii) Tres países, Argentina Brasil y México, absorben en - 1985 un 68% de la deuda total regional, y si a ellos se agregan Venezuela, Chile, Colombia y Perú, esos siete - países absorben un 89% de dicho total, distribuyéndose el restante 11% entre los otros 12 países considerados en el cuadro 23.

De la comparación entre la distribución regional - de la deuda y la distribución regional de las exportaciones y el producto interesa destacar:

- i) La importancia relativa de los distintos países cambia considerablemente según se trate del producto, la exportación de bienes o la deuda regionales. Los casos más - notorios son por una parte los de Chile y Nicaragua, cu

yo peso en la deuda regional es considerablemente mayor que su peso en el producto y las exportaciones, y por otra parte los de Costa Rica y Guatemala, donde ocurre lo contrario a tal punto que, por ejemplo, la participación de Guatemala en la deuda regional es durante la mayor parte de los años considerados menos de la mitad de la participación de dicho país en las exportaciones de bienes y en el producto regionales.

ii) A los tres países que absorben en 1985 el 68% de la deuda regional, corresponde para ese mismo año un 66% del producto y un 60% de las exportaciones, en tanto que los siete mayores prestatarios, cuya deuda en 1985 correspondía a un 89% del total regional, concurren con un 89% del producto y un 88% de las exportaciones regionales para ese mismo año.

Por tanto, si se consideran los siete mayores deudores, su participación en la deuda, las exportaciones de bienes y el producto regionales es muy semejante y cercana al 90% para 1985 en los tres casos. Ello por sí sólo está indicando un grado de concentración bastante elevado de la deuda externa en pocos países, pero que es semejante al grado de concentración en esos mismos países de los niveles de actividad, cuestión esta que tendremos presente al proponer más adelante algunas líneas de interpretación del endeudamiento exter-

no ubicando como principal escenario de nuestras reflexiones a esos países.

En base a la información del B.I.D. entregada en el cuadro 25 de anexo estadístico, veremos a continuación dos aspectos de la composición de la deuda externa de América Latina: por una parte la importancia relativa de la deuda de corto plazo y, por otra parte, la importancia relativa de la -- deuda privada en el total de deuda externa.

CUADRO 24

AMERICA LATINA: DEUDA EXTERNA DE CORTO PLAZO COMO

	<u>PORCENTAJE DE LA DEUDA EXTERNA TOTAL</u>					
	1975	1979	1980	1981	1982	1983
Argentina	28.4	28.8	38.0	29.8	21.2	24.3
Brasil	--	--	13.8	14.3	16.3	13.8
Chile	12.1	11.5	15.1	19.2	19.5	9.6
Colombia	26.0	34.2	32.0	26.9	29.1	28.4
México	2.3	7.8	22.4	30.0	27.2	11.6
Perú	20.0	8.7	14.7	15.4	15.3	10.1
Venezuela	60.4	48.0	46.5	32.0	18.9	21.3
Países seleccionados	12.1	15.2	24.6	24.1	21.2	15.5
Otros países de A.L.	30.0	23.9	20.4	18.0	25.7	13.1
Total A.L.	14.7	16.5	24.1	23.3	21.8	15.2

-- Información no disponible

Fuente: Cuadro A - 25

Las cifras a partir de las cuales se ha construido el cuadro 24 corresponden al 31 de diciembre de cada año por lo que, dado el breve tiempo que transcurre entre la recepción y el pago de los créditos a corto plazo, no es posible a partir de dichas cifras establecer con precisión los flujos anuales totales de ese tipo de créditos y, por ende, determinar la importancia de los créditos de corto plazo en la deuda externa total.

Aún con la posible subestimación antes indicada, en el cuadro 24 se observa, que al 31 de diciembre de cada año, para el total de América Latina la importancia de la deuda con vencimiento menor de un año respecto a la deuda total crece significativamente entre 1975 y 1981. Ese aumento de importancia a nivel regional de la deuda de corto plazo está determinado por lo ocurrido en los siete principales países deudores, ya que en los restantes países de la región la tendencia es justamente la inversa: en tanto que en los siete principales países deudores de la deuda de corto plazo pasa de un 12.1 a un 24.6% de la deuda total entre 1975 y 1981, en los restantes países de América Latina la deuda de corto plazo pasa de un 30% a un 18% de la deuda total entre los mismos años.

Entre los principales deudores, destaca el rápido crecimiento de importancia de la deuda de corto plazo en México y

los elevados porcentajes de ese tipo de deuda respecto a la deuda total en Argentina y Venezuela. Según postularemos con posterioridad, el aumento de importancia de la deuda de corto plazo es una consecuencia de la masiva fuga de capitales ocurrida a fines de los 70 y comienzos de los 80, que ha tenido como principales protagonistas justamente a las economías mexicana, venezolana y argentina.

Con las cifras del siguiente cuadro se intenta dar cuenta de un segundo aspecto de la composición de la deuda externa de América Latina, referido a los porcentajes de la deuda de mediano y largo plazo correspondientes a deuda privada no garantizada.

CUADRO 25

AMERICA LATINA: DEUDA EXTERNA PRIVADA SIN GARANTIA OFICIAL
Y CON VENCIMIENTO MAYOR DE UN AÑO COMO PORCENTAJE DEL TOTAL

	<u>DE DEUDA EXTERNA CON VENCIMIENTO MAYOR DE UN AÑO</u>					
	1975	1979	1980	1981	1982	1983
Argentina	27.7	38.9	39.3	53.7	42.6	39.9
Brasil	41.1	30.8	29.8	30.9	35.4	31.3
Chile	12.6	35.9	52.4	64.7	62.8	52.2
Colombia	11.2	14.4	18.6	15.6	13.8	10.9
México	30.3	22.2	17.9	19.3	13.5	11.4
Perú	7.1	8.7	18.2	20.1	18.8	22.1
Venezuela	44.1	20.4	26.2	43.1	53.5	53.5
Países seleccionados	31.5	27.0	27.5	33.1	32.7	28.9
Otros países de A.L.	19.3	28.1	23.7	28.9	28.9	23.6
Total A.L.	30.1	27.2	27.0	32.5	32.3	28.2

Fuente: Cuadro A - 25

Es necesario tener presente que los porcentajes entregados en el cuadro 25 no indican la importancia relativa de la totalidad de la deuda privada, sino tan sólo la importancia relativa de aquella parte de la deuda privada que no cuenta con garantía oficial. Los montos de deuda privada con garantía oficial no se presentan por separado en ninguna de las fuentes consultadas, lo que impide una mayor precisión, que por cierto sería deseable, en la cuantificación de la importancia relativa de los prestatarios públicos y privados.

En el cuadro 25 se observa que, en promedio, la importancia de la deuda privada no garantizada es mayor en los siete principales países deudores que en los restantes países de la región y que, al interior de los principales deudores, la deuda privada no garantizada constituye porcentajes sumamente elevados de la deuda total en Argentina, Brasil, Venezuela y Chile, rebasando en varios de esos casos el 50% del total para algunos de los años considerados.

Hasta 1981 la importancia de la deuda privada no garantizada tiende a aumentar en casi todos los países y grupos de países considerados en el cuadro 25, y a partir de 1982 o 1983 dicha tendencia se revierte como consecuencia no sólo de la garantía oficial que los acreedores han exigido que se otorge a las deudas que previamente no la tenían sino, más aún, de la asunción estatal del pago de las deudas privadas.

1.2 Importancia relativa de la deuda externa en los países de la región.

Con objeto de lograr una aproximación cuantitativa a la importancia de la deuda externa en relación a los niveles de actividad en los distintos países, en el siguiente cuadro se entregan cifras para algunos años de las relaciones deuda/producto y deuda/exportaciones. Las cifras para un mayor número de años se encuentra en los cuadros 27 y 28 del anexo estadístico.

CUADRO 26 (Resumen)DEUDA EXTERNA TOTAL¹ EN RELACION AL PRODUCTOY A LAS EXPORTACIONES

(En porcentajes)

	DEUDA/PRODUCTO				DEUDA/EXPORTACIONES			
	1972	1977	1981	1983	1972	1977	1981	1985
Argentina	9.4	16.3	30.3	75.4	122.4	145.3	390.2	602.4
Bolivia	48.3	50.1	39.2	45.5	304.1	257.5	269.5	550.0
Brasil	16.2	18.7	29.7	48.3	253.2	274.8	337.6	404.5
Chile	25.0	37.7	49.2	100.2	348.6	224.2	405.1	537.9
Colombia	24.5	20.2	21.9	28.1	207.5	134.4	245.0	284.7
Costa Rica	17.3	34.4	144.3	146.6	74.3	124.4	335.0	465.9
Rep. Dominicana	14.3	19.3	26.5	31.1	80.0	110.4	154.6	345.0
Ecuador	17.2	33.3	44.4	55.6	95.9	153.7	230.7	263.5
El Salvador	9.6	19.0	42.1	47.2	36.1	55.4	184.3	283.8
Guatemala	5.1	11.1	16.2	22.5	31.3	52.0	106.6	216.8
Haití	9.1	17.0	24.8	31.5	100.0	114.7	248.0	325.0
Honduras	14.5	45.4	68.4	71.0	56.1	137.0	217.9	297.6
México	8.8	33.2	32.3	67.8	208.2	577.4	375.7	454.4
Nicaragua	27.8	64.1	88.4	97.8	94.6	204.3	440.0	1181.1
Panamá	27.3	74.7	65.0	85.6	236.1	520.3	693.6	297.1
Paraguay	17.5	16.0	17.0	22.5	90.4	100.6	237.9	430.2
Perú	12.6	47.3	44.9	75.4	111.7	362.8	296.7	463.0
Uruguay	15.1	23.6	28.2	88.1	135.0	159.1	254.4	576.5
Venezuela	10.5	29.8	41.7	47.3	45.0	113.1	142.2	211.9
Total 19 países	14.0	24.7	33.0	56.9	161.4	226.2	296.1	400.3
Total de países deudores ²	19.3	22.2	24.6	36.1	133.0	113.5	116.8	IND

¹Incluye la deuda pública y deuda privada con garantía estatal.

²Incluye todos los países en desarrollo considerados en las World Debt Tables del Banco Mundial: 98 países en 1972 y 101 países - en 1977, 81 y 83.

Fuente: Deuda: 1972 Worl Debt Tables. Banco Mundial.

1977 81 y 85 C.E.P.A.L.

Producto: Worl Debt Tables.

Exportaciones: C.E.P.A.L.

Deuda, producto y exportaciones del total de países deudores: Worl Debt Tables.

En las primeras cuatro columnas del cuadro 26 se presenta la relación deuda/producto, y las cifras entregadas dan una primera idea del importante peso que tiende a adquirir la deuda externa en relación a los niveles de actividad de las economías de América Latina. De dichas cifras se desprende claramente que una eventual disminución de la deuda externa, aún sin contar el pago de intereses, sólo podrá hacerse a costa de una significativa reducción de la disponibilidad nacional de los bienes y servicios generados internamente y, más específicamente, a costa de dedicar a tal fin durante un número considerable de años una parte importante del producto de valor anualmente generado.

En esas primeras cuatro columnas del cuadro 26 se observa que la relación deuda/producto a nivel regional se eleva en cuatro veces entre 1972 y 1983, alcanzando en el último de esos años un nivel de 57%. El mayor crecimiento de dicha relación se da en Argentina, en tanto que en el único país donde la relación disminuye es Bolivia, donde por cierto se parte en 1972 de una cifra de 48%, que era con mucho la mayor de todos los países de la región.

Para 1983, que es el último de los años para los que el Banco Mundial entrega cifras de deuda y producto, los países en que la relación es más elevada es Costa Rica y Chile, con cifras superiores al 100% en ambos casos, y los

países con una menor relación deuda/producto son Guatemala, Paraguay, Colombia, con cifras inferiores a la mitad del promedio regional.

En la última fila de esas mismas cuatro columnas iniciales se entrega la relación deuda/producto correspondiente a todos los países deudores en desarrollo considerados en las tablas de deuda del Banco Mundial. Allí se observa que para 1972 esa relación era superior en el promedio de países deudores respecto al promedio de América Latina, y que la situación se revierte en los años posteriores, creándose una diferencia cada vez mayor que habla por sí sola de la mayor importancia adquirida por la deuda externa en América Latina - en comparación con la importancia que adquiere en el conjunto de países deudores en desarrollo. Es así que para 1983, - en 14 de los 19 países de América Latina considerados en el cuadro 26 la relación deuda/producto es superior al promedio del total de deudores en desarrollo, cuestión esta que nos parece de la mayor importancia para entender la mayor incapacidad relativa de los países de la región para hacer frente a los compromisos de deuda externa. A ello cabe agregar que, según la misma fuente, para la región del Este de Asia y del Pacífico, que abarca 11 países entre los cuales se encuentran Indonesia, Corea, Malasia, Filipinas y Singapur, la relación deuda/producto es de 25.6, 23.6 y 23.9 para 1972, 1977 y --

1981 respectivamente, siendo por tanto muy semejante al promedio de países deudores en desarrollo y considerablemente inferior al promedio de América Latina.

En las cuatro últimas columnas del cuadro 26 se entregan las cifras de la relación deuda/exportaciones de bienes, buscando en este caso vincular los montos de deuda con la capacidad de las economías de la región para transformar en divisas una parte de lo producido internamente. Dicha relación es de sobra conocida dado que, en nuestra opinión erróneamente, su presentación y seguimiento se privilegia en los estudios sobre deuda externa, en desmedro de otras relaciones que vinculan la deuda externa con la capacidad de generación de excedentes.

Las tendencias son semejantes a las observadas en las primeras cuatro filas, si bien la disparidad respecto al promedio para todos los países en desarrollo es mayor en la relación deuda/exportaciones.

Al interior de la región, para 1985 los porcentajes más bajos corresponden a Venezuela y Guatemala, y los más elevados a Argentina y Nicaragua, país este último en el que el total de la deuda alcanza en ese año un monto equivalente a doce veces la exportación anual de bienes, habiéndose multiplicado por más de doce la relación deuda/exporta -

ción entre 1972 y 1985.

1.3 Condiciones de contratación de la deuda externa.

En los siguientes cuadros de este apartado nos remitiremos a la información proporcionada por el Banco Mundial, por ser la más desagregada respecto a las condiciones de contratación de la deuda. Cabe tener presente que la información que esa fuente entrega sobre dichas condiciones abarca únicamente a la deuda pública y a la deuda privada con garantía estatal, quedando por tanto sin cubrir la parte correspondiente a la deuda privada sin garantía estatal.

Para ver las condiciones en que ha ido siendo contratada la deuda externa entregaremos primeramente algunas cifras respecto a los tipos de acreedores, por ese el principal determinante de las diferencias entre países - respecto a la mayor blandura o dureza de las condiciones pactadas. Como se sabe, la deuda contratada con organismos oficiales o con otros gobiernos se caracteriza por - bajas tasas de interés y plazos y períodos de gracia prolongados, por lo que aquellos países con mayor acceso a ese tipo de créditos cuentan con condiciones más favorables en la deuda contraída.

En el cuadro siguiente se entregan por una parte --

los porcentajes de la deuda pública y privada garantizada por el Estado que ha sido contratada con acreedores - privados y por otra parte los porcentajes de la deuda pública y privada garantizada por el Estado que ha sido -- contratada en los mercados financieros internacionales.- La información para todo el período 1972-83 de ambas relaciones se encuentra en los cuadros 29 y 30 del anexo - estadístico.

CUADRO 27 (Resumen)

DEUDA EXTERNA ACUMULADA PUBLICA Y PRIVADA CON GARANTIA

ESTATAL CONTRATADA CON ACREEDORES PRIVADOS Y CONTRA-

TADA EN LOS MERCADOS FINANCIEROS INTERNACIONALES.

(En porcentajes)

	% del total con acreedo res privados				% del total con los merca dos financieros interna - cionales			
	1972	1977	1981	1983	1972	1977	1981	1983
Argentina	63.8	74.8	81.8	91.8	37.1	55.4	68.1	82.8
Bolivia	38.3	48.9	47.8	29.8	17.7	41.4	44.3	27.5
Brasil	58.7	76.9	83.0	82.7	42.5	68.8	79.5	78.9
Chile	44.5	44.0	68.5	78.3	18.9	21.7	57.9	73.7
Colombia	18.9	30.5	48.4	49.4	10.5	22.1	43.5	44.4
Costa Rica	33.5	46.9	58.3	56.7	19.6	41.0	55.8	55.2
Rep. Dominicana	15.1	35.6	28.0	34.2	8.2	33.9	27.8	34.1
Ecuador	41.4	65.2	58.8	73.7	19.5	60.0	53.1	70.3
El Salvador	19.7	9.8	1.7	4.9	19.7	9.8	1.7	4.9
Guatemala	31.5	3.6	8.3	21.3	22.8	1.2	8.3	21.3
Haití	29.3	10.7	20.8	16.0	9.2	3.0	15.2	12.1
Honduras	3.8	18.7	30.2	26.1	2.5	14.4	23.6	21.5
México	64.1	85.4	87.4	89.9	56.4	82.9	86.5	89.2
Nicaragua	39.9	48.0	39.9	31.7	37.4	45.8	39.4	30.8
Panamá	61.4	71.4	74.1	71.5	40.9	69.1	72.8	70.6
Paraguay	23.8	19.4	35.8	39.4	4.0	9.3	42.4	34.7
Perú	53.8	56.4	47.6	56.5	21.9	44.1	36.2	43.7
Uruguay	42.2	66.4	75.8	84.9	37.6	62.1	73.5	83.7
Venezuela	71.2	88.7	96.8	98.2	49.7	72.5	95.4	97.2
Total A.Latina y el Caribe	48.0 ^a	71.6 ^b	76.6 ^c	79.5 ^c	31.5 ^a	63.2 ^b	72.7 ^c	76.1 ^c
Total deudores en desarrollo	34.9	48.3	54.0	57.7	21.0	38.6	48.1	53.1

^aIncluye los 19 países del cuadro más Bahamas, Barbados, Guyana, Jamaica y Trinidad y Tabago.

^bIncluye los 19 países del cuadro más Bahamas, Barbados, Guyana, Jamaica, Trinidad y Tabago y Belice.

^cIncluye los 19 países del cuadro más Bahamas, Barbados, Guyana, Jamaica, Trinidad y Tabago, Belice y San Vicente.

Fuente: Worl Debt Tables 1982-83; 1983-84; 1984-85. Banco Mundial.

En la parte izquierda del cuadro 27 se entregan las cifras correspondientes al porcentaje del total de deuda pública y privada garantizada que ha sido contratada con acreedores privados. De allí se desprende que dicho porcentaje ha bajado entre 1972 y 1983 en Bolivia, El Salvador, Guatemala y Haití y que en República Dominicana, -- Honduras, Nicaragua y Paraguay ha tendido a subir pero -- sin llegar a los niveles de los restantes países de la -- región. En los demás países de América Latina, el porcen -- taje contratado con acreedores privados sube fuertemente durante el período considerado, llegando en 1983 a nive -- les iguales o superiores al 90% en Argentina, México y -- Venezuela, país este último en que el porcentaje es supe -- rior a 98%.

A nivel regional, se pasa de una deuda contratada -- con acreedores privados equivalente a un 48% del total -- de la deuda pública y privada garantizada en 1972, a un -- 80% de dicho total en 1983. De la comparación de las dos -- últimas filas se desprende que durante los años conside -- rados en el cuadro 27, los porcentajes para América Lati -- na son cada vez mayores respecto a los porcentajes co -- rrespondientes al total de países deudores en desarrollo, a tal grado que para 1983 dicha diferencia es de más de -- 20 puntos porcentuales.

En la parte derecha del cuadro 27 se entregan los porcentajes de la deuda pública y privada garantizada -- que ha sido contratada en los mercados financieros internacionales. Allí se observa que dichos porcentajes crecen con mayor rapidez que los correspondientes a la deuda contratada con acreedores privados en general, dándose disminuciones entre 1972 y 1983 sólo en El Salvador y Guatemala.

A nivel regional, la importancia de los mercados financieros internacionales como prestamistas crece a más del doble entre 1972 y 1983, aportando dichos mercados para el último de esos años más de tres cuartos del total de deuda acumulada pública y privada garantizada de América Latina.

Según se desprende de las últimas filas del cuadro 27, la importancia de los mercados financieros internacionales en la deuda de América Latina es considerablemente superior a la que tienen dichos mercados en el total de países en desarrollo, lo que indica tanto una menor posibilidad de acceso de los países de la región a créditos oficiales como, especialmente, que los países de América Latina, y sobre todo aquellos de mayor desarrollo relativo, presentaban mejores condiciones como receptores de créditos privados que los restantes países --

deudores en desarrollo.

Finalmente, del cuadro 27 interesa destacar que durante todo el período considerado se produce una fuerte disminución en la importancia de otros acreedores privados distintos a los mercados financieros internacionales. La diferencia que resulta de comparar ambas partes del cuadro 27 indica la importancia relativa de los créditos de proveedores en el total acumulado de deuda pública y privada garantizada. Para el conjunto de la región ese tipo de créditos pasa de una participación en el total de 16% en 1972 a una participación de 3% en 1983, conservando cierta significación sólo en Argentina y Perú. Algo semejante, si bien menos marcado, ocurre a nivel del conjunto de países deudores en desarrollo: los créditos de proveedores pasan de un 14% del total de deuda pública y privada garantizada de esos países en 1972 a un 5% de dicho total en 1983.

Esa disminución porcentual de los créditos de proveedores nos parece que obliga a una revisión de la importancia que tradicionalmente se asigna a los "créditos atados" en el análisis de las relaciones entre el capitalismo desarrollado y nuestros países, dado que lo ocurrido apunta a una progresiva ruptura de vínculos directos e inmediatos entre los movimientos internacionales de -

mercancías y los movimientos internacionales de capitales y, en particular, a una sujeción cada vez mayor de estos últimos a las leyes del mercado y de la competencia

En el siguiente cuadro se entrega información respecto a las tasas de interés pactadas para la deuda pública y privada garantizada y a los porcentajes de dicha deuda contratados a tasas variables de interés. Las cifras para todo el período 1972-83 se encuentran en los cuadros 31 y 32 respectivamente.

CUADRO 28 (Resumen)

TASAS DE INTERES ANUALMENTE PACTADAS E IMPORTANCIA RELATIVA DE LA DEUDA CONTRATADA A TASAS VARIABLES.
(En porcentajes)

	Tasas de interés				% del total contratado a tasas variables de interés.			
	1972	1977	1981	1983	1971	1977	1981	1983
Argentina	8.4	7.9	12.2	12.5	5.6	39.4	59.4	34.0
Bolivia	5.0	7.3	13.8	4.9	0.7	32.0	38.9	32.5
Brasil	7.2	8.3	15.3	11.4	25.0	53.9	67.3	76.5
Chile	5.0	8.7	14.9	11.9	7.0	17.4	56.5	72.0
Colombia	5.8	7.3	12.0	10.8	0.0	9.2	41.2	42.1
Costa Rica	6.8	7.4	11.3	8.3	16.0	32.0	52.1	57.0
Rep. Dominicana	5.3	7.0	6.3	5.8	4.0	24.0	31.1	35.6
Ecuador	5.7	7.9	12.6	10.6	1.1	44.2	50.2	71.1
El Salvador	5.8	4.7	3.7	2.9	12.1	0.6	2.5	0.9
Guatemala	7.6	6.5	8.5	8.4	15.6	7.5	9.3	19.0
Haití	9.0	3.3	5.3	1.3	0.0	1.4	1.6	1.7
Honduras	7.1	4.2	10.4	5.9	2.5	11.1	22.8	19.3
México	6.9	8.2	15.2	11.9	24.1	52.5	74.8	82.4
Nicaragua	7.7	7.4	5.5	6.8	13.8	42.4	2.5	4.8
Panamá	7.4	8.2	14.4	11.3	5.8	56.4	52.1	63.8
Paraguay	5.1	6.9	9.1	7.7	0.0	4.5	7.5	13.5
Perú	6.6	7.0	12.6	9.9	7.7	30.4	25.9	37.4
Uruguay	6.6	9.8	11.9	12.0	1.4	21.4	32.2	65.0
Venezuela	6.7	7.3	18.3	11.6	19.8	60.2	81.3	87.9
Total A.Latina y el Caribe	6.9 ^a	8.0 ^b	14.2 ^c	11.1 ^c	14.6 ^a	45.1 ^b	61.7 ^c	66.1 ^c
Total países deudores en desarrollo	5.6	6.9	11.3	9.7	6.5	24.6	36.8	43.0

^a Incluye los 19 países del cuadro más Bahamas, Barbados, Guyana, Jamaica y Trinidad y Tabago.

^b Incluye los 19 países del cuadro más Bahamas, Barbados, Guyana, Jamaica, Trinidad y Tabago y Belice.

^c Incluye los 19 países del cuadro más Bahamas, Barbados, Guyana, Jamaica, Trinidad y Tabago y San Vicente.

Fuente: World Debt Tables 1982-83, 1983-84, 1984-85. Banco Mundial.

En las primeras cuatro columnas del cuadro 28 se presentan las tasas de interés a que fueron pactados los créditos contratados en los cuatro años indicados en dicho cuadro. Según se puede observar en esas columnas, los países cuya deuda se pacta con menores tasas de interés son los mismos que en cuadro 27 aparecían contratando menores porcentajes de su deuda con acreedores privados: - Bolivia, República Dominicana, El Salvador, Guatemala, - Haití, Honduras, Nicaragua y Paraguay.

En los restantes países y en el promedio regional se observa que la tasa de interés de la deuda anualmente contratada se mantiene en niveles de entre 6% y 9% hasta 1977, aumentando bruscamente en los años posteriores. Al respecto, cabe tener presente por una parte que, inflación mediante, las tasas reales de interés fueron cercanas a cero e incluso negativas durante algunos años de la década de los 70 y, por otra parte, que en el aumento ocurrido durante los 80 ha influido fuertemente la política económica, y especialmente la política fiscal, seguida por el gobierno norteamericano.

También respecto a las tasas de interés se observan condiciones menos favorables de contratación de la deuda externa en América Latina respecto a las condiciones de contratación del conjunto de países deudores en desarro-

llo. En los cuatro años considerados en el cuadro 28, y también en los restantes años del período 1972-83 según puede verse en el cuadro 31 del anexo estadístico, las tasas promedio de interés de la deuda externa regional son superiores en más de un punto porcentual a las tasas promedio para el total de países deudores en desarrollo, y dicha diferencia alcanza casi los tres puntos porcentuales en 1981.

En las cuatro últimas columnas del cuadro 28 se entregan los porcentajes contratados a tasas variables de interés de la deuda acumulada pública y privada garantizada. Para el conjunto de la región dicho porcentaje aumenta en casi cinco veces entre 1972 y 1983, de tal modo que en el último de esos años dos tercios de la deuda regional acumulada está contratada a tasas variables de interés, en tanto que para el conjunto de países deudores en desarrollo dicho porcentaje es apenas superior a los dos quintos.

También en este caso la excepción la constituyen los países que menos han recurrido a los mercados financieros internacionales y en especial El Salvador, Haití y Nicaragua. En el caso opuesto se encuentran Brasil, México y Venezuela, con porcentajes sumamente elevados de su deuda contratada a tasas variables de interés.

Para finalizar la entrega de información relativa a las condiciones de contratación de la deuda externa, en el siguiente cuadro se presentan los plazos de amortización y períodos de gracia de la deuda contratada anualmente. Dicha información para todo el período 1972-83 se encuentra en los cuadros 33 y 34 del anexo estadístico.

CUADRO 29 (Resumen)

VENCIMIENTO Y PERIODOS DE GRACIA DE LA DEUDA EXTERNAPUBLICA Y PRIVADA CON GARANTIA ESTATALCONTRATADA ANUALMENTE.

(Años)

	Vencimiento				Periodos de gracia			
	1972	1977	1981	1983	1972	1977	1981	1983
Argentina	8.1	10.1	13.9	5.5	1.8	2.6	4.5	1.6
Bolivia	18.9	13.2	6.1	27.8	4.2	3.6	2.1	7.2
Brasil	12.9	10.1	9.7	9.3	3.6	3.9	3.2	2.6
Chile	13.5	7.4	10.6	9.4	3.9	2.1	3.9	3.8
Colombia	22.2	16.2	12.8	14.1	5.4	3.8	4.4	4.1
Costa Rica	15.1	12.3	8.8	11.5	2.8	3.5	3.1	4.6
Rep. Dominicana	14.9	13.7	17.0	22.0	3.6	4.9	4.7	6.6
Ecuador	19.8	10.1	12.7	10.3	5.0	2.9	4.2	2.7
El Salvador	17.6	25.6	24.4	33.8	5.2	7.7	6.7	8.2
Guatemala	15.4	22.6	18.6	13.2	3.0	5.5	5.0	4.5
Haití	9.5	32.2	25.8	46.1	0.5	7.6	4.8	10.3
Honduras	19.6	28.8	19.2	24.8	3.6	7.8	6.4	6.2
México	13.7	6.7	8.7	8.6	3.5	3.7	5.0	2.9
Nicaragua	15.6	13.6	11.5	14.3	3.5	3.3	3.5	3.7
Panamá	11.0	12.7	11.6	10.2	3.6	3.9	4.4	3.2
Paraguay	19.1	19.6	16.9	20.7	4.2	4.6	3.9	5.7
Perú	11.9	10.6	11.8	11.6	3.4	3.0	3.4	2.8
Uruguay	6.9	9.0	15.8	6.9	1.5	4.1	4.5	2.1
Venezuela	9.9	7.4	6.5	6.5	2.9	3.4	1.0	2.5
Total A.L.y el Caribe	13.0 ^a	9.3 ^b	10.6 ^c	10.1 ^c	3.4 ^a	3.6 ^b	4.0 ^c	3.0 ^c
Total países deu dores en desarrollo	18.0	14.5	14.2	13.4	5.0	4.6	4.3	3.9

^a Incluye los 19 países del cuadro más Bahamas, Barbados, Guyana, Jamaica y Trinidad y Tabago.

^b Incluye los 19 países del cuadro más Bahamas, Barbados, Guyana, Jamaica, Trinidad y Tabago y Belice.

^c Incluye los 19 países del cuadro más Bahamas, Barbados, Guyana, Jamaica, Trinidad y Tabago, Belice y San Vicente.

Fuente: World Debt Tables 1982-83, 1983-84, 1984-85. Banco Mundial.

En el cuadro 29 se observa que los plazos de vencimiento y períodos de gracia de la deuda externa latinoamericana pública y privada con garantía estatal son menores que los plazos y períodos promedio para los países deudores en desarrollo, lo que evidencia una vez más que América Latina se endeudó en condiciones más desfavorables respecto a otras regiones del mundo.

En relación a los plazos de amortización de la deuda, del cuadro 29 se desprenden importantes diferencias entre los países de la región, con Argentina y Haití como los casos extremos con vencimientos promedio de sus deudas de 5.5 y 46 años respectivamente. A lo anterior se agrega una tendencia general a la disminución de los plazos de amortización durante todo el período 1972-83.

En relación a los períodos de gracia, las diferencias entre los distintos países son menos marcadas, destacando nuevamente Haití y Argentina como los países con deudas contratadas con mayores y menores períodos de gracia respectivamente. Para el conjunto de la región, del cuadro se desprende que los años de gracia tendieron a aumentar hasta 1981, disminuyendo después bruscamente para alcanzar en 1983 un período menor a cualquiera de los que se dieron en años anteriores.

1.4 El ingreso neto de recursos por contratación de deuda externa.

En este último punto del presente apartado entregaremos algunas cifras respecto al ingreso neto de capitales que resultó de la contratación de deuda externa. En tal sentido, y a reserva de desarrollar más el tema en apartados posteriores, lo que interesa destacar es que uno de los principales usos dados a la deuda externa ha sido el pago de deudas anteriores, tanto del principal como de los intereses, lo que provocó y sigue provocando un proceso en el que los ingresos previos de capital dinero de préstamo se transforman en una poderosa palanca del crecimiento exponencial de la deuda, de tal modo que una parte cada vez mayor de los nuevos créditos contratados sólo se usan para hacer frente al servicio de la deuda. La información del cuadro 30 para todo el período 1972-83 se encuentra en el cuadro 35 del anexo estadístico.

CUADRO 30 (Resumen)

TRANSFERENCIAS NETAS ANUALES POR DEUDA EXTERNA PUBLICA Y
PRIVADA GARANTIZADA EN RELACION A LOS

DESEMBOLSOS ANUALES

	1972	1977	1981	1983
Argentina	10.7	11.8	-12.4	2.0
Bolivia	67.3	64.4	25.7	-210.2
Brasil	70.4	48.8	9.1	1.6
Chile	61.9	-31.6	-53.2	51.1
Colombia	54.2	16.1	50.1	33.4
Costa Rica	46.9	63.6	37.5	-42.4
Rep. Dominicana	70.2	54.3	20.2	6.9
Ecuador	62.1	79.7	34.7	-17.3
El Salvador	54.0	-20.5	75.3	77.2
Guatemala	-35.2	72.2	78.7	55.2
Haití	15.2	71.4	80.6	67.7
Honduras	60.1	68.7	54.8	48.9
México	15.6	47.4	34.2	-44.1
Nicaragua	52.2	60.2	55.8	74.3
Panamá	61.6	49.0	-47.8	-31.6
Paraguay	12.3	75.6	56.7	70.3
Perú	34.4	49.7	-28.7	53.6
Uruguay	12.3	-8.6	38.1	41.6
Venezuela	60.8	59.2	-25.7	-42.2
Total A.L. y el Caribe	48.5 ^a	45.1 ^b	17.0 ^c	-2.7 ^c
Total países de desarrollo	49.4	52.4	26.9	14.9

^a Incluye los 19 países del cuadro más Bahamas, Barbados, Guyana, Jamaica y Trinidad y Tabago.

^b Incluye los 19 países del cuadro más Bahamas, Barbados, Guyana, Jamaica, Trinidad y Tabago y Belice.

^c Incluye los 19 países del cuadro más Bahamas, Barbados, Guyana, Jamaica, Trinidad y Tabago, Belice y San Vicente.

Fuente: World Debt Tables 1982-83, 1983-84, 1984-85. Banco Mundial.

Del cuadro 30 se desprende claramente que el porcentaje del total de créditos anualmente ingresados, que queda libre para otros usos luego de pagados los intereses y amortizaciones del año correspondiente, es cada vez menor, tanto a nivel del conjunto de países deudores en desarrollo como a nivel del conjunto de países latinoamericanos. Si bien ese porcentaje tiende claramente a disminuir en ambos niveles, dicha tendencia es mucho más marcada en América Latina, a tal punto que para 1983 los pagos de intereses y amortizaciones de la deuda pública y privada garantizada superan en casi un 3% al monto ingresado de ese tipo de deudas durante el año. Durante el mismo año 1983 se da el caso extremo de que los pagos de intereses y amortizaciones hechos por Bolivia equivalen a un 210% de los créditos recibidos por el Estado boliviano y por capitalistas privados con garantía del Estado durante ese año.

A lo anterior cabe agregar dos elementos. Por una parte, si a los pagos de amortizaciones e intereses se sumaran las remesas de utilidades de la inversión extranjera directa, el flujo neto negativo sería de montos mayores a los considerados para la elaboración del cuadro 30, y estaría presente cuando menos desde 1982. Por otra parte, si a los pagos de amortizaciones, utilidades e intereses se agregaran los capitales fugados desde América Latina, el

momento a partir del cual aparece la transferencia neta negativa de recursos probablemente se daría desde varios años antes de 1982, y para los años que recibieron recursos netos los montos de dichos recursos serían considerablemente menores a los indicados por la fuente del cuadro 30.

2.- ALGUNAS PROPUESTAS PARA EL ANALISIS DEL CRECIMIENTO Y USO DE LA DEUDA EXTERNA.

Habiendo dado ya cuenta del volumen, importancia relativa, distribución y composición de la deuda externa en América Latina y de las tendencias generalizadas a su crecimiento, al empeoramiento de las condiciones de su contratación y al creciente uso de las divisas obtenidas por los préstamos ingresados para pagar amortizaciones e intereses de la misma deuda externa, en este apartado presentaremos algunas líneas de aproximación analítica al fenómeno del endeudamiento externo, retomando para ello las perspectivas esbozadas en la introducción a este capítulo y teniendo presente las cifras entregadas en el apartado anterior.

La disociación analítica que proponemos entre el carácter de capital dinero de préstamo de la deuda externa de América Latina y la forma de moneda internacional bajo

la cual se presenta, nos parece que es perfectamente aplicable al uso dado de la deuda externa, según argumentaremos a continuación.

Nuestra posición central al respecto, ubicándola en un plano más amplio, es la siguiente: a nivel de los capitalistas individuales, no es de manera alguna obligatorio que la obtención de divisas por parte de algún capitalista en sus relaciones con el exterior implique el uso de esas divisas en otras transacciones con el exterior, de parte de ese mismo capitalista. Las divisas son siempre algo más, y casi siempre algo más importante, que divisas para el capitalista que las recibe: para el exportador de bienes o servicios constituyen transitoriamente la forma dineraria de su capital, son capital dinero obtenido por la realización externa de su mercancía, y para el prestatario son capital dinero de préstamo que deberá pagar junto con los intereses. Si resulta necesario para el exportador o el prestatario utilizar ese capital dinero o capital dinero de préstamo en la forma de divisas bajo la cual se le presenta, así lo hará; si esa necesidad no existe, hará que ese capital tome la forma de moneda nacional, y bajo esa forma lo usará.

Según lo anterior, y específicamente en relación con la contratación de préstamos externos, nos parece importante establecer lo que sigue: la empresa, banco o particular que re

cibe un préstamo externo no necesariamente asume el uso de - ese préstamo en tanto divisas pero si asume, en principio o- bligatoriamente, el uso de esa deuda en tanto capital dinero de préstamo. Puede traspasar las divisas a través de su ven- ta en el mercado de cambios, pero no puede de la misma forma traspasar la obligación que se deriva de la recepción del ca- pital dinero de préstamo; a lo más podrá ampararse creando - otra obligación, prestando el capital dinero recibido, si -- tiene o asume el rol de intermediario financiero.

Dicho de otro modo, todo prestatario recibe simultánea- mente un derecho y una obligación: el derecho que le dan las divisas recibidas sobre la producción del resto del mundo -- puede usarlo (importando, por ejemplo) o transferirlo, cam- biándolo en el mercado de divisas por su equivalente en mone- da nacional; la obligación de devolución del préstamo y del pago de intereses, por el contrario, no es en principio --- transferible. Por lo tanto, el prestatario podrá no usar la- deuda en tanto divisas, pero siempre deberá asignar un uso a la deuda en tanto capital dinero de préstamo, y un uso además que suponga le permitirá generar el excedente necesario para pagar tanto el principal como los intereses.

Lo anterior consideramos que es aplicable no sólo a la deuda externa latinoamericana contratada por prestatarios - privados, con y sin garantía estatal, sino también a la ma-

yor parte de la deuda pública. De hecho, en condiciones de un mercado libre de cambios tal como ocurrió en la mayor parte de la región durante los 70, la necesidad de divisas por parte de empresas y particulares se cubría recurriendo a dicho mercado, por lo que la contratación de deuda externa obedecía en primer lugar a la necesidad de contar con capital - dinero de préstamo.

La contratación de deuda externa como consecuencia de una necesidad presente o esperada de divisas nos parece que en principio sólo es posible vincularla a los créditos compensatorios recibidos por los bancos centrales durante esa década, más aún si se considera que, en el caso de las empresas estatales, la contratación de deuda externa se dió en un marco de creciente autonomía en la definición de sus políticas de financiamiento, acompañada en algunos casos de directrices que empujaban a preferir los créditos externos con objeto de hacer un menor uso de los recursos disponibles en los mercados financieros nacionales.

Cabe tener presente, en todo caso, que si bien el prestario individual puede no usar el capital dinero de préstamo bajo la forma de divisas y optar por su uso bajo la forma de moneda nacional, en el conjunto de la economía receptora de que se trata dichas divisas, al igual que todas las demás divisas provenientes de otras fuentes (exportación de mercan

cías y servicios; recepción de donaciones, inversión extranjera directa y utilidades e intereses; y disminución de reservas internacionales), sí serán usadas para la importación de bienes y servicios, para enviar al exterior donaciones, capitales y pagos al capital, y para aumentar las reservas internacionales.

Con lo antes dicho nos parece que podemos arribar a dos conclusiones parciales:

- i) La identificación, certera o por comparación de magnitudes o tendencias, del uso dado a las divisas ingresadas por deuda externa, deja intacto el problema de identificar el uso dado al capital dinero de préstamo ingresado. Se trata de conceptos distintos cuyo análisis, in sistimos, debe ser disociado.

Imaginemos la siguiente afirmación: "Toda la deuda ingresada a Chile en los últimos diez años se utilizó - en pagar deudas anteriores y en cubrir déficits en -- cuenta corriente derivados de una gran importación de - bienes de consumo suntuario". ¿Puede esa afirmación ser cierta? Probablemente lo es en el caso de la economía - chilena, pero sólo es parcialmente cierta, puesto que - no dice casi nada respecto a la manera en que se utilizó la deuda en tanto capital dinero de préstamo. ¿Se hi

zo cargo del pago de la deuda el importador de bienes suntuarios que compró en el mercado de cambios los dólares necesarios para esa importación? Obviamente no. ¿Adquiere una nueva deuda externa el residente que para pagar una deuda anterior compra dólares en el mercado de cambios? Tampoco, excepto si en este caso (o en el anterior) hay una decisión expresa de pagar el préstamo (o importar bienes suntuarios) por medio de la adquisición de un préstamo externo, que bien podría ser interno.

Lo recién planteado no significa, en modo alguno, que sea indiferente el uso que se de a las divisas ingresadas por concepto de deuda externa. Se debería asegurar (o, más bien, se debió haber asegurado) que esas divisas, junto a todas las demás divisas obtenidas de otras fuentes, fueran utilizadas de una manera adecuada desde la perspectiva no digamos de las necesidades de la población sino, menos que eso, de las necesidades nacionales de reproducción del capital. Pero ello no es suficiente: una adecuada utilización de los préstamos externos en tanto divisas no asegura su adecuada utilización en tanto capital dinero de préstamo y viceversa. Se trata, por consiguiente, de dos posibilidades distintas de uso inadecuado de recursos a partir -

de la misma fuente, y ambas con una presencia evidente en la actual situación de las economías de América Latina.

- ii) La igualdad contable de la balanza de pagos, que indica que siempre el déficit (superávit) en cuenta corriente es igual al superávit (déficit) en cuenta de capitales más la variación de reservas, no debe ser confundida con una relación de causalidad, cosa que nos parece ocurre con frecuencia y sirve de base para señalar a la importación de bienes y servicios como causa de los desequilibrios con el exterior. Que el ingreso, sobre todo de préstamos externos, compense el déficit en cuenta corriente, no significa mecánicamente que ese ingreso - haya sido provocado por aquel déficit. Según ya se dijo, los créditos ingresados no tienen porque responder de manera directa a la necesidad de cubrir un déficit en cuenta corriente, y ni siquiera a la necesidad de importar.

Incluso la identificación certera de magnitudes importantes de préstamos ingresados cuyo fin en tanto divisas es cubrir precisamente un déficit en cuenta corriente, deja en gran medida pendiente la definición acerca de si son o no las importaciones de mercancías -- las que originaron dicho déficit, ya que en la cuenta --

corriente se mezclan movimientos de mercancías, ("bienes y servicios reales") y de capitales ("pagos al capital-extranjero").

Para el caso de América Latina, poca duda nos cabe acerca de que en los últimos 15 años son los movimientos de capital dinero de préstamo y de su pago los que han pasado a determinar los niveles y fluctuaciones de las exportaciones e importaciones de mercancías de la región. Muy brevemente: por una parte es el desmesurado ingreso de créditos externos el que empuja a una profundización de la "vocación importadora" de la región y al crecimiento de los déficit en balanza comercial durante los años 70; por otra parte, es el rápido aumento del servicio de la deuda el que posteriormente empuja a una profunda contracción de las importaciones, a un obligado aumento de las exportaciones y a la necesidad de seguir contratando deuda externa y de abrir las puertas a la inversión extranjera, cuestiones estas últimas que retomaremos posteriormente.

Resumiendo y ubicando en un plano más general las conclusiones anteriores, nos parece que el acelerado desarrollo de los mercados financieros internacionales, la disminución de la importancia de los "créditos atados" y del financiamiento multilateral y, en suma, el conjunto de fenómenos ocurri-

dos en los últimos decenios en las relaciones económicas internacionales, obliga a una profunda revisión teórica, en especial en el ámbito latinoamericano, de los vínculos y relaciones causales que se postulan existen entre los flujos de mercancías y de capitales. En nuestra opinión, y según veremos - cuando hagamos en el siguiente capítulo una crítica a la concepción cepalina de la deuda externa, los movimientos internacionales de capitales en América Latina no pueden asumirse como una derivación de lo ocurrido con los movimientos de mercancías, y el evitar esa errónea asunción obliga a reconocer la especificidad y autonomía de los flujos ingresados de capital dinero de préstamo respecto de la forma divisas bajo la cual se presentan y del uso a que dichas divisas sean asignadas.

Intentemos avanzar algo más en los posibles usos de la deuda externa. En tanto capital dinero de préstamo, el uso -- que se de a la deuda contratada con el exterior aparece en -- principio como una decisión individual del prestatario, que -- éste tomará teniendo presente que en períodos posteriores deberá hacer frente al pago del principal y los intereses. Desde esa perspectiva, las consideraciones a partir de las cuales se decide uno u otro uso del préstamo externo por parte -- de los prestatarios son similares a las consideraciones que --

se tomarán en cuenta para el uso de cualquier capital dinero de préstamo.

Sin embargo, hay una diferencia que debe ser tomada en cuenta y a la cual le asignamos cierta importancia. Por definición, en un mercado financiero nacional funcionando normalmente existe, en cada momento del tiempo, una sola tasa de interés (o mas bien, un sólo grupo de tasas de interés - según plazos y tipos de obligaciones), tanto activa como pasiva, y también por definición la tasa activa es siempre mayor que la tasa pasiva. Debido a ello, por lo general la posibilidad de "pedir prestado para prestar" carece de sentido, excepto en el caso de los intermediarios financieros, ya que cualquier otro capitalista normalmente recibiría préstamos internos a la tasa activa y, si presta ese dinero, lo haría a una tasa menor de interés.

Distinta es la situación si consideramos la circulación interna de masas importantes de capital dinero de préstamo contratado con el exterior, como ha ocurrido en América Latina desde la década pasada. De manera tentativa, nos parece que es posible distinguir tres momentos:

- i) En un primer momento las tasas nacionales de interés eran considerablemente mayores que la tasa internacional, la cual en términos reales fue incluso negativa durante parte de esa década. Ello por sí sólo, empujó

a preferir los préstamos externos en aquellos casos en que la elección era posible. Al mayor o menor uso productivo que se hizo de la deuda en los distintos países de América Latina por parte de prestatarios que eran capitalistas en funciones, se agregó el que ese diferencial de tasas dió lugar a que "pedir prestado para prestar" tuviera sentido para cualquiera, y ya no sólo para las instituciones dedicadas a la intermediación financiera. Por una parte, se ampliaba el margen de las utilidades para los intermediarios financieros tradicionales cuando estos recurrían a préstamos externos: dicho margen ya no se desprendía de la diferencia entre la tasa pasiva y la activa existentes a nivel nacional, sino de la diferencia entre la tasa activa que ellos pagaban por el préstamo recibido del exterior y la tasa activa mayor que cobraban cuando traspasaban internamente el uso de ese capital. Por otra parte, para aquellos que no jugaban el papel de intermediarios financieros apareció la posibilidad de utilizar el capital dinero de préstamo recibido del exterior depositándolo en el sistema financiero nacional, asegurando de esa manera una utilidad que se desprendía de la diferencia entre el interés que ellos pagaban a los bancos internacionales y el interés mayor que recibían de los bancos nacionales.

- ii) En un segundo momento, la tasa internacional de interés, como consecuencia de la crisis cíclica presente desde 1981 en las economías desarrolladas y de la política monetaria y fiscal aplicada por el gobierno norteamericano, aumentó considerablemente respecto a las tasas internas de las economías de América Latina. Ese aumento se sumó a la elevación regional de los índices inflacionarios presentes y esperados y a una certeza generalizada de futuras devaluaciones de las monedas de América Latina, todo lo cual dió lugar a un rápido crecimiento de la fuga de capitales en no pocos de los países de la región.
- iii) Nos parece posible distinguir un tercer momento, en gran medida superpuesto con el segundo, y en el cual las deformaciones producidas por la circulación interna de capital de préstamo contratado a tasas de interés distintas de las nacionales, da lugar a un proceso de ajuste de las tasas nacionales en relación a los niveles internacionales del interés. Dicho proceso, que se ha expresado como una tendencia llena de rupturas y contramarchas, creemos que desde hace ya algún tiempo está teniendo lugar en la mayoría de los países de América Latina y es el que explica parte importante del aumento de las tasas internas de interés y de las continuas de-

valuaciones, lo que en todo caso no ha impedido que continúe la fuga de capitales.

Asignamos una considerable importancia a la fuga de capitales de América Latina, no sólo por su elevado monto, sino también porque se ha constituido, en la región, en una de las principales expresiones del despliegue universal del capital en su búsqueda de valorización, generando una contra-dicción aún no resuelta entre una de las formas que asume el movimiento de los capitales individuales y las necesidades - nacionales de reproducción capitalista. Dada esa importancia, veamos a continuación algunos elementos respecto al monto, - formas de cuantificación, vínculo con la deuda externa y consecuencias de la fuga de capitales.

En el siguiente cuadro se presenta una estimación hecha por el Morgan Guaranty Trust acerca de los montos alcanzados en algunos países de América Latina por la fuga de capitales

CUADRO 31FUGA DE CAPITALS Y SU IMPACTO

EN LA DEUDA EXTERNA
(miles de millones de dólares)

	Fuga de capitales			Deuda ex terna sin fuga de- capitales.
	1976-82	1983-85	Total	
Argentina	27	-1	26	1
Brasil	3	7	10	88
México	36	17	53	13
Venezuela	25	6	31	-13
Total	91	29	120	89

Fuente: Fuga de capitales: "L.D.C. Capital Flight" en World Financial Markets, marzo 1986. Morgan Guaranty Trust Company; Deuda externa sin fuga de capitales: ibidem y cuadro 22.

La fuente del cuadro 31, ha estimado los montos de fuga de capitales restando a los ingresos de inversión extranjera directa y préstamos los déficit en cuenta corriente y los incrementos en los activos internacionales en poder del sistema bancario y las autoridades monetarias.

Según se puede ver en las tres primeras columnas del cuadro:

- i) entre 1976 y 1985 se han fugado 120 mil millones de dólares de los cuatro países considerados de América Latina, ocupando los primeros lugares México, Venezuela y Argentina con 53000, 31000 y 26000 millones de dólares respectivamente.

ii) En el conjunto de los cuatro países considerados, entre 1976 y 1982 se produjo una fuga anual promedio de 13000 millones de dólares en tanto que entre 1983 y 1985 el monto promedio anual del conjunto baja a casi 10.000 millones de dólares, más que nada como resultado de la desaparición de la fuga de capitales en Argentina a partir de 1983. De los otros tres países considerados, durante 1983-85 el monto promedio anual crece en Brasil y México y disminuye en Venezuela respecto al período 1976-82.

En la última columna del cuadro 31 se presentan los montos que tendría la deuda externa de Argentina, Brasil, México y Venezuela en ausencia de la fuga de capitales, y bajo el supuesto simplificador de que dicha fuga sirvió solamente para acrecentar la deuda y los intereses relacionados con esta. Para la construcción de esa última columna, asignamos -- las disminuciones de deuda externa estimada por la fuente a los montos globales de deuda entregados en el cuadro 22.

Según se observa en esa columna, en ausencia de la fuga de capitales la deuda externa no sería tal en Venezuela, casi no existiría en Argentina, y equivaldría a un sexto de la actual en México. Para los cuatro países considerados, sin fuga de capitales la deuda externa acumulada habría sido inferior al monto actual en 191000 millones de dólares.

Aunque la estimación entregada en el cuadro 31, como cualquier otra estimación sobre fuga de capitales, dista mucho de ser certera, nos parece que no cabe duda que dicha fuga ha pasado a ser un fenómeno de extrema relevancia en América Latina, alcanzando montos regionales que aún los cálculos más conservadores ubican como superiores a los 12000 millones de dólares.

Como es bien sabido, la cuantificación de la fuga de capitales presenta múltiples problemas, algunos de los cuales parece necesario señalar. Si por fuga de capitales entendemos ya sea "la adquisición de activos extranjeros por el sector privado no bancario y algunos elementos del sector público"¹, o ya sea "las transacciones financieras autónomas que han reducido la disponibilidad de divisas",² dicha fuga puede dividirse en dos subgrupos: aquella que es registrada en balanza de pagos, como "aumento de los activos en el exterior", y aquella que no lo es. La cantidad no registrada, que constituye en América Latina la mayor parte de los capitales fugados, generalmente se asocia al rubro -

¹ Morgan Guaranty Trust Company. "World Financial Markets" Nueva York, marzo 1986.

² Frieden, Jung. "En busca de la deuda perdida" marzo-abril 1984. Fotocopia.

de "errores y omisiones" de la balanza de pagos, rubro cuyo monto resulta de la comparación del volúmen de reservas internacionales que debería haber en poder del Banco Central según los traspasos de divisas entre residentes y no-residentes que se han contabilizado, y las reservas que efectivamente hay.

Sin embargo, nos parece sumamente dudoso que el monto de "errores y omisiones" pueda considerarse como igual o aproximadamente igual a la fuga de capitales no registrada en balanza de pagos, por los siguientes motivos:

- i) El contrabando de mercancías importadas hace aumentar el monto negativo de errores y omisiones, sin constituir dicho uso de divisas una fuga de capital en el sentido que aquí hemos designado, y algo similar ocurre con las compras gubernamentales de armamentos que no son declaradas. Dicho de otro modo, una parte del monto de errores y omisiones está constituido por un uso de divisas que, de haberse incluido adecuadamente en la balanza de pagos, se habría contabilizado como importación de bienes y servicios, y no como "aumento de activos en el exterior", es decir, no como exportación de capitales.

Lo contrario ocurre con las exportaciones no registradas, por ejemplo de drogas: si las divisas obtenidas

por ese concepto se vuelcan al mercado de cambios, el resultado será una disminución del monto negativo de errores y omisiones, que no se corresponde en lo absoluto con una disminución de activos sobre el exterior.

- ii) Con la sobrefacturación de importaciones y subfacturación de exportaciones se produce una situación algo más compleja. Respecto a la sobrefacturación de importaciones, su efecto inmediato es una asignación mayor a la real bajo el rubro de importaciones lo que, por sí sólo, no influye en errores y omisiones; en el caso de la subfacturación de exportaciones, su efecto inmediato es una asignación menor a la real bajo el rubro de exportaciones, lo que tampoco influye en errores y omisiones.

Pero con todo ello el problema no queda resuelto. Hasta ese momento, lo que ha ocurrido es que importadores y exportadores cuentan con un monto de divisas no registrado (o registrado bajo un uso falso, en el caso del importador), el cual deben utilizar de alguna manera.

Antes de ver esos posibles usos y su efecto o no sobre el rubro de errores y omisiones, recordemos brevemente que las prácticas de sobrefacturación de importaciones y subfacturación de exportaciones (que, por lo demás, están bastantes extendidas en América Latina) no siempre obedecen a la intención de fugar capitales. Ambas prácti

cas tradicionalmente han permitido una disminución considerable de la ganancia bruta -inflando costos en un caso y disminuyendo artificialmente los ingresos por venta- en el otro- y por tanto de los impuestos, lo que por sí sólo puede explicarlas en importante medida. A ello se ha agregado en los últimos años, y como consecuencia de los sistemas de cambios múltiples implantados en varios países de América Latina, que la adquisición de divisas en una cantidad mayor a la necesaria por parte de importadores y la declaración de montos inferiores a los recibidos por parte de los exportadores, les permite una ganancia adicional derivada de la diferencia entre el tipo de cambio al que compran los dólares (o al que ellos deberían vender los dólares obtenidos, en el caso del exportador) y el tipo de cambio mayor al que venden los dólares no declarados o declarados bajo un uso falso, cuestión esta que tampoco --- constituye una fuga de capitales.

Interesa distinguir dos posibles usos de las divisas no registradas o registradas bajo un uso falso por parte de exportadores e importadores respectivamente:

- a) Si las utilizan para la adquisición de activos extranjeros, dichas divisas serán parte de la fuga de capitales, sin afectar para nada el rubro de e-

. rroses y omisiones.

- b) Si las venden en el mercado oficial de cambios -
(lo que bien puede ocurrir si el objetivo del ocul-
tamiento es reducir impuestos o aprovechar la dife-
rencia en los tipos de cambio), el efecto será una
disminución del rubro de errores y omisiones, es -
decir un aumento de las divisas disponibles en la -
economía, cuyo ingreso previo no fue registrado, -
lo que contribuirá a disminuir la estimación que -
se haga de los capitales fugados y no contabiliza-
dos.

La existencia de la fuga de capitales implica que se -
pueden haber destinado a ese fin divisas de cualquiera de -
las fuentes de fondos-divisas de la economía de que se tra-
te, incluyendo el financiamiento externo. Si existe liber -
tad cambiaria, el que la persona que fuga capitales recurra
para ello a un préstamo externo esta sujeto a que:

- 1) No esté dispuesto a conseguir en el mercado cambiario
las divisas pagándolas con recursos propios, sino que
decida a recurrir a un préstamo.
- 2) No esté dispuesto a recurrir a un préstamo interno, -
sino que prefiera que ese préstamo provenga del exte -
rior.

Sólo si ambas condiciones se cumplen, la fuga de capitales tendrá como antecedente inmediato y directo a un ingreso de préstamos externos. Si alguna de ellas no se cumple, las divisas fugadas se habrán comprado en el mercado cambiario-- pagándolas con recursos propios o con crédito interno, y provendrán de cualquiera de las fuentes fondos-divisas, siendo por lo demás imposible identificar con certeza de cual de esas fuentes provienen.

A ello se debe agregar que, si se depositan dólares en bancos extranjeros recurriendo previamente a un préstamo externo, probablemente se estaría recibiendo un interés inferior al que se paga. Dicha situación carecería aún más de sentido si la persona que fuga capitales endeudándose previamente con el exterior intenta ponerse a salvo de futuras devaluaciones ya que, ante el conocimiento o suposición de una próxima devaluación, lo obvio en todo caso es comprar dólares recurriendo a un crédito en moneda nacional. La excepción sería que, quien fuga capitales, suponga o sepa además -- que el gobierno correspondiente, junto con la devaluación, apoyará a los prestatarios nacionales de deudas externas asumiendo el "riesgo cambiario", pero ese grado de conocimiento anticipado parece bastante improbable.

Con lo antes dicho, nuestro interés es cuestionar los intentos que se hacen por establecer vínculos inmediatos, di -

rectos y prácticamente personales, entre la aparición o crecimiento de la fuga de capitales y el incremento de los -- préstamos externos. Nos parece que entre ambos fenómenos si existe una estrecha relación, pero que ella debe establecerse de otro modo.

Los usos de divisas son obviamente excluyentes ente sí. Si en un país determinado aparece o se amplía la fuga de capitales, eso se reflejará, en primera instancia, en una disminución de las divisas disponibles para otros usos. Ya sea que ello se traduzca en una presión al alza del tipo de cambio o una disminución de las reservas internacionales, probablemente la respuesta inmediata será, principalmente por parte del Banco Central, al recurrir a fuentes externas adicionales de divisas. Del conjunto de fuentes, la única a la cual se puede acudir con rapidez para conseguir divisas adicionales es al endeudamiento externo y en primer lugar al endeudamiento de corto plazo. Por ello, nos parece correcto el plantear que la fuga de divisas se traduce en un aumento de los préstamos ingresados, y que el crecimiento simultáneo de la fuga de capitales y de los préstamos recibidos de corto plazo en países como Argentina, México y Venezuela -- puede en gran medida explicarse por esa relación de causalidad.

Finalmente, esboceemos las consecuencias generales que trae para América Latina la fuga de capitales.

En primer lugar, si aceptamos que quien fuga capitales lo hace ya sea recurriendo a préstamos o ya sea con recursos propios que de otro modo se habrían utilizado en la esfera productiva (cosa que también habría ocurrido con parte de los préstamos ahora utilizado en la compra de dólares -- que serán fugados), la fuga de capitales constituye una disminución neta de la capacidad nacional presente y futura de acumulación. En tal sentido, si se considera que el capital fugado difícilmente volverá a la economía nacional, dicha fuga tiene efectos más nocivos que el uso interno de capital dinero de préstamo para fines no productivos: ese inadecuado uso interno puede tener un carácter transitorio, y en un momento posterior puede efectivamente incrementar la masa de capital dinero inicial en los circuitos productivos - internos; los capitales fugados, por el contrario, sólo terminarán en su mayoría por integrarse a ciclos productivos - de otras economías y es en ellas donde se dará su reproducción ampliada.

En segundo lugar la fuga de capitales, en tanto moneda internacional, implica una salida de divisas a cambio de la cual la economía nacional no recibe nada, y por cuyo ingreso previo o se entregó parte de la producción generada in -

ternamente o se comprometieron partes sucesivas de la producción futura. Desde esta segunda óptica, por tanto, la fuga de capitales constituye una sustracción de divisas neta y sin contrapartida para las economías de América Latina.

B.- EL PAGO DE LA DEUDA

Tal como lo hicimos al ver el crecimiento y uso de la deuda, entregaremos en primer lugar información estadística acerca del pago de la deuda externa para centrarnos posteriormente en la presentación de algunas líneas de aproximación al análisis de dicho pago.

1.- LAS MAGNITUDES INVOLUCRADAS

Interesa tener presente durante todo este apartado que hasta la actualidad la deuda externa de América Latina continúa creciendo, por lo que las cifras que a continuación entregaremos, y a través de las cuales pretendemos ver el peso que ha ido adquiriendo el servicio de la deuda en el destino de los excedentes generados y de las divisas disponibles, sólo expresan muy levemente el impacto que tendría sobre las economías de América Latina un pago efectivo de -

la deuda, esto es, un pago que implicara una disminución -- del monto total de deuda externa de la región.

En el siguiente cuadro se entregan cifras que vinculan los intereses pagados con las exportaciones y el producto.- La información para todo el período 1972-83 se encuentra en los cuadros 36 y 37 respectivamente del anexo estadístico.

CUADRO 32 (Resumen)

INTERESES PAGADOS DE LA DEUDA EXTERNA PUBLICA Y PRIVADA
GARANTIZADA EN RELACION A LAS EXPORTACIONES Y AL PRODUCTO.
 (En porcentajes)

	Intereses/Exportaciones de bienes y servicios.				Intereses/Producto nacio nal bruto.			
	1972	1977	1981	1983	1972	1977	1981	1983
Argentina	6.8	4.7	9.0	13.8	0.6	0.6	0.9	2.2
Bolivia	5.2	8.4	16.1	18.9	0.9	1.8	2.7	2.7
Brasil	4.9	8.8	19.1	20.5	0.4	0.7	1.9	2.5
Chile	2.7	7.7	8.7	11.5	0.2	1.5	1.5	3.2
Colombia	4.7	3.9	8.2	12.2	0.7	0.7	1.1	1.4
Costa Rica	2.9	3.7	9.6	42.8	0.8	1.2	4.9	19.2
Rep. Dominicana	1.6	2.2	8.0	IND	0.4	0.5	1.8	1.3
Ecuador	3.0	2.8	14.7	IND	0.6	0.7	3.3	3.0
El Salvador	1.1	1.3	2.9	IND	0.3	0.5	0.8	0.9
Guatemala	1.7	0.7	2.5	6.3	0.3	0.2	0.4	0.8
Haití	0.3	1.5	2.5	2.5	0.1	0.4	0.4	0.4
Honduras	1.6	3.7	8.6	10.3	0.5	1.4	3.1	2.9
México	6.8	16.0	15.5	24.7	0.6	1.6	2.0	5.0
Nicaragua	3.9	7.1	15.6	7.8	1.3	2.5	3.6	1.1
Panamá	3.5	5.3	2.8	4.1	1.4	3.6	7.6	7.2
Paraguay	5.1	2.5	4.4	7.9	0.7	0.5	0.6	0.7
Perú	4.5	11.6	12.5	10.6	0.6	1.9	2.5	2.5
Uruguay	5.3	7.1	6.7	13.5	0.9	1.4	1.1	3.8
Venezuela	1.9	2.0	5.0	9.6	0.5	0.6	1.8	2.3
Total A. L. y el Caribe	4.3 ^a	6.6 ^b	11.0 ^c	17.1 ^c	0.5 ^a	1.0 ^b	1.8 ^c	3.0 ^c
Total países de desarrollo.	3.4	3.9	7.1	10.0	0.5	0.8	1.5	2.1

IND: Información no disponible.

^a Incluye los 19 países del cuadro más Bahamas, Barbados, Guyana, Jamaica, Trinidad y Tabago.

^b Incluye los 19 países del cuadro más Bahamas, Barbados, Guyana, Jamaica, Trinidad y Tabago y Belice.

^c Incluye los 19 países del cuadro más Bahamas, Barbados, Guyana, Jamaica, Trinidad y Tabago, Belice y San Vicente.

Fuente: Worl Debt Tables 1982-83, 1983-84, 1984-85. Banco Mundial.

Respecto a la relación intereses/exportaciones de bienes y servicios, interesa destacar lo siguiente:

- i) Para el promedio de América Latina, la relación porcentual intereses/exportaciones se multiplica por cuatro entre 1972 y 1983, alcanzando para el último de esos años un nivel superior al 17%, que es considerablemente mayor al nivel de 10% correspondiente al promedio de países deudores en desarrollo. Ello ocurre, recordémoslo, en un marco de rápido crecimiento de las exportaciones de la región durante la década de los 70. A ello cabe agregar que según la información estadística entregada por la C.E.P.A.L., que incluye los pagos de intereses por deudas privadas sin garantía estatal y por deudas de corto plazo, la relación intereses pagados/exportaciones para la región es de 27.6% en 1981 y de 35.9% en 1983, esto es, más del doble de los porcentajes recogidos en el cuadro 32 para esos mismos años.
- ii) El crecimiento más explosivo de la relación interés/exportaciones se da en Costa Rica, país para el cual dicha relación porcentual aumenta en 15 veces entre 1972 y 1983, ubicándose al final de ese período en un nivel de 42.8%, que es el más elevado de la región y que equivale a dos veces y media el promedio de América Latina y el Caribe. En el caso opuesto se encuentra Panamá, cu

ya relación intereses/exportaciones es la que menos aumenta durante el período, y para 1983 es la más baja de la región. Otros países con una baja relación para 1983 son Haití, Guatemala, Nicaragua, Paraguay y Venezuela, - con porcentajes inferiores al 10% en todos ellos.

Respecto a la relación intereses/producto, interesa destacar: (

- i) A nivel regional, el porcentaje correspondiente a la relación intereses/producto se multiplica por 6 entre -- 1972 y 1983, pasando de 0.5 a 3.0% entre el primero y el último de esos años.

En tanto que para 1972 el porcentaje era semejante en el promedio de la región respecto al promedio de los países deudores en desarrollo, para 1983 hay casi un punto de diferencia entre ambos porcentajes. Ello, unido a la diferencia ya observada en la relación intereses/exportaciones, evidencia que las economías de la región han estado enfrentando el pago de intereses de la deuda externa a costa de un mayor traspaso relativo de excedentes y de divisas que los demás países deudores en desarrollo, cuestión esta que es obvia consecuencia de los mayores montos de endeudamiento y de los peores condiciones de contratación de la deuda en la región.

- ii) Los únicos países donde la relación intereses/producto

de 1983 no es mayor a la de 1972, son Panamá y Nicaragua. En todos los demás países dicha relación aumenta cuando menos al doble entre esos dos años, con Costa Rica -- nuevamente como caso extremo, con un aumento de 24 veces en dicha relación, y con El Salvador, Guatemala, Haití y Paraguay como los casos en que dicha relación para 1983 es de las más bajas.

iii) De entre los siete mayores deudores latinoamericanos merece destacarse el caso de México, que presenta para 1983-- las mayores relaciones intereses/exportaciones e intereses/producto, superiores ambas no sólo a las de los o---tros seis grandes deudores y al promedio regional sino también a las de la gran mayoría de los países de la región.-- En la relación intereses/exportaciones el porcentaje de México sólo es superado por Costa Rica y en la relación intereses/producto sólo Costa Rica y Panamá presentan porcentajes superiores al de México.

En el siguiente cuadro se comparan las exportaciones y el producto con los pagos ya no sólo por intereses sino también por amortizaciones de la deuda externa. Las cifras para todos los años del período se encuentran en los cua--dros 38 y 39 del anexo estadístico.

CUADRO 33 (Resumen)

PAGOS POR SERVICIO DE LA DEUDA EXTERNA PUBLICA Y PRIVADA
GARANTIZADA EN RELACION A LAS EXPORTACIONES Y AL PRODUCTO.

(En porcentajes)

	Servicio/Exportación de bienes y servicios.				Servicio/producto nacio nal bruto.			
	1972	1977	1981	1983	1972	1977	1981	1983
Argentina	20.5	15.4	18.2	24.0	1.9	2.1	1.8	3.8
Bolivia	18.0	22.5	26.2	30.5	3.1	4.8	4.3	4.4
Brasil	14.2	21.2	33.6	28.7	1.0	1.6	3.4	3.5
Chile	9.9	33.8	29.6	18.3	0.8	6.8	5.3	5.1
Colombia	12.5	8.9	13.4	21.3	1.9	1.6	1.9	2.4
Costa Rica	9.9	9.0	16.4	50.6	2.8	2.9	8.4	22.7
Rep. Dominicana	3.7	6.5	15.3	IND	0.8	1.5	3.4	2.8
Ecuador	10.5	7.3	30.8	IND	2.1	1.8	7.0	7.2
El Salvador	3.1	6.0	4.6	IND	0.9	2.5	1.3	1.6
Guatemala	10.3	1.2	4.0	11.7	2.0	0.3	0.7	1.6
Haití	4.5	7.4	8.8	5.3	0.8	2.0	1.4	0.8
Honduras	3.3	7.0	12.8	14.9	1.0	2.6	4.6	4.3
México	22.3	43.3	27.6	35.9	1.9	4.4	3.6	7.3
Nicaragua	11.1	13.9	27.8	17.6	3.8	5.0	6.5	2.4
Panamá	10.5	11.6	5.0	6.6	4.1	8.0	13.5	11.9
Paraguay	13.4	6.3	9.7	14.9	1.9	1.3	1.3	1.3
Perú	15.7	30.5	44.9	19.6	2.2	4.9	8.8	4.6
Uruguay	30.5	29.9	10.0	19.8	4.9	5.9	1.7	5.6
Venezuela	6.2	7.6	10.6	15.0	1.6	2.3	3.8	3.7
Total A.L. y el Caribe	13.6 ^a	18.3 ^b	21.4 ^c	26.1 ^c	1.6 ^a	2.6 ^b	3.5 ^c	4.6 ^c
Total países de desarrollo.	10.7	10.8	14.8	19.1	1.6	2.1	3.1	3.9

IND: Información no disponible.

^aIncluye los 19 países del cuadro más Bahamas, Barbados, Guyana, Jamaica, Trinidad y Tabago.^bIncluye los 19 países del cuadro más Bahamas, Barbados, Guyana, Jamaica, Trinidad y Tabago y Belice.^cIncluye los 19 países del cuadro más Bahamas, Barbados, Guyana, Jamaica, Trinidad y Tabago, Belice y San Vicente.

Fuente: World Debt Tables 1982-83, 1983-84, 1984-85. Banco Mundial.

Las tendencias que se desprenden del cuadro 33 son semejantes a las ya vistas al presentar el cuadro 32. El servicio anual de la deuda externa pública y privada con garantía estatal crece fuertemente tanto respecto a las exportaciones como respecto al producto, y en ambos casos, ese crecimiento, tanto para el promedio de América Latina como para la gran mayoría de los países de la región, es considerablemente superior al que se observa en el promedio de países deudores en desarrollo. Además de lo anterior, del cuadro 33 sólo interesa destacar muy brevemente lo siguiente:

- i) En el promedio de América Latina el porcentaje correspondiente a la relación servicio/exportaciones aumenta a casi el doble entre 1973 y 1983, y el correspondiente a la relación servicio/producto aumenta a poco menos del triple entre esos mismos años.
- ii) México y Costa Rica son los países de la región que presentan para 1983 un mayor porcentaje en la relación servicio/exportaciones, y a ellos se suma Panamá para el caso de la relación servicio/producto, en tanto que Haití tiene los porcentajes más bajos de la región en ambas relaciones.

En suma, de los dos cuadros presentados se deduce claramente que, aún cuando la deuda externa de América Latina

ha continuado creciendo e incluso los pagos de intereses y sobre todo del principal han sido menores a lo programado, los montos dedicados al servicio de la deuda son crecientemente significativos, tanto respecto a la producción total de bienes y servicios producidos en las economías de la región como respecto a la fracción de dicha producción total que se realiza fuera de esas economías. Todo ello apunta a la conclusión de que el servicio de la deuda se ha constituido en un fuerte freno a las necesidades nacionales de -- acumulación, amenazando absorber, y absorbiendo de hecho, -- porciones sumamente elevadas del excedente generado y de -- las divisas que anualmente ingresan a los países de América Latina.

2.- ALGUNAS PROPUESTAS PARA EL ANALISIS DEL PAGO DE LA DEUDA.

De acuerdo a la perspectiva global que estamos utilizando, nos parece que es necesario distinguir dos momentos en relación al pago de la deuda externa: por una parte, y - este nos parece el momento de mayor importancia, su pago implica la generación interna de excedentes para ese fin; por otra parte, implica que esos excedentes generados tomen la forma de divisas.

Nos centraremos primeramente en la generación de excedentes, utilizando como punto de partida las cifras del siguiente cuadro, extraídas de la presentación de fuentes y usos de fondos-divisas para América Latina del anexo estadístico.

CUADRO 34

AMERICA LATINA: COMPOSICION DE LOS CAPITALES
INGRESADOS Y DE LOS PAGOS A DICHSO CAPITALES.
(En porcentajes)

	CAPITALES INGRESADOS ANUALMENTE			PAGOS ANUALES AL CAPITAL EXTRANJERO		
	IED	PRESTAMOS	TOTAL	UTILIDADES	INTERESES	TOTAL
1960	23.6	76.4	100.0	77.7	22.3	100.0
1965	24.1	75.9	100.0	72.1	27.9	100.0
1970	20.3	79.7	100.0	61.6	38.4	100.0
1973	17.4	82.6	100.0	50.8	49.2	100.0
1974	9.2	90.8	100.0	43.1	56.9	100.0
1975	16.3	83.7	100.0	33.2	66.8	100.0
1976	6.2	93.8	100.0	28.1	71.9	100.0
1977	11.0	89.0	100.0	29.9	70.1	100.0
1978	11.1	88.9	100.0	26.3	73.7	100.0
1979	11.0	89.0	100.0	21.8	78.2	100.0
1980	12.4	87.6	100.0	16.3	83.7	100.0
1981	11.0	89.0	100.0	13.4	86.6	100.0
1982	11.0	89.0	100.0	10.8	89.2	100.0

Fuente: Cuadro 22 del anexo estadístico.

En el cuadro 34 son claramente distinguibles dos tendencias:

- i) En los últimos 20 años se ha producido un cambio en -

la composición de los flujos de capitales ingresados a América Latina, aumentando significativamente el ingreso de créditos, en desmedro de la importancia de la inversión extranjera directa. Ello es resultado de cuando menos dos fenómenos: por una parte, según ya vimos, América Latina participa activamente como demandante en los mercados financieros privados internacionales, de tal modo que los préstamos de origen privado dirigidos al subcontinente aumentan mucho más rápido que los préstamos de origen oficial y que la inversión extranjera directa; por otra parte, desde los 60 se dan importantes modificaciones en la dirección de los flujos internacionales de inversión directa, que tienden a concentrarse entre los países desarrollados más que a dirigirse desde estos hacia América Latina.

- ii) Como consecuencia de lo anterior, los pagos al capital extranjero por concepto de intereses han pasado a ser considerablemente mayores que la parte de dichos pagos correspondiente a utilidades. Por lo tanto, y es este el elemento básico que interesa retener, al nivel del traspaso hacia los países desarrollados de excedentes generados en las economías de América Latina, lo característico ha pasado a ser el que dicho traspaso se da principalmente bajo la forma de pagos derivados de los

préstamos externos recibidos, más que de pagos resultantes de la inversión extranjera directa ubicada en nuestros países.

Antes de continuar la línea central de reflexión parece necesario matizar lo antes dicho. Si bien no cabe duda - que los préstamos han pasado a reemplazar la inversión extranjera directa como principal forma de ingreso de capitales a las economías latinoamericanas, ello no significa por sí sólo una disminución de la presencia de la inversión extranjera directa, y en particular de las empresas transnacionales, en dichas economías. La determinación de la importancia de la inversión extranjera directa en el funcionamiento interno de esas economías obligaría cuando menos a:

- i) Considerar no sólo los flujos de inversión extranjera directa neta ingresada durante el período de que se trate sino también, y sobre todo, el stock de dichas inversiones. Según cifras de C.E.P.A.L. y del Departamento de Comercio de Estados Unidos, que pueden consultarse en el cuadro 40 del anexo estadístico, la inversión extranjera directa del conjunto de los países de la O.C.D.E. en América Latina crece en más de un 170% entre 1967 y 1978, y la inversión extranjera directa de Estados Unidos aumenta en un porcentaje similar du-

rante el mismo período. Según puede verse en el cuadro 41 del anexo estadístico, el crecimiento, para el caso de la inversión extranjera directa acumulada de Estados Unidos en América Latina, se mantiene hasta 1980, desaparece en 1981, y se transforma en disminución en 1982 y 1983.

A este primer nivel, por lo tanto resulta que el stock de inversión extranjera directa en América Latina crece significativamente entre 1970 y 1980, si se le compara con los montos existentes a finales de los 60, por lo que la disminución de su importancia en relación a los préstamos externos no obedece hasta 1980 a una disminución, absoluta o en su tasa, de los flujos ingresados.

- ii) Comparar los flujos y stock de inversión extranjera directa no sólo con los flujos y volumen total de préstamos ingresados sino, especialmente, con el crecimiento de las estructuras productivas nacionales y con los procesos internos de acumulación. Sólo a partir de dicha comparación se podría determinar si, cuantitativamente, la inversión extranjera directa ha aumentado o disminuido su importancia al interior de la economía de que se trate. Las relaciones presentadas en el cuadro 42 del anexo estadístico apuntan a ese análisis, y

- de ellas es posible desprender, muy tentativamente, -- que la importancia de la inversión extranjera directa en las economías latinoamericanas aumenta entre 1970 y 1975, cae en 1976 y crece nuevamente entre 1977 y 1980.
- iii) Además de la comparación anterior, sería necesario tener claridad respecto a cuales son los sectores hacia los que se dirige la inversión extranjera directa y -- que modificaciones han ocurrido respecto a la localización sectorial de dicha inversión. Recordemos, por --- ejemplo, que en América Latina la minería y el petróleo ya desde antes de los 70 comenzaron a ser desplazados por la industria manufacturera en lo que se refiere a recepción de inversión extranjera directa. En el caso de las inversiones norteamericanas en América Latina, según se observa en el cuadro 41 del anexo estadístico, la importancia relativa de la inversión dirigida a las manufacturas en relación al total crece hasta 1973, se mantiene relativamente constante hasta -- 1980 y aumenta considerablemente entre 1981 y 1983, es to último como resultado de disminuciones absolutas en los flujos dirigidos a las manufacturas menos acentuadas que las ocurridas en los flujos dirigidos a otros sectores.
- iv) Recordar que existen situaciones diferentes en los --

distintos países de América Latina. Por ejemplo, en el caso particular de Chile, si bien la mayor importancia de los préstamos externos respecto a la inversión extranjera directa es una tendencia muy clara, ello se ha acompañado de ingresos de inversión extranjera directa en los últimos diez años que han significado que Chile haya incrementado su participación en los flujos totales de inversión extranjera directa estadounidense de 0.3% en 1972 a 0.4% en 1982.

La anterior salvedad, que creemos puede ayudar a evitar una posible subestimación de la importancia de la inversión extranjera directa en el funcionamiento de las economías latinoamericanas, en todo caso no se contrapone al hecho de que los préstamos han reemplazado a las inversiones directas como principal forma que asume el ingreso de capitales a América Latina y de que, como consecuencia de ello, el excedente traspasado al exterior ha asumido principalmente la forma de intereses.

Si bien la constatación del cambio ocurrido en la composición de los flujos de capital ingresado y de su pago no es en absoluto nueva, y ya ha sido hecha por múltiples organismos e investigadores, lo que no parece haber estado tan presente es el análisis de lo que dicho cambio implica en rela-

ción a la inserción de las economías latinoamericanas en el sistema mundial. Sin embargo, dada la actual situación de crisis en América Latina y el papel jugado por la deuda externa en dicha crisis, las consecuencias del cambio ocurrido nos parece que deben constituirse en importante objeto de análisis, en la medida en que ello puede servir de hilo explicativo de una parte considerable de los problemas por los cuales atraviesan en la actualidad los países de la región.

De hecho, nos parece que la mayor parte de los análisis teórico-interpretativos acerca de las formas de inserción de las economías latinoamericanas en la economía mundial, partían de una situación en la cual lo relevante era la presencia directa de empresas extranjeras al interior de las economías nacionales y, como consecuencia de ello, el acento estaba puesto en el proceso de desnacionalización de las estructuras productivas a través de la propiedad extranjera sobre las empresas, en las deformaciones de las formas de producción y del tipo de mercancías producidas como consecuencia de esa propiedad extranjera, en el creciente traspaso de ganancias al exterior vía remesas de utilidades, en la rápida conversión de los capitales originalmente invertidos en plusvalía capitalizada, etc.

El planteamiento general que intentaremos desarrollar a continuación es el siguiente: nos parece que los cambios ocu

rridos en la composición de los capitales ingresados a América Latina, y en particular en los pagos a dichos capitales, conducen a una importante tendencia a la autonomía del traspaso de excedentes de las economías de América Latina hacia las economías desarrolladas (o, más exactamente, hacia los centros financieros internacionales), respecto de las condiciones nacionales de generación de dichos excedentes

Distinguiremos dos niveles en el desarrollo del planteamiento anterior:

- i) A un primer nivel, que consideramos el fundamental, se trata de tener presente las diferencias del capital en cuanto propiedad respecto del capital en cuanto función y, en particular, las diferencias relativas a la generación y distribución de la ganancia entre los representantes de ambos tipos de capital: el capitalista dinerario y el capitalista actuante. Recordemos muy brevemente un par de cuestiones al respecto.

En el caso de los capitalistas en funciones, la ganancia empresarial, deducido el interés de la ganancia bruta, está determinada directamente por las condiciones bajo las cuales se lleva a cabo la producción y la realización de lo producido, con sujeción a las leyes propias de la ganancia.

En el caso de los capitalistas dinerarios, por el

contrario, la renta que perciben bajo la forma de inte
rés del capital dinero de préstamo facilitado no res--
ponde a la acción de leyes propias, y se fija como re--
sultado de la competencia entre oferentes y demandan--
tes de créditos, en forma previa al uso de dicho capi--
tal dinero, y con independencia de las formas particu--
lares en que finalmente se resuelva dicho uso y de los
resultados que se obtengan. Bajo la forma del interés,
se paga por la plusvalía encerrada potencialmente en -
la mercancía capital, por su capacidad de funcionar co
mo capital y en cuanto tal producir la ganancia media--
y, por ello, el derecho a reclamar el interés no se ex
tingue como consecuencia de que el capital dinero faci--
litado no se haya realizado (o sólo se haya realizado--
parcialmente) como capital. En consecuencia, por una -
parte, el dinero prestado pare dinero, si bien sólo -
gracias a la mediación del proceso de producción de va
lores, pero exigiendo el interés con independencia de
los resultados de dicho proceso y, por otra parte, la
separación del capital en cuanto propiedad respecto -
del capital en cuanto función, del rentista respecto--
del capitalista actuante, crea una contradicción, si--
bien no esencial ni antagónica, entre dos fracciones -
de la clase capitalista.

Lo antes planteado creemos que es válido aplicarlo como punto de partida para el análisis de lo ocurrido - como consecuencia de la modificación en la composición de los capitales ingresados a América Latina y de su pago. Bajo esa perspectiva, por lo tanto, lo destacable en este primer nivel es el cambio, de una situación en la cual el traspaso de excedentes a las economías centrales dependía principalmente de las condiciones bajo las cuales las empresas extranjeras ubicadas en América Latina lograban valorizar su capital, a una situación en la cual dicho traspaso pasa a depender principalmente de acuerdos fijados en forma autónoma, e incluso previa, a los procesos individuales de valorización y al resultado que de ellos se obtenga.

Dicho de otro modo, de una situación en la cual la salida de capital extranjero estaba en su mayor parte - indisolublemente ligada al movimiento real previo de dicho capital al interior de la economía, se pasa a otra situación en la que dicha salida en su mayor parte se separa del movimiento real de reproducción del capital. Si bien el movimiento real de capital al interior de -- las economías de América Latina es la condición general de existencia de los préstamos externos (y en general - del crédito) el pago de cada uno de esos préstamos no -

tiene como condición obligada ni su uso ni un determinado resultado al interior de ese movimiento real.

ii) Intentemos, a un segundo nivel, introducir otro elemento.

La ausencia de leyes particulares que regulen el interés, traslada al ámbito exclusivo de la competencia entre oferentes y demandantes de capital dinero de préstamo la determinación no sólo de las fluctuaciones, sino de la tasa misma de interés, a lo que se agregan cuando menos dos referentes generales de dicha tasa: la tasa media de ganancia ("de cualquier manera cabe considerar a la tasa media de ganancia como el límite máximo que en definitiva determina el interés")^{*} y la fase del ciclo económico por la cual se esté atravesando ("mayormente un bajo nivel de interés corresponde a los períodos de prosperidad o de ganancias extraordinarias, el ascenso del interés corresponde a la línea divisoria entre la prosperidad y su trastocamiento mientras que el máximo del interés -hasta la usura- corresponde a la crisis").^{**}

Sin embargo, cuando se trata de capital dinero de préstamo ingresado a América Latina y que tiene su origen en los mercados financieros internacionales, ¿cuál

* Marx, Carlos. El Capital. Editorial S.XXI V.7 p.459

**Marx, Carlos. IBID. V.7 p.460

tasa media de ganancia, y la fase del ciclo de cuál o -- cuáles economías constituirán los referentes de la tasa de interés de esos préstamos externos?

La respuesta a la pregunta arriba planteada consideramos que debe darse en función de la identificación de los ámbitos de competencia intercapitalista a partir de los cuales se fijan las tasas de interés: en el caso de los préstamos externos, nos parece que el nivel del interés va a depender de la competencia existente no al interior de la economía que recibe el préstamo sino al nivel del sistema financiero internacional, nivel en el cual, en diversa medida, se expresan simultáneamente - múltiples y diferentes condiciones nacionales de valorización del capital, a través de la conurrencia de prestamistas y/o prestatarios de todos o casi todos los países que forman el sistema.

Es así que el desarrollo de un sistema financiero internacional creemos que por una parte obliga a aceptar la existencia de una tasa internacional de interés, coincidente con determinadas tasas nacionales, pero cuyo referente en cuanto a nivel y variaciones sería no una economía en particular sino la economía mundial, a --- cuya formación concurren de manera diferenciada los distintos países que conforman el sistema capitalista y por

otra parte, en el caso particular de las economías latinoamericanas y dado su escaso peso específico en el sistema financiero internacional, dicho desarrollo se traduce en niveles y variaciones de las tasas internacionales de interés que no guardan obligada correspondencia, ni directa ni inversa, con los niveles internos de actividad o con las tasas internas de ganancia.

Si lo anterior es correcto, el nivel de la tasa de interés de los préstamos ingresados a las economías latinoamericanas, y por lo tanto el monto de los pagos -- que deben hacerse por esos préstamos, se disocia por -- completo del funcionamiento interno de dichas economías

Por lo tanto, tenemos que en los últimos 20 años -- en América Latina no sólo el grueso de los excedentes -- traspasados al exterior asume la forma de interés, con la consiguiente disociación entre dicho traspaso y el -- movimiento real del capital al interior de la economía, sino que además la determinación del nivel y fluctuaciones de ese interés se da, básicamente, fuera de los marcos de las economías latinoamericanas.

Un argumento en contra de la tendencia que aquí -- estamos planteando de autonomización del traspaso de -- excedentes al exterior respecto de las condiciones in-

ternas de valorización del capital podría apuntar a - que, en la práctica, al momento de contratar el présta mo el prestatario sí tomará en cuenta (y decidirá en - base a) las condiciones nacionales existentes para la generación de la ganancia y, en particular, la tasa y - masa de ganancia que él espera obtener con el uso de e se capital dinero. Al respecto, tres consideraciones:

- i) Según vimos en un apartado anterior, la decisión de contratar préstamos externos en muchos casos - no tiene como referente inmediato la tasa de ga-- nancia que se obtendría si se utilizara ese capi-- tal dinero internamente en forma productiva. El - ejemplo actual más palpable lo constituyen los - procesos de renegociación de la deuda externa lle-- vados a cabo entre cada uno de los gobiernos lati-- noamericanos y el "club de acreedores". Dichos -- procesos de renegociación constituyen, a nuestro-- entender, la máxima disociación posible entre la-- contratación y futuro pago de la deuda respecto - de las posibilidades internas de valorización del capital. Se trata, en suma, de que "en tiempos de estrechez la demanda del capital dinero de présta mo es una demanda de medios de pago, y absoluta-- mente nada más."*

*Marx, Carlos. op.cit., V.7 p.664.

ii) La creciente práctica de acordar los pagos en base a tasas flotantes de interés, si aceptamos que la dirección de esa flotación para el caso de América Latina no depende de los niveles internos de actividad, hace muy incierta la posible estima --ción de los prestatarios respecto a la eventual --relación entre la tasa de ganancia que esperan obtener y la masa y tasa de intereses que deberán --pagar.

iii) Aún cuando aceptemos que en algunos casos la decisión de tomar un préstamo externo tenga como referente la ganancia esperada, ello no dice mucho en cuanto a:

- Las posibilidades del prestatario (o de la economía nacional de que se trate) de influir --en las condiciones del préstamo, especialmente-- en la tasa de interés o, más en general, en --cuanto al grado y modo en que las condiciones-- nacionales de valorización del capital influ--yen en esa tasa internacional: nos parece, in--sistimos, que en gran medida los países de América Latina se enfrentan a tasas internaciona--les de interés en cuya fijación participan muy marginalmente, y cuyo nivel y variaciones no --

guarda correspondencia con los niveles internos de actividad, por lo cual su decisión se reduce a tomar o no el préstamo. Eso, siempre y cuando tengan efectivamente la alternativa de no tomarlo.

- Si efectivamente el prestatario (o el conjunto de la economía) podrá hacer frente, llegado el momento, al pago del principal y los intereses.

Intentemos a continuación vincular mínimamente esa "autonomización" que se deriva del masivo ingreso de créditos externos privados, con algunos aspectos de la actual situación de América Latina, asumiendo como punto de partida dos hechos, por cierto bastante conocidos:

- i) Las empresas nacionales receptoras de crédito externo, industriales o comerciales, públicas o privadas, (y algo semejante es válido para los bancos) asumieron el compromiso de un pago que incluía no sólo intereses, comisiones, etc. sino además, implícitamente, las variaciones cambiarias que se produjeran entre la recepción del crédito y la devolución del principal y los intereses.
- ii) La contracción de exportaciones y de créditos externos ingresados que se da a partir de 1982 en la mayor parte de las economías latinoamericanas puso fin, en muchos -

casos, a una sobrevaluación de las monedas nacionales - respecto al dólar que se había sustentado en el masivo ingreso de créditos del exterior. Como resultado de ello, se inicia un brusco proceso de devaluaciones, que continúa en la actualidad.

Como consecuencia de las devaluaciones, para las empresas deudoras de préstamos externos (que además ya enfrentaban serios problemas por el alza de la tasa internacional de interés iniciada en 1980)y en general para todos los deudores con el exterior, excepto aquellos dedicados a la exportación, se rompe toda correspondencia entre sus ingresos y sus deudas externas, multiplicándose en varias veces el pago de esos préstamos medido en moneda nacional y, por tanto, el excedente que debían dedicar a dicho pago.

En esas condiciones, e incluso en alguna medida desde antes, difícilmente el interés de los préstamos externos podía deducirse de la ganancia de los prestatarios: de hecho, nos parece que desde 1982, crisis mediante, la regla, más -- que la excepción, pasa a ser que la tasa de interés que se paga por los préstamos externos, considerada en términos del excedente necesario para su pago, resulta superior tanto respecto a las tasas nacionales de ganancia de los países de América Latina como respecto a las tasas individuales de ganancia de la gran mayoría de los receptores del crédito. En-

todo caso, como mínimo, las devaluaciones, y previamente el alza de las tasas de interés implican una profunda modificación en la distribución del plusvalor generado por las empresas receptoras de crédito externo, con violentas disminuciones de la ganancia empresarial y el consiguiente aumento no sólo de los intereses sino también del principal medido en moneda nacional.

La situación recién descrita está en la base de las medidas que asumen la mayor parte de los Estados latinoamericanos para enfrentar la llamada "crisis de la deuda". Ante la incapacidad de las empresas, bancos, etc., para hacer frente a los compromisos contraídos con la banca privada internacional, dichos Estados adoptan diferentes medidas buscando un mismo objetivo: evitar la ruptura de la cadena de crédito. Sin embargo, no se trataba sólo de evitar una crisis financiera nacional, sino de evitar una ruptura de los pagos al exterior, por lo que, por ejemplo, una política monetaria expansiva no era solución al problema. La "solución" ha sido hacerse cargo directamente de las deudas externas (o cuando menos, del "riesgo cambiario"), es decir, transformarse no precisamente en "prestamistas de última instancia", sino más bien en "prestatarios de última instancia".

¿Qué consecuencias trae esa asunción estatal del pago de la deuda externa? Esbochemos sólo lo que nos parece de ma

yor importancia. La asunción estatal del pago de la deuda -- significa que tanto la generación de excedentes para ese pago como su conversión en divisas se realiza a través del Estado. En el caso de la generación de excedentes, ello tiene un significado muy preciso: el Estado se encarga de trasladar el pago de la deuda a toda la sociedad, lo que implica una significativa mediación estatal no sólo en la redistribución de la plusvalía sino, más en general, en la redistribución del valor nuevo anualmente generado. La deuda externa, o más bien hasta el momento los intereses de la deuda externa, se están pagando no sólo a partir de una sustracción de la plusvalía generada que debería reinvertirse en los procesos internos de acumulación sino además, y principalmente, a partir de una sustracción de la masa salarial necesaria para la reproducción de la fuerza de trabajo.

A ello cabe agregar que la "socialización" del pago de la deuda externa en gran medida resuelve la contradicción entre los prestatarios-capitalistas nacionales en funciones y los capitalistas dinerarios representados por la banca privada internacional, elevándola a un nuevo nivel: según nos parece, la contradicción ahora se da, por una parte entre el gran capital multinacional y el trabajo asalariado de nuestros países y, por otra parte, entre ese gran capital y las necesidades nacionales y regionales de reproducción del capi

tal.

Finalmente, veamos algo del pago de la deuda desde la perspectiva de su conversión en divisas.

Al menos dos diferencias y un elemento en común nos parece que deben establecerse entre el proceso de generación de excedentes para el pago del servicio de la deuda y la transformación de esos excedentes en las divisas necesarias para dicho pago. Veamos primero las diferencias:

- i) Según vimos al hacer algunas propuestas para el análisis del crecimiento y uso de la deuda externa, no es obligatorio que el prestatario individual utilice el capital dinero de préstamo en la forma de divisas bajo la cual lo recibe, sino que bien puede optar por su transformación en moneda nacional y, bajo esa forma darle un uso al préstamo recibido. Según decíamos en ese apartado, el uso ineludible para el prestatario es el del capital dinero recibido, no así el de la forma-divisas bajo la cual dicho capital se le presenta, aunque dichas divisas si serán utilizadas en el conjunto de esa economía nacional.

De la reflexión anterior es posible derivar lo siguiente respecto al pago de la deuda externa: en principio, la generación de excedentes necesarios para el servicio de la deuda es un problema que atañe a los recep-

tores directos del crédito externo, en tanto que la existencia o no de las divisas necesarias para que ese excedente adopte la forma de moneda internacional es un problema que no compete directamente a los prestatarios, sino al conjunto de la economía de que se trate.

De acuerdo a lo anterior, en tanto que los prestatarios debieron recurrir a la mediación estatal para -- traspasar al conjunto de la sociedad la responsabilidad que ellos habían asumido de generar excedentes para cubrir el servicio de sus deudas externas, no ocurrió lo mismo respecto a la obtención de las divisas necesarias para el pago de ese servicio: dicha obtención no fue -- nunca responsabilidad de los receptores de crédito externo. Las consecuencias de ello son evidentes: nada obligaba a que se diera a los préstamos externos un uso que supuestamente permitiese no sólo la generación del excedente necesario para el pago de su servicio sino -- además la obtención de las divisas necesarias para dicho pago. Se trata, tengámoslo presente, de dos momentos distintos y no necesariamente vinculados, dado que pueden existir múltiples usos de un préstamo otorgado en moneda extranjera que permitan la obtención de una ganancia suficiente para el pago de su servicio sin -- portar divisa alguna a la economía nacional.

Dicho en otros términos, el proceso que ya postulamos de autonomización del traspaso de excedentes desde las economías de América Latina respecto de las condiciones nacionales de generación de dicho excedente, - se ha acompañado de una autonomía, en principio absoluta, de las salidas de divisas desde esas economías por concepto de pagos por deuda externa respecto de las posibilidades nacionales de obtención de dichas divisas.

ii) Las condiciones requeridas para que partes importantes y cada vez mayores del producto de valor generado anualmente sean destinadas al pago del servicio de la deuda, son distintas a las condiciones que se requieren para - que esas porciones del producto asuman la forma-divisas bajo la cual dicho servicio debe ser pagado.

En el primer caso es necesario que los prestatarios y particularmente los Estados latinoamericanos que han asumido directamente el pago de la deuda, obtengan internamente los ingresos que serán transformados en las divisas destinadas al pago del servicio, lo cual está ocurriendo, según ya dijimos, a costa de una reducción de las masas salariales y de plusvalía, y de un consecuente deterioro de los niveles y ritmos de la acumulación.

En el segundo caso, para la transformación de ese

excedente en divisas es necesario que la economía de -- que se trate haya logrado obtener dichas divisas en sus relaciones con el resto del mundo. A reserva de pronunciarlos posteriormente acerca de las posibilidades de -- que efectivamente las economías de América Latina lo -- gren disponer de las divisas necesarias para ese fin, interesa destacar desde ya que la obtención de esas divisas empuja a cambios sustanciales en los patrones nacionales previos de acumulación del capital, y que dichos cambios ya estan siendo promovidos, fundamentalmente -- por los Estados latinoamericanos.

De lo anterior se desprende que, en tanto que la - generación o no de los excedentes necesarios se resuelve en lo fundamental al interior de las economías nacionales, siendo las formas particulares de resolución una expresión de determinadas correlaciones de fuerzas, del grado de presencia de las clases y fracciones al inte--rior del Estado, etc. la efectiva transformación de esos excedentes en divisas presupone la existencia de - un conjunto de condiciones en la economía internacio - nal, sobre las cuales las economías latinoamericanas -- tienen una escasa influencia.

Por cierto que, si bien las mayores imposibilidades se han dado hasta el momento respecto a la obtención de

las divisas necesarias para el pago de la deuda, no nos parece obligado que continúe siendo ese el obstáculo -- más importante para que dicho pago se realice. Un eventual mejoramiento de las condiciones internacionales , - que permita a las economías de América Latina la realización externa de las mercancías necesarias para el pago de la deuda, con seguridad llevaría a un primer lugar la discusión de si es aceptable el realizar dicho - pago a costa de una disminución profunda y generalizada de los niveles nacionales de consumo. En dicha discu -- sión, además, los Estados de América Latina tendrían co mo principales interlocutores ya no a la banca internacional, a los organismos multilaterales y al gobierno - norteamericano, sino a sus propios gobernados, lo que - implicaría que dicha discusión se diera en otros térmi - nos y fueran otras las posibles consecuencias en juego.

El elemento común se refiere justamente a la creciente presencia del Estado tanto en el proceso de generación de ex cedentes para el servicio de la deuda como en la creación de condiciones que permitan la obtención de las divisas necesarias para la transformación de esos excedentes. En un plano más amplio, consideramos que, ante un escenario mundial -- que empuja a una apertura irrestricta de las economías de -- la región y a su transformación en exportadoras netas de ca-

pitales y de mercancías y que hace recaer en ellas, por ese y otros conductos, parte importante del peso de la crisis, la tendencia general de los Estados de América Latina es a asumir el papel de impulsores de profundas modificaciones en las formas nacionales de funcionamiento del capitalismo, que básicamente apuntan a una aceptación de esos nuevos modos de inserción en la economía mundial, y cuyas expresiones más notables son el tratamiento dado al pago de la deuda externa y la implementación casi unánime de los programas de ajuste de finidos por el Fondo Monetario Internacional.

En lo que sigue, nos centraremos en las posibilidades - que tienen las economías de América Latina de disponer las - divisas necesarias para el pago de la deuda.

La posibilidad de pago efectivo de la deuda en tanto divisas, está determinada por la disponibilidad que haya de ellas a partir de fuentes distintas a la adquisición de nuevos préstamos. Esas otras fuentes pueden ser: exportación de mercancías, recepción de donaciones, disminución de reservas, disminución de "activos en el exterior" y llegada de inversión extranjera directa. Descartando el improbable regreso - de los capitales fugados, la recepción de donaciones y la -- disminución de unas reservas internacionales que en la mayor

parte de los casos representan porcentajes muy pequeños de la deuda total, los principales medios para adquirir divisas para el pago de la deuda parecen ser las exportaciones y el ingreso de inversiones directas. Cuál de esos medios se ocupe, o en qué grado se ocupe cada uno de ellos, es un problema aún no resuelto ya que en la práctica la deuda no se ha pagado sólo se ha renegociado, e incluso según ya vimos su monto total en la mayor parte de los casos sigue creciendo.

Pagar la totalidad o la mayor parte de la deuda por medio de exportaciones es la posibilidad que más se maneja, tanto por los gobiernos como por los organismos internacionales, y es en esa dirección que están enfocados los programas de ajuste. En último término, el que se logre o no pagar la deuda a través de exportaciones depende no sólo de la marcha de la economía mundial y del levantamiento o disminución de las barreras proteccionistas, sino también de las condiciones específicas de cada país deudor. Sin embargo, y teniendo presente como una eventual excepción a la economía brasileña, es posible plantear un par de cuestiones referidas al conjunto de América Latina, principalmente a modo de constatación:

- i) Pagar la deuda a través de exportaciones implica no -

únicamente aumentar las exportaciones, sino aumentar -- durante un tiempo considerable la diferencia entre ex-- portaciones e importaciones, y ese superávit debería-- ocurrir no sólo en la balanza comercial sino en el con-- junto de la cuenta corriente.

ii) El lograr lo anterior de manera permanente o por un -- largo período, e incluso tan sólo el proponérselo, im-- plicaría en muchos casos profundas modificaciones en -- el tipo de valores de uso producidos nacionalmente y -- en las condiciones de valorización bajo las cuales se-- producen. La calificación del tipo de desarrollo de -- las economías latinoamericanas bajo el título de "de-- sarrollo con endeudamiento" da cuenta del carácter es-- tructural que pasó a tener el ingreso de capitales en-- el funcionamiento de esas economías. Un eventual "desa-- rrollo con pago de la deuda", o "desarrollo con expor-- tación neta de capitales" remite no sólo a cambios im-- portantes en las formas de inserción de esas economías en el sistema mundial sino también, en gran medida, a patrones distintos de acumulación.

iii) La experiencia reciente no permite afirmar la viabili-- dad de esos cambios. Los superávit en balanza comer -- cial, en algunos casos importantes, básicamente han si-- do resultado de drásticas reducciones en los niveles --

de importación, con profundas recesiones como marco ex plicativo, más que de aumentos sustanciales en las ex- portaciones. Además, en muchos casos el superávit en - balanza comercial se transforma en déficit al nivel de la cuenta corriente como resultado de los pagos por - servicios al capital, principalmente intereses.

Pagar la deuda o la mayor parte de la deuda a través de la llegada de inversión extranjera directa también es una po- sibilidad presente en las mesas de discusión. En la práctica ello se ha traducido en:

- i) Permanentes llamados de los gobiernos al ingreso de - inversión extranjera directa, con una verdadera compe- tencia entre ellos por otorgar las mayores facilidades posibles a dicha inversión.
- ii) Negociaciones y acuerdos para transformar la deuda ex terna de empresas en derechos del acreedor sobre la -- propiedad y gestión de esas empresas y, por tanto, so- bre futuras porciones de la plusvalía. En este caso, a diferencia del anterior, no sólo se contaría nacional- mente con divisas para pagar la deuda sino que además el prestatario privado quedaría eximido de la obliga- ción de generar excedentes para ese pago.

Si bien en ambos casos la deuda externa se paga a

través de una llegada de (o de la transformación de - ella en) inversión extranjera directa, interesa destacar al menos otra diferencia: si la tendencia a cambiar la deuda por acciones se generaliza, la presen-cia del capital extranjero en uno u otro sector de la economía podría tomar un carácter arbitrario y casuístico, dejando de responder a las políticas gubernamen-tales que aún pudieran existir al respecto. Dada la - magnitud de la deuda y el tipo de empresas endeudadas con el exterior, se pondría a disposición del capital extranjero un "menú" que incluiría a parte importante de los sectores y empresas estratégicas de las econo-mías nacionales. Resumiendo, la aceptación indiscriminada de la segunda alternativa nos parece que es absolutamente incompatible con cualquier intento ya no sólo de frenar la presencia de la inversión extranjera directa sino de ejercer sobre ella algún control. A-greguemos finalmente que la "llegada" de inversión extranjera directa a través del cambio de deuda por ac-ciones tiene la peculiaridad de no agregar con su in-greso absolutamente nada a la capacidad productiva nacional ya existente además de que, en la situación actual, la "transacción" consiste en comprar capital -- real depreciado con capital dinero valorizado.

Independientemente de la modalidad a través de la cual tome cuerpo la inversión extranjera directa, parece necesario agregar dos precisiones:

- i) Su aparición masiva no parece probable, tanto si se considera la tendencia respecto a la composición de los capitales ingresados a América Latina en los últimos decenios, como si se considera la dirección que han asumido los flujos de inversión extranjera directa de los países desarrollados.
- ii) Según las cifras entregadas en el cuadro 40 del anexo estadístico, el stock de inversión extranjera directa instalada en América Latina era del orden de 50000 millones de dólares en 1978, en tanto que la actual deuda externa de América Latina es superior a los 360000 millones de dólares. Tomemos sólo una combinación, a modo de ejemplo: si una tercera parte de la deuda externa se pagara con la llegada de (o su transformación en) inversión extranjera directa, ello significaría multiplicar por más de tres el total de inversión extranjera directa existente en América Latina. Se pueden hacer muchas combinaciones, pero todas conducen a lo mismo: solucionar -- aunque sea en parte el problema de la deuda externa a través de la inversión extranjera directa, aparece como la manera más afectiva para lograr una amplia y muy rápida

da desnacionalización del aparato productivo interno.

Por último, conviene tener presente que los bancos no pueden mantener ocioso el dinero que captan: su ganancia, y por tanto su supervivencia, depende de que permanentemente lo mantengan prestado. En tal sentido, y siempre que puedan mantener una relación adecuada entre los vencimientos y las distintas monedas, la preocupación de la banca internacional normalmente se centra en que le paguen los intereses, más que en lograr la recuperación del principal.

Lo anterior nos parece que es perfectamente aplicable a la deuda externa de América Latina, más aún si se constata que las últimas renegociaciones apuntan a una postergación considerable del pago del principal, acompañada de un pago permanente de los intereses. Si ello se sigue concretando, significará establecer las bases para la exacción de una renta financiera permanente de los países de América Latina hacia los centros financieros internacionales, de un "pago de la deuda" que implicará para las economías nacionales costos superiores a muchas modalidades de pago efectivo.

CAPITULO IV

LA DEUDA EXTERNA EN C.E.P.A.L.

INTRODUCCION

En este último capítulo presentaremos un acercamiento a la posición que la C.E.P.A.L. ha desarrollado sobre la crisis económica de América Latina y, especialmente, a su posición sobre la deuda externa de la región. Con dicho acercamiento la intención es no sólo presentar las posiciones de la C.E.P.A.L., sino analizarlas críticamente y -- confrontarlas con nuestros propios desarrollos, en función de las perspectivas que hemos entregado en los capítulos -- previos.

Nuestra elección de las posiciones de la C.E.P.A.L. como objeto de análisis y confrontación ciertamente no ha sido casual. En el ámbito latinoamericano, y como consecuencia de la crisis, nos parece que es claramente distinguible un proceso de revisión, crítica y reformulación de los cuerpos teóricos antaño utilizados para el análisis de los fenómenos económicos, y es al amparo de ese proceso que las propuestas cepalinas han resurgido con singular fuerza, articulando en torno a sí a una parte significativa de la crítica a las posiciones monetaristas y desarrollando esfuerzos nada despreciables por proponer estrategias alternativas de desarrollo para las economías de la región. Por todo ello --

nos parece que hoy, más que nunca, el avance del pensamiento crítico en el ámbito latinoamericano pasa obligadamente por la superación positiva de las formulaciones cepalinas, y es en función de esa premisa que hemos incluido este último capítulo.

De los documentos de la C.E.P.A.L. referidos total o parcialmente a la deuda externa, se decidió usar como base el material de fecha 21 de marzo de 1985 entregado a la "Reunión de expertos sobre crisis y desarrollo de América Latina y el Caribe", celebrada en Santiago de Chile del 29 de Abril al 3 de Mayo de 1985. Ello obedeció no sólo a la relativa actualidad del documento sino también y especialmente, al hecho de que en él la C.E.P.A.L. presenta, por primera vez hasta donde sabemos, tanto una visión global y exhaustiva acerca de la actual crisis de América Latina como también un conjunto de propuestas específicas acerca del futuro rumbo de las economías de la región.

Lo anterior no significa, en todo caso, que intentaremos una presentación sistemática del documento de referencia, no sólo por la amplitud del mismo y los problemas de espacio y tiempo que ello significaría, sino también por cuanto ello escaparía de los objetivos de este capítulo.

A.- UNA APROXIMACION GLOBAL.

Parece conveniente comenzar entregando un par de conclusiones globales nuestras acerca de la posición cepalina sobre la deuda externa y la crisis de América Latina, en la medida en que dichas conclusiones, a las que hemos arribado luego de la lectura del conjunto de materiales disponibles, van a estar presentes en lo que resta de esta exposición, e incluso parte importante de nuestras reflexiones intentarán validar, al menos parcialmente, dichas conclusiones:

- 1) La posición cepalina acerca de las causas, manifesta--ciones y eventuales salidas de la crisis y de la crisis de deuda de América Latina reproduce, en algunos casos de manera amplificada, posiciones teóricas previas del organismo que han sido objeto de severas críticas desde hace ya considerable tiempo. En particular, interesa --destacar dos cuestiones al respecto:

- i) El carácter estructuralista del pensamiento cepali no, con las virtudes y en especial con las deficien--cias que ello implica, está claramente presente en su actual propuesta interpretativa. El énfasis en la estructura productiva, entendida esta en un sentido estrecho que permite su reducción a un conjun--to de relaciones entre sectores, cuya mayor o menor

proporcionalidad está en la base de la crisis y de su salida, en desmedro de otros aspectos del actual funcionamiento del capitalismo a nivel mundial y en las economías de América Latina, nos parece que limita -- grandemente la posibilidad de aprehensión de los fenómenos hoy en curso, entre otros el fenómeno del endeudamiento externo, según intentaremos ver posteriormente.

- ii) A pesar de un intento de autocrítica acerca de su concepción del Estado, nos parece que dicha concepción se mantiene con toda su fuerza al interior del actual pensamiento de la C.E.P.A.L.

En el plano teórico, la autocrítica apunta básicamente a que "la concepción del proceso político donde un único actor, el Estado, tenía una influencia decisiva, debía ser superada por otra donde múltiples actores, con recursos de poder heterogéneos, influían en el proceso decisorio, y el Estado no era, necesariamente, el más poderoso".⁽¹⁾ Según nos parece, dicha autocrítica deja intacta la ubicación de Estado como-

(1) C.E.P.A.L.: Documento presentado a la "Reunión de Expertos sobre Crisis y Desarrollo de América Latina y el Caribe" Santiago de Chile 29 de Abril al 3 de Mayo de 1985. Vol.III p.140.

sujeto de su propia acción, definido al margen de las clases sociales y encargado por principio de "lograr una asignación de recursos socialmente eficiente, desde la perspectiva múltiple del conjunto de los objetivos del desarrollo, de los intereses de todos los grupos sociales y de los horizontes históricos dentro de los cuales tienen lugar los procesos sociales que representan un desarrollo autosostenido" (1)

Los dos puntos antes señalados, cuya presencia al interior de los actuales desarrollos cepalinos es múltiple, da lugar no sólo a un análisis parcial de la crisis y a una sobrevaloración de la política económica como causa y como medio de salida de la crisis, sino además da lugar a la posibilidad de dos lecturas distintas, e incluso contrarias, de partes importantes de la argumentación cepalina respecto a las causas y desarrollo de la crisis: por una parte, la causalidad interna de la crisis y de la crisis de deuda se remite a la política económica aplicada; por otra parte, dicha causalidad se remite a los "obstáculos estructurales", sin ningún intento de vincular ambas propuestas. Retomaremos el punto -- posteriormente, por cuanto nos parece clave para una crí

(1) C.E.P.A.L.: Documento presentado ... op.cit. Síntesis p.42-43.

tica de la concepción cepalina de la deuda.

- 2) Consideramos que, pese a la profundidad y extensión con que se aborda el problema de la crisis en el análisis reciente de la C.E.P.A.L., dicho análisis presenta notorias incoherencias, que a nuestro juicio impiden la cristalización de un todo medianamente integrado. En una perspectiva más amplia, nos parece que las actuales posiciones de la C.E.P.A.L. pueden ser ubicadas como de "transición", - lo que introduce notorias divergencias entre su proyecto original y su proyecto actual de desarrollo capitalista - para las sociedades latinoamericanas. Al interior del texto que aquí nos ocupa ello se expresa con claridad, por ejemplo, en la comparación entre los objetivos que a su juicio debería perseguir el desarrollo económico y el conjunto de políticas y modificaciones estructurales que postula como necesarias.

Desde la perspectiva anterior, es posible encontrar dos líneas radicalmente distintas de argumentación en la actual interpretación cepalina, y ambas incompletas: por una parte, se postulan un conjunto de principios normativos de carácter general, muchos de ellos de viejo cuño, a los que debería responder el proceso de desarrollo (principalmente agrupados en el volumen I punto II, en el volumen II, en los puntos II y III de la primera parte de la -

síntesis y en los puntos IV, V, VI y VII de la tercera -- parte de la síntesis), que no se acompañan al interior -- del texto ni con propuestas de modificaciones pertinentes en la estructura productiva ni con políticas económicas a decuadas a dichos principios; por otra parte, un conjunto de políticas económicas pertinentes con metas explícitas -- de modificación de la estructura productiva (principalmen -- te en el volumen II, en el punto II de la segunda parte -- de la síntesis y en el punto III de la tercera parte de -- la síntesis), que no se acompañan al interior del texto -- con una definición de los principios a los cuales dichas -- modificaciones responden.

A nuestro juicio, en la incompatibilidad entre ambas -- líneas de argumentación juega un rol central la propuesta de manejo de la deuda externa: al asumir con toda su fuer -- za el pago de la deuda externa, introduciendo para ello -- un conjunto de modificaciones en las economías que se des -- prenden de dicha asunción, como lo hace la C.E.P.A.L., di -- socia irreversiblemente los futuros rumbos del desarrollo latinoamericano de principios tales como equidad, autono -- mía, menor vulnerabilidad externa, etc.

B.- CRISIS Y CRISIS DE DEUDA EN AMERICA LATINA.

En lo que sigue, intentaremos presentar en forma resumida algunos de los planteamientos centrales de la C.E.P.A.L. - respecto al alcance, causas, carácter, etc. de la crisis, acudiendo a citas únicamente cuando nos parezca obligado. En otros casos, remitiremos a las fuentes en las que apoyamos - nuestra presentación.

1.- LA CRISIS MUNDIAL Y LA CRISIS EN AMERICA LATINA, SEGUN -- LA C.E.P.A.L.

Excepto los intentos por identificar los futuros rumbos de las economías centrales y de los flujos internacionales - de mercancías y capitales, los esfuerzos de la C.E.P.A.L. se centran en el análisis de la crisis en América Latina, dissociándola considerablemente del fenómeno a nivel mundial.

Más que una crisis del conjunto del sistema capitalista, con manifestaciones y especificidades regionales y nacionales, de lo que se trataría, según parece, es de dos crisis simultáneas: una que afecta al capitalismo desarrollado y otra, consecuencia de la primera, que afecta a los países periféricos.

Además, ambas crisis son concebidas en principio como -

cíclicas -recordemos que en el balance preliminar de 1984 - ya se habla de recuperación-, si bien se constata una gran posibilidad de lento crecimiento de las economías centrales y de América Latina en lo que resta de la década. En tal sentido, hay escasos esfuerzos por integrar las crisis 74-75 y 80-81 como parte de una tendencia de más largo plazo en el capitalismo mundial. Ambas crisis, por tanto, son explicadas por separado: en el caso de las economías centrales la causa básica estaría en los dos shock petroleros, a lo que se agregó, en la segunda crisis, la política antiinflacionaria decidida por los gobiernos de esos países. (1)

En el caso de América Latina, lo que en último término está en crisis es un "estilo de desarrollo" de características (2) "esencialmente comunes a todos los países de la región" y "fuertemente sesgado hacia el consumo imitativo de las -- clases medias (3). Del conjunto de la argumentación se desprende que el "estilo de desarrollo" en crisis es aquel que caracterizó el desarrollo latinoamericano de posguerra y cuyo agotamiento, que ya se había hecho patente en décadas anteriores y en especial a partir del shock petrolero, fue postergado por el "endeudamiento fácil". Ello requiere, sin

(1) C.E.P.A.L.: Documento presentado ... op. cit. Vol. II p.5 Síntesis p. 25.

(2) C.E.P.A.L.: Documento presentado ... op.cit. Vol. III p.29

(3) C.E.P.A.L.: Documento presentado ... op.cit. Vol. III p.29

embargo, de al menos tres reservas que por ahora sólo presentaremos:

- 1) El concepto de "estilo de desarrollo" refiere tanto a un conjunto de características estructurales de las economías de América Latina y, por ende, a un conjunto de contradicciones cuyo despliegue marca el agotamiento del "estilo", como a un "proyecto deliberado de transformación" (1), a una "política de desarrollo" (1) apoyada en un conjunto de "valores básicos" (1) e impulsada y comandada por los Estados de América Latina a través de la política económica.
- 2) El "estilo de desarrollo" agotado definitivamente en la actual crisis conoció, mínimamente, profundas modificaciones durante las últimas décadas: "a mediados de los años sesenta se comenzaron a gestar cambios en las políticas destinadas a modificar el estilo previo de desarrollo económico. Este primer intento de cambio de estilo debió darse por terminado cuando la crisis desatada en 1973 y los importantes cambios que se introdujeron en el mercado internacional a partir de 1974 obligaron a nuevos cambios cualitativos en los estilos de desarrollo." (2)

(1) C.E.P.A.L. Documento presentado ... op.cit. Vol I p.2,3 y 4

(2) C.E.P.A.L. Documento presentado ... op.cit. Vol. I p.19

Incluso más, en otras partes del texto parece que lo que en la actualidad se ha agotado es un "estilo" -- presente no desde la posguerra sino desde 1973: "Además de representar el término de largo ciclo expansivo de la posguerra, los agudos y variados problemas económicos que se empezaron a manifestar en forma generalizada en la región a partir de 1981 significaron también la crisis de la estrategia de desarrollo que, en mayor o menor grado, adoptaron muchos países de América Latina en el curso del decenio pasado, y en especial tras la primera serie de alzas del precio del petróleo." (1)

- 3) Hay cuando menos otros dos términos asociados al "estilo de desarrollo": "modalidad de transformación económica y social" y modelos de crecimiento".

Respecto al primero, es usado como sinónimo de "estilo de desarrollo", al menos en el apartado dedicado al análisis de "La crisis del estilo de desarrollo" (2), en donde además parece posible desprender que se trata de un estilo presente desde la posguerra hasta nuestros días.

Respecto al término "modelo de crecimiento" la situación es tanto o más ambigua que con el término "estilo de desarrollo", si bien su uso está limitado al pun-

(1) C.E.P.A.L. Documento presentado ... op.cit. Vol.II p.3

(2) C.E.P.A.L. Documento presentado ... op.cit. Vol.I pp.71 a 78.

to 3 del Volumen III. De la lectura de distintas partes de ese punto se desprende, de forma contradictoria que⁽¹⁾ :

- estilo de desarrollo y modelo de crecimiento son sinónimos. (2)
- el estilo de desarrollo abarca varios modelos de crecimiento⁽³⁾ (no se explica si temporal o espacialmente)
- Se trata de un sólo modelo de crecimiento, de tal modo que el actual modelo es el mismo de la posguerra y común a toda América Latina, pese a "recientes y diversos intentos de reorientación". (4)

Respecto a las causas de la crisis en América Latina, se mantiene la perspectiva de disociar la crisis mundial de la crisis en el subcontinente, y para este se identifican tres niveles de causalidad de la crisis:

- 1) La causa inmediata de la crisis, que fue "la necesidad de corregir el monstruoso desequilibrio externo de la región en un plazo demasiado breve"⁽⁵⁾

(1) Pasaremos por alto otros términos, también presentes en el documento, tales como "modalidad de desarrollo", "estrategia de desarrollo" patrón de industrialización", etc. que también son ambiguos.

(2) C.E.P.A.L. Documento presentado ... op.cit. Vol.III p.26.

(3) C.E.P.A.L. Documento presentado ... op.cit. Vol.III p.31

(4) C.E.P.A.L. Documento presentado ... op.cit. Vol III p.41

(5) C.E.P.A.L. Documento presentado ... op.cit. Síntesis p.25

- 2) Las causas "menos inmediatas y más profundas de la crisis"⁽¹⁾ que dicen relación con las "estrategias de crecimiento impulsado por el endeudamiento e insostenible a largo plazo", presentes desde la década de los 70, y con "la recesión mundial de 1981 a 1983"⁽¹⁾.
- 3) "Las causas estructurales de la crisis a largo plazo"⁽¹⁾, que según parece remiten al "trasfondo estructural de la crisis"⁽²⁾, de tal modo que las causas señaladas en los anteriores niveles constituyen "la eclosión coyuntural de una crisis estructural larvada del modelo de crecimiento imperante en la mayoría de los países de la región, cuyos desequilibrios estructurales sólo pudieron ir soslayándose -sin resolverse- merced a la extraordinaria expansión del comercio mundial y del aporte de flujos financieros sin precedentes"⁽²⁾

Las causas o desequilibrios estructurales, a su vez, se expresan en un conjunto de "contradicciones del estilo de desarrollo dominante en América Latina, al punto de que probablemente (la encrucijada actual) llegue a configurar una crisis insoslayable de ese estilo"⁽³⁾. Dichas contradic

(1) C.E.P.A.L. Documento presentado ... op. cit. Síntesis p.25.

(2) C.E.P.A.L. Documento presentado ... op. cit. Vol. III p.26.

(3) C.E.P.A.L. Documento presentado ... op. cit. Vol. III pp. 29-30

ciones son en gran medida una repetición de las que se derivan de los conocidos "obstáculos estructurales al desarrollo": dinamismo interno basado en consumo imitativo; - dinamismo externo basado en exportación de recursos naturales; sesgo del perfil industrial; procesos de sustitución de importaciones muy dependientes de la capacidad para importar; desequilibrio estructural entre dotación y - demanda de recursos; heterogeneidad estructural; funcionamiento excluyente del estilo de desarrollo; y acumulación efectiva menor que la potencial. (1) Especial énfasis se otorga a la "vulnerabilidad externa del modelo de crecimiento" (2), que dice relación con el carácter de las exportaciones e importaciones de América Latina y con la - progresiva eliminación del margen de reducción de las importaciones.

Cabe aclarar que la anterior descripción no refleja adecuadamente la importancia relativa de cada uno de los tres niveles de causalidad de la crisis en el planteamiento de C.E.P.A.L. El tercer nivel, al cual hemos dedicado aquí un mayor espacio, ocupa un lugar secundario en el documento que estamos usando de base y está total o casi totalmente ausente en otros documentos de la C.E.P.A.L. re-

(1) C.E.P.A.L. Documento presentado ... Vol. III pp.29-30.

(2) C.E.P.A.L. Documento presentado ... Vol. III p.27.

lativos a la crisis. (1)

En la casi totalidad de los documentos de la C.E.P.A.L. el acento está puesto en el primero y segundo nivel, distinguiéndose en varios de ellos causas externas y causas internas de la crisis. (2) Como causas externas se identifican la recesión internacional y el deterioro de los términos del intercambio, el alto costo del crédito externo y la caída del ingreso neto de capitales, y se considera que "la peculiar e inédita confluencia de factores externos desfavorables es lo que explica principalmente tanto el desencadenamiento, la duración y la generalidad de la crisis, como el alto costo del proceso de ajuste y el elevado número de países que tuvieron que iniciar procesos de renegociación de su deuda externa" (3).

Como causas internas se mencionan de paso "los conflictos sociopolíticos" y "los desastres naturales" (3) y se centra la atención en "las consecuencias negativas generadas -

(1) Ver, por ejemplo: "La crisis en América Latina: su evaluación y perspectivas". 9- II- 84; "Deuda crisis y renegociación: el dilema latinoamericano" 28- VIII- 83; "Políticas de ajuste y renegociación de la deuda externa" 21- II- 84; Balances preliminares de la economía Latinoamericana; el artículo de Carlos Massad en "Revista de la C.E.P.A.L. N° 20".

(2) La presentación de ambas causas en el documento entregado a la reunión de expertos (Vol. II pp. 5 a 19) es copia textual de la misma presentación en Política de ajuste ... op.cit. pp. 6 a 20. La casi totalidad de ese último y otros documentos se encuentra transcrita en distintas partes del documento entregado a la reunión de expertos.

(3) C.E.P.A.L. Documento presentado ... op.cit. Vol. II p. 4.

por las insuficiencias y excesos de las políticas económicas aplicadas" ⁽¹⁾ El elemento central de dichas políticas fue "su dependencia respecto de una estrategia de desarrollo excesivamente vinculada al endeudamiento externo" ⁽¹⁾, cuestión esta que es compartida -paradójicamente según la C.E.P.A.L.- ⁽¹⁾ tanto por las políticas sustentadas en concepciones teórico-ideológicas neoliberales como por las políticas basadas en otras concepciones. En el caso de las primeras, la política de endeudamiento se dió en el marco de la apertura de las economías y, en especial, de la lucha contra la inflación ⁽²⁾; en el caso de las segundas, -- particularmente en algunas de las naciones exportadoras de petróleo, la política de endeudamiento sustentó una "expansión exagerada del gasto público" ⁽³⁾. A lo anterior se agregan, como elemento común a distintos países de la región y siempre en el marco de las políticas económicas, "las reformas de los mercados financieros" ⁽⁴⁾ con las que se buscaba "eliminar las distorsiones existentes en la asignación del crédito y fomentar el ahorro interno mediante la liberalización de las tasas de interés y la amplia -

(1) C.E.P.A.L. Documento presentado ... Vol.II p.9.

(2) C.E.P.A.L. Documento presentado ... Vol.II p.13.

(3) C.E.P.A.L. Documento presentado ... Vol.II p.11

(4) C.E.P.A.L. Documento presentado ... Vol.II p.15

ción y diversificación de los mercados de capitales" (1).

Como se puede observar, planteada la causalidad de la crisis en función de los niveles 1 y 2 lo cual, insistimos, constituye la norma en la actual posición cepalina, resulta prácticamente imposible distinguir la "crisis" de la -- "crisis de deuda". Las causas que explican el rápido crecimiento de la deuda externa y las dificultades para su pago presentes a partir de 1982, son las mismas que explican la causalidad y estallamiento de la crisis económica de América Latina. Incluso más, de la lectura de otras partes de -- los documentos, que no abordaremos en este trabajo, se desprende que el desarrollo de la crisis (la etapa de rece -- sión, si queremos ser más exactos) es una derivación li -- neal del desarrollo de la crisis de deuda y de los ajustes económicos hechos en función de ella, y que la salida de -- la crisis es la salida de la crisis de deuda. Según nos pa -- rece, no se trata en todo caso de identificar el "elemento detonante" o la "causa de aparición" de la actual crisis -- en América Latina, sino de asignar a la deuda externa y a su análisis una capacidad de explicación de la crisis.

Intentaremos avanzar más en la reflexión anterior, re

(1) C.E.P.A.L. Documento presentado ... Vol. II pp.15-16.

cogiendo además otros planteamientos presentes en la posición cepalina y entregados en páginas previas. De la somera descripción que se ha hecho del análisis cepalino de la crisis se ha intentado destacar dos ambigüedades:

1) Por una parte, según planteábamos pocas líneas atrás, la causalidad de la crisis se remite principalmente a la causalidad de la crisis de deuda y esta, a su vez, en su dimensión "interna" se vincula exclusivamente con las políticas económicas aplicadas a partir del primer shock petrolero. Las "causas estructurales de la crisis a largo plazo" son presentadas, ciertamente, pero hay una total ausencia de vinculación entre ese "trasfondo estructural" por una parte, y las "causas inmediatas" y "menos inmediatas pero más profundas", por otra parte. Es justamente esa ausencia de vínculos lo que obliga a presentar a la política económica como un deus ex machina, de tal modo que la acción estatal ya no sólo es responsable de la aparición y avance del estilo de desarrollo, sino también de su agotamiento y crisis.

2) Por otra parte no termina de quedar claro, por lo menos de nuestra lectura de los documentos de la C.E.P.-A.L., cual es el "estilo de desarrollo" (modelo de crecimiento, patrón de industrialización, modalidad de

transformación, etc.) que actualmente está en crisis- en América Latina. Independientemente de la ambigüedades los términos, hay una ausencia de definición -- precisa (oculta en buena medida, tras un exceso de definiciones) acerca de las continuidades y rupturas ocurridas durante la década pasada respecto al "estilo de desarrollo" presente a partir de la posguerra, y ello ocurre tanto respecto al "estilo" entendiendo -- por tal al conjunto de características estructurales, como respecto al "estilo" entendido como el proyecto de transformación vigente.

Las dos ambigüedades recién señaladas apuntan finalmente al mismo objeto: por una parte hay problemas en el análisis cepalino para ubicar la etapa 1973-82 en el ámbito de su periodización del desarrollo latinoamericano; por otra parte hay problemas en dicho análisis para ubicar esa etapa, y en especial la crisis, en su cuerpo teórico de formas, obstáculos y contradicciones del desarrollo latinoamericano de posguerra.

De acuerdo a lo anterior, consideramos que, la aprehensión teórica del período 1973-82 es, en gran medida, un problema aún no resuelto para la C.E.P.A.L. y, según intentaremos argumentar a continuación, no nos parece que dicha aprehensión vaya a lograrse si no es a costa de una revisión profun-

da de aspectos medulares de su pensamiento. Esboceamos para-
ello, previamente, que fenómenos de importancia ocurrieron
en las economías de América Latina en el período 1973-82, -
apoyándonos nuevamente en los documentos de la C.E.P.A.L.

La sola lectura del índice del volumen I del documento
entregado a la reunión de expertos ya permite identificar -
lo que, para C.E.P.A.L., constituye el principal rasgo de -
esos años: en tanto que el desglose de anteriores períodos-
incluye, como mínimo, los apartados "el proceso económico"
y "el proceso político", para el período que aquí interesa-
sólo se presenta un título : "Irrupción en la banca transna-
cional, endeudamiento externo y crisis". Al interior del --
texto, efectivamente, se pasa de una pormenorizada descrip-
ción de los aspectos económicos y políticos del desarrollo-
latinoamericano desde la posguerra y hasta los 70, de las -
contradicciones que ese desarrollo fue generando y de la --
participación de los distintos sectores de la sociedad en -
dicho desarrollo, a una constatación de la irrupción de la-
banca transnacional en las economías de América Latina du-
rante los 70 y del distinto uso que se dió a la deuda exter-
na en los países latinoamericanos. La descripción del perío-
do 1973-82 no va mucho más allá de afirmaciones como la si-
guiente: " El cambio más notable en la modalidad de las re-
laciones externas se produjo durante los años 70 en el cam

po financiero. Los gobiernos, ante la abundancia de financiamiento externo, liberalizaron, aunque en muy distintos grados, sus relaciones económicas internacionales. Las fuentes bancarias y comerciales privadas canalizaron hacia la región grandes flujos de financiamiento. Los préstamos externos pasaron a jugar un papel muy activo, ya fuera en la inversión o en la actividad corriente, asumiendo un papel mucho más importante que el de la inversión directa extranjera en los años cincuenta y sesenta. No sólo asumieron el papel central que había correspondido a la banca pública internacional en el período 1950-1965, sino que alteraron los mecanismos de operación. Se reemplazaron los préstamos de largo plazo destinados a grandes inversiones de infraestructura física e industrial, otorgados con tasas reducidas de interés, por préstamos a mediano y corto plazo, con mayor flexibilidad en su utilización y con tasas de interés que se hicieron paulatinamente más elevadas y variables" (1)

De lo antes dicho se desprende que para C.E.P.A.L. el fenómeno característico del período 1973-82 es el rápido crecimiento de la deuda externa, cuestión con la cual por cierto estamos básicamente de acuerdo. Por tanto, la dificultad cepalina de teorización de dicho período que aquí hemos

(1) C.E.P.A.L. Documento presentado ... op.cit. Vol.I p.74.

postulado consiste, según nos parece, principalmente en una dificultad de aprehensión del fenómeno de la deuda a partir de su cuerpo teórico. Intentaremos a continuación esbozar algunas cuestiones al respecto.

2.- EL ESTATUTO TEORICO DE LOS FLUJOS INTERNACIONALES DE CAPITALES EN EL PENSAMIENTO DE LA C.E.P.A.L.

Nos parece que se pueden desprender dos posibilidades extremas respecto a la ubicación que hace C.E.P.A.L. del período 1973-82:

- 1° Dicho período constituye una ruptura respecto de las formas previas de funcionamiento de las economías de América Latina, del "estilo de desarrollo" presente desde la posguerra; se trata, por tanto, de la vigencia de un nuevo estilo de desarrollo, hoy en crisis. Esta primera posible ubicación, a pesar de una multitud de párrafos que aparecen avalarla, no creemos que sea la que tiene mayor fuerza en el análisis cepalino. De no ser así, en todo caso, dicho análisis carecería absolutamente de contenido, por cuanto el reconocimiento de la vigencia de un nuevo estilo de desarrollo obligaría a un esfuerzo teórico interpretativo semejante al hecho en décadas an-

teriores respecto al estilo previo, esfuerzo a todas luces ausente en las actuales formulaciones de la C.E.P.A.L.

2° Dicho período, pese a sus particularidades, puede ser ubicado como parte del estilo de desarrollo vigente desde la posguerra. Esta segunda posible ubicación nos parece que es la que en último término tiene la mayor fuerza en las actuales posiciones cepalinas. Ello implica, por tanto, que el análisis del período 1973-82 puede ser (o, -- más bien, debería poder ser) correctamente hecho a partir del conjunto de proposiciones teórico-interpretativas -- formuladas por C.E.P.A.L. respecto del "estilo de desarrollo" vigente desde la posguerra y hoy en crisis. Ello, además, es especialmente cierto respecto al análisis de la actual crisis de dicho "estilo" en la medida -- en que se acepte, elementalmente, que toda crisis es un estallido de contradicciones, lo que en este caso particular debería permitir una visión especialmente diáfana de los vínculos entre las "causas estructurales" de la crisis y sus manifestaciones más inmediatas.

Lo antes planteado justifica la formulación de la siguiente interrogante: ¿Hasta que punto, y cómo, el marco cepalino de interpretación del "estilo de desarrollo" de América Latina permite explicar el fenómeno característi-

co del período 1973-82, esto es, (según la propia C.E.P. A.L.), el fenómeno del endeudamiento externo? Y, más en general, ¿qué papel juegan los flujos internacionales de capitales en las formulaciones cepalinas acerca del desarrollo latinoamericano de posguerra?

Reconozcamos, primeramente, que los flujos internacionales de capitales sí están presentes en las teorizaciones de C.E.P.A.L., cuando menos en dos momentos del análisis:

- 1) La tendencia de la industrialización latinoamericana a generar un déficit en balanza comercial, con la consiguiente escasez de las divisas requeridas para asegurar la mantención de niveles de importación acordados con las necesidades del desarrollo, en unión con la escasa capacidad de ahorro característica de las economías periféricas, obliga a recurrir al financiamiento externo. Recordemos, además, que la tendencia al déficit en la balanza comercial se agudiza con el avance de la industrialización y la correspondiente reducción del margen comprimible de las importaciones, lo que da lugar a un aumento de la "vulnerabilidad externa" del estilo de desarrollo y, en última instancia, al "estrangulamiento externo", definido este como el momento en el cual el crecimiento-

de las economías periféricas pasa a depender del débil crecimiento de la capacidad para importar, más débil aún por el peso que implica el pago del financiamiento externo previamente ingresado.

- 2) En el ámbito del "deber ser", y de acuerdo con las tendencias recién esbozadas, C.E.P.A.L. define con precisión el papel que debería jugar el financiamiento externo en el desarrollo latinoamericano, asignándole un carácter necesario, complementario y transitorio. No nos extenderemos en este punto, que suponemos ya conocido: valga sólo recordar que la transitoriedad del financiamiento externo se postula teniendo presente que de otro modo dicho financiamiento generaría a la larga una creciente salida de divisas, con el consiguiente freno al desarrollo nacional.

Según parecería, la situación actual responde básicamente a los planteamientos cepalinos antes esbozados: poca duda puede haber acerca de que, en efecto, el financiamiento externo ha revertido su signo, reduciendo ahora y en el futuro cercano (y no tan cercano) la capacidad de importación de las economías de América Latina y transformándose en una pesada carga para el desarrollo.

Sin embargo, términos como "aumento de la vulnerabilidad externa" y "estrangulamiento externo" (abundantemente distri -

buidos en los documentos de la C.E.P.A.L. aquí considerados), no postulan una situación final, sino un proceso en cuyo interior coexisten fenómenos determinados, con relaciones de causalidad claramente definidas. Retomemos entonces el argumento cepalino.

El punto de partida en la concepción de la C.E.P.A.L. lo constituye la estructura productiva que va resultando del proceso de industrialización y, en particular, tanto el tipo de valores de uso importados que dicha estructura va requiriendo para su funcionamiento como el tipo de valores de uso que dicha estructura va estando en condiciones de exportar y de producir para reemplazar importaciones. De allí se desprenden cuestiones tales como la creciente necesidad de importaciones, los cambios en su composición y la reducción de su margen comprimible; las oscilaciones en las exportaciones; las diferencias de elasticidad-ingreso de la demanda de exportaciones e importaciones; etc., que constituyen la base de la tendencia estructural al desequilibrio en la balanza comercial. La existencia de dicha tendencia, tengámoslo presente, ha sido severamente cuestionada por distintos autores.* Más aún, al interior de la propia C.E.P.

* Ver por ejemplo, Caputo, Orlando y Pizarro, Roberto. Dependencia y Relaciones Internacionales. Educa, Costa Rica, 1974.

A.L. no parece tan evidente según se puede desprender, entre otras, de la siguiente cita: "Una tendencia al desequilibrio externo es inherente al proceso de desarrollo. La demanda de importaciones procedentes de los centros industriales tiende continuamente a superar a las exportaciones de productos -- primarios. Tal tendencia aparentemente desapareció durante el largo período de prosperidad en el Norte, que terminó en la primera parte de los años setenta^{*}. Ultimamente ha reaparecido, retardando el ritmo de desarrollo de los países latinoamericanos"¹. Sin embargo no nos detendremos en esto, al menos en el presente trabajo.

A un segundo nivel, que es donde está lo central de -- nuestra argumentación, aparecen en el planteamiento cepalino los flujos de capitales, como consecuencia obligada del carácter estructuralmente deficitario de los flujos de mercancías. Los movimientos internacionales de capitales, aparecen como un resultado de los movimientos deficitarios de mercancías los cuales a su vez, insistimos, son consecuencia directa de las modificaciones ocurridas en la estructura productiva. La relación de causalidad nos parece meridianamente clara en el pensamiento cepalino: los flujos de capitales externos ingresados a América Latina son causados por los movi.--

* El subrayado es nuestro.

(1) Prebisch, Raúl. "Las raíces de la crisis en América Latina. Publicado en South IX - 83. Tomado de Nexos 5-XII-83 p.17.

mientos de exportaciones e importaciones de mercancías y, por ende, responden a dichos movimientos.

A ello se agrega una ubicación de los flujos de capitales externos como respondiendo directamente a la necesidad social que de ellos haya, de tal modo que la definición de los montos, composición, tendencia y uso de dichos flujos se reduce casi exclusivamente al ámbito de la gestión estatal y, particularmente, al ámbito de la política económica. Detrás de esa ubicación esta no sólo la concepción cepalina del Estado, sino además su visión de cada sociedad periférica como un todo cuyas contradicciones básicas se dan respecto al centro. Bajo esa óptica, no resulta extraño que el crecimiento de la deuda se ubique en el marco de las políticas económicas y que los problemas derivados de ese crecimiento se expliquen como deficiencias de dichas políticas.

No nos interesa repetir aquí las reflexiones que hemos entregado en los capítulos previos respecto a los ejes que consideramos deberían guiar el análisis de la deuda externa de la región. Al respecto, nos limitaremos tan sólo a dejar establecido que nuestra conceptualización del fenómeno de la deuda externa difiere radicalmente de la cepalina, especialmente en cuanto a la identificación de los procesos y relaciones causales que explican dicho fenómeno.

Intentemos sin embargo, y muy brevemente, confrontar -

la concepción cepalina de la deuda no con nuestra concepción, sino con lo ocurrido en América Latina en el período 1973-82 según la propia C.E.P.A.L.:

1) El explosivo crecimiento de la deuda observado durante ese período, ¿es consecuencia de modificaciones en la estructura productiva y de los correspondientes efectos sobre exportaciones e importaciones de mercancías? Para nosotros es claro que no; para C.E.P.A.L. no es claro que sí. Veamos un par de citas.

Por una parte, en el punto titulado "Vulnerabilidad externa del modelo de crecimiento" del volumen III del documento entregado a la reunión de expertos, y luego de -- presentar las causas "estructurales" que explican el endeudamiento externo (modificación de la estructura de importaciones, eliminación de su margen de reducción, etc.) se plantea lo siguiente: "En síntesis, los orígenes y expansión del endeudamiento externo -aunque no su crecimiento explosivo de los últimos años- tienen sus causas es -- estructurales arraigadas en la tendencia al agotamiento del modelo de industrialización, iniciado hacia fines de la década de 1970 y muy especialmente, en su acentuado y creciente estrangulamiento externo"¹. El subrayado es nues --

¹C.E.P.A.L. Documento presentado ... op.cit. Vol.III p.28

tro, y es de admiración. Resulta entonces que las "causas-estructurales" del endeudamiento externo no permiten explicar el explosivo crecimiento de este, y que la vinculación entre el agotamiento del modelo de industrialización y el creciente estrangulamiento externo de un lado y el crecimiento de la deuda, de otro lado, simplemente no existe, pese a la supuesta coincidencia espacial y temporal de dichos fenómenos.

Por otra parte, en el mismo documento al analizar lo ocurrido entre 1976 y 1980, en el volúmen I y en la síntesis se plantea: "En estas circunstancias, la norma fue un déficit comercial externo en las transacciones de bienes y servicios. Este déficit encontró su sustento, cuando no su explicación, en la afluencia o disponibilidad de financiamiento externo ... "(1). También aquí el subrayado es nuestro, y obedece al mismo motivo. Lo que se plantea en la cita es, en resumidas cuentas, que cuando no fue el déficit comercial el que empujó a la contratación de la deuda, fue la contratación de la deuda lo que empujó al déficit comercial. Por lo menos de ese modo se logran cubrir todas las posibilidades aunque, claro, a costa de una ambi

(1) C.E.P.A.L. Documento presentado ...op.cit. Vol.I p.34 y Síntesis - p.12

guedad teórica nada envidiable.

- 2) ¿Qué influencia tuvo el Estado y su política económica en el crecimiento de la deuda externa? La respuesta cepalina-ya la vimos detalladamente en páginas anteriores: fueron los excesos e insuficiencias de las políticas económicas aplicadas las que condujeron al crecimiento de la deuda externa.

A lo anterior agreguemos las siguientes dos citas:

- "En los países en que se permitió en mayor grado este tipo de operaciones (emisión de títulos asociados a sociedades de inversión, J.E.), el sector público fue perdiendo el control del proceso financiero. A través de una política crediticia en que aparecieron nuevas y diversas formas de cuasidinero la política monetaria perdió parte de sus efectos y el Estado su capacidad de control. Otro tanto sucedió con las posibilidades de endeudamiento que adquirió el sector privado con el exterior sin pasar por el control público. En los casos en que se difundió esta práctica el sector público perdió parte del control sobre el balance de pagos, que sólo recuperaría en las crisis cuando en ocasiones se le presionó para que avalara estas deudas"¹

¹C.E.P.A.L. Documento presentado ... op.cit. Vol.I p.31.

- "En muchos casos, el gobierno perdió parte del control del movimiento de flujos financieros externos. Las empresas públicas y privadas nacionales se endeudaron con grados apreciables de autonomía, y la vulnerabilidad de las economías aumento considerablemente"¹

A la luz de ambas citas parece posible avanzar algo mas respecto al contenido específico de las políticas económicas que, para C.E.P.A.L., fueron las definitorias del crecimiento de la deuda externa. Según nos parece, una de las características centrales de las "política de endeudamiento" fue, en importante medida, una disminución de la gestión estatal sobre el crédito no sólo externo sino también interno. Aún cuando aceptamos no atribuir signo alguno a ese proceso de deregulación de los mercados financieros, y nos limitaremos a calificarlo de "negativo" a la luz de los actuales problemas de deuda externa de las economías latinoamericanas, lo evidente es que la explicación del crecimiento de la deuda no puede encontrarse en la política económica sino más bien en los procesos que se abrieron camino a partir del menor control estatal sobre los mercados financieros. La política económica, en todo caso, lo que hizo fue favorecer la libre irrupción de esos

¹C.E.P.A.L. Documento presentado ... op. cit. Vol. I p.74.

procesos y, muy probablemente, constituirse en una de sus manifestaciones.

De todo lo que hemos planteado nos parece que es posible concluir que hay una notoria incapacidad del análisis cepalino para captar adecuadamente, a partir de sus concepción del desarrollo latinoamericano, el fenómeno del endeudamiento externo, y que dicha incapacidad es un resultado de las insuficiencias del marco teórico en el cual se desenvuelve. La ubicación de los movimientos internacionales de capitales al interior de la teoría, como un resultado de los movimientos de mercancías y, en último término, como resultado del carácter y modificaciones de la estructura productiva, no resiste la confrontación con el movimiento real de dichos capitales, más aún en una etapa en la cual ese movimiento alcanzó niveles sin precedentes respecto tanto a los movimientos internacionales de mercancías como a distintos indicadores de actividad económica de los países de América latina.

El problema no es nuevo al menos en dos sentidos: por una parte, la primacía de la exportación de capitales respecto a la exportación de mercancías a nivel mundial es una propuesta presente desde hace ya muchas décadas; por otra parte la incapacidad de la C.E.P.A.L. para ubicar correcta

mente los movimientos internacionales de capitales se manifestó desde hace ya tiempo, no respecto a la deuda externa, cuyo origen y destino era principalmente estatal y multilateral, sino respecto a la inversión extranjera directa. Lo nuevo es la gravedad que adquiere la insuficiencia teórica de la C.E.P.A.L. en términos de pérdida de su capacidad de explicación de una etapa del desarrollo de las economías de América Latina cuyo fenómeno más relevante, según ella misma lo constata, lo constituyen los movimientos internacionales de capital dinero de préstamo. Incluso más: la propia propuesta cepalina de salida de la crisis implica modificar no sólo los flujos de exportaciones e importaciones sino, en último término, el conjunto de las estructuras productivas nacionales, en función de los flujos externos de amortizaciones e intereses, lo que difícilmente podría sustentarse a partir de su marco teórico. Algo semejante ocurre con la fuga de capitales: si se parte de las relaciones de causalidad propuestas por la C.E.P.A.L. y de un movimiento de capitales que responde a las necesidades sociales plasmadas a través del Estado, un flujo hacia el exterior equivalente como mínimo a un tercio del total de la deuda externa contraída sencillamente no es concebible.

Finalmente, en forma muy breve y sólo a modo de hipótesis, nos parece que en la deuda externa confluyen

cuestiones que hacen especialmente difícil su correcta integración teórica a partir de una concepción estructuralista del desarrollo de las sociedades latinoamericanas: su carácter "externo" y su carácter de capital dinero de préstamo. Respecto a lo primero, a su carácter externo, sólo cabe reiterar que en la concepción cepalina ello implica su ubicación como una derivación, vía balanza comercial y política económica, de las condiciones imperantes en las estructuras productivas nacionales, con una ausencia total de autonomía en su movimiento. Respecto a lo segundo, a su carácter de capital dinero de préstamo, nos parece que la distancia que media entre la estructura productiva entendida en el sentido cepalino, y el capital que devenga interés, es prácticamente insalvable. La figura exterior al proceso real de producción característico del capital que devenga interés, en unión al hecho de que el interés se constituye a partir de una relación entre capitalistas, de la sustracción de una parte de la ganancia bruta, constituyen a nuestro entender, un abismo infranqueable para una concepción teórica en cuyo interior no encuentran fácil cabida las relaciones capital-trabajo asalariado ni, menos aún, las relaciones entre fracciones del capital.

CONCLUSIONES

Hemos considerado necesario dedicar un último apartado a la presentación breve de un conjunto de conclusiones que se desprenden del análisis hecho a lo largo de la presente Tesis, más que nada con la intención de visualizar sintéticamente el camino recorrido y, sobre todo, de explicitar algunas de las interrogantes y de las eventuales aproximaciones teórico-analíticas cuyo desarrollo consideramos que permitiría seguir avanzando en el estudio de lo ocurrido con los flujos de capital dinero de préstamo en América Latina.

Según ya se dijo en la presentación de esta Tesis, el tema elegido es también nuestro objeto de estudio en la investigación de doctorado, por lo cual los avances y conclusiones parciales logrados en este trabajo constituyen un valioso punto de partida para dicha investigación, no solo en relación a las respuestas transitorias ya encontradas sino también en relación a la formulación de preguntas relevantes sobre el objeto de estudio.

En lo que sigue, intentaremos presentar brevemente alguna de las principales conclusiones de este trabajo, en un orden que, por una parte, es distinto al que se siguió en la exposición del cuerpo de la Tesis y, por otra parte es semejante a la secuencia en que fue tomando forma nuestra inves-

estigación de Maestría

Poca duda puede haber acerca de que, durante los últimos quince años, los flujos internacionales de capital dinero de préstamo han adquirido una importancia creciente en América Latina, de la cual han intentado dar cuenta, desde muy diferentes ópticas, distintas instituciones y personas dedicadas al estudio del fenómeno.

Por nuestra parte, en el tercer capítulo de este trabajo presentamos un conjunto de estadísticas que señalan claramente una presencia significativa y cada vez mayor de la deuda externa y de su servicio en el funcionamiento de las economías latinoamericanas:

- i) El rápido crecimiento y los volúmenes alcanzados por la deuda transformaron a esta tanto en una de las principales fuentes de divisas de las economías de América Latina, como en un importante componente del flujo total de capital dinero de préstamo que circula al interior de esas economías. A través de esa presencia acrecentada en los balances de divisas y en los circuitos financieros de los países de la región, y en función de las particularidades nacionales de esas economías, la deuda externa pasó a constituir parte importante de la base de sustentación tanto de los rumbos generales-

seguidos por los procesos nacionales de acumulación -- desde los años 70, como de fenómenos más específicos como son la especulación financiera, la fuga de capitales, los déficit presupuestales, etc.

ii) Respecto al servicio de la deuda externa, las cantidades anualmente desembolsadas se han constituido en una pesada carga para las economías de la región, a todas luces insostenible, y más aún si se pretende pagar montos que impliquen una disminución efectiva de la deuda total. La comparación de la deuda externa y su servicio con distintos indicadores de la actividad económica, deja en evidencia que los pagos por concepto de dicha deuda comprometen magnitudes cada vez más significativas de las divisas disponibles, del valor del producto anualmente generado, de las ganancias y del fondo de salarios y, en suma, comprometen severamente la recomposición de los procesos nacionales de acumulación del capital..

iii) Una importante derivación de lo antes planteado, soslayada frecuentemente, es que el pago de la deuda externa, más aún con la decisión de socializar dicho pago tomada por la mayor parte de los gobiernos de la región, se ha transformado en un problema político de primer orden. Como tal problema político, dicho pago -

constituye y seguirá constituyendo un escenario privilegiado de confrontación tanto al interior de las economías de América Latina, entre fracciones de la burguesía, entre el Estado con su política económica y los a salariables, etc., como respecto a la relación entre los países de la región por una parte, y la banca internacional, los organismos multinacionales y los países desarrollados por la otra.

No sólo resulta notoria la importancia adquirida por la deuda externa y su pago en las economías de América Latina, sino que además es claro que el proceso de endeudamiento se ha dado en un entorno regional y mundial muy diferente al que caracterizó el funcionamiento del capitalismo en los decenios posteriores a la Segunda Guerra Mundial, cuestión esta a la que dedicamos la mayor parte de los dos primeros capítulos de este trabajo.

- i) En el primer capítulo asumimos la necesidad de ubicar el endeudamiento externo de América Latina a partir de los fenómenos presentes a nivel de la economía mundial durante los años 70 y 80, rescatando con ello al funcionamiento global del sistema como punto de partida del análisis de nuestro objeto de estudio. En función de ello identificamos, como fenómenos relevantes ocurridos en la economía mundial, al marcado funcionamiento cícli

co y a la crisis estructural, al desarrollo de las relaciones económicas internacionales y, especialmente, al explosivo crecimiento de los flujos internaciona--les del capital dinero de préstamo, fenómeno este último en el que participan activamente como prestata -rios distintos países de América Latina.

ii) En el segundo capítulo, damos cuenta de la existen--cia y profundidad de la crisis en las economías de América Latina, y del rápido crecimiento y cambio de -composición ocurrido en los flujos de ingreso y salida de mercancías y de capitales en dichas economías, entregando un conjunto de consideraciones acerca de los estrechos vínculos existentes entre ambos fenómenos.- Dichas consideraciones empujaban a la conclusión de -que las modificaciones en las formas de inserción mundial de las economías de la región, y en particular, -el progresivo acercamiento de las formas de funciona--miento de esos capitales nacionales a las formas pre--valecientes a nivel de capital social, constituyen una parte fundamental de la naturaleza de la crisis regional. En función de lo anterior, en ese segundo capítulo y en el siguiente postulamos, e intentamos argumentar, que la Deuda Externa ha pasado a jugar un -rol de primera importancia en el proceso de genera---

ción de condiciones para la reubicación de las economías de América Latina en el sistema mundial, constituyéndose en una expresión concentrada y dominante de las nuevas formas que tiende a asumir la inserción mundial de esas economías, de las consiguientes modificaciones en los procesos nacionales de trabajo y de valorización, y de la relación y contradicciones entre el capitalismo desarrollado y nuestros países.

En correspondencia con la importancia adquirida en la economía mundial por los flujos internacionales de capital dinero de préstamo, las distintas corrientes teóricas han desarrollado significativos esfuerzos para explicar, desde su perspectiva, lo ocurrido con dichos flujos. En el ámbito latinoamericano una de las interpretaciones con mayor presencia, no solo en el debate académico sino también, y sobre todo, en las esferas gubernamentales, es aquella desarrollada por la C.E.P.A.L..

Como parte del desarrollo de nuestra propia aprehensión teórica del fenómeno del endeudamiento externo, y en la perspectiva de abarcar a otras propuestas interpretativas en nuestra investigación de Doctorado, en la presente Tesis de Maestría dedicamos el cuarto capítulo a una presentación crítica de la concepción cepalina de la Deuda Ex

terna.

Del seguimiento realizado en ese cuarto capítulo de prendimos un conjunto de conclusiones acerca de la concepción cepalina de la deuda, algunas de las cuales, y esta será una hipótesis a comprobar en futuras investigaciones, pueden ser también aplicables a otras concepciones. De ese conjunto de conclusiones respecto a la interpretación de la C.E.P.A.L., mismas que fueron explicitadas en el capítulo correspondiente, interesa destacar aquí las siguientes:

- i) La interpretación de lo ocurrido con la Deuda Externa que la C.E.P.A.L. ha desarrollado presenta notorias insuficiencias, las cuales solo podrían subsanarse a costa de una profunda revisión de partes sustanciales de su cuerpo teórico de referencia, proceso en el cual, muy probablemente, dicho cuerpo teórico sufriría un "destazamiento" irreparable.

Algunos de los más importantes componentes de su cuerpo teórico que deberían ser abandonados son:

- El tipo de vínculos y relaciones causales que asigna en la teoría a los movimientos internacionales de capitales y de mercancías.

La ubicación teórica de los ingresos de capitales, y particularmente de la Deuda Externa, como resultado del comportamiento de los movimientos inter

nacionales de mercancías, como un residuo cuya existencia y monto se deriva mecánicamente de los deficit estructurales en la balanza comercial, no resiste la confrontación con una situación regional caracterizada por una creciente autonomía de los flujos de capitales respecto del comportamiento de los movimientos de mercancías, en que incluso son los primeros los que empujan a un sustancial incremento del déficit comercial en los años 70.

Además de lo anterior, ese incremento del défi--cit comercial ocurre en buena medida con independencia de las modificaciones que puedan haberse dado - en el tipo de valores de uso producidos nacionalmente, pese a que en la teoría cepalina dichas modificaciones constituyen el hilo explicativo del comportamiento del conjunto de la Balanza de Pagos.

- El uso que en la teoría se asigna a los capitales ingresados.

La ubicación del ingreso de capitales como un resultado directo de la necesidad que tienen las economías de la región de conseguir divisas y comple--mentar el "ahorro" interno, no se compadece con las múltiples evidencias de especulación con préstamos externos, importación de artículos suntuarios, fu-

ga masiva de capitales, etc. El ingreso de Deuda Externa básicamente no obedeció a una necesidad "social", pero el aceptarlo con todas sus consecuencias implicaría para la C.E.P.A.L. tanto el revisar su concepción del Estado, como el dar cabida teórica a la presencia de fuertes contradicciones, al interior de las economías de América Latina, entre la búsqueda individual de la ganancia y la mantención de las condiciones nacionales necesarias para la reproducción del capitalismo.

- ii) La incapacidad del cuerpo teórico de la C.E.P.A.L. - para asimilar coherentemente el fenómeno del endeudamiento externo de América Latina, introduce un conjunto de ambigüedades e inconsistencias no solo en el análisis de la Deuda Externa sino en el conjunto de la interpretación cepalina del desarrollo reciente de América Latina. Ello se expresa, entre otros, en los siguientes problemas presentes en su interpretación :
- El análisis de la crisis se reduce casi unicamente a un seguimiento de la "crisis de deuda", sin mayores intentos por establecer las especificidades, diferencias y vínculos entre ambos fenómenos. Ello obedece, según nos parece, a una incapacidad para ubicar la actual crisis de América Latina al interior -

de su caracterización previa del desarrollo de las economías de la región, y esa incapacidad, a su vez, se deriva de su incorrecta comprensión del fenómeno del endeudamiento externo, el cual, según la propia C.E.P.A.L., constituye el principal rasgo de lo ocurrido entre 1973 y 1982.

- Como consecuencia de lo recién planteado, la ubicación cepalina del período 1973-82 al interior de sus criterios de periodización se vuelve sumamente ambigua: por una parte, la evidencia de importantes modificaciones en el funcionamiento de las economías de la región durante esos años, empezando por el masivo ingreso de préstamos externos, la empuja a postular la presencia de un nuevo "estilo de desarrollo"; por otra parte, la ausencia de cambios significativos en la "estructura", esto es, en el tipo de valores de uso producidos, la empuja a considerar ese período como parte del "estilo de desarrollo" presente desde la posguerra.

Un último grupo de conclusiones se vincula a nuestras propuestas específicas acerca de las formas en que debe ser abordado el fenómeno del endeudamiento externo de América Latina.

A partir del seguimiento realizado de distintas interpretaciones, de la información cuantitativa disponible y de nuestras propias reflexiones, en los distintos capítulos de este trabajo hemos ido proponiendo e intentando aplicar algunos criterios de aproximación a nuestro objeto de estudio, que creemos pueden permitir una más adecuada comprensión de lo ocurrido con los flujos internacionales de capital dinero de préstamo de América Latina.

Ese conjunto de criterios pueden agruparse en su mayor parte en torno a un pequeño número de ejes, que enunciados bajo la forma de conclusiones serían los siguientes:

- i) A un nivel general, el acelerado crecimiento de los mercados financieros internacionales de carácter privado debe ubicarse como componente de un desarrollo mundial del crédito, que primeramente tomó cuerpo en el interior de las economías nacionales para después, al amparo de la ausencia de referencia institucional del dólar respecto al dinero, desplegarse en el ámbito internacional.

A nivel de América Latina, el rápido aumento de la deuda externa debe ser estrechamente vinculado al proceso de crecimiento de los mercados financieros internacionales presentes desde los años 60. Bajo esa óp

tica, el masivo ingreso de préstamos externos ocurrido en los años 70 constituye una de las formas centrales que asume el crecimiento de la intermediación financiera de América Latina, influyendo fuertemente dicho ingreso en los ritmos, tendencias y modalidades específicas de funcionamiento de los circuitos financieros nacionales, y en la postergación y estallamiento de la crisis en la región.

- ii) En reconocimiento de lo anterior presupone asumir -- teóricamente con toda su fuerza un doble carácter de la deuda externa: por una parte la deuda externa ingresa y debe ser pagada bajo la forma de moneda internacional lo que obliga a vincularla tanto al uso dado al conjunto de las divisas ingresadas como a las distintas posibilidades nacionales de obtención de las divisas necesarias para su pago; por otra parte la deuda externa es capital dinero de préstamo, y como tal su comportamiento debe asociarse a lo ocurrido en la intermediación financiera en América Latina, a los vínculos entre el capital en cuanto propiedad y el capital en cuanto a función, a los procesos y formas de distribución de la plusvalía entre las fracciones correspondientes del capital, etc.

El reconocimiento del doble carácter de la deuda

permite: -

- La separación analítica entre el uso de la deuda - en tanto divisas y su uso en tanto capital dinero - de préstamo, identificando al segundo de esos usos como el determinante de la contratación de préstamos externos. Ello a su vez empuja al reconocimiento de que el movimiento de préstamos hacia América Latina, al igual que la fuga de capitales, responden básicamente a una racionalidad económica que se define a espaldas de las necesidades nacionales de divisas y de las condiciones requeridas para la continuidad o recomposición de los procesos nacionales de acumulación del capital.
- La separación analítica entre la generación interna de los excedentes necesarios para el pago de la deuda y la conversión de esos excedentes en divisas, y con ello identificar las distintas condiciones requeridas para que ambos procesos se concreten, su distinta viabilidad, y las diferentes contradicciones a que cada uno de ellos da lugar.

En particular, dicha separación permite identificar, como una consecuencia del masivo ingreso de - préstamos externos, a un proceso de autonomización - del traspaso de excedentes hacia el capitalismo de-

sarrollado respecto de las condiciones nacionales de generación de dichos excedentes. Ese proceso, sumado a la disociación entre el uso de la deuda y el eventual crecimiento de la capacidad nacional de obtención de divisas por medio de exportaciones, apunta claramente a una imposibilidad de pago de la deuda externa, cuya explicación se encuentra en los aspectos esenciales que definen el comportamiento del capital dinero de préstamo.

ANEXO ESTADISTICO

CUADRO A - 1

PRODUCTO INTERNO BRUTO A PRECIOS CONSTANTES.
(Variación porcentual)

	1960	1961	1962	1963	1964	1965	1966	1967	1968	1969	1970	1971	1972	1973	1974	1975	1976	1977	1978	1979	1980	1981	1982	1983	1984
MUNDO	--	4.3	5.3	5.0	6.1	5.6	5.3	3.7	5.4	5.5	3.4	4.0	5.5	6.2	1.6	1.0	4.9	4.4	4.3	3.6	2.1	2.0	0.3	2.0	--
PAISES INDUSTRIALES	4.7	4.3	5.4	4.7	6.0	5.7	5.4	3.5	5.3	5.0	2.9	3.6	5.4	6.0	0.6	-0.4	5.0	3.9	4.0	3.3	1.3	1.6	-0.2	2.5	4.4
Estados Unidos	2.1	2.6	5.7	4.0	5.2	6.0	6.1	2.7	4.6	2.8	-0.2	3.3	5.6	5.5	-0.8	-0.9	5.3	5.5	4.9	2.4	-0.3	2.6	-2.0	3.8	7.1
Japón	13.3	14.5	7.0	10.5	13.1	11.3	10.6	10.8	12.7	12.3	9.9	4.7	9.0	8.8	-1.2	2.4	5.3	5.3	5.1	5.2	4.8	4.0	3.3	3.4	--
Alemania	15.2	5.1	4.4	3.1	6.7	5.6	2.6	-0.1	5.9	7.5	5.1	3.1	4.1	4.6	0.5	-1.7	5.5	3.1	3.1	4.2	1.8	0.0	-0.9	1.0	2.6
PAISES EN DESARROLLO	--	4.4	4.6	7.1	6.5	5.1	4.8	4.6	5.9	7.8	6.1	6.2	5.9	6.8	5.2	6.0	4.7	6.0	5.1	4.5	4.6	3.0	1.7	0.5	--
Africa	-0.5	3.7	2.9	7.8	4.8	4.4	2.1	0.8	4.4	8.6	8.5	6.3	4.4	4.5	1.2	4.5	1.9	4.3	1.8	1.2	7.8	2.2	-1.7	--	--
Asia	--	3.5	3.5	6.0	6.2	-1.0	3.3	5.7	4.3	7.6	5.7	3.6	2.4	6.6	2.9	7.5	1.9	7.6	9.3	4.0	5.8	5.8	5.0	6.3	--
Europa	3.9	5.7	4.6	10.6	8.3	3.6	8.9	4.3	5.5	7.5	6.9	8.1	6.8	6.5	4.4	4.5	6.0	6.5	3.0	4.4	1.8	2.4	2.2	1.2	--
Oriente Medio	--	5.1	8.2	7.8	7.4	8.9	8.2	7.2	9.7	11.0	5.7	8.3	11.5	5.6	9.7	9.2	10.3	5.6	1.7	4.5	0.5	4.1	5.1	0.6	--
América	5.6	4.9	6.1	5.9	6.5	11.1	4.9	4.6	7.4	6.9	5.3	7.2	7.7	8.6	7.6	4.1	6.1	5.0	4.4	6.4	5.1	0.5	-1.4	-2.5	3.4
P. exp. de petróleo	--	3.7	4.7	10.6	8.0	7.2	2.5	0.8	7.1	10.8	11.0	7.5	9.2	8.8	5.5	8.4	8.4	7.3	2.8	3.1	3.0	2.7	1.9	-0.5	--
P. des. no petroleros	5.2	4.5	4.6	6.7	6.3	4.8	5.1	5.0	5.7	7.3	5.3	6.0	5.3	6.5	5.1	5.4	3.8	5.7	5.7	4.9	5.1	3.1	1.6	0.8	--

Fuente: Anuario de Estadísticas Financieras Internacionales.F.M.I. Varios números.

CUADRO A - 2

PRODUCTO INTERNO BRUTO A PRECIOS CONSTANTES
Indices 1980 = 100

	1960	1961	1962	1963	1964	1965	1966	1967	1968	1969	1970	1971	1972	1973	1974	1975	1976	1977	1978	1979	1980	1981	1982	1983	1984
MUNDO	--	44.5	46.8	44.2	52.2	55.1	58.1	60.2	63.4	66.9	69.2	72.0	75.9	80.6	81.9	82.7	86.8	90.6	94.5	97.9	100.0	102.0	102.3	104.4	--
PAISES INDUSTRIALES	45.4	47.3	49.9	52.2	55.3	58.5	61.7	63.8	67.2	70.6	72.6	75.2	79.3	84.1	84.6	84.3	88.5	91.9	95.6	98.7	100.0	101.6	101.5	104.0	108.5
Estados Unidos	50.6	51.9	54.9	57.1	60.1	63.7	67.6	69.4	72.6	74.6	74.4	76.8	81.1	85.6	84.9	84.1	88.5	93.4	98.0	100.3	100.0	102.6	100.6	104.4	111.8
Japón	21.4	24.5	26.2	28.9	32.7	36.4	40.3	44.6	50.3	56.5	62.1	65.0	70.8	77.0	76.1	77.9	82.0	86.3	90.7	95.4	100.0	104.0	107.4	111.1	--
Alemania	48.7	51.2	53.4	55.1	58.8	62.1	63.7	63.6	67.3	72.3	76.0	78.3	81.5	85.2	85.6	84.1	88.7	91.4	94.2	98.2	100.0	100.0	99.1	100.1	102.7
PAISES EN DESARROLLO	--	35.1	36.7	39.4	41.9	44.1	46.2	48.3	51.1	55.1	58.5	62.1	65.8	70.3	73.9	78.4	82.1	87.0	91.4	95.6	100.0	103.0	104.7	105.3	--
Africa	43.2	44.8	46.1	49.7	52.1	54.4	55.6	56.0	58.5	63.5	68.9	73.3	76.5	80.0	80.9	84.6	86.2	89.9	91.6	92.7	100.0	102.2	100.5	--	--
Asia	39.2	40.6	42.0	44.5	47.3	46.8	48.4	51.2	53.3	57.4	60.7	62.8	64.3	68.6	70.6	75.8	77.3	83.1	90.9	94.5	100.0	105.8	111.1	118.1	--
Europa	32.0	33.8	35.3	39.1	42.3	43.9	47.8	49.8	52.5	56.4	60.3	65.2	69.6	74.2	77.4	80.9	85.8	91.4	94.1	98.3	100.0	102.4	104.7	106.0	--
Oriente Medio	24.6	25.9	28.0	30.2	32.4	35.3	38.2	40.9	44.9	49.8	52.6	57.0	63.6	67.1	73.6	80.4	88.7	93.6	95.2	99.5	100.0	104.1	109.3	110.0	--
América	29.6	31.0	32.9	34.9	37.2	41.3	43.3	45.3	48.7	52.0	54.8	58.7	63.2	68.7	73.9	76.9	81.6	85.6	89.4	95.2	100.0	100.5	99.1	96.5	99.8

Fuente: Anuario de Estadísticas Financieras Internacionales. F.M.I. Varios números.

CUADRO A - 3

PRODUCCION INDUSTRIAL - 19 PAISES DESARROLLADOS
(Indice: 1980 = 100)

	1966	1967	1968	1969	1970	1971	1972	1973	1974	1975	1976	1977	1978	1979	1980	1981	1982	1983	198
PAISES INDUSTRIALES	61	63	68	73	75	76	81	89	89	82	89	92	96	101	100	100	96	99	106
Estados Unidos	67	68	72	76	73	75	81	88	88	80	89	94	99	104	100	103	94	100	111
Canadá	59	60	64	69	70	74	79	87	90	85	89	91	95	101	100	101	90	96	104
Australia	64	68	71	76	80	82	84	92	95	88	92	91	92	98	100	103	98	92	99
Japón	36	44	51	59	67	69	74	85	81	72	80	84	89	96	100	101	101	105	117
Austria	52	52	56	63	68	72	78	81	85	80	85	89	90	97	100	98	98	99	--
Bélgica	66	67	71	78	80	82	88	93	96	87	95	95	97	101	100	97	98	99	103
Dinamarca	68	--	70	79	81	83	89	92	89	84	92	93	96	100	100	100	102	106	117
Finlandia	46	48	51	58	64	65	72	78	81	78	79	79	83	92	100	103	104	107	111
Francia	61	62	65	71	75	80	84	90	92	86	93	95	97	102	100	98	96	97	100
Alemania	65	64	70	79	84	85	88	93	91	85	91	93	95	100	100	98	95	95	98
Irlanda	49	51	57	61	63	65	68	75	77	74	81	87	94	101	100	102	102	109	123
Italia	56	61	64	66	71	71	74	81	84	77	86	85	89	95	100	98	95	92	95
Luxemburgo	83	83	88	99	100	99	103	115	119	93	95	96	100	103	100	94	97	102	114
Países Bajos	55	56	64	67	73	78	81	88	92	91	97	97	97	101	100	98	94	96	101
Noruega	49	50	52	56	58	60	65	68	71	75	80	79	87	94	100	99	99	107	113
España	43	46	49	57	61	65	76	84	90	87	91	96	99	99	100	99	98	101	101
Suecia	72	76	80	86	91	92	94	100	105	102	102	96	94	100	100	98	97	103	110
Suiza	73	75	78	85	92	94	96	101	103	88	89	93	94	95	100	99	94	94	--
Reino Unido	85	82	87	90	90	90	91	100	98	92	95	100	103	107	100	97	99	102	103

-- : Información no disponible.

Fuente: Anuario de Estadísticas Financieras Internacionales. F.M.I. Varios números.

CUADRO A - 4

PRODUCCION INDUSTRIAL - 19 PAISES DESARROLLADOS
(Tasas de Variación)

	1967	1968	1969	1970	1971	1972	1973	1974	1975	1976	1977	1978	1979	1980	1981	1982	1983	1984
PAISES INDUSTRIALES	3.3	7.9	7.4	2.7	1.3	6.6	9.9	0.0	-7.9	8.5	3.4	4.4	5.2	-1.0	0.0	-4.0	3.1	7.1
Estados Unidos	1.5	5.9	5.6	-4.0	2.7	8.0	8.6	0.0	-9.1	11.3	5.6	5.3	5.1	-3.9	3.0	-8.7	6.4	11.0
Canadá	1.7	6.7	7.8	1.5	5.7	6.8	10.1	3.5	-5.6	4.7	2.3	4.4	6.3	-1.0	1.0	-10.9	6.7	8.3
Australia	6.3	4.4	7.0	5.3	2.5	2.4	9.5	3.3	-7.4	4.6	-1.1	1.1	6.5	2.0	3.0	-4.9	-6.1	7.6
Japón	22.2	15.9	15.7	13.6	3.0	7.3	14.9	-4.7	-11.1	11.1	5.0	6.0	7.9	4.2	1.0	0.0	4.0	11.4
Austria	0.0	7.7	12.5	7.9	5.9	8.3	3.9	4.9	-5.9	6.3	4.7	1.1	7.8	3.1	-2.0	0.0	1.0	--
Bélgica	1.5	6.0	9.9	2.6	2.5	7.3	5.7	3.2	-9.4	9.2	0.0	2.1	4.1	-1.0	-3.0	1.0	1.0	4.0
Dinamarca	--	--	12.9	2.5	2.5	7.2	3.4	-3.3	-5.6	9.5	1.1	3.2	4.2	0.0	0.0	2.0	3.9	10.4
Finlandia	4.4	6.3	13.7	10.4	1.6	10.8	8.3	3.9	-3.7	1.3	0.0	5.1	10.8	8.7	3.0	1.0	2.9	3.7
Francia	1.6	4.8	9.2	5.6	6.7	5.0	7.1	2.2	-6.5	8.1	2.2	2.1	5.2	-2.0	-2.0	-2.0	1.0	3.1
Alemania	-1.5	9.4	12.9	6.3	1.2	3.5	5.7	-2.2	-6.6	7.1	2.2	2.2	5.3	0.0	-2.0	-3.1	0.0	3.2
Irlanda	4.1	11.8	7.0	3.3	3.2	4.6	10.3	2.7	-3.9	9.5	7.4	8.1	7.5	-1.0	2.0	0.0	6.9	12.8
Italia	8.9	4.9	3.1	7.6	0.0	4.2	9.5	3.7	-8.3	11.7	-1.2	4.7	6.7	5.3	-2.0	-3.1	-3.2	3.3
Luxemburgo	0.0	6.0	12.5	1.0	-1.0	4.0	11.7	3.5	-21.9	2.2	1.1	4.2	3.0	-2.9	-6.0	3.2	5.2	11.8
Países Bajos	1.8	14.3	4.7	9.0	6.9	3.9	8.6	4.6	-1.1	6.6	0.0	0.0	4.1	-1.0	-2.0	-4.1	2.1	5.2
Noruega	2.0	4.0	7.7	3.6	3.5	8.3	4.6	4.4	5.6	6.7	-1.3	10.1	8.1	6.4	-1.0	0.0	8.1	5.6
España	7.0	6.5	16.3	7.0	6.6	16.9	10.5	7.1	-3.3	4.6	5.5	3.1	0.0	1.0	-1.0	-1.0	3.1	0.0
Suecia	5.6	5.3	7.5	5.8	1.1	2.2	6.4	5.0	-2.9	0.0	-5.9	-2.1	6.4	0.0	-2.0	-1.0	6.2	6.8
Suiza	2.7	4.0	9.0	8.2	2.2	2.1	5.2	2.0	-14.6	1.1	4.5	1.1	1.1	5.3	-1.0	-5.1	0.0	--
Reino Unido	-3.5	6.1	3.5	0.0	0.0	1.1	9.9	-2.0	-6.1	3.3	5.3	3.0	3.9	-6.5	-3.0	2.1	3.0	1.0

Fuente: Cuadro A - 3

CUADRO A - 5
EXPORTACIONES
(Miles de millones de dólares)

	1950	1960	1961	1962	1963	1964	1965	1966	1967	1968	1969	1970	1971	1972	1973	1974	1975	1976	1977	1978	1979	1980	1981	1982	1983	1984	1985
MUNDI	98.7	118.1	121.7	126.1	140.6	157.0	170.4	187.0	193.3	217.8	249.2	286.5	321.0	362.7	512.7	789.7	809.7	935.0	1072.1	1245.3	1366.3	1626.9	1907.1	1789.1	1736.8	1862.8	
PAISES INDUSTRIALES	36.4	83.9	89.7	91.0	101.6	115.1	125.7	138.7	146.2	164.8	190.0	270.0	246.1	292.4	398.5	516.4	568.0	680.4	770.2	891.0	1143.0	1249.4	1206.6	1219.5	1200.6	1308.7	
Estados Unidos	10.3	20.8	21.0	21.7	21.6	26.7	27.5	30.4	31.6	36.7	38.0	41.2	46.2	49.8	71.4	96.6	108.1	122.5	160.4	186.1	222.2	237.0	272.6	254.9	269.9	361.2	
Japón	0.8	4.1	4.2	4.9	5.5	6.7	8.5	9.8	10.4	13.0	16.0	19.3	24.1	29.1	37.0	55.5	55.8	64.9	71.3	79.9	105.8	141.3	142.9	131.5	126.4	136.2	
Alemania	3.0	11.4	12.7	13.2	14.6	16.2	17.9	20.2	21.8	24.9	28.9	34.2	39.1	46.7	67.6	89.4	90.2	89.4	101.5	121.8	159.7	188.0	182.9	188.4	152.9	183.0	
PAISES EN DESARROLLO	22.2	34.1	33.8	34.8	38.6	41.5	44.2	47.7	48.5	52.1	58.1	65.0	72.8	86.9	129.9	247.1	236.4	247.0	293.2	343.3	408.8	537.7	587.6	560.7	516.2	510.3	
África	4.0	6.9	6.9	7.0	8.4	8.8	9.0	9.5	9.8	10.6	11.9	12.9	13.3	15.9	22.7	38.6	35.3	39.4	46.6	56.4	56.1	82.4	89.6	79.1	78.8	84.6	
Asia	7.5	10.4	9.7	9.5	10.1	10.8	11.7	12.6	12.2	12.8	14.2	15.6	17.4	21.7	34.1	49.1	49.0	64.1	74.4	95.2	123.8	160.8	177.6	176.0	178.9	181.2	
Europa	--	2.9	3.0	3.4	3.7	4.2	4.8	5.3	5.8	5.9	6.7	7.6	8.4	10.6	14.9	18.8	20.0	25.9	42.5	44.9	58.6	68.4	68.8	63.9	60.5	59.2	
Océano Índico	--	4.4	4.3	4.8	5.6	6.4	7.0	7.9	8.4	9.8	10.9	11.0	17.3	20.0	30.9	95.2	89.4	52.3	68.6	78.6	81.2	112.4	124.4	167.9	132.7	--	
América	6.6	9.3	9.5	10.0	10.5	11.2	11.7	12.4	12.4	13.0	14.2	15.9	18.5	18.8	27.4	45.4	41.7	55.1	61.0	68.2	83.9	113.8	119.2	96.5	73.8	76.8	
P. exp. de petróleo	4.1	7.2	7.3	7.4	8.5	9.6	10.1	10.8	11.3	12.6	14.0	14.8	21.8	25.3	40.0	120.5	111.2	63.4	86.4	94.8	97.9	131.7	155.4	171.4	145.8	--	
P. des. en petróleo	18.3	28.9	28.7	27.4	30.2	32.0	34.2	37.0	37.2	39.5	44.2	48.2	51.0	61.6	89.8	127.0	123.3	183.4	208.7	248.1	310.8	425.9	431.7	389.1	370.4	380.4	

-- Información no disponible

Fuente: Anuario de Indicadores Financieros Internacionales, F.M.I. Varios números.

CUADRO A - 6
INSTRUMENTOS
(Miles de millones de dólares)

	1950	1960	1961	1962	1963	1964	1965	1966	1967	1968	1969	1970	1971	1972	1973	1974	1975	1976	1977	1978	1979	1980	1981	1982	1983	1984
MUNDO	80.1	123.9	128.6	135.3	147.3	164.7	179.1	197.3	206.6	229.4	261.1	300.3	335.3	393.3	543.1	795.4	826.5	913.8	1034.1	1206.5	1510.6	1874.7	1863.7	1707.8	1613.5	1764.1
PAISES INDUSTRIALES	39.8	85.5	89.8	96.9	106.5	119.8	131.4	145.3	153.8	171.7	197.3	237.0	252.4	300.3	413.0	589.3	589.3	631.7	714.1	857.7	1052.7	1239.5	1218.8	1155.9	1137.4	1214.4
Estados Unidos	9.6	16.4	16.0	17.8	18.6	20.3	23.2	27.8	28.8	35.4	38.5	42.7	44.8	59.3	74.3	120.9	105.9	115.4	121.2	143.8	182.0	150.8	233.7	223.3	200.5	217.9
Japón	1.0	4.5	5.8	5.4	6.7	7.8	8.3	9.5	11.7	13.0	15.0	18.9	19.8	23.9	38.4	62.0	57.9	67.3	81.1	94.2	102.1	110.4	151.5	138.4	147.0	168.7
Alemania	3.7	10.3	11.0	12.4	13.1	14.7	17.6	18.7	17.6	20.3	24.9	30.0	34.5	40.4	54.9	69.7	74.9	102.2	118.1	142.5	171.8	197.8	176.1	178.4	189.4	171.7
PAISES EN DESARROLLO	20.3	38.1	38.5	38.3	40.5	44.4	47.7	51.4	53.0	56.8	63.6	71.8	81.1	90.5	128.3	159.3	221.3	279.9	318.4	348.8	455.5	602.6	650.3	499.1	523.1	
África	1.8	7.7	7.5	6.9	7.9	8.7	9.4	9.3	9.8	10.3	11.4	13.6	15.8	15.9	20.8	31.1	39.3	40.34	47.0	48.0	69.4	74.7	79.1	82.3	58.8	62.4
Asia	8.5	13.8	12.2	11.8	12.4	13.8	14.8	16.3	16.5	17.2	18.3	20.3	23.6	29.6	37.9	56.4	60.7	68.8	72.4	85.3	112.7	144.3	153.9	193.8	158.3	178.0
Europa	2.0	6.1	4.7	4.9	5.5	6.0	6.4	7.3	7.8	8.4	9.6	11.8	13.3	15.1	20.6	31.1	33.6	22.9	25.2	39.1	34.8	42.8	45.1	65.9	46.0	40.2
Oriente Medio	1.9	3.7	3.9	4.0	4.3	5.1	5.5	6.2	6.1	7.0	8.2	8.8	10.3	12.4	18.6	30.7	44.7	108.2	118.2	114.3	144.7	229.9	215.8	170.4	116.6	129.3
América	5.9	9.8	10.1	10.3	10.1	10.8	11.1	12.3	12.7	13.8	15.1	17.3	18.3	21.4	28.4	49.9	52.8	47.8	55.7	59.3	79.7	101.7	108.3	97.6	97.6	104.9
P. exp. de petróleo	2.3	8.3	8.4	4.6	4.8	5.5	6.1	6.2	6.7	7.4	8.6	9.6	11.3	13.8	19.8	32.1	51.4	124.9	147.9	141.7	209.6	284.8	273.1	214.7	133.8	170.4
P. Jua. no petrolero	18.0	29.8	31.1	33.6	35.8	39.0	41.2	45.2	46.4	49.4	54.0	62.2	70.0	76.8	106.5	147.0	179.8	145.0	170.8	194.7	252.4	370.7	329.7	319.8	323.8	353.5

Fuente: Anuario de indicadores financieros internacionales, F.M.I. Verice números.

CUADRO A - 7

VARIACION DE EXPORTACIONES E IMPORTACIONES EN DOLARES CORRIENTES
(Tasa promedio anual)

	EXPORTACIONES						IMPORTACIONES							
	1960- 1973	1973- 1975	1975- 1980	1980- 1982	1983	1984	1973- 1984	1960 1973	1973 1975	1975 1980	1980 1982	1983	1984	1973 1984
MUNDO	12.3	23.3	18.3	-4.6	-2.6	6.3	11.5	12.0	23.4	18.5	-3.4	-3.5	6.1	11.7
PAISES INDUSTRIALES	12.7	19.4	16.9	-3.5	-1.4	6.6	10.7	12.9	19.5	18.4	-5.6	-1.6	9.1	11.1
Estados Unidos	10.0	23.1	15.4	-2.0	-5.5	8.7	10.7	12.3	19.4	19.4	-0.4	5.9	26.4	14.9
Japón	18.5	22.8	18.5	3.0	6.2	15.5	14.9	18.0	22.8	19.6	-3.5	-3.9	7.7	12.2
Alemania	14.7	15.5	16.4	-4.4	-4.0	1.4	8.9	13.9	16.8	20.2	-9.1	-1.6	0.1	9.8
PAISES EN DESARROLLO	10.8	34.9	21.1	-7.2	-5.9	4.9	13.5	9.7	35.3	18.4	2.1	-7.9	-1.2	13.5
Africa	9.6	26.5	21.2	-19.0	-3.9	4.2	9.6	8.0	37.7	15.8	-2.0	-13.0	-6.2	10.8
Asia	9.5	20.0	24.1	3.2	3.2	13.1	16.3	8.8	26.6	21.5	4.0	2.8	7.1	15.9
Europa	13.5	15.9	16.5	3.7	0.1	4.8	11.3	13.2	27.7	15.2	-3.7	-5.0	-1.8	10.1
Oriente Medio	16.2	70.2	20.8	-13.9	-19.9	-5.3	13.9	13.2	54.9	20.2	14.7	-10.2	--	21.7
América	8.7	23.4	20.0	-3.0	-0.4	7.5	13.0	8.7	36.5	16.6	-7.9	-21.4	-2.1	9.1
P. EXP. DE PETROLEO	14.1	66.8	21.5	-14.7	-18.1	-3.1	14.1	10.7	60.8	20.7	14.1	-14.9	--	22.1 ^a
P. EN DESARROLLO NO PETROLEROS	9.7	18.1	20.7	-0.8	2.5	9.2	13.3	9.5	30.0	17.7	-2.1	-4.8	2.7	12.3

--Información no disponible

^aPeríodo 73-83

Fuente: cuadro 5 y 6 del anexo estadístico.

CUADRO A - B

EXPORTACIONES E IMPORTACIONES DEFLACTADAS
(Miles de millones de dólares de 1980)

	EXPORTACIONES							IMPORTACIONES						
	1960	1973	1975	1980	1982	1983	1984	1960	1973	1975	1980	1982	1983	1984
MUNDO	305.2	896.8	1146.9	1874.7	1469.7	1379.4	1412.2	320.2	914.3	1170.7	1926.9	1548.3	1440.1	1471.3
PAISES INDUSTRIALES	216.8	670.9	804.5	1239.5	994.4	944.8	970.0	220.9	695.3	834.7	1369.4	1049.5	995.4	1046.1
Estados Unidos	53.2	120.2	153.1	220.8	182.7	166.3	174.0	42.3	125.1	150.0	257.0	219.4	223.8	272.5
Japón	10.5	62.3	79.1	130.4	119.1	121.9	135.5	11.6	64.6	82.0	141.3	113.2	104.8	108.8
Alemania	29.5	113.7	127.7	192.9	151.8	140.5	137.1	26.3	92.4	106.1	188.0	133.7	126.8	122.2
PAISES EN DESARROLLO	88.1	218.7	334.9	615.5	456.4	413.8	418.0	98.4	212.7	327.6	537.7	482.5	428.0	407.6
Africa	17.9	38.2	51.5	94.9	53.6	49.6	49.8	19.8	35.1	55.9	82.4	68.1	57.1	51.6
Asia	26.9	57.4	69.4	144.3	132.1	131.3	143.0	32.6	63.7	86.0	160.8	149.8	148.3	153.0
Europa	7.4	25.0	28.3	42.8	39.5	38.1	38.5	10.7	34.7	47.7	68.4	54.6	50.0	47.3
Oriente Medio	11.3	52.0	126.6	229.9	146.7	113.3	103.3	9.6	31.4	63.4	112.4	127.3	110.1	--
América	23.9	46.1	59.1	103.7	84.0	80.9	83.8	24.9	47.7	74.8	113.8	83.0	62.9	59.3
P. EXP. DE PETROLEO	18.7	67.3	157.5	294.8	184.8	145.8	136.1	13.6	33.5	72.8	131.7	147.5	120.9	--
P. EN DESARROLLO NO PETROLEROS	69.5	151.3	177.4	320.7	271.8	268.5	282.4	84.8	179.2	254.7	405.9	334.9	307.1	303.8

-- Información no disponible

Fuente: En base a montos de exportaciones e importaciones de los cuadros A - 5 y A - 6 y a variaciones porcentuales anuales del deflactor del P.I.B. de Estados Unidos entregadas en "Estadísticas Financieras Internacionales", F.M.I. Para su aplicación, dichas variaciones anuales se transformaron en un índice con base 1980=100

CUADRO A - 9

PARTICIPACION EN LAS EXPORTACIONES MUNDIALES

	1950	1960	1961	1962	1963	1964	1965	1966	1967	1968	1969	1970	1971	1972	1973	1974	1975	1976	1977	1978	1979	1980	1981	1982	1983	1984
MUNDO	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0
PAISES INDUSTRIALES	62.0	71.0	72.3	72.6	72.3	73.3	73.8	74.2	74.9	75.7	76.2	76.8	76.7	76.5	74.8	68.0	70.2	68.7	68.6	71.1	68.8	66.1	66.1	67.7	68.5	68.4
Estados Unidos	17.5	17.4	17.2	17.0	16.6	17.0	16.2	16.3	16.2	15.9	15.3	15.1	13.8	13.0	13.4	12.5	13.4	12.6	11.6	11.9	11.9	11.8	12.7	12.4	12.1	12.3
Japón	1.4	3.4	3.5	3.8	3.9	4.3	5.0	5.2	5.4	6.0	6.4	6.7	7.5	7.6	7.0	7.0	6.9	7.3	7.8	8.1	6.7	7.0	8.2	8.1	8.8	9.0
Alemania	3.4	9.7	10.3	10.3	10.4	10.3	10.5	10.8	11.1	11.4	11.6	12.0	12.2	12.2	12.7	11.3	11.1	11.1	11.3	11.8	11.2	10.3	9.6	10.3	10.2	9.7
PAISES EN DESARROLLO	37.9	28.9	27.6	27.2	27.5	26.4	25.9	25.5	24.8	23.9	23.3	22.7	22.7	22.7	24.4	31.3	29.2	30.4	30.5	27.9	30.2	32.8	32.7	31.1	30.0	29.6
Africa	6.8	5.9	5.6	5.4	6.0	5.6	5.3	5.1	5.0	4.9	4.8	4.5	4.1	4.2	4.3	4.9	4.5	4.4	4.5	4.0	4.6	5.1	4.3	3.7	3.6	3.5
Asia	12.7	8.8	7.9	7.4	7.3	6.9	6.8	6.7	6.2	5.9	5.8	5.4	5.4	5.7	6.4	6.2	6.1	6.6	6.9	7.1	7.4	7.7	8.4	9.0	9.5	10.1
Europa	--	2.4	2.5	2.6	2.7	2.7	2.8	2.8	3.0	2.7	2.7	2.7	2.6	2.8	2.8	2.4	2.5	2.5	2.4	2.4	2.3	2.3	2.5	2.7	2.8	2.7
Oriente Medio	--	3.7	3.6	3.8	4.0	4.1	4.1	4.3	4.3	4.5	4.4	4.5	5.4	5.2	5.8	12.1	11.0	11.8	11.3	9.5	10.8	12.3	11.7	10.0	8.2	7.3
América	11.3	7.8	7.7	7.8	7.5	7.2	6.9	6.6	6.3	6.0	5.7	5.6	5.2	4.9	5.1	5.8	5.2	5.2	5.3	4.9	5.2	5.5	5.9	5.7	5.9	5.9
P. exp. de petróleo	6.9	6.1	5.9	5.8	6.1	6.1	5.9	5.8	5.8	5.8	5.6	5.9	6.8	6.6	7.5	15.3	13.7	14.7	14.2	11.8	13.7	15.7	14.8	12.6	10.6	9.6
P. en des. no petroleros	31.1	22.8	21.7	21.5	21.4	20.4	20.1	19.8	19.0	18.2	17.7	16.8	15.9	16.1	16.9	16.1	15.5	15.8	16.4	16.1	16.5	17.1	17.9	18.5	19.5	20.0

Fuente: cuadro A - 5

CUADRO A - 10

PARTICIPACION EN LAS IMPORTACIONES MUNDIALES

	1950	1960	1961	1962	1963	1964	1965	1966	1967	1968	1969	1970	1971	1972	1973	1974	1975	1976	1977	1978	1979	1980	1981	1982	1983	1984
MUNDO	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0
PAISES INDUSTRIALES	66.2	69.0	69.8	71.6	72.3	72.7	73.3	73.6	74.0	74.9	75.6	75.6	75.3	76.4	76.1	74.1	71.3	72.8	71.9	71.6	73.0	71.1	68.1	67.8	69.1	71.1
Estados Unidos	16.0	13.2	12.4	13.2	12.7	12.3	13.0	14.1	14.0	15.5	14.8	14.2	14.5	15.1	13.7	13.9	12.8	14.2	15.0	14.9	14.2	13.3	14.3	14.2	15.5	18.5
Japón	1.6	3.6	4.5	4.2	4.6	4.8	4.6	4.8	5.6	5.7	5.8	6.3	5.9	6.1	7.1	7.8	7.0	6.9	6.7	6.4	7.0	7.3	7.5	7.3	7.3	7.4
Alemania	4.5	8.2	8.6	9.2	8.9	8.9	9.8	9.2	8.5	8.9	9.5	10.0	10.3	10.3	10.1	8.8	9.1	9.5	9.5	9.8	10.2	9.8	8.6	8.6	8.8	8.3
PAISES EN DESARROLLO	33.6	30.7	29.9	28.2	27.5	27.0	26.4	26.1	25.7	24.8	24.0	23.9	24.2	23.0	23.3	25.0	28.0	26.4	27.4	27.6	26.1	27.9	30.8	31.2	29.7	27.7
África	6.2	6.2	5.9	5.1	5.3	5.3	5.2	4.7	4.7	4.5	4.4	4.5	4.6	4.0	3.8	3.9	4.8	4.2	4.4	4.4	3.6	4.3	4.7	4.4	4.0	3.5
Asia	10.8	10.2	9.4	8.7	8.5	8.4	8.2	8.3	8.0	7.5	7.0	6.8	6.7	6.5	7.0	7.1	7.3	6.9	7.0	7.6	7.9	8.4	9.3	9.7	10.3	10.4
Europa	3.3	3.3	3.6	3.6	3.7	3.6	3.6	3.7	3.8	3.7	3.7	3.9	4.0	3.8	3.8	3.9	4.1	3.8	4.0	3.8	3.6	3.6	3.5	3.5	3.5	3.2
Oriente Medio	3.2	3.0	3.0	3.0	2.9	3.1	3.1	3.1	2.9	3.1	3.1	2.9	3.1	3.2	3.4	3.9	5.4	5.6	6.4	6.3	5.5	5.8	7.1	8.2	7.6	--
América	9.8	7.8	7.8	7.6	6.9	6.5	6.2	6.2	6.1	6.0	5.8	5.7	5.8	5.5	5.2	6.3	6.4	5.9	5.7	5.5	5.5	5.9	6.3	5.4	4.4	4.0
P. exp. de petróleo	3.8	4.3	4.2	3.4	3.3	3.3	3.4	3.2	3.2	3.2	3.3	3.2	3.3	3.5	3.7	4.0	6.2	6.8	7.9	7.6	6.3	6.8	8.2	9.5	8.4	--
P. en des. no petroleros	29.9	26.5	25.7	24.8	24.3	23.7	23.0	22.9	22.5	21.5	20.7	20.7	20.9	19.5	19.6	21.0	21.8	19.6	19.5	19.9	19.8	21.1	22.6	21.6	21.3	20.7

Fuente: cuadro A - 6

CUADRO A - 11

LA INVERSION EXTRANJERA DIRECTA DE EEUU EN EL EXTERIOR

Y LA INVERSION EXTRANJERA DIRECTA DEL EXTERIOR EN EEUU

(Millones de dólares)

	1970	1971	1972	1973	1974	1975	1976	1977	1978	1979	1980	1981	1982	1983	1984
Inversión extranjera directa de Estados Unidos	75480	82760	89878	101313	110078	124050	136809	145990	162727	187858	215375	228348	221843	226962	233412
Inversión extranjera directa en Estados Unidos	13270	13914	14868	20556	25144	27662	30770	34595	42471	54462	83046	108714	124677	137061	159571
SUMA	88750	96674	104746	121869	135322	151712	167579	180585	205198	242320	298421	337062	346520	364023	392983

Fuente: International Investment Position of the United States, en Survey of current business. Varios números

CUADRO A - 12

FLUJOS DE INVERSION EXTRANJERA DIRECTA DE EEUU EN EL EXTERIOR

Y DEL EXTERIOR EN EEUU

(Millones de dólares)

	1971	1972	1973	1974	1975	1976	1977	1978	1979	1980	1981	1982	1983	1984
Inversión extranjera directa de Estados Unidos	7280	7118	11435	8765	13972	12759	9181	16737	25131	27517	12973	-6505	5119	6450
Inversión extranjera directa en Estados Unidos	644	954	5688	4588	2518	3108	3825	7876	11991	28584	25668	15963	12384	22510
TOTAL	7924	8072	17123	13353	16490	15867	13006	24613	37122	56101	38641	9458	17503	28960

Fuente: Cuadro A - 11

CUADRO A - 13

FLUJOS DE INVERSION DIRECTA DE PAISES

DEL CAD EN PAISES EN DESARROLLO

(Millones de dólares)

	1966	1967	1968	1969	1970	1971	1972	1973	1974	1975	1976	1977	1978	1979	1980	1981	1982	1983
Francia	339.1	370.7	--	--	235.1	170.4	230.6	287.1	239.4	274.2	245.5	264.7	413.4	681.2	899.5	1137	938	399
Alemania	146.3	169.3	109.0	132.8	317.5	358.1	601.2	786.6	701.3	815.9	765.4	846.0	1025.1	817.7	1578.9	1352	993	843
Japón	97.1	66.4	--	--	261.5	222.4	204.0	1301.1	705.4	222.7	1084.2	724.4	1318.3	690.6	906.0	2426	364	411
Reino Unido	171.0	162.0	--	--	321.6	321.2	350.3	698.8	694.7	796.5	986.3	1223.2	1172.8	1029.0	1231.0	2330	1295	1145
Estados Unidos	1074.0	1060.0	1142.0	750.0	1742.0	2010.0	1976.0	2887.0	3788.0	7241.0	3119.0	4886.0	5619.0	7986.0	3367.0	6475	5451	2340
Otros ^a	332.6	274.6	--	--	679.5	792.2	1081.0	750.0	931.3	1143.5	1655.9	1574.7	1604.7	1740.8	1787.0	2029	1212	1127
Total CAD	2160.1	2103.0	--	--	3557.2	3874.3	4443.1	6710.6	7060.1	10493.8	7856.3	9499.0	11153.3	12945.3	9769.4	15749	10253	6287

^aIncluye Australia, Austria, Bélgica, Canadá, Dinamarca, Italia, Holanda, Noruega, Portugal, Suecia, Suiza.

-- Información no disponible

CAD: Comité de Asistencia para el Desarrollo

Fuente: Development co-operation. O.E.C.D. Varios números.

CUADRO A - 14

EMISION INTERNACIONAL DE BONOS: 1970-1984

(Clasificación según prestatarios; millones de dólares)

	1970	1971	1972	1973	1974	1975	1976	1977	1978	1979	1980	1981	1982	1983	1984
PAISES INDUSTRIALES	3800	4930	7415	5829	5380	15214	24183	23741	24744	31716	32508	40861	63062	60309	91883
Canadá	1046	849	1501	1195	2089	4499	9336	5276	4764	4197	3797	10648	11979	7487	6250
Francia	242	286	255	92	385	1025	2720	1944	1286	2106	2820	3156	8386	6464	7520
Japón	120	121	106	77	237	1739	2165	1978	3467	5775	5309	6928	8397	13977	10978
Estados Unidos	796	1298	2297	1420	187	329	493	1354	2973	6767	5587	6770	14538	7328	23908
OTROS	1596	2376	3346	3045	2501	6822	9469	13189	12254	12071	15075	13359	19762	25053	43227
PAISES EN DESARROLLO	74	98	564	664	263	565	1789	3533	4447	3263	2629	4886	5003	2535	3607
Argentina	69	0	0	0	0	16	0	43	253	517	260	195	0	0	0
Brasil	0	6	116	63	25	35	268	732	843	930	349	60	91	0	0
México	0	47	207	176	50	293	448	1262	568	363	544	3012	1919	0	19
Venezuela	0	0	40	7	2	0	0	438	588	55	398	291	385	0	0
Malasia	0	0	25	17	0	0	10	43	141	151	0	0	807	883	1140
Corea	3	12	0	0	0	0	59	69	65	44	60	323	172	556	1132
Filipinas	0	0	0	25	17	30	385	129	170	175	70	99	50	0	0
Singapur	0	10	51	60	0	12	205	154	70	25	0	30	125	70	50
OTROS	2	23	125	316	169	199	414	643	1749	1003	940	876	1454	1026	1266
Países Comunistas	0	25	50	0	40	239	71	248	30	75	65	75	65	75	198
Organizaciones Internacionales ^a	686	1231	1719	1345	1165	3873	6626	6454	5058	5936	6638	7163	9912	13410	11682
Total	4560	6284	9748	7838	6858	19911	32669	33976	34279	40990	41920	52985	78042	76329	107370

^aIncluidas organizaciones regionales de desarrollo.

Fuente: World Financial Markets. Varios números.

CUADRO A - 15

CREDITOS BANCARIOS EN EUROMONEDAS, 1970-1984
(Clasificación según prestatarios; millones de dólares)

	1970	1971	1972	1973	1974	1975	1976	1977	1978	1979	1980	1981	1982	1983	1984
PAISES INDUSTRIALES	4246	2601	4097	13783	20683	7231	11255	17206	28950	27248	39100	86022	42571	38752	77111
Canadá	45	25	29	51	30	113	885	3292	5705	1845	1743	4112	3838	867	6021
Francia	19	40	176	50	3224	719	587	2325	1915	2955	1745	3912	5703	1700	3420
Italia	1387	317	928	4761	2321	120	355	1024	2485	3708	6268	6030	3757	2980	3328
España	230	317	136	479	1151	1147	2037	1973	2426	4184	5457	3242	1849	3041	2405
Reino Unido	48	462	689	3150	5655	160	1671	1992	3899	795	1470	747	1635	1328	4222
Estados Unidos	1827	428	864	1649	2221	764	677	826	1206	2348	6719	54784	6516	12948	4146
OTROS	690	1012	1275	3643	6081	4208	5043	5774	11314	11413	15698	13195	19273	15888	16569
PAISES EN DESARROLLO	446	1286	2414	7288	7318	11098	15017	20976	37302	47964	35054	45264	41519	32937	31555
Argentina	41	185	20	87	499	72	958	849	1461	2965	2506	2534	1585	1750	3700
Brasil	87	257	579	740	1672	2152	3232	2814	5634	6278	5751	5751	5716	4475	6525
México	56	295	196	1588	948	2311	1993	2727	7250	8243	5971	7530	7953	5138	3885
Venezuela	23	79	200	137	57	38	1185	1666	2054	6830	6715	7559	6799	237	0
Malasia	0	24	50	0	140	425	207	212	858	1168	0	1725	1909	950	925
Corea	25	49	100	205	133	347	738	1265	2651	3258	1917	2824	2923	3250	4343
Filipinas	5	0	50	187	843	363	970	698	2073	2067	1056	1257	635	819	925
OTROS	209	397	1219	4344	3026	5390	5734	10745	15321	17155	11138	16084	13999	16318	11252
Países Comunistas	38	66	285	779	1238	2597	2503	3394	3767	7325	2009	1791	765	1212	3370
Organizaciones Internacio nales	0	10	0	0	24	65	74	190	160	275	429	302	160	1321	250
TOTAL	4730	3963	6796	21851	29263	20992	28849	41766	70179	82812	77392	133379	85015	74222	112286

Fuente: World Financial Markets. Varios números.

CUADRO A - 16

EMISION INTERNACIONAL DE BONOS Y CREDITOS BANCARIOS

EN EUROMONEDAS: 1970-1984

(Clasificación según prestatarios; millones de dólares)

	1970	1971	1972	1973	1974	1975	1976	1977	1978	1979	1980	1981	1982	1983	1984
PAISES INDUSTRIALES	8046	7531	11512	19612	26073	22446	35438	40947	53694	58964	71688	126883	105633	99061	168994
Canadá	1091	874	1530	1246	2110	4612	10221	8568	10469	6042	5540	14760	15817	8454	12271
Francia	261	326	431	142	3609	2544	3307	4269	3201	5061	4565	7068	14089	8164	10940
Italia	1727	466	1038	4838	2371	226	440	1324	2725	4046	7172	7138	5971	4525	6577
España	260	414	222	566	1151	1264	2281	2349	2745	4617	5083	3686	2596	4511	3872
Reino Unido	306	1115	1550	4384	5876	435	2738	3907	5264	1976	3203	2155	2836	2726	8899
Estados Unidos	2623	1726	3071	3069	2408	1093	1170	2180	4179	9115	12306	61554	21054	20276	65054
OTROS	1778	2410	3670	5367	8548	12272	15201	18350	25111	28107	33019	30522	43270	50405	61381
PAISES EN DESARROLLO	520	1385	2978	7953	7581	11683	16806	24509	41749	51227	37683	50150	46522	35472	35162
Argentina	110	185	20	87	499	88	958	892	1724	3482	2766	2729	1565	1750	3700
Brasil	87	263	695	802	1697	2187	3500	3546	6477	7208	4507	5811	5807	4475	6525
México	56	342	404	1704	998	2604	2441	4009	7818	8606	6515	10542	9872	5138	3904
Venezuela	23	79	240	144	59	38	1185	2104	2642	6885	7113	7850	7184	237	0
Malasia	0	24	75	17	140	425	217	255	999	1319	0	1725	2716	1833	2065
Corea	28	61	100	205	133	347	797	1334	2716	3302	1985	3147	3095	3806	5475
Filipinas	5	0	50	212	861	303	1355	827	2243	2242	1126	1356	685	819	925
OTROS	211	430	1394	4722	3194	5601	6353	11542	17130	18183	13671	16990	15598	17414	12568
Países Comunistas	38	91	335	779	1278	2836	2574	3642	3797	7400	2874	1866	830	1287	3568
Organizaciones Internacionales	686	1241	1719	1345	1189	3938	6700	6644	5218	6211	7067	7465	10072	14731	11932
TOTAL	9290	10247	16544	29689	36121	40903	61518	75742	104458	123802	119312	186364	163057	150551	219656

Fuente: World Financial Markets. Varios números.

CUADRO A - 17

VARIACION DE LA EMISION INTERNACIONAL DE BONOS Y LOS

CREDITOS BANCARIOS EN EUROMONEDAS, 1970-1984
(Clasificación según prestatarios; tasas de variación)

	1971	1972	1973	1974	1975	1976	1977	1978	1979	1980	1981	1982	1983	1984
PAISES INDUSTRIALES	-6.4	52.9	70.4	32.9	-13.9	57.9	15.6	31.1	9.8	21.6	77.0	-16.8	-6.2	70.6
Canadá	-19.9	75.1	-18.6	69.3	118.6	121.6	-16.2	22.2	-42.3	-8.3	166.4	7.2	-46.6	45.2
Francia	24.9	32.2	-67.1	2441.6	-29.5	30.0	29.1	-25.0	58.1	-9.8	54.8	99.3	-42.1	34.0
Italia	-73.0	122.8	366.1	-51.0	-90.5	94.7	200.9	105.8	48.5	77.3	-0.5	-16.4	-24.2	45.4
España	59.2	-46.4	155.0	103.4	9.8	80.5	3.0	16.9	68.2	27.4	-37.4	-29.6	73.8	-14.2
Reino Unido	264.4	39.0	182.8	34.0	-92.6	529.4	42.7	34.7	-62.5	62.1	-32.7	31.6	-3.9	226.5
Estados Unidos	-34.2	77.9	-0.1	-21.5	-54.6	7.1	86.3	91.7	118.1	35.0	400.2	-65.8	-3.7	220.8
OTROS	46.8	40.6	46.2	59.3	43.6	24.5	20.1	36.9	11.9	17.5	-7.6	41.8	16.5	21.8
PAISES EN DESARROLLO	166.4	115.0	167.1	-4.7	54.1	43.9	45.8	70.3	22.7	-26.4	33.1	-7.2	-23.8	-0.9
Argentina	68.2	-89.2	435.0	473.6	-82.4	988.6	-6.9	93.3	102.0	-20.6	-1.3	-42.7	11.8	111.4
Brasil	202.3	164.3	15.4	111.6	28.9	60.0	1.3	82.7	11.3	-37.5	28.9	-0.1	-22.9	45.8
México	510.7	18.1	336.6	-43.4	160.9	-6.3	64.2	95.0	10.1	-24.3	61.8	-6.4	-48.0	-24.0
Venezuela	243.5	203.8	-40.0	-59.0	-35.6	3018.4	77.6	25.6	160.6	3.3	10.4	-8.5	-96.7	--
Malasia	--	312.5	-77.3	723.5	203.6	-48.9	17.5	291.8	32.0	--	--	57.5	32.5	12.7
Corea	117.9	63.9	205.0	-35.1	160.9	129.7	67.4	103.6	21.6	-39.9	58.5	-1.7	23.0	43.9
Filipinas	--	--	324.0	306.1	-54.4	244.8	-39.0	171.2	-0.1	-49.8	20.4	-49.5	19.6	12.9
OTROS	103.8	224.2	238.7	-32.4	75.4	13.4	81.7	48.4	6.2	-24.8	24.3	-8.2	11.6	-27.8
Países Comunistas	139.5	268.1	132.5	64.1	121.9	-9.2	41.5	4.3	94.9	-61.2	-35.1	-55.5	55.1	177.2
Organizaciones Internacionales	80.9	38.5	-21.8	-11.6	231.2	70.1	-0.8	-21.5	19.0	13.8	5.6	34.9	46.3	-19.0
TOTAL	10.3	61.5	79.5	21.7	13.2	50.4	23.1	37.9	18.5	-3.6	56.2	-12.5	-7.7	45.9

Fuente cuadro A - 16

CUADRO A - 18

COMPOSICION DE LA EMISION INTERNACIONAL DE BONOS Y

LOS CREDITOS BANCARIOS EN EUROMONEDAS: 1976-1984

(Clasificación según prestatarios, porcentajes)

	1970	1971	1972	1973	1974	1975	1976	1977	1978	1979	1980	1981	1982	1983	1984
PAISES INDUSTRIALES	86.6	73.5	69.6	66.1	72.2	54.9	57.6	54.1	51.4	47.6	60.1	68.1	64.8	65.8	76.9
Canadá	11.7	8.5	9.3	4.2	5.8	11.3	16.6	11.3	10.0	4.9	4.6	7.9	9.7	5.6	5.6
Francia	2.8	3.2	2.6	0.5	10.0	6.2	5.4	5.6	3.1	4.1	3.8	3.8	8.6	5.4	5.0
Italia	18.6	4.6	6.3	16.3	6.6	0.6	0.7	1.8	2.6	3.3	6.0	3.8	3.7	3.0	3.0
España	2.8	4.0	1.3	1.9	3.2	3.1	3.7	3.1	2.6	3.7	4.9	2.0	1.6	3.0	1.8
Reino Unido	3.3	10.9	9.4	14.8	16.3	1.1	4.5	5.2	5.0	1.6	2.7	1.2	1.7	1.8	4.1
Estados Unidos	28.2	16.8	18.6	10.3	6.7	2.7	1.9	2.9	4.0	7.4	10.3	33.0	12.9	13.5	29.6
OTROS	19.1	25.5	22.2	18.1	23.7	30.0	24.8	24.2	24.0	22.7	27.7	16.4	26.5	33.5	27.9
PAISES EN DESARROLLO	5.6	13.5	18.0	26.8	21.0	28.6	27.3	32.3	40.0	41.4	31.6	26.9	28.5	23.6	16.0
Argentina	1.2	1.8	0.1	0.3	1.4	0.2	1.6	1.2	1.7	2.8	2.3	1.5	1.0	1.2	1.7
Brasil	0.9	2.6	4.2	2.7	4.7	5.4	5.7	4.7	6.2	5.8	3.8	3.1	3.6	3.0	3.0
México	0.6	3.3	2.4	5.9	2.8	6.4	4.0	5.3	7.5	7.0	5.5	5.7	6.1	3.4	1.8
Venezuela	0.3	0.8	1.5	0.5	0.2	0.1	1.9	2.8	2.5	5.6	6.0	4.2	4.4	0.2	0.0
Malasia	0.0	0.2	0.5	0.1	0.4	1.0	0.4	0.3	1.0	1.1	0.0	0.9	1.7	1.2	0.9
Corea	0.3	0.6	0.6	0.7	0.4	0.9	1.3	1.8	2.6	2.7	1.7	1.7	1.9	2.5	2.5
Filipinas	0.1	0.0	0.3	0.7	2.4	1.0	2.2	1.1	2.2	1.8	0.9	0.7	0.4	0.5	0.4
OTROS	2.3	4.2	8.4	15.9	8.8	13.7	10.3	15.2	16.4	14.7	11.5	9.1	9.6	11.6	5.7
Países Comunistas	0.4	0.9	2.0	2.6	3.5	6.9	4.2	4.8	3.6	6.0	2.4	1.0	0.5	0.8	1.6
Organizaciones <u>In</u> ternacionales	7.4	12.1	10.4	4.5	3.3	9.6	10.9	8.8	5.0	5.0	5.9	4.0	6.2	9.8	5.4
TOTAL	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0

CUADRO A -19

PRODUCTO INTERNO BRUTO DE LAS ACTIVIDADES INDUSTRIALES

AL COSTO DE FACTORES Y A PRECIOS CONSTANTES
(Millones de dolares a precios constantes)

	1960	1965	1970	1971	1972	1973	1974	1975	1976	1977	1978	1979	1980	1981	1982	1983
Argentina	8400.9	10666.6	14451.2	15423.5	16203.5	16997.9	18051.9	17523.1	16690.8	17565.5	15159.7	16325.0	16171.6	14391.2	13622.3	14473.6
Bolivia	278.3	376.8	535.6	553.9	562.9	596.1	639.5	666.1	718.8	748.5	771.0	780.4	784.1	748.9	653.6	622.4
Brasil	10103.7	11674.0	18490.1	20968.6	23738.7	27539.9	30348.1	32438.3	35782.7	37183.7	36575.3	39357.3	42611.4	40721.3	41349.0	39239.5
Colombia	2094.1	2716.8	3811.2	4090.5	4392.5	4878.3	5221.5	5328.3	5559.0	5805.0	6189.5	6371.7	6960.4	7132.9	7197.8	7270.2
Costa Rica	144.1	203.6	303.5	335.9	378.8	414.8	463.6	482.9	509.4	554.3	627.6	677.6	691.1	661.2	586.6	600.9
Chile	2335.2	3338.7	3995.5	4392.4	4415.3	4238.2	4442.7	3587.9	3842.2	4142.7	4186.5	4539.7	4900.5	5153.7	4509.9	4525.8
Ecuador	333.5	466.6	684.4	742.1	834.6	968.0	1121.6	1243.9	1380.0	1501.2	1811.1	1941.7	1989.2	2148.3	2248.8	2299.4
El Salvador	185.8	295.7	388.1	413.6	445.1	463.0	498.4	539.0	576.9	618.1	667.3	643.1	572.0	512.2	477.7	486.0
Guatemala	237.0	330.6	467.5	497.5	538.5	591.1	620.8	629.5	752.8	844.1	874.7	929.1	987.9	990.3	931.1	875.9
Haití	81.2	74.0	90.0	99.4	106.2	118.3	131.3	132.7	145.7	147.6	144.7	156.8	172.1	157.4	157.9	155.2
Honduras	123.7	157.0	215.9	219.5	230.7	247.0	263.8	262.7	281.1	306.0	341.3	369.3	379.3	382.0	376.1	368.0
México	7256.3	10822.6	16545.0	16994.7	18623.9	20421.4	21929.2	22946.5	23605.7	24404.6	30931.9	34659.3	38142.1	41567.1	40697.7	37610.5
Nicaragua	94.0	176.1	239.3	249.4	269.0	280.3	326.4	332.8	348.4	371.3	343.3	235.5	292.3	307.5	291.0	300.4
Panamá	137.5	235.3	379.9	426.7	455.3	437.1	463.4	484.0	491.5	501.8	568.9	610.2	939.3	968.9	1077.3	1062.2
Paraguay	115.4	159.6	210.2	226.3	242.6	266.2	292.8	307.7	336.2	397.0	456.6	527.0	614.0	660.2	651.4	625.3
Perú	1633.0	2295.4	2803.3	2965.6	3204.2	3392.1	3684.0	3813.9	3945.9	3929.2	4177.7	4405.0	4668.6	4743.4	4760.6	4139.6
Rep. Dominicana	246.3	280.4	513.8	600.0	694.7	832.5	887.0	941.8	995.0	1036.1	1074.2	1149.4	1176.9	1217.5	1189.6	1264.5
Uruguay	930.6	912.6	1018.5	1022.3	1012.5	998.9	1044.3	1130.9	1159.3	1239.4	1284.4	1339.0	1436.5	1365.8	1173.6	1063.0
Venezuela	4090.6	5190.1	6391.4	6504.6	6737.4	7222.1	7276.8	7370.6	8010.0	8680.3	9068.5	9063.9	8795.1	8821.3	8859.6	8119.8
TOTAL	38821.2	50994.7	71534.4	76726.5	83086.4	90953.2	97707.1	100126.6	105131.4	109976.4	115255.8	124083.2	132285.3	132644.7	130810.6	125162.4

Fuente: 1960, 1965 y 1970 Anuario Estadístico de América Latina 1978 C.E.P.A.L.
1978 a 1983 Anuario Estadístico de América Latina 1984 C.E.P.A.L.

CUADRO A - 20

VARIACION DEL PRODUCTO INTERNO BRUTO DE LAS ACTIVIDADES

INDUSTRIALES AL COSTO DE FACTORES Y A PRECIOS CONSTANTES

(Tasa promedio anual)

	1960- 1965	1965- 1970	1971	1972	1973	1974	1975	1976	1977	1978	1979	1980	1981	1982	1983
Argentina	5.3	5.8	6.7	5.1	4.9	6.2	-2.9	-4.8	5.2	-13.7	10.8	-0.9	-11	-5.3	6.3
Bolivia	6.3	7.3	3.4	1.6	5.9	7.3	4.2	7.9	4.1	3.0	1.2	0.5	-4.5	-12.7	-4.8
Brasil	2.9	9.6	13.4	13.2	16.0	10.2	6.9	10.3	3.9	-1.6	7.6	8.3	-4.4	1.5	-5.1
Colombia	5.4	7.0	7.3	7.4	11.1	7.0	2.1	4.3	4.4	6.6	2.9	9.2	2.5	0.9	1.0
Costa Rica	7.2	9.0	10.7	12.8	9.5	11.8	4.2	5.5	8.8	13.2	8.0	2.0	-4.3	-11.3	2.4
Chile	7.4	3.7	9.9	0.5	-4.0	4.8	-19.2	7.1	7.8	1.1	8.4	8.0	5.2	-12.5	0.4
Ecuador	7.0	8.0	8.4	12.5	16.0	15.9	10.9	10.9	8.8	20.6	7.2	2.5	8.0	4.7	2.3
El Salvador	9.7	5.6	6.6	7.6	4.0	7.7	8.2	7.0	7.1	8.0	-3.6	-11.1	-10.5	-6.7	1.7
Guatemala	6.9	7.2	6.4	8.2	9.8	5.0	1.4	19.6	12.1	3.6	6.2	6.3	0.2	-6.0	-5.9
Haití	-1.8	4.0	10.4	6.8	11.4	11.0	1.1	9.8	1.3	-2.0	8.4	9.8	-8.5	0.3	-1.7
Honduras	4.9	6.6	1.7	5.1	7.1	6.8	-0.4	7.0	8.9	11.5	8.2	2.7	0.7	-1.6	-2.2
México	8.3	8.9	2.7	9.6	9.7	7.4	4.6	2.9	3.4	26.8	12.0	10.1	9.0	-2.1	-7.6
Nicaragua	13.4	6.3	4.2	7.9	4.2	16.4	2.0	4.7	6.6	-7.5	-31.4	24.1	5.2	-5.4	3.2
Panamá	11.3	10.0	12.3	6.7	7.0	-4.9	4.5	1.6	2.1	13.4	7.3	53.9	3.2	11.2	-1.4
Paraguay	6.7	5.7	7.7	7.2	9.7	10.0	5.1	9.3	18.1	15.0	15.4	16.5	7.5	-1.3	-4.0
Perú	7.1	4.1	5.8	8.1	5.9	8.6	3.5	3.5	-0.4	6.3	5.4	6.0	1.6	0.4	-13.0
República Dominicana	2.6	12.9	16.8	15.8	19.8	6.6	6.2	5.7	4.1	3.7	7.0	2.4	3.5	-2.3	6.3
Uruguay	-0.4	2.2	0.4	-1.0	-1.3	4.6	8.3	2.5	6.9	3.6	4.3	7.3	-4.9	-14.1	-9.4
Venezuela	4.9	4.3	1.8	3.6	7.2	0.8	1.3	8.7	8.4	4.5	-0.1	-3.0	0.3	0.4	-7.5
TOTAL	5.4	7.2	7.3	8.3	9.5	7.4	2.5	5.0	4.6	4.8	7.7	6.6	0.3	-1.4	-4.3

Fuente: Cuadro A - 19

CUADRO A 21

INVERSIONES EN MAQUINARIA Y EQUIPO A PRECIOS CONSTANTES DE MERCADO
(Millones de dólares, a precios de 1970)

	1960	1965	1970	1975	1977	1978	1979	1980	1981	1982	1983
Argentina	1596.3	1814.6	2374.4	2498.8	3547.2	2766.5	3117.4	3374.0	2586.2	1722.2	1837.5
Bolivia	51.1	97.0	98.6	155.0	162.5	190.3	148.5	103.8	--	--	--
Brasil	1403.5	2347.5	5091.9	1563.7	11083.8	1459.5	11984.9	12643.4	9903.4	8878.6	6828.6
Colombia	687.3	690.7	974.3	1166.4	1291.4	1523.4	1683.1	1881.9	1972.2	1969.5	1956.8
Costa Rica	26.6	58.6	124.4	158.9	229.1	263.6	294.1	229.4	172.1	109.3	125.9
Chile	353.9	341.5	523.6	374.4	461.3	563.9	646.5	785.2	916.6	501.9	--
Ecuador	--	101.5	144.0	382.8	441.8	521.4	532.5	584.1	510.4	419.1	216.5
El Salvador	--	--	103.4	--	--	331.0	248.4	164.5	153.5	127.9	--
Guatemala	90.8	147.7	207.2	263.5	366.3	397.1	352.5	295.6	301.4	271.4	190.6
Haití	00	8-9	14.9	18.9	29.0	27.8	39.8	29.6	32.3	31.5	31.0
Honduras	22.3	41.8	72.6	100.3	123.4	171.0	154.4	167.8	123.5	46.4	49.0
México	1564.6	2768.9	4268.6	6821.3	5785.9	6802.2	8872.8	10450.7	12389.3	8988.1	5482.8
Nicaragua	32.3	82.9	85.6	112.2	179.6	96.2	39.7	88.4	163.8	135.6	136.0
Panamá	30.6	62.4	149.2	199.3	137.4	145.4	150.5	185.8	233.3	185.1	169.1
Paraguay	18.1	43.5	63.5	104.5	185.4	195.5	218.8	218.3	221.5	166.3	63.7
Perú	315.6	574.8	593.7	1200.7	740.7	594.1	637.3	858.6	1039.9	981.5	645.8
Rep. Dominicana	30.8	31.6	113.7	302.2	271.8	254.7	324.1	325.4	260.8	198.2	--
Uruguay	84.1	83.1	141.2	125.3	228.8	209.0	268.8	290.9	269.3	195.4	134.1
Venezuela	851.5 ¹	999.3 ²	1227.0	2490.5 ²	4390.0	4401.3	3111.1	2772.7	3065.5 ³	3090.6 ⁴	--
Total	7159.4 ¹	10296.4 ²	16371.7	28038.7 ²	30913.9	32825.2	32825.2	35449.8	34315.2 ³	28018.6 ⁴	17867.6 ⁴

¹Excluye Ecuador, El Salvador, Haití.

²Excluye El Salvador.

³Excluye Bolivia.

⁴Excluye Bolivia, Chile, El Salvador, República Dominicana y Venezuela.

Fuente: Anuario Estadístico para América Latina, 1984 C.E.P.A.L.

CUADRO A - 22

FUENTES Y USOS DE FONDOS - DIVISAS DE AMERICA LATINA
(Millones de dólares)

	1960	1965	1970	1973	1974	1975	1976	1977	1978	1979	1980	1981	1982	1983	1984	1985
I.- FUENTES																
1.-Exportación de bienes	8416	10841	14484	24646	38723	36110	41469	49268	53039	70825	91963	98267	90243	87475	97510	91930
2.-Exp.de servicios no factoriales	1643	2132	3651	5865	7697	8078	8787	10007	12110	15675	19922	21725	17098			
3.-Intereses recibidos	22	60	315	896	1931	1902	1854	2262	3737	6291	9488	12160	10365			
4.-Otros serv.fact. recib.(netos)	118	135	149	176	16	30	56	0	11	0	0	0	0			
5.-Transf.unilat. priv. netas recib.	0	38	99	158	185	213	442	387	329	425	525	660	175	603	765	760
6.-Transf.unilat.ofic.netas recib.	128	202	187	217	140	331	243	260	389	631	730	772	839			
7.-Inversión directa (neta)	499	604	1072	2221	1561	3269	1480	2972	3921	4979	5796	7472	6040			
8.-Inversión de cartera(neta)	0	41	27	0	0	130	1130	1388	1158	624	1878	2228	4377			
9.-Préstamos de L/P recibidos	1616	1900	4204	10569	15388	16779	22522	24122	39520	40398	40776	60172	48611	2998 ^a	10303 ^a	4714 ^a
10.-Otros pasivos de L/P	0	0	153	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0			
11.-Capital de C/P recibido(neto)	380	0	714	717	1975	2572	0	0	0	3917	5954	2452	0			
12.-Errores y omisiones	0	138	204	0	0	0	0	1699	1826	1964	0	0	0			
13.-Disminución de reservas	16	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0			
14.-Asientos de contrapartida	9	16	226	0	0	0	0	49	1	458	657	2392	21660	4411	0	0
TOTAL FUENTES	12847	16067	25485	45465	67616	69414	77990	92414	116041	146187	177689	208300	199408			
II.- USOS																
1.-Importación de bienes	7567	8750	13831	22848	38779	41638	43134	49274	56069	70384	92984	100281	81621	55951	58752 ^b	57620 ^b
2.-Imp.de servicios no factoriales	2476	2976	4972	7175	9839	11164	11900	13709	17333	22216	28465	32457	29418	5349 ^b	4500 ^b	4390 ^b
3.-Utilidades pagadas (saldo)	1029	1433	2022	2718	3117	2541	2504	3232	3749	4446	4571	5379	5212			
4.-Intereses pagados	296	556	1263	2634	4115	5121	6401	7563	10484	15943	23495	34886	43211	34187 ^c	36050 ^c	35090 ^c
5.-Otros serv.fact.pagados	0	0	0	0	0	0	0	22	0	113	432	864	737			
6.-Transf.unilat.priv.netas entreg.	82	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0
7.-Activos de L/P sobre el exterior	105	211	0	430	389	445	809	432	681	1261	242	1747	734			
8.-Amortizaciones	935	1637	2199	4477	5305	5946	7941	11055	18186	21889	18963	22096	22956			
9.-Capital de C/P enviado (neto)	0	94	0	0	0	0	116	1380	1452	0	0	0	4897			
10.-Errores y omisiones	357	0	0	626	1696	1926	780	0	0	5552	10590	10622	0			
11.-Aumento de reservas	0	410	1199	4427	4229	393	4219	5747	8087	9935	2986	0	0	0	0	0
12.-Asientos de contrapartida	0	0	0	130	147	240	186	0	0	0	0	0	0	0	0	0
TOTAL USOS	12847	16067	25485	45465	67616	69414	77990	92414	116041	146187	177690	208300	199408		9276	300

^a Corresponde al saldo en cuenta de capitales; (I6+I7+I8+I9+I10+I11+I12) - (II7+II8+II9+II10) ^b Corresponde al saldo de exportaciones e importaciones de servicios no factoriales; I2-II2
^c Corresponde al saldo de servicios factoriales; (I3+I4) - (II3+II4+II5)
Fuente: 1960 a 1976 Anuario Estadístico 1981, C.E.P.A.L.; 1977 a 1982 Anuario Estadístico 84 C.E.P.A.L.; 1983 a 1985 Informe Preliminar 85 C.E.P.A.L.

CUADRO A - 23

COMPOSICION DE LAS FUENTES Y USOS DE FONDOS-DIVISAS DE

AMERICA LATINA

FUENTES	1960	1965	1970	1973	1974	1975	1976	1977	1978	1979	1980	1981	1982
EXportación de bienes	65.5	67.5	56.8	54.2	57.3	52.0	53.2	53.3	45.7	48.5	51.7	47.2	45.2
Exp. de servicios no factoriales	12.8	13.0	14.3	12.9	11.4	11.6	11.3	10.8	10.4	10.7	11.2	10.4	8.6
Intereses recibidos	0.2	0.4	1.2	2.0	2.8	2.7	2.4	2.5	3.2	4.3	5.3	5.8	5.2
Otros serv. fact. recibidos (netos)	0.9	0.8	0.6	0.4	0.0	0.1	0.1	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0
Transf. unilat. priv. netas recibidas	0.0	0.2	0.4	0.3	0.3	0.3	0.6	0.4	0.3	0.3	0.3	0.3	0.1
Transf. unilat.ofic. netas recibidas	1.0	1.2	0.7	0.5	0.2	0.5	0.3	0.3	0.3	0.4	0.4	0.4	0.4
Inversión directa (neta)	3.9	3.8	4.2	4.9	2.3	4.7	1.9	3.2	3.4	3.4	3.3	3.6	3.0
Inversión de cartera (neta)	0.0	0.3	0.1	0.0	0.0	0.2	1.4	1.5	1.0	0.4	1.1	1.1	2.2
Préstamos de L/P recibidos	12.6	11.8	16.5	23.2	22.8	24.2	28.9	26.1	34.1	27.6	22.9	28.9	24.4
Otros pasivos de L/P	0.0	0.0	0.6	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0
Capital de C/P recibido (neto)	2.9	0.0	2.8	1.6	2.9	3.7	0.0	0.0	0.0	2.7	3.4	1.2	0.0
Errores y omisiones	0.0	0.9	0.8	0.0	0.0	0.0	0.0	1.8	1.6	1.3	0.0	0.0	0.0
Disminución de reservas	0.1	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	1.1	10.9
Asientos de contrapartida	0.1	0.1	0.9	0.0	0.0	0.0	0.0	0.1	0.0	0.3	0.4		
TOTAL FUENTES	100.0												
USOS													
Importación de bienes	58.9	54.4	54.3	50.3	57.3	60.0	55.3	53.3	48.3	48.1	52.3	48.1	40.9
Imp. de servicios no factoriales	19.3	18.5	19.5	15.8	14.6	16.1	15.3	14.8	14.9	15.2	16.0	15.6	14.7
Utilidades pagadas (saldo)	8.0	8.9	7.9	6.0	4.6	3.7	3.2	3.5	3.2	3.0	2.6	2.6	2.6
Intereses pagados	2.3	3.5	5.0	5.8	6.1	7.4	8.2	8.2	9.0	10.9	13.2	16.8	21.7
Otros serv. fact. pagados (netos)	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.1	0.2	0.4	0.4
Transf. unilat. priv. netas entregadas	0.6	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0
Activos a L/P sobre el exterior	0.8	1.3	0.0	0.9	0.6	0.6	1.0	0.5	0.6	0.9	1.0	0.8	0.4
Amortizaciones	7.3	10.2	8.6	9.8	7.8	8.6	10.2	12.0	15.7	15.0	10.7	10.6	11.5
Capital de C/P enviado (neto)	0.0	0.6	0.0	0.0	0.0	0.0	0.2	1.5	1.3	0.0	0.0	0.0	2.5
Errores y omisiones	2.8	0.0	0.0	1.4	2.5	2.8	1.0	0.0	0.0	0.0	3.1	5.1	5.3
Aumento de reservas	0.0	2.6	4.7	9.7	6.3	0.6	5.4	6.2	7.0	6.8	1.7	0.0	0.0
Asiento de contrapartida	0.0	0.0	0.0	0.3	0.2	0.3	0.2	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0
TOTAL USOS	100.0												

Fuente: Cuadro A - 22

CUADRO A - 24

AMERICA LATINA: DEUDA EXTERNA TOTAL

DESEMBOLEADA SEGUN C.E.P.A.L.

	1977	1978	1979	1980	1981	1982	1983	1984	1985 ^a
Argentina	8210	12496	19034	27162	35671	43634	46500	47800	50000
Bolivia ^c	1633	1762	1941	2220	2450	2373	2780	2797	3190
Brasil ^f	32758	52285	58907	68354	78580	87580	96500	102039	101930
Colombia	3092	4247	5222	6300	7885	9410	10405	11550	13350
Costa Rica	1030	1870	2233	3183	3360	3497	3848	4113	4240
Chile ^g	4899	6664	8484	11084	15542	17153	17431	18946	19580
Ecuador	2153	2975	3554	4652	5868	6187	6712	6949	7300
El Salvador	539	986	939	1176	1471	1710	1891	1968	2100
Guatemala	603	821	934	1053	1385	1802	2019	2189	2450
Haití	150	210	248	290	372	410	551	607	650
Honduras	726	971	1180	1510	1708	1842	2017	2260	2440
México	26583	33946	39685	50700	74900	88300 ^{bd}	92100 ^{bd}	96700 ^{bd}	97700
Nicaragua ^c	1300	961	1136	1588	2200	2730	3324	3900	4370
Panamá	1501	1774 ^c	2078 ^c	2266 ^c	2379 ^c	2820 ^c	3192 ^c	4979 ^c	5140
Paraguay	329	669	733	861	949	1204	1469	1654	1850
Perú	6260	9324	9334	9594	9638	11097	12442	13364	13750
Rep. Dominicana	862	1309	1565	1839	1837	1947	2560	2617	2760
Uruguay	973	1240	1679	2156	3129	4255	4589	4688	4900
Venezuela ^e	10812	16383	23071	26509	28377	30479	33500	31290	30300
Total	105221	150893	181957	222497	277701	318430 ^b	344030 ^b	360410 ^b	368000

^a Cifras preliminares. ^b Cifras no comparables con las de los años anteriores a 1982, debido a la inclusión de la deuda de Bancos comerciales de México. ^c Corresponde a la deuda pública - incluye la deuda de bancos comerciales. Estimaciones sobre la base de información proporcionada por la Secretaría de Hacienda y Crédito Público. ^d Incluye la deuda pública más la deuda no garantizada de largo y corto plazo con instituciones financieras que proporcionan información al Banco de Pagos Internacionales. ^e Incluye la deuda total de mediano y largo plazo más la deuda de corto plazo con las instituciones financieras que proporcionan información al Banco de Pagos Internacionales 1984 y 1985, sobre la base de informaciones oficiales. ^f Deuda de corto, mediano y largo plazo, excluyendo la deuda con el F.M.I. y créditos de corto plazo para operaciones de comercio exterior.

Fuente: 1977 Informe preliminar B2 C.E.P.A.L.

1978 a 1985 Informe preliminar B5 C.E.P.A.L.

CUADRO A 25

AMERICA LATINA: DEUDA EXTERNA TOTAL

DESEMBOGADA SEGUN EL B. I. D.
(Millones de dólares)

Países seleccionados	1975	1979	1980	1981	1982	1983
Total	64462	157185	199081	243738	271945	291397
Pública ¹	18774	97309	108733	123809	144121	175117
Privada ²	17066	36003	41316	61146	70151	71063
Corto Plazo	7822	23873	49032	58783	57673	45217
Argentina						
Total	6026	19668	27065	32276	36680	40178
Pública ¹	3121	8557	10187	10506	16507	18590
Privada ²	1193	5439	6593	12166	12311	12353
Corto Plazo	1712	5672	10285	9604	7782	9775
Brasil						
Total	23344	51482	64631	74051	83206	91613
Pública ¹	13751	35610	39151	43829	45013	54312
Privada ²	9593	15864	16580	19622	24640	24700
Corto Plazo	IND	IND	8900	10600	13553	12602
Chile						
Total	4854	8484	11084	15542	17153	17654
Pública ¹	3731	4812	4270	4430	5117	7619
Privada ²	536	2695	4693	8123	8644	8335
Corto Plazo	587	977	1671	2989	3338	1700
Colombia						
Total	3572	5935	7310	8229	10300	10500
Pública ¹	2348	3343	4048	5076	6300	6701
Privada ²	297	562	925	940	1005	822
Corto Plazo	927	2030	2337	2213	2995	2978
México						
Total	16900	40800	52652	75496	82450	86516
Pública ¹	11540	29242	33586	42642	51925	67783
Privada ²	5022	8365	7300	10200	8100	8738
Corto Plazo	388	3193	11766	22654	22425	9994
Perú						
Total	4066	7116	8839	8844	10356	11592
Pública ¹	3021	5932	6168	5974	7125	8113
Privada ²	230	563	1372	1507	1651	2304
Corto Plazo	815	621	1299	1363	1580	1175
Venezuela						
Total	5700	23700	27500	29300	31800	32804
Pública ¹	1262	9805	10873	11352	12000	12000
Privada ²	995	2515	3853	8588	13800	13810
Corto Plazo	3443	11380	12774	9360	6000	6994
Otros países						
Total	10931	27008	29973	35959	42415	44033
Pública ¹	6182	14787	18207	20982	22400	29754
Privada ²	1474	5766	5659	8522	9100	9202
Corto Plazo	3275	6455	6107	6455	10915	5877
América Latina						
Total	75393	184193	229054	279697	314360	336230
Pública ¹	44956	112096	126940	144791	166521	204871
Privada ²	19340	41769	46975	69668	79251	80255
Corto Plazo	11097	30328	55139	65238	68588	51094

¹ Deuda Pública y Privada con garantía oficial y vencimiento original mayor de un año

² Deuda Privada sin garantía oficial y con vencimiento original mayor de un año

Estimaciones preliminares

IND Información no disponible

Fuentes: External debt and economic development in Latin America. B.I.D. 1984

CUADRO A - 26

AMERICA LATINA: DEUDA EXTERNA TOTAL DESEMBOLSADA SEGUN EL BANCO MUNDIAL

Argentina	1972	1973	1974	1975	1976	1977	1978	1979	1980	1981	1982	1983
Bolivia	2375*	2783*	3247*	3121*	4429*	5033*	6748*	8605*	10196*	10594*	15878*	24593*
Brasil	618*	636*	706*	813*	1047*	1401*	1692*	1880*	2195*	2509*	2555*	2969*
Chile	9979	12681	19187	23424	28771	34963	46347	51479	56499	64625	73034	79580
Colombia	2963	3178	4325	4373	4364	4645	5925	7548	9418	12636	13959	14952
Costa Rica	2032	2321	2456	2747	2874	3089	3161	3828	4596	5993	7219	8147
Rep. Dominicana	207*	249*	303*	421*	542*	735*	951*	1305*	1701*	2252*	2469*	3315*
Ecuador	278*	314*	386*	411*	548*	912	1074	1198	1478	1636	1913	2403
El Salvador	310*	336*	332*	462*	623*	1144*	2251*	2630*	3329*	4221*	3919*	6239*
Guatemala	109*	107*	176*	196*	263*	266*	334*	405*	509*	663*	813*	1065*
Haití	105*	116*	120*	143*	163*	217*	304*	427*	549*	810*	1157*	1405*
Honduras	43*	41*	46*	57*	88*	139*	185*	227*	267*	354*	401*	473*
México	119*	134*	171*	264	458	598	760	918	1176	1399	1534	1766
Nicaragua	3917*	5585*	8181*	11537*	15807*	20758*	25466*	28965*	33571*	42139*	50341*	66732*
Panamá	235*	334*	464*	600*	661*	867*	985*	1127*	1692*	2085*	2504*	3417*
Paraguay	345*	458*	565*	771*	1093*	1334*	1881*	2078*	2266*	2379*	2822*	2986*
Perú	132*	146*	187	228	282	395	531	662	784	842	1072	1291
Uruguay	1055*	1442*	2221*	3021*	3666*	4711*	5401*	5934*	6169*	5977*	6871*	7932*
Venezuela	327*	347*	637	671	751	820	861	1118	1339	1675	1907	2281
Total	1419*	1541*	1493*	1262*	2961*	4427*	6893*	9805*	10873*	11352*	12123*	12911*
	25568	32749	45203	54522	69391	86454	111750	130139	148607	174141	202491	244418

* Incluye sólo deuda pública y deuda privada con garantía pública.

Fuente: World Debt Tables 82-83, 83-84, 84-85 Banco Mundial.

CUADRO A - 27

DEUDA EXTERNA ACUMULADA PUBLICA Y PRIVADA CON GARANTIA ESTATAL EN RELACION AL PRODUCTO NACIONAL BRUTO
(En porcentajes)

	1972	1973	1974	1975	1976	1977	1978	1979	1980	1981	1982	1983
Argentina	9.4	7.4	6.0	8.0	8.3	10.0	10.5	8.2	6.7	8.9	29.1	39.9
Bolivia	48.3	49.5	33.2	33.4	37.7	43.0	45.6	43.5	44.3	40.1	47.4	48.6
Brasil	9.3	9.1	10.7	10.8	11.8	12.5	14.8	15.6	16.4	16.9	18.5	29.1
Chile	21.8	27.5	34.8	53.8	37.7	28.2	29.1	24.0	17.7	14.2	23.7	39.2
Colombia	19.6	19.3	17.6	18.1	16.4	14.0	12.2	12.2	12.3	14.1	15.9	18.6
Costa Rica	17.3	16.8	18.7	22.2	23.2	24.5	27.8	33.6	37.0	96.7	111.0	126.3
Rep. Dominicana	14.3	13.8	13.6	11.8	14.3	13.6	16.9	16.9	19.0	20.2	21.8	26.7
Ecuador	17.1	14.3	9.4	11.0	12.0	17.0	30.5	29.2	29.7	31.9	30.1	51.7
El Salvador	9.6	8.1	11.3	11.1	11.5	9.4	11.0	11.8	14.4	19.0	22.5	26.6
Guatemala	5.1	4.6	3.9	4.0	3.8	4.0	5.0	6.2	7.0	9.4	13.4	15.7
Haití	9.2	7.3	6.6	7.9	10.1	14.9	18.7	20.5	19.4	23.6	24.8	24.8
Honduras	14.6	14.6	16.4	24.1	27.4	28.6	32.6	36.7	41.9	49.2	52.8	55.3
México	8.8	10.2	11.5	13.3	18.1	25.9	25.3	22.1	18.5	18.2	31.8	49.1
Nicaragua	27.8	32.0	31.9	39.3	37.3	42.7	51.8	75.6	82.8	83.7	88.5	100.5
Panamá	27.3	32.6	35.3	42.3	57.4	66.4	78.2	76.4	67.8	65.0	70.6	75.4
Paraguay	17.5	14.9	12.5	12.6	14.2	16.3	17.8	15.4	14.4	12.7	16.1	17.8
Perú	12.6	14.4	17.6	19.9	25.5	35.6	48.1	41.8	33.2	27.8	32.8	48.1
Uruguay	15.1	11.9	13.9	17.8	18.7	17.8	15.8	12.8	11.2	12.2	18.7	48.4
Venezuela	10.5	9.4	5.8	4.6	9.4	12.2	17.4	20.1	18.2	16.7	17.8	18.2
Total A.L. y El Caribe	11.4	11.3	11.6	12.9	14.6	16.9	18.7	17.7	16.4	17.3	24.3	35.1
Total países deudores en desarrollo	14.5	14.3	13.8	15.0	16.4	17.9	19.6	19.3	18.7	19.8	24.1	29.9

Fuente: 1972 World Debt Tables 1982-1983 Banco Mundial.
 1973, 1975 y 1977 World Debt Tables 1983-1984 Banco Mundial.
 1974, 1976 a 1983 World Debt Tables 1984 y 1985 Banco Mundial.

CUADRO A - 28

DEUDA EXTERNA ACUMULADA PUBLICA Y PRIVADA CON GARANTIA ESTATAL EN RELACION A LAS EXPORTACIONES DE BIENES Y SERVICIOS.

(En porcentajes)

	1972	1973	1974	1975	1976	1977	1978	1979	1980	1981	1982	1983
Argentina	102.4	74.3	68.9	87.0	94.3	74.7	86.1	86.8	91.0	89.6	163.3	251.9
Bolivia	277.3	216.1	118.2	164.4	164.6	200.3	240.0	219.2	207.4	242.9	277.4	339.1
Brasil	127.3	107.0	117.4	139.0	156.2	162.5	208.8	198.0	171.3	166.1	212.5	238.3
Chile	262.9	191.7	161.2	202.6	148.2	139.8	146.0	101.4	75.3	80.1	101.5	141.5
Colombia	131.8	121.8	109.7	106.0	86.0	75.7	67.9	69.4	69.4	101.5	120.8	162.5
Costa Rica	60.2	59.5	56.2	70.2	76.3	75.9	92.8	117.5	139.5	187.8	216.2	281.5
Rep. Dominicana	63.7	58.0	52.5	39.4	64.3	57.3	91.3	77.4	93.3	92.1	144.9	--
Ecuador	84.3	53.1	24.9	41.0	43.5	70.7	129.4	106.1	111.9	140.7	143.3	--
El Salvador	32.1	26.5	33.9	32.6	29.2	22.9	34.8	29.9	40.1	68.3	93.2	--
Guatemala	26.4	21.4	16.7	18.0	16.2	15.8	22.5	27.5	30.0	53.1	86.3	116.7
Haití	50.5	40.8	49.8	34.5	62.5	54.9	84.7	105.2	86.6	148.0	146.6	158.0
Honduras	50.3	44.9	50.8	75.2	74.2	77.0	84.2	88.4	101.8	135.9	175.5	193.7
México	102.6	115.4	128.5	181.3	219.4	252.8	223.4	181.1	136.3	138.5	177.0	240.8
Nicaragua	80.9	103.6	103.6	131.1	104.9	118.3	134.5	165.0	329.3	358.6	549.8	727.8
Panamá	69.7	75.7	53.3	63.0	88.8	96.1	107.8	80.5	29.3	24.0	29.9	42.8
Paraguay	123.7	96.8	77.3	80.7	92.0	79.9	91.1	88.2	91.4	97.1	120.5	203.1
Perú	90.4	105.3	118.2	175.3	208.8	219.8	224.3	143.2	127.1	141.5	164.0	206.3
Uruguay	92.9	83.4	102.8	111.5	98.7	89.8	85.2	74.7	70.8	73.1	101.0	171.2
Venezuela	41.5	29.2	12.5	12.5	28.5	40.4	63.5	60.1	48.9	46.3	60.2	74.4
Total A.L. y El Caribe	98.0	85.7	75.5	95.5	109.7	116.7	136.1	120.0	101.5	106.1	138.9	201.0
Total países deudores en desarrollo	99.9	84.7	72.2	83.4	92.6	91.5	110.5	100.0	88.6	94.7	113.7	144.6

Fuente: 1972 World Debt Tables 1982-1983 Banco Mundial
 1973, 1975 y 1977 World Debt Tables 1983-1984 Banco Mundial
 1974, 1976 y 1978 a 1983 World Debt Tables 1984-1985 Banco Mundial.

CUADRO A - 29

DEUDA EXTERNA ACUMULADA PUBLICA Y PRIVADA CON GARANTIA ESTATAL CONTRATADA CON ACREEDORES PRIVADOS.
(En porcentajes)

	1972	1973	1974	1975	1976	1977	1978	1979	1980	1981	1982	1983
Argentina	63.8	67.9	66.5	64.0	73.2	74.8	75.5	78.3	81.3	81.8	87.4	91.8
Bolivia	38.3	36.5	37.0	40.1	44.1	48.9	48.2	47.6	46.9	47.8	45.7	29.8
Brasil	58.7	64.2	68.6	70.6	74.3	76.9	80.7	82.5	82.8	83.0	83.1	82.7
Chile	44.5	44.5	43.6	39.8	40.0	44.0	56.2	65.3	67.5	68.5	75.1	78.3
Colombia	18.9	22.7	23.7	27.2	27.3	30.5	28.6	36.3	41.5	48.4	50.1	49.4
Costa Rica	33.5	38.0	41.2	42.7	43.5	46.9	45.6	52.8	53.2	58.3	55.2	56.7
Rep. Dominicana	15.1	22.6	26.5	30.4	31.2	35.6	39.8	42.0	34.5	28.0	20.2	34.2
Ecuador	41.4	41.9	35.0	42.8	46.0	65.2	48.9	57.2	59.4	58.8	59.6	73.7
El Salvador	19.7	11.3	41.0	25.9	28.0	9.8	6.3	4.1	2.3	1.7	4.8	4.9
Guatemala	31.5	26.1	10.7	10.1	6.6	3.6	2.2	1.2	2.8	8.3	12.7	21.3
Haití	29.3	25.9	22.5	15.7	13.8	10.7	6.7	7.1	8.8	20.8	18.6	16.0
Honduras	3.8	3.7	8.6	7.5	12.6	18.7	19.1	24.1	28.2	30.2	27.8	26.1
México	64.1	71.2	76.3	79.9	83.6	85.4	86.7	87.5	86.7	87.4	85.9	89.9
Nicaragua	39.9	50.2	54.0	57.6	51.8	48.0	43.3	37.6	45.1	39.9	39.6	31.7
Panamá	61.4	64.9	65.6	65.9	69.8	71.4	75.9	76.0	75.3	74.1	74.4	71.5
Paraguay	23.8	22.4	22.8	24.7	23.7	19.4	24.0	29.6	35.8	35.8	40.9	39.4
Perú	53.8	60.0	64.1	63.5	63.5	56.4	53.0	53.9	48.8	47.6	54.0	56.5
Uruguay	42.2	39.6	47.4	57.2	61.8	66.4	67.7	68.1	70.4	75.8	78.6	84.9
Venezuela	71.2	73.1	72.2	56.2	81.9	88.7	92.8	95.3	96.1	96.8	97.5	98.2
Total A.L. y El Caribe	48.0 ¹	58.2 ²	61.8 ³	63.7 ²	68.8 ³	71.6 ²	74.1 ³	76.4 ³	76.2 ³	76.6 ³	77.3 ³	79.5 ³
Total países deudores en desarrollo	34.9	38.2	40.9	43.0	46.0	48.3	51.2	53.3	53.0	54.0	55.2	57.7

(1) Incluye los 19 países del cuadro más Bahamas, Barbados, Guyana, Jamaica y Trinidad y Tabago.

(2) Incluye los 19 países del cuadro más Bahamas, Barbados, Guyana, Jamaica, Trinidad y Tabago y Belice.

(3) Incluye los 19 países del cuadro más Bahamas, Barbados, Guyana, Jamaica, Trinidad y Tabago, Belice y San Vicente.

Fuente: World Debt Tables 82-83, 83-84, 84-85. Banco Mundial.

CUADRO A - 30

DEUDA EXTERNA ACUMULADA PUBLICA Y PRIVADA CON GARANTIA ESTATAL CONTRATADA EN LOS MERCADOS FINANCIEROS INTERNACIONALES

(En porcentajes)

	1972	1973	1974	1975	1976	1977	1978	1979	1980	1981	1982	1983
Argentina	37.1	39.9	44.1	40.1	56.3	55.4	52.3	61.6	67.6	68.1	72.2	82.8
Bolivia	17.7	18.1	22.8	27.0	34.8	41.4	41.9	41.1	41.8	44.3	42.4	27.5
Brasil	42.5	49.8	58.3	62.8	66.8	68.8	73.5	77.1	77.8	79.5	79.7	78.9
Chile	18.9	20.0	13.6	12.6	12.2	21.7	36.4	50.6	55.1	57.9	67.5	73.7
Colombia	10.5	14.7	16.0	19.1	18.6	22.1	20.7	30.0	36.2	43.5	44.7	44.4
Costa Rica	19.6	26.4	31.5	34.0	35.8	41.0	40.8	48.9	49.9	55.8	52.8	55.2
Rep. Dominicana	8.2	16.8	21.6	26.3	28.9	33.9	38.8	41.5	34.3	27.8	20.0	34.1
Ecuador	19.5	20.8	18.1	30.9	38.1	60.0	44.6	53.1	53.9	53.1	53.6	70.3
El Salvador	19.7	11.3	41.0	25.9	28.0	9.8	6.3	4.1	2.3	1.7	4.8	4.9
Guatemala	22.8	16.0	2.3	4.1	2.3	1.2	0.9	0.7	2.6	8.3	12.7	21.3
Haití	9.2	9.8	8.7	7.1	0.0	3.0	1.7	1.8	5.6	15.2	13.8	12.1
Honduras	2.5	2.0	5.3	3.5	8.8	14.4	15.9	21.9	20.9	23.6	22.5	21.5
México	56.4	65.2	70.1	75.3	80.6	82.9	85.0	86.2	85.8	86.5	85.3	89.2
Nicaragua	37.4	48.5	52.6	56.8	50.8	45.8	40.7	35.5	44.0	39.4	39.1	30.8
Panamá	43.9	53.4	59.7	60.5	66.2	69.1	73.8	74.1	73.7	72.8	73.4	70.6
Paraguay	4.0	6.2	9.9	10.7	10.3	9.3	13.7	17.3	24.0	24.4	33.7	34.7
Perú	21.9	33.8	44.1	46.4	48.8	44.1	40.3	42.1	37.5	36.2	41.6	43.7
Uruguay	37.6	36.3	43.4	52.9 ¹	58.0	62.1	63.6	64.2	67.2	73.5	76.7	83.7
Venezuela	49.7	48.4	38.3	30.8	42.9	72.5	84.3	90.6	94.1	95.4	96.4	97.2
Total A.L.y El Caribe	31.5 ¹	42.9 ²	48.2 ³	52.9 ²	58.5 ³	63.2 ²	66.0 ³	70.6 ³	71.4 ³	72.7 ³	73.2 ³	76.1 ³
Total países deudores en desarrollo	21.0	24.9	28.1	31.7	35.4	38.6	42.0	45.5	46.2	48.1	49.9	53.1

(1) Incluye los 19 países del cuadro más Bahamas, Barbados, Guyana, Jamaica y Trinidad y Tabago.

(2) Incluye los 19 países del cuadro más Bahamas, Barbados, Guyana, Jamaica, Trinidad y Tabago y Belice.

(3) Incluye los 19 países del cuadro más Bahamas, Barbados, Guyana, Jamaica, Trinidad y Tabago, Belice y San Vicente.

Fuente: World Debt Tables 82-83, 83-84, 84-85 Banco Mundial

CUADRO A - 31

TASAS DE INTERES DE LA DEUDA EXTERNA PUBLICA Y PRIVADA CON GARANTIA ESTATAL CONTRATADA ANUALMENTE
(En porcentajes)

	1972	1973	1974	1975	1976	1977	1978	1979	1980	1981	1982	1983
Argentina	8.4	8.7	8.9	7.9	7.4	7.9	9.6	11.4	13.7	12.2	11.2	12.5
Bolivia	5.0	4.8	6.4	7.4	7.1	7.3	7.7	6.3	9.8	13.8	8.9	4.9
Brasil	7.2	8.6	10.1	8.6	8.0	8.3	9.9	11.1	12.7	15.3	12.7	11.4
Chile	5.0	6.5	7.1	7.2	7.9	8.7	10.6	12.9	16.0	14.9	14.2	11.9
Colombia	5.8	7.9	7.4	7.5	6.7	7.3	7.9	10.1	13.3	12.0	10.7	10.8
Costa Rica	6.8	8.3	8.3	7.9	7.2	7.4	8.7	11.2	11.1	11.3	5.0	8.3
Rep. Dominicana	5.3	6.0	7.2	6.1	6.9	7.0	10.4	7.6	8.9	6.3	5.5	5.8
Ecuador	5.7	5.2	5.8	7.4	7.9	7.9	8.2	10.9	11.1	12.6	8.6	10.6
El Salvador	5.8	5.6	10.0	6.3	6.4	4.7	6.0	6.6	3.4	3.7	6.4	2.9
Guatemala	7.6	4.0	4.1	6.4	4.9	6.5	5.8	5.6	7.9	8.5	6.4	8.4
Haití	9.0	5.9	1.9	1.9	2.6	3.3	2.3	3.0	5.2	5.3	2.5	1.3
Honduras	7.1	6.1	4.2	5.9	5.7	4.2	7.7	7.8	6.8	10.4	7.3	5.9
México	6.9	9.1	10.0	9.0	8.1	8.2	10.1	11.9	11.2	15.2	14.2	11.9
Nicaragua	7.7	7.0	9.1	7.3	6.8	7.4	6.4	5.4	3.8	5.5	5.7	6.8
Panamá	7.4	8.4	9.2	8.1	8.2	8.2	9.2	9.7	11.4	14.4	13.0	11.3
Paraguay	5.1	4.8	5.9	4.7	6.5	6.9	8.4	6.9	7.2	9.1	9.1	7.7
Perú	6.6	8.0	8.5	7.6	6.2	7.0	7.6	9.5	9.3	12.6	11.9	9.9
Uruguay	6.6	9.6	10.0	9.3	8.8	9.8	10.3	8.2	10.2	11.9	14.2	12.0
Venezuela	6.7	7.1	9.8	--	7.1	7.3	7.9	13.4	12.5	18.3	17.6	11.6
Total A.L. y El Caribe	6.9 ¹	8.3 ²	9.3 ³	8.3 ²	7.6 ³	8.0 ²	9.4 ³	11.2 ³	11.7 ³	14.2 ³	12.9 ³	11.1 ³
Total países deudores en desarrollo	5.6	6.6	7.1	6.8	6.8	6.9	7.9	9.3	9.3	11.3	10.7	9.7

(1) Incluye los 19 países del cuadro más Bahamas, Barbados, Guyana, Jamaica y Trinidad y Tabago.

(2) Incluye los 19 países del cuadro más Bahamas, Barbados, Guyana, Jamaica, Trinidad y Tabago y Belice.

(3) Incluye los 19 países del cuadro más Bahamas, Barbados, Guyana, Jamaica, Trinidad y Tabago, Belice y San Vicente.

Fuente: World Debt Tables 82-83, 83-84, 84-85 Banco Mundial.

CUADRO A - 32

DEUDA EXTERNA PUBLICA Y PRIVADA CON GARANTIA ESTATAL CONTRATADA A TASAS VARIABLES DE INTERES
(Como porcentajes del total de deuda externa pública y privada con garantía estatal)

	1972	1973	1974	1975	1976	1977	1978	1979	1980	1981	1982	1983
Argentina	5.6	6.8	17.5	17.5	36.8	39.4	38.2	48.0	57.1	59.4	44.3	34.0
Bolivia	0.7	1.0	7.6	14.1	24.1	32.0	32.5	32.2	34.5	38.9	37.4	32.5
Brasil	25.0	34.3	44.0	51.2	55.3	53.9	56.8	59.6	61.2	67.3	69.6	76.5
Chile	7.0	6.8	11.0	11.0	13.8	17.4	32.7	47.1	51.5	56.5	66.6	72.0
Colombia	0.0	2.3	8.0	8.4	8.5	9.2	8.9	25.8	33.3	41.2	43.1	42.1
Costa Rica	16.0	19.3	25.3	29.1	31.9	32.0	38.2	46.6	46.5	52.1	51.9	57.0
Rep. Dominicana	4.0	10.6	13.4	17.5	18.1	24.0	29.9	37.5	35.7	31.1	24.2	35.6
Ecuador	1.1	3.3	12.4	20.0	26.9	44.2	36.7	46.8	49.3	50.2	52.0	71.1
El Salvador	12.1	4.0	1.9	2.6	12.6	0.6	1.9	2.0	3.6	2.5	1.6	0.9
Guatemala	15.6	12.5	0.0	3.2	0.9	7.5	5.4	3.6	4.6	9.3	12.0	19.0
Haití	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	1.4	0.9	1.3	2.8	1.6	2.0	1.7
Honduras	2.5	2.0	3.4	2.5	6.5	11.1	13.4	20.1	21.5	22.8	21.8	19.3
México	24.1	39.8	49.3	50.6	50.3	52.5	59.4	69.7	71.1	74.8	76.0	82.4
Nicaragua	13.8	36.5	43.4	50.0	45.5	42.4	37.4	35.7	3.5	2.5	2.2	4.8
Panamá	5.8	31.5	49.8	52.1	54.2	56.4	50.0	50.2	52.8	52.1	57.7	63.8
Paraguay	0.0	3.0	2.4	4.4	5.0	4.5	6.7	11.1	9.9	7.5	12.9	13.5
Perú	7.7	30.0	29.7	33.3	35.7	30.4	27.5	28.4	24.6	25.9	33.5	37.4
Uruguay	1.4	1.4	16.1	17.3	22.4	21.4	17.6	19.5	23.3	32.2	44.9	65.0
Venezuela	19.8	22.9	20.7	18.3	39.0	60.2	61.6	75.1	77.8	81.3	85.1	87.9
Total A.L. y El Caribe	14.6 ¹	23.8 ²	32.8 ³	37.7 ²	42.4 ³	45.1 ²	48.8 ³	56.0 ³	57.5 ³	61.7 ³	62.2 ³	66.1 ³
Total países deudores en desarrollo	6.5	11.6	16.1	20.0	22.8	24.6	27.1	31.6	33.0	36.8	38.8	43.0

(1) Incluye los 19 países del cuadro más Bahamas, Barbados, Guyana, Jamaica y Trinidad y Tabago

(2) Incluye los 19 países del cuadro más Bahamas, Barbados, Guyana, Jamaica, Trinidad y Tabago y Belice

(3) Incluye los 19 países del cuadro más Bahamas, Barbados, Guyana, Jamaica, Trinidad y Tabago, Belice y San Vicente.

Fuente: World Debt Tables 82-83, 83-84, 84-85 Banco Mundial.

CUADRO A - 33

VENCIMIENTO PROMEDIO DE LA DEUDA EXTERNA PUBLICA Y PRIVADA CON GARANTIA ESTATAL CONTRATADA ANUALMENTE
(Años)

	1972	1973	1974	1975	1976	1977	1978	1979	1980	1981	1982	1983
Argentina	8.1	10.1	11.1	11.2	7.6	10.1	9.4	11.2	8.5	13.9	10.9	5.5
Bolivia	18.9	21.8	24.4	17.2	14.9	13.2	15.2	21.1	14.7	6.1	17.8	27.8
Brasil	12.9	13.3	11.2	9.4	10.4	10.1	10.0	11.6	9.7	9.7	10.9	9.3
Chile	13.5	12.7	12.0	15.0	10.7	7.4	8.4	9.8	7.8	10.6	8.8	9.4
Colombia	22.2	18.2	16.0	15.3	14.9	16.2	14.3	13.0	14.6	12.8	14.1	14.1
Costa Rica	15.1	12.3	15.2	17.1	13.6	12.3	15.1	10.7	12.8	8.8	19.3	11.5
Rep. Dominicana	14.9	21.8	20.7	19.5	11.6	13.7	10.1	21.1	11.8	17.0	17.4	22.0
Ecuador	19.8	24.8	25.3	10.9	11.5	10.1	11.8	10.6	13.2	12.7	18.1	10.3
El Salvador	17.6	27.5	16.1	17.6	22.9	25.6	23.6	21.5	27.1	24.4	18.7	33.8
Guatemala	15.4	29.3	26.8	22.2	30.6	22.6	23.6	15.9	14.5	18.6	13.4	13.2
Haití	9.5	21.3	40.8	43.5	38.2	32.2	36.3	32.8	18.1	25.8	42.7	46.1
Honduras	19.6	24.4	29.1	19.4	22.6	28.8	16.0	20.7	24.0	19.2	26.5	24.8
México	13.7	12.5	11.2	6.9	7.0	6.7	8.4	7.1	9.9	8.7	6.9	8.6
Nicaragua	15.6	21.5	18.2	17.8	15.3	13.6	14.8	23.0	25.3	11.5	13.6	14.3
Panamá	11.0	13.6	17.0	13.5	9.1	12.7	10.9	13.7	13.4	11.6	11.0	10.2
Paraguay	19.1	16.8	23.1	35.6	18.4	19.6	16.9	19.4	24.1	16.9	15.2	20.7
Perú	11.9	11.2	11.8	8.7	11.3	10.6	10.7	11.3	12.2	11.8	10.3	11.6
Uruguay	6.9	9.1	9.1	11.5	14.2	9.0	11.1	13.9	12.2	15.8	7.9	6.9
Venezuela	9.9	13.6	6.5	--	7.3	7.4	9.8	7.3	7.3	6.5	8.2	6.5
Total A.L. y El Caribe	13.0 ¹	13.5 ²	12.4 ³	10.4 ³	10.1 ³	9.3 ²	10.2 ³	10.4 ³	10.8 ³	10.6 ³	10.1 ³	10.1 ³
Total países deudores en desarrollo	18.0	18.6	17.6	16.3	15.0	14.5	14.8	14.0	16.1	14.2	14.3	13.4

(1) Incluye los 19 países del cuadro más Bahamas, Barbados, Guyana, Jamaica y Trinidad y Tabago

(2) Incluye los 19 países del cuadro más Bahamas, Barbados, Guyana, Jamaica, Trinidad y Tabago y Belice.

(3) Incluye los 19 países del cuadro más Bahamas, Barbados, Guyana, Jamaica, Trinidad y Tabago, Belice y San Vicente.

Fuente: World Debt Tables 82-83, 83-84, 84-85 Banco Mundial.

CUADRO A- 34

PERIODOS DE GRACIA DE LA DEUDA EXTERNA PUBLICA Y PRIVADA CON GARANTIA ESTATAL CONTRATADA ANUALMENTE.

(Años)

	1972	1973	1974	1975	1976	1977	1978	1979	1980	1981	1982	1983
Argentina	1.8	3.1	3.2	3.3	1.9	2.6	3.3	4.9	4.3	4.5	3.4	1.6
Bolivia	4.2	5.4	6.5	3.9	3.9	3.6	4.3	5.7	4.0	2.1	7.4	7.2
Brasil	3.6	3.9	3.7	2.7	3.4	3.9	4.1	5.2	3.8	3.2	3.3	2.6
Chile	3.9	5.1	2.5	3.4	3.0	2.1	2.2	3.7	3.4	3.9	3.7	3.8
Colombia	5.4	4.4	4.1	4.1	3.7	3.8	3.7	4.5	4.3	4.4	4.7	4.1
Costa Rica	2.8	2.8	4.0	4.2	3.8	3.5	5.4	3.3	4.6	3.1	6.2	4.6
Rep. Dominicana	3.6	6.5	6.6	5.3	3.2	4.9	3.7	5.8	3.3	4.7	4.2	6.6
Ecuador	5.0	4.9	6.6	2.9	3.0	2.9	3.5	3.6	4.4	4.2	6.5	2.7
El Salvador	5.2	6.5	5.0	5.9	6.3	7.7	6.5	7.6	8.1	6.7	5.0	8.2
Guatemala	3.0	7.0	6.7	5.8	8.1	5.5	6.4	6.6	3.4	5.0	4.4	4.5
Haití	0.5	5.4	9.9	9.0	8.8	7.6	7.8	7.4	6.2	4.8	9.1	10.3
Honduras	3.6	5.3	8.0	5.5	6.2	7.8	5.5	6.0	6.5	6.4	6.8	6.2
México	3.5	4.7	3.3	2.8	2.7	3.7	4.8	3.7	4.2	5.0	3.5	2.9
Nicaragua	3.5	5.5	5.4	4.7	4.2	3.3	5.3	6.8	6.5	3.5	3.2	3.7
Panamá	3.6	4.5	4.5	4.3	3.0	3.9	4.1	5.3	4.5	4.4	4.2	3.2
Paraguay	4.2	4.2	4.6	8.0	4.2	4.6	3.7	4.6	6.3	3.9	4.3	5.7
Perú	3.4	3.6	4.1	2.4	3.2	3.0	3.0	3.5	3.4	3.4	2.6	2.8
Uruguay	1.5	2.9	1.7	2.8	3.4	4.1	4.4	4.0	3.0	4.5	2.5	2.1
Venezuela	2.9	2.3	1.9	--	2.2	3.4	4.0	2.1	3.3	1.0	1.7	2.5
Total A.L. y El Caribe	3.4 ¹	4.2 ²	3.7 ³	3.1 ²	3.1 ³	3.6 ²	4.2 ³	4.2 ³	4.1 ³	4.0 ³	3.5 ³	3.0 ³
Total países deudores en desarrollo	5.0	5.6	5.3	5.2	4.5	4.6	4.7	4.6	4.8	4.3	4.2	3.9

(1) Incluye los 19 países del cuadro más Bahamas, Barbados, Guyana, Jamaica y Trinidad y Tabago.

(2) Incluye los 19 países del cuadro más Bahamas, Barbados, Guyana, Jamaica, Trinidad y Tabago y Belice.

(3) Incluye los 19 países del cuadro más Bahamas, Barbados, Guyana, Jamaica, Trinidad y Tabago, Belice y San Vicente.

Fuente: World Debt Tables 82-83, 83-84, 84-85 Banco Mundial.

CUADRO A - 35

TRANSFERENCIAS NETAS ANUALES POR DEUDA EXTERNA PUBLICA Y PRIVADA CON GARANTIA ESTATAL

EN RELACION A LOS DESEMBOLSOS ANUALES
(En porcentajes)

	1972	1973	1974	1975	1976	1977	1978	1979	1980	1981	1982	1983
Argentina	10.7	18.3	19.6	-66.7	53.9	11.8	30.8	53.2	30.2	-12.4	4.5	2.0
Bolivia	67.3	-25.1	41.9	54.1	60.7	64.4	33.5	19.5	37.8	25.7	-60.8	-210.2
Brasil	70.4	58.0	67.8	56.0	58.3	48.8	53.2	32.4	1.0	9.1	0.4	1.6
Chile	61.9	50.5	48.5	-77.3	-74.6	-31.6	18.0	7.1	-57.0	-53.2	19.8	51.1
Colombia	54.2	47.5	21.0	38.5	-4.6	16.1	-32.1	34.6	48.0	50.1	29.1	33.4
Costa Rica	46.9	39.4	41.0	58.1	58.7	63.6	37.8	51.5	56.7	37.5	27.9	-42.4
Rep. Dominicana	70.2	47.3	48.1	44.9	58.2	54.3	48.3	19.9	59.4	20.2	36.3	6.9
Ecuador	62.1	11.8	-33.4	69.5	62.1	79.7	61.0	12.2	42.8	34.7	-297.4	-17.3
El Salvador	54.0	-33.3	72.6	19.6	59.0	-20.5	62.8	60.0	66.6	75.3	69.6	77.2
Guatemala	-35.2	7.9	-7.8	56.4	42.5	72.2	73.0	72.8	67.4	78.7	70.2	55.2
Haití	15.2	-93.3	41.4	55.6	76.9	71.4	69.0	75.9	63.0	80.6	73.2	67.7
Honduras	60.1	38.7	72.3	83.3	69.2	68.7	64.1	51.7	63.1	54.8	26.3	48.9
México	15.6	52.1	59.8	60.9	59.5	47.4	26.7	5.4	11.2	34.2	19.1	-44.1
Nicaragua	52.2	53.3	66.0	64.9	16.6	60.2	26.0	56.2	67.8	55.8	46.1	74.3
Panamá	61.6	46.7	30.5	67.5	71.5	49.0	41.3	2.6	-19.1	-47.8	16.1	-31.6
Paraguay	12.3	20.6	32.4	47.9	66.3	75.6	70.4	52.4	49.2	56.7	70.9	70.3
Perú	34.4	40.6	60.0	60.2	48.9	49.7	10.9	17.5	-21.6	-28.7	26.4	53.6
Uruguay	12.3	-12.9	45.9	19.7	8.1	-8.6	-2.7	34.6	32.6	38.1	47.7	41.6
Venezuela	60.8	-8.2	-181.3	-134.8	61.4	59.2	72.0	59.7	-3.8	-25.7	-67.4	-42.2
Total A.L. y El Caribe	48.5 ¹	45.5 ²	51.4 ³	45.7 ²	52.6 ³	45.1 ²	39.9 ³	27.0 ³	11.6 ³	17.0 ³	8.6 ³	-2.7 ³
Total países deudores en desarrollo	49.4	48.7	51.5	56.9	56.2	52.4	47.3	38.9	30.9	26.9	22.9	14.9

(1) Incluye los 19 países del cuadro más Bahamas, Barbados, Guyana, Jamaica y Trinidad y Tabago

(2) Incluye los 19 países del cuadro más Bahamas, Barbados, Guyana, Jamaica, Trinidad y Tabago y Belice

(3) Incluye los 19 países del cuadro más Bahamas, Barbados, Guyana, Jamaica, Trinidad y Tabago, Belice y San Vicente

INTERESES PAGADOS DE LA DEUDA PUBLICA Y PRIVADA CON GARANTIA ESTATAL

EN RELACION A LAS EXPORTACIONES DE BIENES Y SERVICIOS
(En porcentajes)

	1972	1973	1974	1975	1976	1977	1978	1979	1980	1981	1982	1983
Argentina	6.8	5.3	5.1	7.4	5.6	4.7	6.4	5.7	7.5	9.0	13.5	13.8
Bolivia	5.2	5.4	2.9	4.9	5.9	8.4	12.2	14.2	15.5	16.1	17.9	18.9
Brasil	4.9	5.5	6.3	8.5	8.5	8.8	12.8	16.2	18.0	19.1	25.3	20.5
Chile	2.7	2.5	3.4	8.5	8.6	7.7	9.7	7.5	7.7	8.7	10.7	11.5
Colombia	4.7	4.9	5.3	5.1	4.3	3.9	4.1	4.7	4.8	8.2	11.4	12.2
Costa Rica	2.9	3.0	3.4	3.9	3.9	3.7	6.4	7.5	10.6	9.6	7.1	42.8
Rep. Dominicana	1.6	1.7	1.6	1.7	2.3	2.2	4.9	4.9	7.1	8.0	9.7	Ind.
Ecuador	3.0	2.5	1.3	1.6	1.8	2.8	5.6	8.4	9.6	14.7	20.6	Ind.
El Salvador	1.1	1.1	1.0	1.2	1.6	1.3	1.8	1.5	1.9	2.9	3.4	Ind.
Guatemala	1.7	1.3	0.9	0.8	0.8	0.7	1.2	1.5	1.6	2.5	4.4	6.3
Haití	0.3	0.5	0.5	0.8	1.1	1.5	2.1	1.6	1.7	2.5	2.6	2.5
Honduras	1.6	1.9	1.8	2.9	3.3	3.7	4.4	5.3	6.1	8.6	12.4	10.3
México	6.8	7.1	9.0	13.1	15.0	16.0	16.3	17.8	15.6	15.5	21.3	24.7
Nicaragua	3.9	5.8	6.6	7.8	6.5	7.1	6.9	5.5	7.4	15.6	24.0	7.8
Panamá	3.5	3.9	4.2	3.4	4.5	5.3	7.0	7.6	3.3	2.8	3.5	4.1
Paraguay	5.1	3.7	2.9	3.2	3.0	2.5	3.2	3.7	5.1	4.4	5.3	7.9
Perú	4.5	6.8	6.0	10.9	11.3	11.6	13.2	10.5	11.2	12.5	13.1	10.6
Uruguay	5.3	5.2	6.1	8.3	8.2	7.1	6.6	5.7	6.6	6.7	9.2	13.5
Venezuela	1.9	1.9	1.0	1.0	1.2	2.0	3.6	4.0	5.5	5.0	8.1	9.6
Total A.L. y El Caribe	4.3 ¹	4.4 ²	4.2 ³	6.0 ²	6.3 ³	6.6 ²	8.7 ³	9.7 ³	10.1 ³	11.0 ³	15.0 ³	17.1 ³
Total países deudores en desarrollo	3.4	3.2	2.9	3.6	4.0	3.9	5.2	5.9	6.2	7.1	8.9	10.0

(1) Incluye los 19 países del cuadro más Bahamas, Barbados, Guyana, Jamaica y Trinidad y Tabago

(2) Incluye los 19 países del cuadro más Bahamas, Barbados, Guyana, Jamaica, Trinidad y Tabago y Belice

(3) Incluye los 19 países del cuadro más Bahamas, Barbados, Guyana, Jamaica, Trinidad y Tabago, Belice y San Vicente.

Ind: Información no disponible

Fuente: World Debt Tables 82-83,83-84, 84-85 Banco Mundial.

CUADRO A - 37

INTERESES PAGADOS DE LA DEUDA PUBLICA Y PRIVADA CON GARANTIA ESTATAL EN RELACION AL PRODUCTO
(En porcentajes)

	1972	1973	1974	1975	1976	1977	1978	1979	1980	1981	1982	1983
Argentina	0.6	0.5	0.5	0.7	0.5	0.6	0.8	0.5	0.6	0.9	2.4	2.2
Bolivia	0.9	1.2	0.8	1.0	1.4	1.8	2.3	2.8	3.3	2.7	3.1	2.7
Brasil	0.4	0.5	0.6	0.7	0.6	0.7	0.9	1.3	1.7	1.9	2.2	2.5
Chile	0.2	0.4	0.7	2.3	2.2	1.5	1.9	1.8	1.8	1.5	2.5	3.2
Colombia	0.7	0.8	0.8	0.9	0.8	0.7	0.7	0.8	0.8	1.1	1.5	1.4
Costa Rica	0.8	0.9	1.1	1.2	1.2	1.2	1.9	2.1	2.8	4.9	3.6	19.2
Rep. Dominicana	0.4	0.4	0.4	0.5	0.5	0.5	0.9	1.1	1.4	1.8	1.5	1.3
Ecuador	0.6	0.7	0.5	0.4	0.5	0.7	1.3	2.3	2.6	3.3	4.3	3.0
El Salvador	0.3	0.3	0.3	0.4	0.6	0.5	0.6	0.6	0.7	0.8	0.8	0.9
Guatemala	0.3	0.3	0.2	0.2	0.2	0.2	0.3	0.3	0.4	0.4	0.7	0.8
Haití	0.1	0.1	0.1	0.2	0.2	0.4	0.5	0.3	0.4	0.4	0.4	0.4
Honduras	0.5	0.6	0.6	0.9	1.2	1.4	1.7	2.2	2.5	3.1	3.7	2.9
México	0.6	0.6	0.8	1.0	1.2	1.6	1.8	2.2	2.1	2.0	3.8	5.0
Nicaragua	1.3	1.8	2.0	2.4	2.3	2.5	2.7	2.5	1.9	3.6	3.9	1.1
Panamá	1.4	1.7	2.8	2.3	2.9	3.6	5.1	7.2	7.5	7.6	8.3	7.2
Paraguay	0.7	0.6	0.5	0.5	0.5	0.5	0.6	0.6	0.8	0.6	0.7	0.7
Perú	0.6	0.9	0.9	1.2	1.4	1.9	2.8	3.1	2.9	2.5	2.6	2.5
Uruguay	0.9	0.7	0.8	1.3	1.5	1.4	1.2	1.0	1.0	1.1	1.7	3.8
Venezuela	0.5	0.6	0.5	0.4	0.4	0.6	1.0	1.4	2.1	1.8	2.4	2.3
Total A. L. y El Caribe	0.5 ¹	0.6 ²	0.7 ³	0.8 ²	0.8 ³	1.0 ²	1.2 ³	1.4 ³	1.6 ³	1.8 ³	2.6 ³	3.0 ³
Total países deudores en desarrollo	0.5	0.5	0.6	0.6	0.7	0.8	0.9	1.1	1.3	1.5	1.9	2.1

(1) Incluye los 19 países del cuadro más Bahamas, Barbados, Guyana, Jamaica y Trinidad y Tabago

(2) Incluye los 19 países del cuadro más Bahamas, Barbados, Guyana, Jamaica, Trinidad y Tabago y Belice

(3) Incluye los 19 países del cuadro más Bahamas, Barbados, Guyana, Jamaica, Trinidad y Tabago, Belice y San Vicente.

Fuente: World Debt Tables 82-83, 83-84, 84-85 Banco Mundial.

CUADRO A - 38

SERVICIO DE LA DEUDA PUBLICA Y PRIVADA CON GARANTIA ESTATAL

EN RELACION A LAS EXPORTACIONES DE BIENES Y SERVICIOS

(En porcentajes)

	1972	1973	1974	1975	1976	1977	1978	1979	1980	1981	1982	1983
Argentina	20.5	17.7	16.8	22.0	18.5	15.4	27.0	14.8	17.8	18.2	24.1	24.0
Bolivia	18.0	15.7	11.4	15.2	17.0	22.5	50.5	31.4	27.2	26.2	28.3	30.5
Brasil	14.2	13.4	13.1	17.0	18.1	21.2	31.0	36.2	34.5	33.6	43.0	28.7
Chile	9.9	10.6	11.9	27.2	31.1	33.8	40.7	26.5	21.9	29.6	20.0	18.3
Colombia	12.5	13.1	15.2	10.6	9.4	8.9	9.4	13.1	9.0	13.4	17.6	21.3
Costa Rica	9.9	10.3	9.5	10.7	9.5	9.0	23.3	23.0	16.8	16.4	12.0	50.6
Rep. Dominicana	3.7	5.4	4.7	4.7	6.8	6.5	10.7	21.4	11.9	15.3	22.7	Ind.
Ecuador	10.5	7.4	7.1	4.5	5.7	7.3	12.0	38.3	18.7	30.8	40.3	Ind
El Salvador	3.1	5.2	4.6	9.0	4.0	6.0	3.1	2.5	3.2	4.6	6.4	Ind
Guatemala	10.3	3.7	3.8	1.8	1.7	1.2	1.9	2.4	2.4	4.0	7.6	11.7
Haití	4.5	5.8	6.7	4.6	7.2	7.4	8.5	5.6	6.6	8.8	5.7	5.3
Honduras	3.3	3.7	3.6	4.7	6.2	7.0	8.4	12.6	10.1	12.8	18.9	14.9
México	22.3	22.2	18.7	22.5	30.9	43.3	54.9	62.2	31.9	27.6	33.0	35.9
Nicaragua	11.1	21.6	11.3	12.3	12.1	13.9	13.5	7.9	16.2	27.8	35.8	17.6
Panamá	10.5	14.4	12.8	5.9	8.2	11.6	32.4	15.0	6.0	5.0	6.5	6.8
Paraguay	13.4	10.5	7.8	9.3	7.7	6.3	7.3	8.9	11.6	9.7	10.3	14.9
Perú	15.7	29.2	23.0	25.6	25.9	30.5	31.1	22.3	30.9	44.9	36.4	19.6
Uruguay	30.5	22.7	31.0	41.2	29.3	29.9	45.9	10.0	12.4	10.0	13.4	19.8
Venezuela	6.2	5.8	4.2	5.3	3.9	7.6	6.9	9.5	13.3	10.6	16.0	15.0
Total A.L. y El Caribe	13.6 ¹	13.4 ²	11.3 ³	14.1 ²	15.2 ³	18.3 ²	26.4 ³	26.9 ³	21.3 ³	21.4 ³	25.8 ³	26.1 ³
Total países deudores en desarrollo	10.7	10.3	8.5	9.5	10.1	10.8	15.4	15.8	13.5	14.8	17.2	19.1

(1) Incluye los 19 países del cuadro más Bahamas, Barbados, Guyana, Jamaica y Trinidad y Tabago

(2) Incluye los 19 países del cuadro más Bahamas, Barbados, Guyana, Jamaica, Trinidad y Tabago y Belice

(3) Incluye los 19 países del cuadro más Bahamas, Barbados, Guyana, Jamaica, Trinidad y Tabago, Belice y San Vicente

Ind: Información no disponible

Fuente: World Debt Tables 82-83, 83-84, 84-85 Banco Mundial.

CUADRO A -39

SERVICIO DE LA DEUDA PUBLICA Y PRIVADA CON GARANTIA ESTATAL EN RELACION AL PRODUCTO
(En porcentajes)

	1972	1973	1974	1975	1976	1977	1978	1979	1980	1981	1982	1983
Argentina	1.9	1.8	1.5	2.0	1.6	2.1	3.3	1.4	1.3	1.8	4.3	3.8
Bolivia	3.1	3.6	3.2	3.1	3.9	4.8	9.6	6.2	5.8	4.3	4.8	4.4
Brasil	1.0	1.1	1.2	1.3	1.4	1.6	2.2	2.9	3.3	3.4	3.7	3.5
Chile	0.8	1.5	2.6	7.2	7.9	6.8	8.1	6.3	5.2	5.3	4.7	5.1
Colombia	1.9	2.1	2.4	1.8	1.8	1.6	1.7	2.3	1.6	1.9	2.3	2.4
Costa Rica	2.8	2.9	3.2	3.4	2.9	2.9	7.0	6.6	4.5	8.4	6.2	22.7
Rep. Dominicana	0.8	1.3	1.2	1.4	1.5	1.5	2.0	4.7	2.4	3.4	3.4	2.8
Ecuador	2.1	2.0	2.7	1.2	1.6	1.8	2.8	10.5	5.0	7.0	8.4	7.2
El Salvador	0.9	1.6	1.5	3.1	1.6	2.5	1.0	1.0	1.2	1.3	1.5	1.6
Guatemala	2.0	0.8	0.9	0.4	0.4	0.3	0.4	0.5	0.6	0.7	1.2	1.6
Haití	0.8	1.0	0.9	1.1	1.2	2.0	1.9	1.1	1.5	1.4	1.0	0.8
Honduras	1.0	1.2	1.2	1.5	2.3	2.6	3.3	5.2	4.2	4.6	5.7	4.3
México	1.9	2.0	1.7	1.8	2.6	4.4	6.2	7.6	4.3	3.6	5.9	7.3
Nicaragua	3.8	6.7	3.5	3.7	4.3	5.0	5.2	3.6	4.1	6.5	5.8	2.4
Panamá	4.1	6.2	8.5	4.0	5.3	8.0	23.5	14.2	13.9	13.5	15.4	11.9
Paraguay	1.9	1.6	1.3	1.4	1.2	1.3	1.4	1.6	1.8	1.3	1.4	1.3
Perú	2.2	4.0	3.4	2.9	3.2	4.9	6.7	6.5	8.1	8.8	7.3	4.6
Uruguay	4.9	3.3	4.2	6.6	5.5	5.9	8.5	1.7	2.0	1.7	2.5	5.6
Venezuela	1.6	1.9	2.0	1.9	1.3	2.3	1.9	3.2	5.0	3.8	4.7	3.7
Total A. L. y El Caribe	1.6 ¹	1.8 ²	1.7 ³	1.9 ²	2.0 ³	2.6 ²	3.6 ³	4.0 ³	3.4 ³	3.5 ³	4.5 ³	4.6 ³
Total países deudores en desarrollo	1.6	1.7	1.6	1.7	1.8	2.1	2.7	3.1	2.9	3.1	3.6	3.9

(1) Incluye los 19 países del cuadro más Bahamas, Barbados, Guyana, Jamaica y Trinidad y Tabago

(2) Incluye los 19 países del cuadro más Bahamas, Barbados, Guyana, Jamaica, Trinidad y Tabago y Belice

(3) Incluye los 19 países del cuadro más Bahamas, Barbados, Guyana, Jamaica, Trinidad y Tabago, Belice y San Vicente

Fuente: World Debt Tables 82-83, 83-84, 84-85 Banco Mundial.

CUADRO A - 40

AMERICA LATINA: INVERSION EXTRANJERA DIRECTA DE

ESTADOS UNIDOS Y DE PAISES DE LA O.C.D.E.
(Millones de dólares y porcentajes)

	1967	1971	1972	1973	1974	1975	1976	1977	1978	1979	1980
<u>Incluyendo los centros financieros.</u> ^a											
EUA	11777	14013	14897	16484	19527	22167	23934	22810	32662	36834	--
OCDE ^b	18449	23899	25835	28857	34740	37625	37740	43293	50550	--	--
EUA/OCDE en porcentaje	63.8	58.6	57.7	57.1	56.2	58.9	63.4	64.9	64.6	--	--
<u>Excluyendo los centros financieros.</u> ^c											
EUA	11103	11831	12414	13527	14597	16393	17125	17582	20036	22791	26492
OCDE	11588	19385	20705	22122	26980	28260	27640	32375	38169	--	--
EUA/OCDE en porcentaje	71.2	61.0	60.0	61.6	54.1	58.0	62.0	54.3	52.5	--	--

-- Información no disponible.

^a y ^c La diferencia es que en la primera llamada se excluye a Bahamas, Bermudas, Antillas Holandesas y Trinidad y Tabago.

^b Australia, Austria, Bélgica, Canadá, Dinamarca, Finlandia, Francia, Alemania, Italia, Japón--Holanda, Nueva Zelandia, Noruega, Suecia, Suiza, Inglaterra y Estados Unidos.

Fuente: E. Lahera y C. Marinho, "Las relaciones de América Latina con EE.UU. empresas transnacionales". Santiago. C.E.P.A.L., agosto de 1981. Cuadro 3, mimeo. Para las cifras sin centros financieros: Survey of Current Business, y documentos internos, Washington, D.C. Departamento de Comercio y O.C.D.E., Development Cooperation, Paris, varios años. Tomado de Sergio Bitar. "Corporaciones transnacionales y las nuevas relaciones de América Latina con Estados Unidos". en Economía Latina N° 11, primer semestre de 1984. C.I.D.E. México.

CUADRO A 41

INVERSION EXTRANJERA DIRECTA ACUMULADA DE

ESTADOS UNIDOS

(Miles de millones de dólares)

	1966	1973	1974	1975	1976	1977	1978	1979	1980	1981	1982	1983
En el mundo	51.8	101.3	110.1	124.1	136.8	146.0	162.7	187.9	215.4	228.3	221.5	226.1
En países en desarrollo	13.9	22.9	19.8	26.3	29.3	31.8	37.6	44.6	53.2	56.2	52.4	51.0
En América Latina.	9.8	16.5	19.5	22.2	23.9	27.5	31.8	35.2	38.8	38.8	32.5	29.5
- Petróleo	2.5	3.0	3.6	3.3	2.9	2.8	3.1	4.0	4.4	4.8	6.6	6.8
- Manufacturas	3.0	6.5	7.5	8.6	9.3	9.6	11.2	12.4	14.6	15.8	15.6	14.8
- Otros	4.3	7.0	8.4	10.3	11.7	15.1	17.5	18.8	19.8	18.2	10.3	7.9

Fuente: Survey of current business. Departamento de Comercio Estados Unidos. Varios números.

CUADRO A - 42

LA INVERSION EXTRANJERA DIRECTA Y LA

ECONOMIA LATINOAMERICANA

(En porcentajes)

	1970	1971	1973	1975	1976	1977	1978	1979	1980
IED ^a /PGB	0.5	0.9	0.0	1.0	0.4	0.7	0.8	0.9	0.8
Stock ^b /PGB	--	11.3	9.2	8.4	7.6	7.9	8.0	--	--
IED ^c /PBCF	2.8	--	--	--	--	--	--	--	--
EU PyE ^d /FBCF	--	--	--	3.5	3.4	2.5	2.3	2.7	3.7

^a La IED corresponde a los flujos anuales netos, incluida reinversión de utilidades.

^b El stock corresponde al valor acumulado de la inversión extranjera privada directa a países del Comité de Asistencia para el Desarrollo (CAD) de la OCDE.

^c La formación bruta de capital fijo corresponde a la inversión latinoamericana en -
maquinaria, equipos y construcciones.

^d EU PyE corresponde a las inversiones en plantas y equipos de las subsidiarias de -
Compañías Transnacionales Norteamericanas.

Fuente: Diversas, tomado de Bitar, Sergio. "Corporaciones transnacionales y las nuevas relaciones de América Latina con Estados Unidos." en Economía de América Latina N° 11, primer semestre de 1984. CIDE.

BIBLIOGRAFIA

AGUILAR, Alonso: Acerca de la naturaleza de la crisis. Fotocopia. Seminario de Teoría del Desarrollo. Instituto de Investigaciones Económicas de la U.N.A.M. Septiembre-Otubre, México, 1984

BANCO INTERAMERICANO DE DESARROLLO:

- Progreso Económico y Social en América Latina. Deuda - Externa: Crisis y Ajuste. Informe 1985. Washington, EE.UU.
- External Debt and Economic Development in Latin America. Washington, EE.UU. 1985.

BANCO MUNDIAL:

- World Debt Tables. External Debt of Developing Countries. Washington. EE.UU. Varios números.
- Informe Anual. Varios números.

BENDESKY, León:

- El Sistema Financiero y el Reordenamiento ante la crisis. en Economía de América Latina N°10. Primer semestre 1983. C.I.D.E. México.
- El financiamiento externo en el desarrollo reciente de América Latina. en Investigación Económica N° 173. Julio-Septiembre 1985. U.N.A.M. México.

BITAR, Sergio: Corporaciones transnacionales y las nuevas relaciones de América Latina con EE.UU. en Economía de América Latina N°11. Primer semestre 1984. C.I.D.E. México.

CAPUTO, Orlando:

- La crisis económica mundial en las relaciones económicas internacionales. en Investigación Económica N°170.- Octubre-Diciembre 1984. U.N.A.M. México.
- La ley del valor a nivel internacional y el desarrollo desigual. en Cuadernos de la D.E.P. Serie Avances de Investigación. Facultad de Economía. U.N.A.M. México.
- Notas sobre la crisis del capitalismo. en Cuadernos de la D.E.P. Serie Avances de Investigación. Facultad de Economía U.N.A.M. México.

- Capitalismo periférico y crisis: Esbozo de una crítica a la interpretación de Raúl Prebisch. en López Díaz, Pedro (Coordinador) La crisis del capitalismo. Teoría y práctica. Ed. Siglo XXI. México 1984.
- América Latina: La crisis en las relaciones económicas internacionales en la región. Fotocopia. D.E.P., Facultad de Economía, U.N.A.M. México 1984.

CAPUTO, O . y PIZARRO, R. Dependencias y relaciones internacionales. Educa, Costa Rica 1974.

CARDERO, María Elena: Patrón monetario y acumulación en México. Nacionalización y control de cambio. Ed. Siglo XXI. México 1984.

C.E.P.A.L.:

- La crisis en América Latina: Su evaluación y perspectivas. 9 de Febrero de 1984.
- Políticas de ajuste y renegociación de la deuda externa. 21 de Febrero de 1984.
- Deuda, crisis y renegociación: el dilema latinoamericano. no. 28 de Agosto de 1983.
- Documento entregado a la "Reunión de expertos sobre -- crisis y desarrollo de América Latina y el Caribe: guía para orientar los debates de los puntos del temario de la reunión." Santiago de Chile, del 29 de Abril al 3 de Mayo de 1985.
- Balance preliminar de la economía latinoamericana. Varios años.
- Anuario estadístico de América Latina. Varios años.

C.I.D.E. : Reunión de análisis sobre la situación y perspectivas de la economía latinoamericana (Documento de trabajo. Agosto 20-23, 1985. México

BANCO NACIONAL DE COMERCIO EXTERIOR: Revista de comercio exterior. México. Varios números,

SECRETARIA DE PROGRAMACION Y PRESUPUESTO. Contextos. Varios números. México.

CORREA VAZQUEZ, Maria Eugenia:

- Crisis y sistema financiero en América Latina. Seminario de Teoría del Desarrollo. Instituto de Investigaciones Económicas U.N.A.M. México. Agosto 1985.

- El endeudamiento de América Latina: en Investigación Económica N° 170. Octubre -Diciembre 1984. U.N.A.M. México

DEPARTAMENTO DE COMERCIO DE ESTADOS UNIDOS: Survey of current business. Varios números.

DEVLIN, Robert: Renegociación de la deuda latinoamericana: - un análisis del poder monopólico de la banca en Revista de la C.E.P.A.L. N°20. Santiago de Chile, Agosto 1983

ESTEVEZ, J. y LICHTENSZTEJN, S.: (Compiladores): Nueva fase del capital financiero. Elementos teóricos y experiencias - en América Latina. Ed. Nueva Imágen. México, 1981

FAJNZYLBER, Fernando: La industrialización trunca de América Latina. Ed. Nueva Imágen. S.A. México, 1983.

FONDO MONETARIO INTERNACIONAL:

- Estadísticas financieras internacionales. Washington. EE.UU. Varios números.

- Balance of payments statistics. Washington. EE.UU. Varios números.

- Informe Anual. Varios números.

FRIEDEN, Jurg.

- Deuda externa y dependencia monetaria. D.E.P. U.N.A.M., Julio 1984. Fotocopia. México.

- Endeudamiento y fuga de capital. Los flujos financieros internacionales en la crisis de México. Investigación Económica N° 170. Octubre-Diciembre 1984. U.N.A.M. México.

- En busca de la deuda perdida. Notas macroeconómicas sobre la fuga de los capitales mexicanos. Fotocopia. D.E.P. Facultad de Economía. U.N.A.M. Marzo-Abril 1984. México.

GUTIERREZ MACIAS, Gabriel:

- El sistema financiero internacional 1970-1984. Fotocopia. Marzo 1984. División de Estudios de Posgrado. Facultad de Economía. U.N.A.M. México.
- Dinero y crédito en el mercado mundial 1970-1984. Fotocopia. Julio 1985. Facultad de Economía. U.N.A.M.

LICHTENSZTEJN, Samuel.

- Una aproximación metodológica al estudio de la internacionalización financiera en América Latina. en Economía: Teoría y práctica N°2 U.A.M. México. Primavera 1984
- América Latina en la dinámica de la crisis financiera internacional en Economía de América Latina N°10. Primer semestre 1983. C.I.D.E. México.
- De las políticas de estabilización a las políticas de ajuste. en Economía de América Latina N°11. Primer semestre 1984 C.I.D.E. México.
- Políticas económicas neoliberales en América Latina. - en Análisis económico .Vol. III N°1 Enero-Junio 1984. - U.A.M. México.

MANCHON , Federico: Apuntes para un análisis de los aspectos monetarios y financieros durante el período reciente -- del mercado mundial. Fotocopia. Seminario de Doctorado. D.E.P. Facultad de Economía U.N.A.M. México. Enero 1985

MARX, Karl: El Capital. Ed. Siglo XXI. 1982.

MASSASD, Carlos:

- El costo real de la deuda externa para el acreedor y - para el deudor en Revista de la C.E.P.A.L. N°19. Santiago de Chile, Abril 1983.
- La deuda externa y los problemas financieros de América Latina. en Revista de la C.E.P.A.L. N°20. Santiago de Chile. Agosto 1983.

MENSHIKOV, S.M.:

- El capitalismo actual. De crisis en crisis. Ed. Nuestro Tiempo. México 1983.
- Crisis estructural de la economía capitalista mundial. Fotocopia. Seminario de Teoría del Desarrollo. Instituto de Investigaciones Económicas. U.N.A.M. México. Septiembre-Octubre 1984.

O.E.C.D.:

- Development co-operation. Varios números.
- Financial Statistics Monthly. Varios números

CLINE, William: International debt and the stability of the world Economy. Institute Ford International Economics.- Washington Septiembre 1983

RIVERA DE LA ROSA, José de Jesús: México: crisis y relaciones económicas internacionales, 1970-1984. Tesis de Licenciatura. Escuela de Economía U.A.P. México 1986.

RODRIGUEZ, Octavio: La teoría del subdesarrollo de la C.E.P.-A.L. Ed. Siglo XXI. México 1983.

SCHATAN , Jacobo: Deuda externa y desarrollo: un enfoque heterodoxo. Ed. El día. México. Mayo 1985.

SPAGNOLO, Alberto:

- Algunas interpretaciones en la discusión contemporánea en torno a la crisis del capitalismo en López Díaz, Pedro (Coordinador) La crisis del capitalismo: teoría y -- práctica. Ed Siglo XXI. México 1984.
- Reproducción y crisis. Apunte para una reflexión latinoamericana. Fotocopia. Seminario de teoría del desarrollo. Instituto de Investigaciones Económicas U.N.A.M. México 1984.

MORGAN GUARANTY TRUST COMPANY OF NEW YORK: World Financial - Markets. Varios números.

MARX, Karl: Elementos fundamentales para la crítica de la Economía Política. (Grundrisse) 1857-1858. Ed. S.XXI. México 1982

VARIOS AUTORES: Pensamiento latinoamericano: C.E.P.A.L., R.-Prebisch y A. Pinto. Ed. U.N.A.M. México 1980.

VIDAL, Gregorio: América Latina y el sistema financiero internacional en las condiciones de la crisis del sistema de regulación monopólico estatal. en Economía: Teoría y práctica N°6. U.A.M. 1984.